



El Habla
Nicaragüense
y otros ensayos

Carlos Mántica





El Habla Nicaragüense

Carlos Mántica



Serie: Raíces

El Habla Nicaragüense

y otros ensayos

Carlos Mántica

San José, Costa Rica 1989



468.3
M292h

Mántica, Carlos
**El Habla Nicaragüense y otros ensayos/
Carlos Mántica Abaunza. -1. ed.-
San José, Asociación Libro Libre, 1989.**

p. 312 – (Serie Raíces)

ISBN 9977-901-88-0

1. Americanismos. 2. Nicaragüenismos.
I. Título. II. Serie.

© Carlos Mántica

© Libro Libre

Apartado 1154 - 1250

Escazú, Costa Rica, C. A.

Impreso por: Litografía e Imprenta Lil. S.A.

Indice

Prólogo, <i>Pablo Antonio Cuadra</i>	11
Los Orígenes y Desarrollo del Habla Nicaragüense	19
La Morfología del Habla Nicaragüense	43
Introducción a la Lengua Madre	93
El Habla, lazarillo de la historia	103
Un ensayo etimológico sobre el Güegüence	121
El Hilo Azul y los doble-sentidos del Güegüence	131
<i>Apéndices</i>	
Diccionario de Nahualismos Nicaragüenses	137
Toponimias Nahuatl de Nicaragua.....	223

Nota editorial

Presentamos en esta edición la versión completa y definitiva de la obra sobre *El Habla Nicaragüense* de Carlos Mántica Abaunza. Los diversos estudios que la componen habían aparecido anteriormente en distintas publicaciones: *Revista del Pensamiento Centroamericano*, *El Pez y la Serpiente*, y *La Prensa Literaria* del *Diario La Prensa*.

La presente obra comprende, un prólogo de Pablo Antonio Cuadra, que acompañó a la primera edición y los siguientes capítulos: *Los Orígenes y Desarrollo del Habla Nicaragüense*, *La Morfología del Habla Nicaragüense*, *Introducción a la Lengua Madre*, escrito como prólogo a la obra de César A. Ramírez Fajardo, *El Habla, lazarillo de la Historia*, —un estudio a través de los toponimios de historia y geografía de Nicaragua—, *Un Ensayo Etimológico sobre el Güegüence*, y *El Hilo Azul y los doble-sentidos del Güegüence*.

Al final se presentan en forma de apéndices un *Diccionario de Nahualismos Nicaragüenses* y las *Toponimias Nahuatl de Nicaragua*.

Prólogo

Adquiere mayor relieve esta obra, o por lo menos el impresionante contorno de lo inusual, si consideramos que su autor aparentemente es un hombre de negocios. Detrás de los números y de las no siempre inspiradoras operaciones de una gran casa comercial. Carlos Mántica ha preservado un otro-yo, un *alter ego* que muy joven dio señales de vida y personalidad escribiendo y publicando un libro —por cierto con un título revelador— “Poesmas de Impaciencia”. Ese *alter ego* impaciente era un poeta, su poeta interior, al cual no dejó sucumbir en su desigual lucha con el negocio; y, aunque no siguió escribiendo poemas (a lo mejor estoy equivocado y este es un secreto no negociable), si siguió siendo poeta y dejándose, como poeta, fascinar por la palabra, de tal modo que el poeta subsistió en la lengua enamorado del misterio de la lengua, hasta llevarlo a estas investigaciones, a esta permanente curiosidad y permanente amor por la palabra nicaragüense, y a los descubrimientos enriquecedores que ha hecho y que sólo es capaz de hacer el que excava en la palabra —según la imagen de Darío— con la piqueta del poeta.

Esta labor es fundamental para nosotros los nicaragüenses. Se nos facilita la apropiación, por la palabra, de todo un mundo nativo y autóctono que sólo acepta ser nombrado por las viejas lenguas que lo vivieron y experimentaron a través de milenios.

Mundo para el cual el castellano no tuvo palabras para nombrarlo o las que tenía o tienen no llegaron ni llegan a captar su esencia, porque para llegar a la esencia de una cosa se necesita

una convivencia de siglos, un asedio largo de poetas tratando de perforar la dura superficie de lo innostrado y una acumulación paciente y larga de observación y de amor. Es el mundo de cosas, de situaciones, de lugares, de animales, de plantas, de relaciones, de sobreentendidos y de metáforas más entrañablemente nicaragüense: el mundo de los huacales, de la jícara, del pinol, del comal, del cacao, del jocote, del caite, del tapesco; el mundo de nuestros cinco sentidos posesionándose de su alrededor y adquiriendo hasta sus menores matices: es el gusto diferenciando y nombrando lo celeque, lo alaste, lo chachalte de nuestras propias comidas y bebidas; es el ojo agregando a la escala cromática: lo mayate, lo lempo, lo achiotado, etcétera; es el olfato catalogando nuevas categorías de olores, como olisco, choco, chicuije, etcétera. Y, como hablar es filosofar, es el mundo de pensamientos y concepciones de la vida y del cosmos que fueron formando la mente popular por siglos, o por milenios y que se quedó adherido al habla y sigue allí ejerciendo su cátedra e incluso haciendo resistencia a su sustitución. ¿Es que acaso no sabemos la importancia que tiene en la medicina social el conocimiento de las creencias populares para poder vencer la oposición o la desconfianza del pueblo a los avances científicos que destruyen esas creencias? ¿Y qué son esas creencias en la mayor parte de los casos, sino palabras; palabras obstinadas a veces que imponen una mentalidad y una actitud al que las usa? Porque, si es verdad que el lenguaje lo hacen los hombres y es un instrumento para expresar ideas, también es cierto, y en una proporción mucho mayor, que el lenguaje nos “hace” a nosotros y “da” forma a nuestras ideas.

En fin, ese mundo del habla significa también el arribo a las playas de nuestro tiempo de una larga navegación de poesía: restos que llegan hasta nosotros sobre las balsas de sus propios vocablos: estatuillas del arte sutil de la palabra, cerámica policromada con dibujos de nuestras cosas y con glifos misteriosos de nuestra historia, obras de orfebres del idioma natural que vienen no sólo a enriquecer la expresión sino a promover la creación del nicaragüense. Carlos Mántica nos ha mostrado ese poder poético adámico, nombrador, en innumerables palabras y sobre todo en las toponimias de raíz nahuatl. ¡Qué maravilla son esas minúsculas geografías de las palabras nahuales describiendo un

lugar con sólo juntar dos vocablos! Pero ese rigor y poder de exactitud que resulta científico es rigor poético. Dice Eugenio D'ors en su "Teoría de los Estilos" que "todo vocablo ha sido, un día u otro, metáfora; todo vocablo, salvo —agrega— donde ha quedado una onomatopeya embalsamada", "La usura del tiempo y del empleo borran, en los vocablos que nos parecen abstracciones, las imágenes primitivas" como se borran las facciones de nuestro viejo Don Francisco Hernández de Córdoba en las monedas que han circulado mucho. Así, dice Eugenio D'ors, en la palabra "naufragio" la viñeta de la nave rota —"navis fracto"— no es ya visible; ni en la palabra cadáver el crucigrama artificioso de la carne dada a los gusanos —"CA-ro DA-ta VER-mis"—. Así, lo mismo en el nahuatl que heredamos —como en algunas ollas y vasijas que desenterramos— el dibujo de la metáfora nos llega borroso. Sin embargo, en la palabra Malacatoya con poco esfuerzo descubrimos el dibujo del río Malacate, del río que da vueltas. Y en "camanance" —el hoyuelo de la mejilla donde cabe un nance— casi está a flor de palabra la metáfora ofreciéndonos su lindo piropo frutal.

Pero el aspecto para mí, más original de la labor de Carlos Mántica es el acierto con que ha sabido leer, en esas imágenes borrosas de nuestra viejas palabras indígenas, la propia historia del pueblo que las creó. Con la humildad del verdadero investigador y casi restándole importancia, Carlos Mántica ha abierto en su exposición nada menos que una puerta completamente nueva para el estudio de la historia nicaragüense a través de la lingüística. Las teorías que sostiene sobre el orden y proceso de las migraciones indígenas, basándose en el testimonio de las toponimias, nos colocan sobre un camino virgen, fascinante y de espléndidas perspectivas para nuestra investigación histórica.

Abierta esa puerta no le fue difícil a Carlos Mántica hacer que la lengua nos contara, a través de sus palabras, su propia historia. Es lo que él ha llamado "Origen y desarrollo del habla nicaragüense", tema medular de su trabajo: es decir, la biografía del gran río del habla nuestra, el descubrimiento y recuento de sus afluentes, el sondeo de su caudal, el estudio de sus aguas mestizas, a veces turbias, y del mapa de su zigzagueante recorrido creador.

A la orilla de ese río quiero detenerme un momento para una reflexión sobre el problema lingüístico de nuestra cultura. Carlos Mántica ha anotado de paso cómo el habla popular, cargada de elementos naturales sufre un repudio durante mucho tiempo de parte de quienes escribían. Luego, refiriéndose a nuestros viejos lingüistas y gramáticos observa que se preocuparon más de las incorrecciones del lenguaje que del lenguaje mismo. Esas observaciones nos revelan toda una compleja actitud de cultura dominada, de mestizaje desequilibrado y en proceso que no hemos querido afrontar con realismo y mucho menos buscarle las soluciones necesarias en nuestro campo educacional.

No siempre nos hacemos la pregunta de cómo nació nuestra lengua. Cuando se comenzó a hablar el castellano en Nicaragua no llegaban a dos centenares los hispano-parlantes: minúsculo hilo de agua que se diluía al desembocar en el inmenso lago de centenares de miles de indígenas con sus diversas lenguas. Pero ese idioma, débil en número de hablantes, era el dominador y era a su vez instrumento de dominio. Para la inmensa mayoría del pueblo nicaragüense el idioma que va a ser su idioma es algo que llega de “fuera” y que debe religarlo con lo que tiene “dentro”. Debe, al comienzo “traducir” —que es tanto como traicionar— su pensamiento, para ir luego, poco a poco posesionándose de la lengua ajena, “descubriéndola”, adivinándola a veces; luchando doblemente con ella hasta lograr que la expresión (que es siempre una ex-prisionera) se vea libre de sus dos cárceles, la propia del concepto y la ajena del léxico extranjero. Pero también esa posesión significa un abandono de algo tan profundamente enraizado como es la vieja lengua secular. La nueva lengua simboliza un sometimiento. A la lengua nueva se llega no sin cierta rebeldía. Los dos fenómenos —el de traducción y el de rebeldía— tienen que haber marcado el alma del nicaragüense. Han producido entorpecimientos y resistencias en su hablar, pero también han dejado huellas en su habla. Ya nos expuso Mántica, a través de su análisis del Güegüence una de las muchas formas a que dio pie la actitud de protesta dentro de nuestra habla: a la sátira lingüística, al uso no sólo del doble sentido sino del sentido bilingüe y del juego de equívocos con el nahuatl y el castellano. ¿Hasta dónde la forma de reaccionar tan típica del nicaragüense —por la broma, la burla y la sátira— no deviene de esa lucha de pala-

bras, lucha inteligente de agudezas, a la que prestaba sus armas el estupendo y ágil lenguaje nahuatl, de quienes se veían obligados a hablar lo que no entendían y a sentirse extranjeros de su idioma?

Esta entrada del castellano desde arriba, como lengua dominante, produjo también otro fenómeno que ya señalé en mi “Introducción a la Literatura Nicaragüense”. Me refiero a la división, a la separación casi clasista, entre literatura culta y literatura popular. Ambas literaturas corrieron en Centro América como dos ríos paralelos, casi incomunicados durante siglos: la una —la culta— al no conectar con la otra, se desentiende del mundo en que nace, atraída, encandilada por Europa y sobre todo por la literatura peninsular a la que imita servilmente. Fue hasta muy avanzado el Siglo XVIII que nuestra literatura culta volvió con Landívar sus ojos escapistas a su propia tierra. Pero Landívar escribe en latín, y por lo tanto, la lengua literaria castellana no quiebra su curso purista e incomunicado.

Entretanto la literatura popular, literatura total o predominantemente oral, abre su curso por debajo, aislada, sin recibir los necesarios aportes universalizadores de la literatura culta, antes sumergida en un pueblo analfabeto que sufre la terrible conmoción de un cambio de lengua. Sin embargo, esa literatura baja se nutre de fuentes vitales, de barro germinales, se nutre de pueblo y crea. Mientras nuestra literatura culta, desenraizada, apenas produce valores esporádicos y secundarios, nuestra literatura popular nos da “El Güegüence”, nos da el cancionero, nos inventa los cuentos de tío Coyote y tío Conejo, nos cuenta leyendas y nos canta corridos y produce toda una rica germinación de nuestra autenticidad creadora que no se eleva más, que no alcanza superiores categorías porque se la ha incomunicado de las zonas superiores donde la materia prima sufre esa elaboración que llamamos Cultura.

Fue hasta la gran sacudida producida por el nacimiento de un volcán que se llama Rubén Darío que las aguas de las dos literaturas comenzaron a mezclarse aunque todavía no definitivamente. El fenómeno del movimiento de Vanguardia —que Mántica cita— es el fruto de esa primer juntura: mejor dicho, es la

búsqueda consciente por la literatura culta de la literatura del pueblo, pero —no podemos negarlo— esa búsqueda fue consecuencia de Rubén, ese nahuatl oculto bajo las galas del más sublime castellano.

Y a propósito del nahuatl oculto, permítaseme un breve paréntesis: Carlos Mántica ha dicho una frase de incalculable profundidad cultural: “La lengua nahuatl, dijo, es demasiado potente y el nicaragüense de hoy habla realmente en nahuatl usando palabras castellanas”. Para probarlo cita al nahualista Garibay quien nos dice que el nahuatl no tiene carácter de composición sino de yuxtaposición de juicios; no hay enlace de afirmaciones, negaciones, etc., mediante partículas que indiquen la dependencia, sino más bien una simple acumulación de sentencias”. Escuchando esta característica —que Mántica aplica a la prosa vitalmente nicaragüense de Fernando Silva— recordé uno de los grandes poemas de Rubén Darío, uno de sus nocturnos, aquel donde enumera y antepone imágenes:

*...“Y el viaje de un vago Oriente por entrevistos barcos
y el grano de oraciones que floreció en blasfemia,
y los azoramientos del cisne entre los charcos
y el falso azul nocturno de inquerida bohemia...”*

Su técnica de acumulación es la misma que nos señala Garibay como característica de la lengua nahuatl. Pues bien, de este poema ha dicho el poeta y crítico español José María Valverde que:

“En su acumulación de imágenes sólo el clima embriagado del sueño establece una conexión que la gramática ha rehusado, sin verbos ni enlaces: aquí aparece ‘una atmósfera nueva en la expresión lírica española’ —el uso de objetos e intuiciones por yuxtaposición, como mera materia combustible para crear ambiente y no por concatenación lógica. Tal atmósfera anticipa el surrealismo, pero sobre todo, a efectos hispánicos, adelanta el alcance imaginativo de los “años veinte” hasta “Residencia en la Tierra” de Neruda.”

En otras palabras, “la atmósfera nueva” que Valverde observa tan agudamente pero sin saber su fuente, es el nahuatl oculto en la lengua de Rubén, nahuatl oculto que le permite produ-

cir una de las grandes innovaciones de la poesía en lengua castellana e incluso abrirle camino a uno de sus más originales herederos, el chileno Pablo Neruda.

¡He ahí un ejemplo de fecundidad expresiva, de enriquecimiento de la lírica y del idioma, producido por la fusión genial de las dos aguas de nuestro río mestizo: esto nos demuestra que existe una actitud fundamentalmente equivocada cuando nuestra cultura de élite y nuestra educación discriminan o repudian esas capas bajas, ese subsuelo germinal y oscuro de nuestra lengua y de nuestra literatura, advirtiendo solamente sus incorrecciones e impurezas y no la carga fertilizante de sus aportes.

Los estudios e investigaciones de Carlos Mántica, vienen muy oportunamente a poner su peso para equilibrar esa actitud. Son materiales insustituibles para fundamentar el desarrollo consciente de nuestro mestizaje y para levantar el edificio de nuestras humanidades todavía incompleto, todavía mutilado, todavía alienado por una visión excesivamente occidentalista y antiamericana de lo que debe ser nuestra cultura.

Mientras Europa y España —por ejemplo— nos proporcionan un inmenso caudal de estudios y conocimientos sobre las fuentes y raíces greco-latinas de nuestra cultura y de nuestra lengua, lo mismo que sobre el proceso europeo de formación del castellano y sobre su morfología; apenas hemos cuidado de conocer, de valorar e integrar, literaria y educacionalmente, esa otra porción fundamental de lo americano y de lo nicaragüense que es la indígena, ni de conocer sus culturas, ni de explorar el abismal subsuelo de sus herencias a través del habla, del arte, costumbres, creencias y demás elementos todavía vivos, todavía dinámicos y fecundantes.

La obra de Carlos Mántica es un aporte inapreciable para iniciar esta rectificación urgente. Para iniciarla o para proseguirla porque ya hemos tenido pioneros en este camino, entre los cuales creo un deber recordar a ese maestro de indianidades don Alfonso Valle —amigo cuyas pláticas llenas de conocimientos recuerdo con nostalgia, personalidad extraordinaria que debería haber sido el primero de nuestros académicos y que, en cierto mo-

do, hoy por fin se incorpora a nosotros a través de quien puede considerarse su mejor continuador. La obra de Carlos Mántica, repito, ayudará al nicaragüense a penetrar en sí mismo, a conocerse y a ser consciente de su mestizaje.

Porque es necesario que el nahuatl oculto lo asumamos y los llevemos advertido y consciente en la gran empresa, que apenas comienza, de crear una cultura hispanoamericana solidaria e integral. Una cultura donde lo griego y lo maya, lo romano y lo nahuatl, lo español y lo indio produzcan con su síntesis ese nuevo y esperanzador gran capítulo en la historia de las Civilizaciones, como ya lo soñaron y vaticinaron nuestros poetas.

Pablo Antonio Cuadra

Capítulo I

Orígenes y desarrollo del Habla Nicaragüense

“F. ¿Cómo sabeys eso? Y. Porque assi lo tenemos por cierto estre nosotros, e assi nos lo dixeron nuestros padres. F. ¿Teneys libros donde esso está por memoria, como éste que te nuestro? (que era una Biblia). Y. No. F. Pues que no teneys libros. ¿Cómo os acordays de lo que has dicho? Y. Nuestros antepasados lo dixeron e de unos en otros discurrendo se platica, como he dicho; e assi nos acordamos dello.”

(Oviedo y Valdéz: Hist. Gen. y Nat. de las Indias Libro XLII Cap. II)

R

EVISO MIS ESCRITOS, LOS LEO UNA y otra vez y me pregunto qué significado tienen estas páginas monótonas y áridas. Diccionarios: Rimero de palabras inconexas, palabras extrañas, palabras solas... y sólo palabras.

Palabras y sin embargo, nuestra única historia. Fuimos un pueblo sin libros. Un pueblo sin historiadores y en este sentido, un pueblo sin historia. Nuestra historia es hablada y el habla es nuestra historia. Los códices indígenas fueron esencialmente di-

bujos mnemotécnicos, ideografías para suscitar recuerdos, pero no escritura. *Conversational pieces*, objetos -de- conversación, dirían hoy. “Se platica... e assi nos acordamos dello”, decía el Cacique Misesboy. Pero platicar, es mucho más que conversar. “*Mi papá me platicaba deso*”, decimos. Me relataba. “*Fuimos a oír la plática del cura*”, su enseñanza. “*Escuchábamos las pláticas de los viejos*”, es el Iluehuetlatolli¹ perpetuado en la tertulia, relato y enseñanza, tradición oral, cultura, anecdotario, Academia de la historia de un pueblo sin escuela y sin historia. El Habla, es nuestra biblioteca, depósito de cultura, eco de la historia.

Decía Pablo Antonio Cuadra en una ocasión, que si fuesen destruidos o perdidos todos los volúmenes que guardan nuestra historia, ésta podría aún ser reconstruida con las páginas de un diccionario de Nicaraguanismos. Efectivamente, el Habla nos platica de una convergencia de culturas, de razas y de lenguas en el crisol de la babel nicaragüense.

El Habla nos dice de las migraciones greco-romanas y celtíberas a España. De un pueblo racial y lingüísticamente dividido que nos legó palabras Gallegas como “*chiricuaco*” (chiquilicatro), Catalanas como Buchaca (Butxaca), Andaluzas como Garapacho (Gazpacho), Vascas como Chilindrín (chilínca) y Portuguesas como Cadejo (Cadello, del Latin Catellus, perro pequeño).

Nos dicen que el conquistador fue también en un tiempo el conquistado, y que el soldado que entonces liberó a su pueblo de una dominación árabe de siglos, no pudo liberarlo del idioma. Las carabelas cargadas de un árabe ojalá de esperanza, trajeron a las Indias, de palabra y hecho, café y azúcar, tamarindo, albañiles y azoteas; impusieron alcaldes, alguaciles, albaceas y tarifas; llevaron quilates a quintales y dejaron en nuestra habla campesina arabismos que como *alcaraván* y *albarda* adquieren en nuestra geografía sabor de llano y de montaña.

El Diccionario del Habla nos traza el itinerario de la Conquista y el desarrollo de la Colonia. Nos dice del descubrimien-

¹Literalmente, plática de los viejos. La Escuela por excelencia en la cultura nahuatl depósito de la tradición oral.

to de las Antillas y del primer mestizaje de las Lenguas. Según asienta Don Javier Oliver Asín en su *"Iniciación del Estudio de la Lengua Española"*, la Reina Isabel de Castilla tenía ya en su vocabulario palabras *Tainas* como: batata, cacique, caníbal, canoa, carey, guayaba, hamaca, maíz, tabaco y tiburón.

Llegaron, pues, a tierra firme por vía de España, y paradójicamente su vehículo principal de difusión fue el español y no el indio. El sembró en nuestra tierra la palabra y la flora antillana: coco, papaya, yuca y dio nombres taínos al ajíaco, la chicha y el manatí. Del Caribe nos trajo: piragua, bejuco, bija y embijar, caba, henequen, jobo, mamey, mangle, maní y jaiba.

Un doble suceso fortuito le permitió su primer contacto con la lengua Maya y con el Nahuatl. El hallazgo del Diácono Gerónimo de Aguilar, náufrago de un viaje a la Florida y prisionero de los Mayas de Yucatán, y el de doña Malinche, princesa Nahuatl, igualmente cautiva de los Mayas. Para ilustrar las primeras dificultades que planteó la Babel Americana, conviene recordar que Don Gerónimo transmitía en Maya a la Malintzin las palabras de Cortés, quien a su vez las traduciría al Nahuatl en sus diálogos con Moctezuma para contestar mediante el mismo complicado sistema.

La presencia del Maya en el habla nicaragüense es casi nula. He contado las siguientes palabras: chele, culumuco, cumba, pijul², pocoyo, cususa³, gorrobo, chiclán y naborí (laborío). El Nahuatl, por el contrario, nos ha dejado cerca de 600 voces que recho y explico en el primer Apéndice de esta obra.

El Habla Nicaragüense nos dice de un comercio intensivo con el Perú en los primeros días de la Colonia. De Quechua heredamos: poronga, guarapo, guaro, chintano, chonta, iguana, papa, tutuca, cacho, tanda, pipián y tambo.

La presencia de algunos africanismos bastan para revivir en la memoria otro triste episodio de nuestra historia: el tráfico de

² Pijul: Pich-jul, de Pich, tordo y juyub, boca fruncida.

³ Cususa: Kum-sus-a, de Kum, olla, sus, raspadura y a, agua.

esclavos africanos, que ensangrentó entonces y amenaza ensangrentar una vez más la tierra americana. En nuestra costa del pacífico son muy pocas las voces africanas. Señalo: marimba, mandinga, candanga, jején, bamba y posiblemente cambembe (especie de lagarto). Su presencia en el Miskito de la costa atlántica requeriría un estudio superior a mi capacidad.

Hasta aquí algunas de las corrientes extranjeras que influyeron nuestro lenguaje. Por trascendentes que hayan sido en nuestra historia son sólo un accidente en el idioma.

Se impone el estudio de las lenguas autóctonas y una vez más el habla nicaragüense nos guía por la historia para dibujar el panorama racial de este pedacito de Tierra prometida, puente intercontinental, *Estrecho Dudoso*, *Canal Interoceánico* y *Vía del Tránsito* mil años antes de Vanderbilt.

Del Valle del Orinoco subieron Miskitos, Sumos y Matagalpas. De Texas y Guerrero, México, bajaron los Subtiavas o Maribios, parientes de los Hokanós. De Chiapas los Chorotegas o Mangues y del Anahuac o desde Utah, quizás, llegaron los Nahuatlts.

Una vez más podemos recurrir al Habla para iluminar la historia. El estudio de las toponimias nicaragüenses, por ejemplo, nos permite reconstruir hoy, la sucesiva distribución de razas y culturas en nuestro territorio a lo largo de siglos. Curioso fenómeno el de este pueblo que escaso de códices y escritos pudo escribir su historia en el rugoso pergamino de su propia geografía.

El Diccionario de Toponimias es un texto de historia. En el nombre Nicaragua encontraremos contenida la historia y la leyenda de su propia migración (la de los Nicaraguas) indicando no sólo su lugar de origen, sino su trayectoria, recorrido y lugar final de asentamiento: *anahuac*, *Anahuac Ayotlán*, *Anahuac Xicallano*, *Atenco*, *Atitlán*, *Nic-Anahuac: Nicaragua* ⁴.

En las Toponimias de nuestro territorio descubrimos el nombre de los númenes y dioses que adoraron sus pobladores y cono-

⁴ Ver significado del Nombre Nicaragua en el Diccionario de Nahuatismos de esta obra.

ciendo de esta manera su mitología y teogonía, podemos identificar raza, cultura, antigüedad y lengua, e inclusive reconstruir capítulos enteros de su historia.

En el nombre Ochomogo, nombre del primer hombre, Adán de la más antigua mitología Tolteca, compañero de Cipactonal, e inventor del calendario, descubrimos la procedencia y antigüedad de esta primera migración Nahuatl al Istmo de Rivas. Las Toponimias circunvecinas nos confirmarán que efectivamente Rivas y la costa del lago sólo pudieron ser conquistadas a traición, nos indicarán los límites del territorio conquistado y la paradoja de un conquistador prisionero, lo que a su vez explicará la larga sucesión de guerras que registró nuestra historia.

Efectivamente, la primera migración de la lengua Nahuatl es Tolteca. Siguiendo la profecía del Alfaquí, buscan tierra prometida y la encuentran en Ometepe.

Simulando estar de tránsito se asientan en territorio Mangue, matando a traición a sus moradores sin sospechar la trascendencia de sus actos. Quedan prácticamente prisioneros, cercados en la franja comprendida entre el lago y el mar, teniendo al norte la Manquesa (hoy Masaya y Carazo), núcleo central de los Chorotegas y Dirianes, y al Sur Nicoya, también de lengua Mangue. Las Toponimias Mangues lo demuestran. Una segunda migración logrará penetrar hasta Managua, lo atestiguan los nombres Xolotlán y Jiloá: Xolotl y Xilomen, deidades más recientes de la mitología Tolteca, para quedar también prisioneros en la franja comprendida entre la Manquesa y el territorio Nagrandano (también Mangue)⁵ de los llanos de León y el Maribio desde León hasta el Golfo de Fonseca⁶.

Los grupos Nahuatl han quedado aislados del núcleo mexicano y su mitología, cerámica, arquitectura y lengua no conocerán el apogeo de la cultura Tolteca. Su lengua no es un Nahuatl corrupto, como muchos han pensado, sino el Nahuatl preclásico o Nahuatl, como lo demuestra la ausencia de la *tl* final en sus palabras, refinamiento de la cultura clásica Tolteca.

⁵ Las toponimias: Nagarote, Matiare, Orota y Nagrando lo confirman.

⁶ Amatl, papcl, Tlaculloli, algo escrito, Tkitka, algo es traído

La barrera infranqueable de Mangués y Maribios obligará a las siguientes migraciones a quedarse en el Golfo de Fonseca y en El Salvador. Son los Nahuatlato o Traductores. Las siguientes serán Aztecas y descenderán hasta Panamá por el lado este de los lagos sin lograr penetrar “la cortina de maíz” de los Mangués y Maribios.

Traen una nueva cultura y una nueva religión y escribirán el nombre de sus dioses Aztecas en nuestra zona oriental: Macuil, Xochitl, (Cinco Flor Dios del fuego), hoy Macuelizo, Cihua Coatl, la Mujer Serpiente, hoy Sébaco. No existen en la Costa del Pacífico Toponimias con el nombre de deidades Aztecas.

Sabemos de migraciones Aztecas posteriores, cuarenta o cincuenta años antes del descubrimiento, pero más que migraciones serán expediciones de Pochtecas, comerciantes Aztecas que con escolta militar y la protección del Emperador bajaron en busca de nuevos mercados. Para entonces ya las tribus de lengua Nahuatl dominaban el país, y quizá en esta misma supremacía esté la explicación de su apertura al comercio Azteca.

La supremacía de la lengua Nahuatl en el habla nicaragüense acusa a su vez una supremacía cultural, militar y económica de las tribus Nahuatl a la fecha del descubrimiento. Su poderío cultural y económico explica la presencia de toponimias nahuatl a todo lo largo y ancho del país y la rápida y casi total desaparición de todas las demás lenguas indígenas de la costa del Pacífico. Su poderío militar explica el éxodo Miskito hacia la costa Atlántica, principal causa de su supervivencia como raza y como lengua.

Y salta la paradoja histórica: dominando y sobreviviendo como lengua, el nahuatl desaparece como raza. Los pueblos subyugados, por el contrario, Chorotega y Maribio principalmente, perdiendo su lengua sobreviven hasta fecha reciente, en la forma de pequeños núcleos raciales en los pueblos de Namotivá, Subtiava, Nindirí, Masaya, Catarina (la vieja Namotivá) y San Juan de Oriente. El Miskito marginado pero no vencido, subsiste como raza y como lengua.

Las tribus nahuatl de Nicaragua ejercían por el derecho de la fuerza un monopolio absoluto sobre el cultivo del cacao, entonces moneda nacional, dólar vegetal. Controlando las finanzas dominaron el comercio y el nahuatl se convirtió entonces, como el inglés hoy, en idioma comercial, lingua franca y Esperanto de la Babel Nicaragüense.

Otras razones de peso explican su preponderancia después de la conquista. Después que el oro sustituyó al cacao.

- 1) Los primeros intérpretes fueron Nahuatl;
- 2) fue la primera lengua en ponerse por escrito;
- 3) fue la lengua usada por los misioneros en su evangelización.

Sin embargo, la razón principal de la firmeza de esta lengua, está en la lengua misma. Su belleza, su dulzura, su aptitud para la expresión de conceptos abstractos o técnicos, y su aptitud comparable a la del griego y del latín, para la formación de palabras nuevas (afición que parece haber heredado el nicaragüense). Los primeros misioneros no necesitaron de palabras castellanas para la traducción de tantos conceptos teológicos. Si posteriormente se usaron fue por brevedad, imposición o escrúpulo. Trataron en vano de aplicar nombres castellanos a la nueva flora y fauna llamando ciruelo al jocote, níspero al zapote, cerdo al pizote, etc. Se impuso el nahuatl. Muchos otros conceptos como "tequio" (trabajo engorroso) y pepenar, que consigna todo un proceso de recoger cosas del suelo una a una y selectivamente, desafiaron toda traducción.

El indio no tuvo tal problema. La aptitud del nahuatl para formar palabras nuevas mediante la yuxtaposición de conceptos, le permitía dar nombre nahuatl a los objetos europeos, aún cuando voluntariamente haya optado por lo contrario. Llamó a la botella tehuilocomitl, comal de vidrio; el arroz, iztakmiawatl, maíz joven y blanco, etc. Para ilustrar la versatilidad de esta lengua diré, a manera de curiosidad, que los nahuatl del México contemporáneo llaman al sello postal o estampilla: Amatlacuiloli/tkitkatlaxtlawila/matztintli,⁷ es decir: papelito que sirve para pagar el transporte de un papel escrito.

⁷ Tlaxtlawila, pago sueldo, y, amati-tzinti: papelito.

El Nahuatl es una lengua hermosa, una lengua sonora. Quienes la hablaron se autodenominaron Nahuatlacas: gente de hablar sonoro. Pero sobre todo el Nahuatl es una lengua hecha para la cultura, para la enseñanza. Cada palabra es un pequeño libro. La palabra calisguate enseñaba al indio desde niño que esta yerba era apta para construcción de casas (calli, casa, ahuatl, yerba). Yo he visto en Granada casas hechas con grandes bloques de calisguate. Le enseñaba a fabricar pitos del chilacate (de tzilin, sonar y acatl, caña, carrizo), chinamos con chinacameca, a curar sus dolores con conocimientos de cuculmeca (de coliztli, dolor y mecate, liana, bejuco). Los curanderos del Sauce recetan todavía el ciguapate y el tempate sin sospechar siquiera que en la etimología de sus nombres recibieron cifrados la prescripción y el uso de estas plantas: Cihuatl-patli, medicina para (la regla de) las mujeres. Tentli-patli, medicina para los labios. Cultura de siglos, viva hoy en nuestras palabras.

Nuestra lengua (el castellano) nos permite nombrar lo que miramos, asociar el sonido a lo mirado. Pero quien no ha visto una rosa nada sabe de ella por su nombre. El Nahuatl es distinto: nos permite conocer lo nunca visto. El indio supo antes de verlo que el chichilote es amarillo, que la flor del Esquisuche es blanca y semeja copos de maíz reventado, la del Guachiche roja y la del Jilinjoche tiene forma de campana. El nombre le advertía que el jocote es agrio, y el nance-huizte espinoso. Aprendía a identificar el guanacaste por sus frutos en forma de oreja (Cuauhna-catzli), y sabía de antemano que el Sontule tiene forma capilar (tzontli-tollin junco como cabello). Igual cosa sucedía con sus nombres geográficos. Los toponimias Nahuatl nos informan de las características de nuestra geografía: Jinotepe, cerro pelón; el color de sus aguas: Asososca, lugar con aguas de color del cielo; la consistencia de la tierra: Talolinga, tierra temblorosa, Xalapa y Xaltega arenosas, Zoquitla, lodosa. La forma y extensión de sus lagos: Ayaguabo, gran lago redondo, (antiguo nombre del Coci-bolca), el caudal, longitud y forma de los ríos: Nonuapa, río silencioso, Tipitapa, río chiquito; Malacatoya, río que da vueltas. El oficio de sus habitantes: Mecatepe, pueblo de cordeleros; los minerales del subsuelo: Izapa, Tepoltepe, y de sus aguas, Nexatlipan, Nejapa, agua de lejía; la clase y abundancia de su flora: Ocotl, Chilama, Nancital; y de su fauna: Coyotepe, Ticuantepe, Mo-

yogalpa; nombres extraños que no dicen nada a oídos de extraños; pero que lo decían todo a nuestros indios.

Durante algún tiempo subsisten las diferentes lenguas. El español ha fundado sus ciudades junto a los poblados indígenas (Xalteva, Subtiava, Monimbó, etc.). Hay yuxtaposición de culturas y de lenguas. El mestizaje no ha comenzado. El español es la lengua oficial, el Nahuatl la lengua nativa. Las demás lenguas tienden a desaparecer. Para comunicarse con el conquistador, con la autoridad, con la iglesia, con el traductor, hay que hablar Nahuatl o Castellano. No hay otra alternativa.

Para el Español el Nahuatl es la Lengua; Nahuate significa en el habla de entonces: el idioma de los indios, cualquiera que sea su raza. Berendt en 1874 encuentra y consigna en su diccionario este curioso significado conservado por la tradición. En el Diccionario del Habla ha quedado registrada la historia de la progresiva desaparición de las distintas lenguas y el nacimiento de una lengua única.

A la larga, de las demás lenguas no quedarán en circulación más que unos pocos nombres de uso más o menos frecuente. Son nombres de animales, de plantas, de objetos domésticos o alimentos. En la "Loga del Niño Dios" se adivina la agonía de un idioma: El Mangue o Chorotega. Escrita en Castellano contiene ocho palabras Nahuatl, una palabra Quechua, y la siguiente estrofa con nombres chorotegas:

Cata que me fue diciendo	Nuri (gallina, pájaro) Ñampume (carne)
Si bien te voy a pagá	Ñorianque (?)
te boy a da tu cajeta	mimbuyase (aguardiente- chicha, tiste)
Tu trago guaro in cristá	ñunguallure (huevos) Guaicano (?)
un buen garola garó	ñumbateñamo (oveja) Nampu- me tique licencia (carne de contrabando)

dos medios de fñjólá

Ñunguayore (huevos)
canturia (tortilla?) etc...
pero quero alimentarme

Chancho gallina, capó

Guai nambari (pinol)

Colació, nacatamá

ñuga nampume (nacatamal), etc,

Esta pequeña estrofa es el testamento escrito de una lengua agonizante.

El Habla Nicaragüense de hoy conserva muy pocas palabras chorotegas:⁸

- | | |
|------------|-------------|
| 1) Lapa | 6) ñoño |
| 2) nambira | 7) ñundo |
| 3) ñambar | 8) nocopito |
| 4) ñoca | 9) naporito |
| 5) ñapa | 10) nanda |

De ellas sólo las tres primeras gozan de difusión nacional. Las demás se usan, con menos frecuencia cada día, en las ciudades que ocupan hoy el territorio de la antigua Manquesa.

Del Subtiava quedan menos aún: Dundo⁹ (dundu) Matamba (*Desmoncus oxyacanthos*) Viborana (*Asclepias Curassavica*), las expresiones mejenca, va mejenca y pura mejenca (Mejenha, ma mejenha, y Puru Mejenha, Bueno, mejor y óptimo respectivamente), y posiblemente el hibridismo *desguanguañar*, de *an-wa*, dentro, entraña, romper algo hasta sacarlo de dentro o mostrar su contenido.

Del Matagalpa quedan: Sílaco (flaco) Silian, Lisupo y quizá Tafiste (tobillo). De Sumu: Pipante (especie de canoa). El Miskito aunque subsiste como lengua independiente, sólo ha enriquecido al habla nicaragüense con las palabras. Proponé (Puputne,

⁸ 1) cotorra; 2) calabazo; 3) tentoste; 4) tortuga de mar; 5) ipegue, aldehyala; 6) *Amyris Balsamifera*; 7) y 8) pescaditos de la laguna de Masaya; 9) tufo semejante al del sahño; 10) quebrada, barranca o arroyo.

⁹ Del Subtiava: Dundu; gallina; curiosa coincidencia con el Nahuatl guanaco de Quanaca: gallina.

gris) clase de paloma; Congo, kungkung (Micetes Palliatus, Gray) y según discutible opinión de algunos autores: Zajurin y Pijibay (Guillelma Utilis). Todo parece indicar que Kupia-Kumi (Del Miskito: un solo corazón) se integrará al Habla Nicaragüense por muchos años. En el génesis del habla nicaragüense se observan dos fenómenos curiosos. En la conquista se dá una indigenización del castellano, y en la Colonia una castellanización de lo indígena. El conquistador, nuevo Adán en un nuevo Paraíso, debe nombrar lo que ve, y toca y gusta y como dijimos antes, opta por el nombre indígena. Las cartas al Rey así lo demuestran y la medida de esta progresiva incorporación de vocablos indígenas a la lengua española, nos la dá Oviedo y Valdéz, quien en su "Historia General y Natural de las Indias" utiliza 466 voces americanas. De ellas 54 son de la "Lengua de Nicaragua" y de éstas unas ocho continúan en uso hasta la fecha, al igual que unas 48 palabras antillanas que forman parte de nuestro vocabulario de hoy. Repito, hay un indigenización del castellano.

Con la Colonia se intensifica el trato y el mestizaje. La comunicación entre vencedores y vencidos es urgente, y las influencias lingüísticas inevitables y recíprocas.

El sistema de yuxtaposición de conceptos propios del idioma nahuatl, aunque ideal para la construcción de palabras nuevas, no muestra la inter-relación, ilación o dependencia de las preposiciones y conjunciones castellanas e inclusive de los artículos y pronombres que en el nahuatl, o no existen o van incorporados al nombre y al verbo.

Se observa así, que el primer mestizaje lingüístico consiste precisamente en que el indio adopta la construcción gramatical castellana aún cuando continúe usando verbos y adverbios, nombres y adjetivos nahuatl.

Aunque podría usar algunas piezas del folklore mexicano o para demostrarlo, escojo la llamada "Canción de Tacuba"¹⁰ (El Salvador), por nuestra cercanía y afinidad histórica con este país. Dice así:

¹⁰ Copiado del libro "Cuzcatlán Típico". Ministerio de Cultura, San Salvador, 1951. (Recogido por María de Baratta).

Y ya mis málagas
 cashumbadusculas
 y aunque shupe
 negui
 Niqui huashcala
 Pero ay tu camol
 Pero ay tu camol

y ya quien te da
 un poquito de risa
 y aunque yo tam-
 bién
 quiero reir
 Pero ay tu amor
 Pero ay tu amor

Shiguala de loshe
 La shimishiaga
 mi bien
 Arrojé la faltas-
 hu, arrojé la
 faltashu
 Que con solo la
 tatamu
 Te pudiera yo
 olvidar

Me hace la noche
 larga
 y no me deja dor-
 mir mi bien
 Arrojé por la
 tierra, (rep.)
 Que sólo con la
 muerte
 Te pudiera yo
 olvidar

Hay aquí una castellanización de lo indígena en lo que toca a construcción gramatical.

Lo admirable, sin embargo, es que esa castellanización no logra completarse. Que no se ha completado hasta la fecha. La lengua Nahuatl es demasiado potente y el nicaragüense de hoy habla muchas veces en Nahuatl, usando palabras castellanas. Es el *Nahuatl oculto* del que hablaremos más en otra parte de este estudio. Esta indigenización del castellano es especialmente notoria precisamente en la ausencia de preposiciones y conjunciones, que señalábamos antes, y que tiene vigencia en nuestra construcción gramatical de hoy.

Del Nahuatl dice Garibay¹¹ (“en su Historia de la Literatura Nahuatl”): “por lo que toca a la coordinación de preposiciones para dar un sentido completo, la lengua no tiene carácter de composición sino de yuxtaposición de juicios. No hay enlace de afirmaciones, negaciones, etc., mediante partículas que indiquen la dependencia, sino más bien una simple acumulación de sentencias...”

¹¹ Historia de la Literatura Nahuatl. México. Ediciones Pomfa, 1963.

Lo que dice Garibay del Nahuatl puede ilustrarse hoy con escritos de Fernando Silva. De "El Comandante" copiamos: "En un tiempo fue picado. Yo lo conocí en Chinandega. A tiempo dejó el vicio. Lo estaba arruinando". Silva no imita; intuye, capta simplemente la construcción gramatical nahuatl del nicaragüense. Hace unos cuatro años entrevisté a varios residentes de las Sierritas, tratando de reconstruir el Coloquio de Sto. Domingo. Transcribo fielmente algunos de los párrafos que grabé:

Yo:

De manera que desde que Ud. recuerda, ya el Coloquio...

Sra.:

"Ya era Coloquio. Ya era Coloquio desde que yo estaba así! No era cuestión de ayer. Es lo mismo que la Roza de Sto. Domingo. Yo la estoy reclamando. Va a haber el 26. Es la Roza del Camino. Los que convidan salen a convidar al vecindario para que vayan. Las mujeres tienen proporción. Van a dar chicha, van a dar tiste, van a dar. Se apuntan en tal punto. Donde van a repartir. Allá en la Mora era antes. Allí.

Es el estilo de Netzahualcoyótl:

"Se aprestan aquí nuestros atabales.

Yo hago bailar águilas y tigres.

Ya te yergues tú, flor del canto: estás entre ellos

Yo busco cantos: son nuestra gala.

La conversación del campesino tiene la cadencia de un poema Nahuatl, escuchemos:

Sra.:

"Si a Ud. lo querían de mayordomo. Este que sea el mayordomo. Elej, elej, elej, elej, todos. Ah! la gritazón, la alegría. Allí no había guaro! Ya le daban... decían. Vos vas a ser el mayordomo. Soy muy pobrecito, decía. No tengo arroz, no tengo plátano, no tengo nada. Yo te voy a dar, decía uno. Yo te voy a dar esto. Yo te voy a dar lo otro. Nada compraba el mayordomo. Todo se lo regalaban. Así es la fiesta de Santo Domingo. A como era antes".

Es el ritmo del Canto al Sol de los Nicaraguas¹². Con canlagui, tunal, notecu, nexcucua, nexcucua, noyolo, noyolo. Miqui, anemi tunal, tunal Tit. Mes nesgui ne nimesnegui Tunal Tit... Yahqui ya tunal, Noyolo chuga”.

Es una construcción hermosa, que los poetas indígenas han tratado de imitar y que los nicaragüenses usamos espontáneamente. Veamos rápidamente una variante a la simple yuxtaposición de juicios: la yuxtaposición con interpolaciones varias, curiosa construcción nicaragüense deja en suspenso el complemento de la frase para resolverla hermosamente al final de la misma.

“Mis padres murieron ya y contaban la misma cosa. Que hallaron a Sto. Domingo, que vamos, que lo llevaban, que se venía solito. Los viejos contaban. No yo porque yo soy de ayer, de los viejos antiguos, recuerdo que los contaban, los pasajes de Sto. Domingo”.

Y Silva, en El Comandante:

“Al otro lado, lo que viene del río, desde las alturas de Medio Queso, bajando el Raudal del Toro, todo el Yoliyal de Pocosol y la entrada del Santa Cruz, el río es más fuerte”.

Pero regresamos a la historia. A la incorporación de preposición y conjunciones, artículos y pronombres seguirá la adopción de conceptos abstractos. Lo visible, lo palpable, puede mostrarse o señalarse. Lo intangible exige palabras y las equivalentes nahuatl, o son muy complejas en sus construcción y pronunciación, o no significan nada para el español porque se forman mediante la yuxtaposición de palabras, cuya comprensión supone a veces la comprensión de toda una cultura, como aquellas que Garibay y León Portilla han llamado disfracismos,¹³ en los que expresa un concepto mediante dos términos más o menos sinónimos. Sirvan de ejemplo:

Poesía: In-xochitl in cuicatl - Flor y Canto

Escritura: Tlilli tlapalli -Tinta negra y roja

¹² El Canto al Sol, recogido por A. Ma. Garibay, en su libro “Llave del Nahuatl” México. Imprenta Maytí, S. A. 1940.

¹³ Miguel León Portilla: La Filosofía Nahuatl. 2a. ed. Universidad Nacional Autónoma de México, 1959. (Recogida por María de Baratta) en ob. cit.

Belleza: In chalchihuitl in quetzalli - El jade y las plumas
finas

Secreto: Topco petlascalco - en morral y en caja

Pueblo: In atl in tepetl - agua y cerro

El siguiente trozo de una pastorela pipil de El Salvador ilustra en forma contundente la intensiva incorporación de conceptos abstractos castellanos.

Pastorela

Luisa:

Aschan niguita beldad
Niganemi nu primor
Ishta nu cumen del alma

Ahora veo esta beldad
Aquí está mi primor
Este es hijo de mi alma

Isolina:

Niguis casu puliguis
Nu sentido nu razón
Porque inte ni mesquica
Niaga del nu corazón

enfrente de mi corazón
Vengo como perdida
Sin sentido y sin razón
Porque no te llevo

Delfia:

Naja nicipia consuelo
Ganigan niccha gozar
Niguita Ninguió pal cielu
Niguita nu eternidad

ya me voy mi corazón
Yo tengo ahora consuelo
Porque aquí estoy gozando
veo al Niño del cielo
y veo mi eternidad.

El mestizaje lingüístico estaba en marcha. Verdadero y auténtico mestizaje que redundará como comentara el Padre Carochi escasos cien años después de la Conquista, en “una mezcla de castellano y mexicano que ni en uno ni en otro idioma se entiende”.

Brinton atribuye su desarrollo y difusión al comercio indígena colonial, dándole carácter de dialecto importado, pero es obvio que cada país desarrolló el suyo propio, resultando en formas parecidas por tratarse del choque de las mismas lenguas y culturas.

Nuestro Güegüence, primera pieza de *teatro de protesta americano*, está escrito en esta jerga. Como tal, era sólo parcialmente inteligible para los españoles. Ese fue su salvoconducto y garantía para la continuidad de sus atrevidas representaciones callejeras. Fue hecho por mestizo, y sus doble-sentidos, apenas explorados, suponen, de sus oyentes el dominio, al menos relativo de ambas lenguas: español y nahuatl, o la existencia de una lengua única para el mestizo, la lengua güegüence de los muleteros y de las chichihuas.

No resisto la tentación de hacer aquí un paréntesis para abrir un nuevo capítulo en el estudio del Güegüence: El estudio de su *Nahuatl oculto*; el caso sin paralelo en América de un autor y una audiencia que juegan con dos lenguas para disfrazar doble-sentidos mucho más complejos que los de cualquier Albur mexicano, o los símiles más agudos del Esquiliche.

Veamos cómo el Güegüence se vale de ambas lenguas para delatar en *Nahuatl oculto* la personalidad viciada de su hijo don Forsico, mientras enumera en castellano una serie de oficios por demás honorables que le merecerán del Gobernador la mano de su hija:

“... Este mi muchacho tiene tantos oficios que hasta en las uñas tiene encajados los oficios... ha sido escultor... fundidor, repilador, piloto de alturas de aquellos que se elevan hasta las nubes... carpintero, hacedor de yugos aunque sean de papayo, hacedor de arados, aunque sean de tejamocho, ya pachigüe, muyule, Sor. Gobor. Tastuanes”.

Si el señor Gobernador Tastuanes fuese mestizo comprendería que su futuro yerno ha sido: ladrón, haragán, cornudo, recogedor de basura, adúltero y afrentador de maridos.

Porque escultor es tlacuicuc, pero también ladrón, de tlacuililia, robar. Fundidor es atilia que el güegüence pronunciaría atleay, haragán. Repicador es tlatlatzilín pero suena a tlaxintli (cornudo; “al que han hecho adulterio”, dice Molina). Para Piloto de alturas, formará el hibridismo tzon (yoc) —piloto, que el público interpretará tzotl— pilotl, recogedor de basura, zopilote; el único “piloto” de entonces capaz de elevarse hasta las nu-

bes. Tlaximani, es carpintear, pero tlaximanite adulterar; basta una sílaba para convertir en adúltero al honorable carpintero.

Finalmente jugará con las palabras quaquané (arado), Quaquacuech (yugo) y quaquanitl (cuernos); para convertir al hacedor de yugos y arados, en afrentador de maridos, hacedor de cuernos. En otra parte llamará cuascuanes (cornudo) al mismo señor Gobernador Tastuanes.

Nunca sabremos si para hacerse entender del público los actores necesitaran recitar sucesivamente en ambos idiomas estas palabras. Así parece indicarlo sin embargo el nombre del señor Gobernador Tastuanes, una redundancia, por cuanto Gobernador y Tastuanes (Tlatoani), tienen igual significado en Castellano y Nahuatl respectivamente. Un tema interesante pero que debemos abandonar para continuar con nuestro estudio.

El Güegüence marcó el punto medio, punto de equilibrio en la evolución del habla nicaragüense. Podría decirse que hasta el Güegüence se da una nahualización del castellano, que lo deforma y convierte en dialecto. A partir del güegüence se inicia un proceso de castellanización de ese dialecto que continúa hasta la fecha, y que por la influencia de los medios internacionales de difusión del pensamiento, tiende a llevarnos hacia un Habla hispanoamericana más o menos uniforme.

No profundizaré en el proceso de castellanización del Habla porque es de sobra conocido. En unos casos se reduce a la simple sustitución de palabras nahuatl por palabras castizas. Poco a poco sólo irán quedando los nombres de objetos de uso frecuente: tapesco, comal, guacal, jícara, etc.

Los suficientes para reconstruir mentalmente el hogar y modo de vida de la época. Nombres de comidas y bebidas: guacamol, pozol, pinol, tiste, cuznaca, tamal, etc. para los que no existen equivalentes castellanos. Conceptos de difícil traducción como tequi, machote y tocayo; adjetivos bellísimos y casi insustituibles, como mayate, chachalte, alaste, tilinte, tetelque, celeque y choco, y toda una flora y fauna que consigno en libro aparte. Todo lo que admite sustitución es sustituido.

En otros casos se conserva la raíz nahuatl pero se agrega el sufijo castellano dando lugar a los primeros hybridismos. Surgen palabras como: mecatero, petatero, atolera, etc. El sufijo abundancia nahuatl "tla" se convierte en el castellano "tal" y nacen: Ocotal (Ocotla), Zacatal (Zacatla), elotal (elotla) y muchos más.

Los verbos nahuatl toman el sufijo castellano "ar" y algunos nombres y adjetivos se convierten en verbos. Basten como ejemplo: cipear, coyotar, chillear, chinpilear, chingastear, alastearse, chimar, guacalea, jilotea, jocotea, mecatea, melenquea, nesquizar, pastear, pepenar, petatearse, tapiscar, cuapear, y muchos más. Es curioso que los verbos de raíz nahuatl no tomen jamás los sufijos *er* o *ir*, y sería interesante investigar su causa. Posiblemente radique en la conjugación difícil de los verbos irregulares mayormente terminados en *ir* o *er*.

Los prefijos castellanos *a*, *des* y *en* darán lugar a nuevos verbos nahuatl, tales como:

Amapachinarse	Desguapar	Encocarse
Apapolotarse		Encolocharse
Apayanar		Enchilarse
Atilintar		Enzacatar
Apocoyarse		
Apuchurrar		
Azopilotarse		

La yuxtaposición de palabras de ambas lenguas dio lugar a nuevos hybridismos: hojachigue, cañahuate, carreta-nagua, mano-pachona y posiblemente tiliche y calache (tlilli-hacha calli-hacha?).

Algunos prefijos nahuatl entrarán en la composición de nuevas palabras como el diminutivo reverencial *tzin* (chimbomba, chingorro, chinchinear, chibola y chinegritos).

Algunas raíces resistirán toda castellanización dejando, sin embargo, un número considerable de palabras en el Habla Nicaragüense. La raíz "tlalli" (tierra) por ejemplo, nos dejó: tapizca, talpuja, tocotal, tagüe, talalate, talcacao, talchocote, talizayo,

talnimia, talnate, talolinga, talpetate, talquesa, taltuza y talquezal.

Otras como “nextli” (ceniza) permitirían la formación de algunos hibridismos. De nextli se derivan: nispolo, nizayo, niztle, nistamal, nistayol, niztayolero y nesquizar.

Los sufijos nahuatl atl, otl, tli, tic, y tl, si alguna vez existieron en Nicaragua, se han convertido en “te” (aguacate, petate, mecate, mayate, camote, pizote, chichitote, jicote y ocote; huate, jelepate, malacate, alaste, guanacaste, payaste y pataste).

Los sufijos tecatl y mecatl, que forman los gentilicios nahuatl, desaparecen. Con excepción del gentilicio guanacasteco, no quedan en Nicaragua gentilicios nahuatl.

Los prefijos hua y cuauh se convierten en “gua” -guacamol, guacal, güipil, guatuza, guacimo, Guanacaste. La X inicial se convierte en j ó ch: Xicotl-jicote, Xipalli-jipato, Xaltepan-Jalteva, Xima-chimar, Xilotl-chilote; dándose el caso de que una raíz dé origen a ambas formas, como Xocotl-agrio, del que se derivan jocote y choco. Excepciones: Xolotlán que pronunciamos Solotlán.

Del período comprendido entre el güegüence y la Independencia, sabemos muy poco. Como el Cristo adolescente, sabemos solamente que nuestro lenguaje “crecía en edad, sabiduría y gracia”.

No podemos saber más. Es un Habla que se habla pero que no se escribe, porque quien la habla no sabe escribir y quien escribe la repudia. Nacida de india y de español es la “hija de casa” a quien se tolera y hasta se ama, pero que no se sienta en la sala cuando hay visitas.

Cuando nuestros literatos usan algún nicaraguanismo, creen necesario excusarse. Miguel Larreynaga, por ejemplo, dice en su Memoria sobre el Fuego de los Volcanes,¹⁴ “Las piedras que sacamos de ella se formaron por sedimento... o como dice el pueblo,

¹⁴ Recogida por la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.

por chingaste". A sus ojos, no es el Habla nicaragüense sino el mal-hablar "del pueblo" (expresión que aún tiene sentido peyorativo), aún cuando nuestros mejores pensadores y literatos la usen con soltura y sabrosura al amparo de la intimidad doméstica.

Y el nahuatl se oculta pero no desaparece. Se disfraza de palabras catellanas para poder sobrevivir, pero sigue siendo nahuatl. Habla en nahuatl oculto la distinguida señora que compra una contada de tomates (tomatl) en la plaza. Detrás de la contada se adivina el nahuatl oculto del cempoalli de cem, uno y poalli, contar. Tanto la contada de hoy como el cempolli de ayer representan 20 unidades. Una contada tiene cuatro manos y cada mano cinco unidades. Es el sistema vigesimal que rigió en todas las culturas indígenas de Mesoamérica.

Vende en nahuatl oculto aquel anuncio de Ron Flor de Caña que dice: "Alagartados!". La relación gula-lagarto, no es de mentalidad castellana sino nahuatl; de cuetzpalti, glotón y acuetzpallín, lagarto, guapipal.

Nahuatl oculto centenares de palabras de uso diario: pascón, trapiche, calandraca, chile.

El movimiento de Vanguardia, en su búsqueda de lo nicaragüense, sacará de la cocina al *hijo de casa* sin avergonzarse de lo que tenga de "chorotega y nagrandano a pesar de sus manos de marqués". Antes de la Vanguardia se escribía de lo nicaragüense. José Román es su máximo exponente; pero no se escribía en nicaragüense. Silva fue el primero. La Vanguardia al valorizar *lo nuestro*, hizo posible y aceptable que se escribiese lo que hasta entonces sólo andaba en la boca, y rara vez en la pluma de nuestros poetas callejeros. Es el Habla de las pasadas y las consejas, el Habla de los cuentos de camino. Camilo Zapata lograría lo mismo con respecto a nuestra música folklórica, vistiendo a la marimba de guitarra, vistiendo a la india de española para poder introducirla en los salones.

Algrito de la Independencia siguió un breve silencio. El mestizaje indo-español de sangre y lengua, seguía un curso silencioso en nuestra historia. El sonido de una lengua extraña cubrió de

confusión el país despertándolo de sus sueños de independencia. Era la lengua de los antiguos bucaneros y piratas, la lengua del futuro usurpador de la Mosquita. La lengua del filibustero. La lengua del marino interventor americano. Tres intervenciones norteamericanas dejaron hondas cicatrices en nuestra lengua y en nuestra historia. El habla es la cicatriz que marcó la historia en el cuerpo violado de la raza. Recoger todos nuestros anglicismos y norteamericanismos sería imposible. Los usan el manager y el cachimberboy, el wachiman y el big-shot, los que regresan de unas cortas vacaciones por los Yunais y el residente que olvidó el español y no aprendió el inglés. Por todo ello, recojo únicamente nuestros anglicismos de mayor antigüedad incorporados plenamente al habla y que repite el campesino sin conciencia alguna de su origen inglés. Son: crique (creek), swampo (swamp), espeque (spike), butaca (buttocks), pana (pan), pichel (pitcher), bunque (bunk), clinche (clinch), chance (chance), ponche (punch), y wachiman (watchman).

A finales del siglo se da un fenómeno curioso. El *indiano* que bajo el dominio político español supo forjarse una cultura propia, auténtica cultura americana, al sacudir el yugo político español se liga culturalmente a Europa. Como niño recién nacido que cortado el ombligo busca la teta, así el nicaragüense pone sus ojos y su gusto en Francia. España tampoco estuvo exenta. Es la época de los afrancesados que colmó de incontables galicismos nuestra lengua. El ingenioso Vital Aza dirá más tarde a propósito de esto:

Yo estudio mi idioma en vano
 Y no tengo inconveniente
 en confesar francamente
 que no escribo en Castellano
 Pues sin brújula o sin tino
 desde que a Baralt leí
 ya no sé, pobre de mí!
 Si escribo en francés... o en chino.

En Nicaragua la época de los afrancesados culminará con los Debayles y Argüellos, con Alfonso y Azaharías. Encontrará en Darío su máximo exponente; y en los darianos, anacrónica perseverancia.

Paradójicamente, mientras Nicaragua mira hacia afuera, de fuera la están mirando. Walker y Vanderbilt con ojos de codicia; Squier, Sapir, Berendt, Brinton, Lehmann, Stout, Loothroy, Levy, con escudriñadora y paciente curiosidad científica.

La segunda mitad del Siglo XIX es la época de los viajeros, y estos, nuestros primeros filólogos. Hasta Alfonso Ayón y Mariano Barreto, todos nuestros filólogos son extranjeros, excepción hecha de don Juan Eligio de la Rocha, de quien conocemos solamente siete páginas manuscritas tituladas "Apuntamientos de la Lengua Mangüe". Y de don Natividad de los Campos, natural de Subtiava y en un tiempo Presidente de la Biblioteca *Fray Bartolomé de las Casas* de esa ciudad; cuyos apuntes manuscritos fechados en 1902 se conservan bajo el título: "Cuasculá, Rastros de Nuestra Lengua Aborigen".¹⁶

Don Natividad de los Campos murió el año pasado y, lamentablemente sus escritos, al parecer abundantes, no han sido publicados. Los apuntes arriba mencionados fueron copiados del original por su hijo Luis. Constan de una breve introducción histórica, el significado de sententa y cinco palabras Subtiavas y unas cuantas frases hechas, de uso común. He cotejado su contenido con los vocabularios ya conocidos y doy testimonio de su autenticidad y de que la construcción gramatical de las frases, coincide con las normas señaladas por Sapir, en sus artículos "Hokan Affinity of Subtiava in Nicaragua".¹⁶ Las diferencias ortográficas confirman que se trata de una tradición oral y no escrita ("Se platica e assi nos acordamos dello..."). Supuestamente don Natividad recogía estas palabras desde muy niño de boca de don José Rojas y de don Salvador Vásquez, fallecido hace más de 40 años a la respetable edad de 105 años. Doña Concepción Bolaños supone conservar un buen número de narraciones y leyendas escritas por don Natividad.

A Barreto y Ayón y al mismo Castellón preocupan más las incorrecciones del lenguaje que el lenguaje mismo. De hecho el trabajo de Barreto se titulará "Vicios de Nuestro Lenguaje".¹⁷ No es

¹⁶ Copia manuscrita propiedad del autor.

¹⁶ Edward Sapir en "The American Anthropologist", 1928.

¹⁷ Copia manuscrita propiedad del autor. Mariano Barreto: "Vicios de nuestro lenguaje". León, 1893.

un habla sino un decir mal, el maldecir, la maldición de la Lengua. Valle es el primero, y el más grande de nuestros filósofos. Además de los arriba mencionados, han estudiado el Habla nicaragüense: Juan Manuel Siero, Emilio Alvarez Lejarza (bajo el seudónimo Historiógrafo), Fernando Buitrago Morales, Manuel Castrillo Gámez, Rafael Urtecho Sáenz, Enrique Peña Hernández, Pablo Antonio Cuadra, Alejandro Dávila Bolaños y Francisco Pérez Estrada.

Volviendo a los viajeros, Levy y Stout estudiarán nuestra historia natural. Loothrop y Lehmann nuestra arqueología. Squier nuestra arqueología y lenguas aborígenes. Sapir la lengua Subtiava. Brinton nuestro folklore y hará la primera traducción del Güegüence. Berendt finalmente escribirá en 1874 una obra manuscrita de 203 páginas titulada "Palabras y Modismos de la Lengua Castellana según se habla en Nicaragua".¹⁸ Nuestro primer diccionario del Habla Nicaragüense.

He logrado obtener una fotocopia del manuscrito de Berendt y he comprobado con asombro que 249 de las palabras recogidas por Berendt ya no son recogidas por Valle en su Diccionario del Habla Nicaragüense (1948)¹⁹ el más completo de nuestros diccionarios. Un análisis de la obra de Castellón, de Valle, de Aytón,²⁰ de Alvarez Lejarza,²¹ de Castillo, y de Buitrago Morales, demostraría que un número igual de palabras ha caído en desuso desde la publicación del libro de Valle.

El resto del Habla nicaragüense vive en perpetua evolución y cambio. Muchas de sus palabras surgen de un evento social, de un suceso político, de una persona, de un producto, de una canción. Están hechas de la vida cotidiana.

Los juegos infantiles desarrollan un vocabulario propio que tiende a perpetuarse. El juego del trompo por ejemplo ha creado una terminología tan extensa que justificaría por sí sola un capítulo aparte:

¹⁸ Berendt. Fotocopia del manuscrito consultado por el autor.

¹⁹ Alfonso Valle. Diccionario del habla nicaragüense. Managua, Nicaragua, Editorial La Nueva Prensa, 1948. 323 págs.

²⁰ Aytón, Alfonso. Filología al por menor. León, Nic., Tipografía La Patria, s. f.

²¹ Alvarez Lejarza, Emilio (bajo pseudónimo Historiógrafo) "Semántica nicaragüense", copia a máquina consultada por el autor.

Pique, pasarraya, mancha brava, vuelo alto, sembrado, señorito, mele, trompo pajito, trompo sedita o trompo tatarata, puyón tajadizo, rompo y rajo, guapotazo y mancha brava; los verbos picar una mancha, llevar al miado y al bote, agarrar a alguien de monecacho, cambiar secos, tener un trompo enrollado y la expresión interjetiva *Echame ese trompo en la uña*.

Algunas palabras duran pocas semanas y en otras se advi-
na una cierta permanencia como en el caso de la expresión *¡Avión
pues!* significando la gran cosa, la gran novedad, a pesar de que
los aviones hace tiempo dejaron de ser motivo de asombro en Ni-
caragua. Palabras como bolas (rumores, falsos), parche, clavo y
perno (problema difícil), volado (favor), y voladito (ganado bra-
vo), gozan de una cierta permanencia. La política es fuente per-
manente de nuevos apelativos. Antiguamente se habló de piru-
jos y cachurecos, sapelcos y chapiollos, culumucos y abejas, des-
nudos y mechudos, calandracas y timbucos, piperones y crestos-
nes; y recientemente de zancudos, comepatos, minifaldas, mau-
maus, jocotes-cocidos, orejas, antenas, bomberos y fantasmas.

En el comercio se habla de tábanos, de venados y venaderos,
de camarones y chanchitas, de cheques sinfónicos y préstamos al
duque. Los pipiancitos de la nueva ola inventan su propia jerga
o mascan el esquiliche en la misma forma en que sus progenito-
res usaban de lenguajes *misteriosos* para ocultar a sus mayores
lopo sopo ipinopo cepe nopo secretos de su juventud y sus trave-
suras de niño. El Malespín, otra lengua secreta, nos dejó pala-
bras como suli y tuani que ya forman parte del Habla Nicara-
güense.

Extenderse en esto sería abusivo e innecesario. En los capí-
tulos siguientes recojo un buen número de los modismos de hoy
y de ayer. No es mi propósito, sin embargo, escribir un nuevo Dic-
cionario de Nicaraguanismos, ni siquiera el completar los exis-
tentes.

Quise simplemente dibujar un poco las confusas vertientes
que formaron nuestro caudal lingüístico de hoy; sembrar la in-
quietud indigenista; y valorizar la importancia del Habla como
depósito de historia y de cultura.

Capítulo II

La Morfología del Habla Nicaragüense

Advertencias

ENTIENDO POR MORFOLOGIA: aquella parte fundamental y específica de la gramática que tiene por objeto el estudio de las formas y composición de las palabras, a las que en principio, considera aisladamente, y la determinación de las categorías gramaticales, sin adentrarse en los campos de la sintaxis, de la prosodia, preceptiva literaria, fonética o vicios de dicción.

Entiendo por Habla el uso individual *que se hace del Lenguaje* y que acepta por única norma, la forma normal, frecuente y habitual de expresarse, de modo que la regla es resultado de la costumbre y no de una reglamentación convencional.

Por ello, en ningún caso juzgaré correcta o incorrecta una expresión. En el campo del Habla, se habla bien cuando se habla *como la gente* y se dice bien *si así es como se dice*.

Arbitrariamente consideraré patrimonio del Habla Nicaragüense todas aquellas palabras, expresiones, dichos, prover-

bios, etc. que forman parte de la conversación ordinaria del común de los nicaragüenses, caracterizándola o matizándola, aún cuando éstas tengan un origen reconocidamente extranjero, forman parte del Habla de otros países, o sean simples arcaismos de la Lengua Castellana.

Lo mismo puede decirse de todas aquellas palabras que habiendo formado parte de nuestra Habla, fueron incluidas en uno o más de los diccionarios existentes, aún cuando su uso sea hoy poco frecuente o se hayan olvidado por completo.

No se pretende un estudio técnico o científico del Habla nicaragüense.

Tampoco se pretende un estudio completo y exhaustivo. Júzguese como simples apuntes, presentados en forma esquemática.

De los nombres

Nombres Propios

En el estudio de los nombres lo primero que nos llama la atención es el uso inmoderado de los apodos y de las abreviaciones afectivas o hipocorísticas. Raro es el nicaragüense a quien se le llama por su nombre de pila, y nada raro que se le conozca sólo por su seudónimo o apodo. Basten como ejemplos Félix García y Augusto Calderón, las dos figuras cumbres de nuestra historia. De Chombo Pérez a Tacho Somoza, gobernantes u obispos, ministros o barrenderos, han estado igualmente sujetos al trato confianzudo o cariñoso del pueblo.

Algunos campesinos cambian de nombre año con año, como lo atestiguan las planillas de nuestros algodoneros y cafetaleros; y Don Lazlo Pataky nos cuenta en su libro "Nicaragua Desconocida", que el Miskito adopta el nombre y apellido de personajes de actualidad con la misma naturalidad con que los Nahuatl daban al niño el nombre de lo primero que veían o de la fecha en que nacía.

En la ciudad de León gustan los nombres griegos y romanos: Glauco, Aristarco, Aníbal, Ladislao, Plutarco, Gordiano, Tulio, Petronio, Flavio, Pompilio. Nombres religiosos como: Encarnación, Caparro, Natividad de los Campos, Presentación Navarrete, y Espíritu Santo Nicaragua no son extraños. La devoción Mariana ha hecho de Carmen, Guadalupe, Dolores, Concepción y Pilar, nombres propios de varón.

El estudio de nuestros apodos merecería un libro aparte y de hecho lo ha merecido. Véase el extraordinario trabajo de Orlando Cuadra Downing: "Seudónimos y Apodos Nicaragüenses", Editorial Alemana 1967.

Las abreviaciones afectivas presentan en Nicaragua una característica especial que puede haber escapado a la observación. Tratemos de descubrirla en la siguiente lista que contiene las abreviaciones de uso más frecuente en el país.

Abreviaciones afectivas propias de varón

Chano - Luciano	Nicho - Dionisio
Chu - Jesús	Quincho - Joaquín
Chepe - José	Nacho - Ramón
Chico - Francisco	Lencho - Lorenzo
Chago - Santiago	Poncho - Alfonso
Chayo - Rosario	Lacho - Nicolás, Horacio
Chalo - Gonzalo	Pancho - Francisco
Chon - Presentación, Encarnación	Mincho - Benjamín
Chema - José María	Goyo - Gregorio
Chente - Vicente	Payín - Efraím
Chendo - Rosendo	Nayo - Leonardo
Chombo - Jerónimo	Yeyo - Diego
Chale - Carlos	Lolo - Dolores
Chilo - Cecilio, Auxilio	Quico y Quique - Enrique
Chicho - Mauricio	Payo - Rafael
Chabelo - Isabel	Beto - Gilberto, Alberto, Roberto
Cheto - Aniceto	Neto y Tito - Ernesto
Chinto - Jacinto	Popo - Rodolfo
Chebo - Eusebio	Paco - Francisco
Chibeto - Gilberto	Yayo - Eduardo
Concho - Concepción	Guayo - Eduardo
Tabo - Gustavo, Octavio	Tin - Agustín

Tino - Constantino
 Polo - Leopoldo
 Pepe - José
 Tacho - Anastasio
 Wicho - Luis

Nando - Fernando
 Mingo - Domingo
 Manolo - Manuel
 Toño - Antonio
 Peché - Pedro José

Observamos que 33 de los 54 nombres arriba señalados llevan la letra *ch* inicial o intermedia. Para justificar incidencia tan alta argumentamos que tales abreviaciones tienden a imitar el habla de los infantes (vengache con *chu papa - chu maiya - chi chenol*), y la forma en que estos pronuncian el nombre de sus mayores. Pero la explicación no nos satisface totalmente, ya que entonces deberíamos esperar igual incidencia en España u otros países donde se supone los niños hablan de igual forma.

¿Será el uso de la letra *ch* una de las características del Habla Nicaragüense? ¿Estará la explicación en nuestro ancestro pipil? Es el nombre que dieron los aztecas a quienes pronunciaban el Nahuatl a la manera de los niños. Como dato curioso agregó que en el Diccionario de Valle he contado 342 palabras que se inician con *ch*.

El estudio de los nombres femeninos presenta una segunda característica muy castiza, cacofónica y de pésimo gusto: la costumbre de anteponer al nombre el artículo *la*:

“Muerta la Hilaria y sin quien la lllore”
 “A ese paso la Antonia no amanece”
 “Dale cuenta a la Esmeraldota”
 “Amigo de la Manuela Palma y la Chica Saliva”
 “Que cosas las de la Rosa”
 “Esa es la penca de la Juana Renca”
 “Esa es más chiche que la Jacinta”

Igual tratamiento se da a los apodos: La Chiricuaca, La Cocoroca, la Chepa Garrote, La Chichepiña, La Pescado Seco, la Puñosal.

Abreviaciones afectivas propias de mujer

La Chayo - Rosario	La Coco - Socorro
La Chepa - Josefa	La Wicha - Luisa
La Lala - Eulalia	La Nina - Catalina, Catarina
La Lola - Dolores	La Chela - Graciela
La Concha - Concepción	La Chola - Soledad
La Chabela - Isabel	La Tana - Sebastiana, Cayetana
La Mina - Guillermina	La Tona - Petronia
La Tete - Ester	La Paya - Rafaela
La Chona - Asunción	La Chica - Francisca
La Mecha - Mercedes	La Tina - Ernestina
La Nena - María Elena	La Poncha - Alfonsa
La Mencha - Carmenza	La Pita - Chepita, Josefa
La Lencha - Lorenza	La Pina - Josefina
La Queta - Enriqueta	La Chalina - Rosalpina
La Tencha - Teresa	La Chalía - Rosalía
La Paca - Francisca	La Yeca - Angélica
La Mela - Mélida	La Chenta - Vicenta
La Chinta - Jacinta	La Lupe - Guadalupe
La Goya - Gregoria	La Naya - Leonarda
La Minta - Ethelminta	La Yoya - Salvadora

Apellidos

Los siguientes apellidos son de origen indígena. Los primeros de origen Chorotega, y los tres últimos de origen Nahuatl.

Ñamendi
 Ñorionga
 Ñurinda
 Namoyuri
 Potosme
 Putoy
 Suze
 Ambota
 Canda
 Jalina
 Nicaragua
 Ochomogo y
 Tola

Estos otros han adquirido funciones de verbo, adverbio o adjetivo:

Mendocear (Mendoza) - Pechucear, haraganear
 De Valdivia o Baldizón - de balde, gratuitamente.
 Miranda - Mirón
 Paganini - el que paga una cuenta o el que paga las consecuencias.

Son tantas las expresiones de uso cotidiano que contienen nombres propios y apellidos, que han merecido atención especial en el libro "Folklore de Nicaragua" del Dr. Enrique Peña Hernández. Basten como ejemplo las popularísimas:

¡Calma Jolea!
 ¡Ese es el hombre de la Paula Pasos!
 ¡A morir a jon, Reñazco!
 ¡No le hablés a Chico Bustos de hoteles!
 ¡Esta! - dijo Mena.

El uso de apellidos en plural es muy frecuente en Nicaragua: *Don Carmen vive de donde las Malteces tres cuadras a la Montaña, Los Corrioles son gente brava*, etc. Lo mismo puede decirse de la forma grupal: *"Allá va la Sacasada a bañar a la mar salada"* (Ge-erre-ene). *Toda la Lacayada y el Argüellerto llegó a la vela.*

Cerramos el capítulo de nombres propios, señalando el nombre que en Nicaragua dan los niños a los dedos de la mano. Son:

Chiquito Bonito - Meñique
 Rey de los Anillos - Anular
 Tonto Loco - Medio
 Lambe plato - Índice
 Mata Piojo - Pulgar

De las Toponimias hablaremos en el Apéndice Tercero.

De los Nombres Comunes:

La variedad y número de los nombres comunes nos obliga a concretar nuestra atención en unos pocos. He pensando que ofrecen especial interés, los nombres compuestos, los nombres abs-

tractos, los indefinidos y los nombres de origen nahuatl que estudio separadamente en el apéndice.

Nombres Compuestos:

Como vimos anteriormente, el sistema de formación de palabras mediante la yuxtaposición de conceptos hace del Nahuatl una lengua formada esencialmente por palabras compuestas, cuyos elementos indivisibles no pasan de mil.

Nicaraguanismos de origen nahuatl aparentemente simples son en realidad compuestos. Sirvan de ejemplo Chacalmata (Chacalin - camarón Matatl -red) y Ceguanaba (Cihuatl, mujer y Nahualli, bruja).

Del Nahuatl heredamos el gusto por los nombres compuestos que generalmente formamos también por simple yuxtaposición.

Aunque nombres compuestos como manirroto, pelirrubio, carricoche, son abundantes en la lengua castellana, difieren de los nuestros en un aspecto importantísimo.

El nombre compuesto en Nicaragua nace casi siempre de la observación de los animales; es esencialmente comparativo, eminentemente gráfico, y generalmente ejerce función de adjetivo. Sirvan de ejemplo:

Colegallo	Capachancho
Colemico	Patechancho
Colevaca	Patelora
Colepato	Pategallo
Carnevaca	Pategallina
Carnelora	Patecacho
Cueretigre	Pateperro
Carepalo	Sangregallo
Manoepunche	Cerotechancho
Mamachanchona	Ganadobravo

Lo mismo puede decirse de muchos de nuestros apodos. Valgan:

Micoatuto
 Almeporro
 Gallochancho
 Ñañemico
 Perroseco
 Pucherelleno
 Tigremacho

Completan la lista de nombres compuestos:

Arrancamonte
 Gülepedo
 Rechivuelta
 Lengüetrapo
 Media lengua
 Boliyoyo
 Mediagua
 Mediopele
 Manteleche
 Manchabrava
 Matapalo
 Quitacalzón
 Almemierda
 Queibraplata
 Cachafloja
 Patebreque

Algunos nombres compuestos se forman mediante la duplicación de un mismo nombre: Picapica, Peguepegue, mitimiti, güelegüele.

Nombres Abstractos:

La única norma que puede señalarse en la formación de nombres abstractos es que no rige en Nicaragua norma alguna. La construcción es anormal, caótica y arbitraria.

Decimos por:

Fealdad - Fellura
 Oscuridad - oscurana
 Temblor - temblido

Hediondez - jedentina
 Corrupción - corrompición
 Desidia o dejadez - dejazón

Averiguación - averiguata
 Revisión - revisada
 Reprensión - trapeada
 Flacura - flaquencia
 Blandura - aguadencia

Matanza - matancinga
 Robo - cachandinga
 Desatino - caballada
 Apego - pegazón

Decimos ladeadura por inclinación, humazón por humareda, empiece por principio, helazón por frío, por borrachera bolencia y llamamos rebatida a la búsqueda intensa. Algunos son especialmente curiosos y sugestivos y merecen mención aparte. Son: Cipencia, relojina, alegata, cabanga, cacalota, tequio, cucamona, bolina, chanchullo, changoneta, choña, molote, machote y tuerce.

Nombres indefinidos:

Del Habla Nicaragüense puede decirse que es rica, florida, jocosa y sugestiva. Pero debemos confesar igualmente que es ambigua, indisciplinaria e inexacta.

Abundan en nuestra conversación, vocablos que podríamos llamar indefinidos y que soltamos impúnemente cada vez que la palabra precisa no acude a flor de labio. Son nombres que sin designar cosa alguna, lo designan todo con la ayuda del gesto. Basten como ejemplo: Chereque, calache, tiliche, virote, vitoque, carambada, carajítica, chunche, traste, comosellama, animal, mierda, turulo, carajada, asunto, cuestión, burundanga, féfere y chochada.

Cuenta Coronel Urtecho que a su regreso de París preguntaron a un paisano nuestro si había visitado la tumba de Napoleón. La describió diciendo que "era una gran carambada y encima una carambadita". Frases como "pásame la burundanga esa", "apretate el virote", "traeme el chunche", "guardá esa carajada", son de uso abusivamente cotidiano. Más grave aún, algunos de estos nombres se han convertido en verbos y es frecuente escuchar frases como:

"Amor, cuestioname el zipper"

"Papy, chúncheme ésto"

o el colmo:

“Don Carlos, hoy va a venir el mecánico a comosellamear el turulo que se le cayó a la carambada del planchador”.

Con alguna frecuencia también se da el fenómeno de sustantivación, es decir, el empleo de una parte oracional con valor de sustantivo mediante la interpolación de un artículo indefinido. Ejemplos castellanos son: En un dos por tres. Por un quítame allá esas pajas. Ejemplos nicaragüenses: Para un Dios querer (hace sol y llueve). Por un porsiacaso, Haceme un tenéme aquí, o “Que pulsoechunche hombré, Capacharró, ej un no hay que hacer, la máquina ej la máquina” (Cosmapa), “Este niño es un Ay de mí... de todo se enferma” “Es un veme y no me toqués”.

En otras ocasiones se usa un nombre donde debió usarse un adverbio, como en las expresiones “Estate sosiego” o “Estate silencio”.

Una última observación, que obligará a repensar algunas de las ideas expresadas por Pablo Antonio Cuadra en su Libro “El Nicaragüense”: los nombres derivados se subdividen en aumentativos, diminutivos y despectivos, pero el nicaragüense abusando de los dos primeros, no usa del tercero en absoluto.

Orgullosa, exagerada, espontánea, usa los aumentativos en todas sus formas y terminaciones (Peludo, trompudo, tipazo, machazo, caserón, mujerón, muchachote, etc.), e inclusive se inventa formas propias como la repetición de sílabas (Era - una cosa, así, grandotota) que nos recuerda el sistema nahuatl de formar el plural, y el plural es ya una forma de aumentar. Recurre inclusive a la repetición de palabras enteras:

“Era un tipo duro, duro, ayúdame a decir duro”.

Usa de cuantos adjetivos puede echar mano y nos dice que le llegó la gran cuenta, que amaneció con una goma de garabutillo, que pegó la enorme carrera, o que le da su santa y regalada gana. Expresa aumento por continuidad, juzgando acertadamente que lo que se prolonga en forma ininterrumpida es necesariamente

mayor: “Agarró una sola bebedera” significa que inició y mantuvo una gran borrachera. Es decir, que agarró zafra.

Lo curioso es que este personaje, juzgado burlón e irrespetuoso con sobrada razón, no usa en su vocabulario ninguna de las formas despectivas propias del idioma.

Los sufijos despectivos o menospreciativos *aco*, *acho*, *ajo*, *astro*, *ejo*, *ijo*, *orrio* y *orro*, son prácticamente desconocidos en Nicaragua. Los sufijos *uco*, *uza* y *ucho* no suelen ser despectivos, sino propios de alguna lengua indígena: *Cachipuco*, *muruco*, *curcucho*, etc.

El nicaragüense suple al despectivo con el uso del diminutivo o salta directamente a la grosería declarada. Puede decir: “Este es un pueblo de m...” o “Este es un pueblito desgraciado”, pero no dirá *pueblucho*. “Que tipito más necio”, nunca *tipejo*. Un anciano es siempre un “*viejito*” nunca un *vejete*.

En el Güegüence, símbolo de nuestra personalidad burlona y picaresca, no puede encontrar una sola forma despectiva. Si existen en el habla nicaragüense palabras que por su terminación o por su forma de empleo puedan llamarse despectivas, o son muy raras o son de uso poco frecuente.

De los Adjetivos

Los adjetivos son al Habla lo que la pintura al dibujo. El habla nicaragüense teniendo forma propia por su construcción sintáctica, y contenido propio por la riqueza de sus sustantivos y verbos netamente nicaragüenses, adquiere la plenitud de su colorido en la abundancia y originalidad de sus adjetivos y adverbios.

Muchísimos son de origen indígena y como dijimos anteriormente, subsistieron en el Habla por su difícil traducción al Castellano. Me contaba Pablo Antonio Cuadra, que un conocido intelectual italiano que traducía “La Hora Cero” de Ernesto Cardinal, se dio por vencido al llegar a “Lucero nistayolero”. Hubo que

explicarle no sólo su raíz (nextli - ceniza) sino todo el proceso de nequizar y hora de preparar el niztoyol.

Los adjetivos calificativos son los que ofrecen mayor interés y a ellos limitaremos la atención de este capítulo. Y ya que hablamos de pintura y colorido, empecemos por los colores:

Colores:

Berrejo, jipato, mayate, lempo, nizte, nambiruno, chillante, achiotado, gato, zarco, acanelado, pujagua. De los Gallos: búlico, choto, giro, cuije. Del ganado: guachío, barcino, moro, hosco, loro, barroso, pinto, bayo, overo, zaño, capiroto, careto y hoscoencerado.

Olores:

Choco, chicuije y olisco.

Sabores:

Celeque, casabuyano, chachalte, alaste, tetelque, manido, simplón y vacío (sin bastimento).

Adjetivos de composición y textura:

Abombado (podrido), agualotoso, apupujado, atoloso, atutucado, bofo, chancomido, chiltoto, chirre, apapalotado, morocho, pepinte, ruco, tierno, tilinte, aguachinado, pipinte, papaste, borroñoso, chaguitoso y chingastoso.

Alusivos a la inteligencia, carácter o personalidad:

Baboso, jugado de cegua, ajambado, amapachinado, chamambeco, amocegado, apocoyado, celecote, dundo, zoreco, cipeado, ajampado, guanaco, lumbo, noneco, ñoño, papo, zoropeta, terepota, zurumbo. Ateperetado, atarantado, atravesado, empecinado, entotorotado, pelotero, rajón, pencón, reparisto, tatarata, melero, chiribisco, papelista, chivo, arrimado, bagre, bayunco, jayán, jinchuno, ajinchado, montero, tayacán, retrechero, retobado, guatucero, incrúspudo, metelascabras, improsuluto (nonplus ultra), maldoso, pechucero, pechuza, dejado, alunado, arreado, boludo, corronchudo, aplastado, pancista, coyote, chonchinga, chirota, cochón, mamplora, tureca, marujo, cocheche, caparro, culiolo, pateperro, pichelero, pinche, alejandro-en puño, marañón, picado, soreco, tapirul, tapiruzo, tarro, bolo, zarazo, basuquero y borracho consui tinera-rio.

Son propios del cuerpo humano:

En general: aparrangado, patango, pandureco, cacreco, medio polvo, media vida, ñonblón, ñongo pachaco, requeneto, sobado, zaparruco, pacho, curcucho, chiclán, chacueco, chichón, conchudo, cuasplota.

Del rostro:

Buchón, bululo, cachipuco, jachudo, jicarudo, zonto, apupujado.

De los ojos:

Chocolón, pipioste, biscoreto.

De los pies:

Corneto, chapaleta, patebreque, patelora, chapín, nigüento, patuleco, chisguaco.

De los brazos:

Mancuncho, tunco, maneto, manoeponche.

De la boca:

Chimpapo, chintano, tentoste, churepo, maizola, paipudo.

Del cabello:

Chuzo, chirizo, colochón, chomporoco, murrucó, churucó, mechudo, pachón (velludo).

Como si los adjetivos simples resultaran insuficientes recurrimos al *simil* para formación de nuevas formas de calificación; una vez más, tomadas en su mayoría de nuestra fauna. Sirvan de ejemplo:

Rencura de perro	Cara de caballo
Calentura de pollo	Barriga de Mono
Arranques de chocoyo tuerto	Cintura de avispa
Ojos de chivo ahorcado	Culo de venado
Ojos de vaca parida	Pestaña de chancho
Gritos de mona apaleada	Cara de marimbero
Precio de mula muerta	Cara de circunstancia
Canillas de alcaraván	Cara de palo
Nariz de lora	Cara de bolo
Pico de chinche	Pelo de cabuya
Orejas de burro	Pelo de chilote

Cara de hacha
 Cabeza de molejón
 Panza de guaro
 Oído de tísico
 Cebo de riel

Corazón de ayote
 Cabeza de zajurín
 Ojo de turco
 Cabeza de zapoyol

Indican modo o condición:

Chachagua, cuape, chachaguacuape, chopo, encocado, enjañado, macizo (de edad madura), ingrino, moto, sesereque, songo, taspo, tembeleque, vireco, acabado, cacreco, cajonero, canteado, caribe, descuarjaringado, chueco, desguachipado, entelerido, pajito, chiche.

Son propios de animal:

Culuco, cholenco, champelón, chúcaro, entero, francolín, gofo, juidor, julungo, lechonote, mocho, moto, muco, puntero, rejego, sompeta, chingo, coludo y zonto.

Ejercen función de adjetivos comparativos las expresiones:

Más largo que un real de tripa
 Más puta que las gallinas
 Más feo que el mal ladrón de Masaya
 Más picado que el palo del rastro
 Más bolo que el guaro
 Más viejo que el pinol
 Más viejo que andar a pie
 Más fácil que pegarle a un bolo
 Más fácil que tirar patos cagones

Ciertas formas comparativas son verdaderamente “incomparables”, como ésta:

“Siempre tiene la toz, pero ya es más menos”, (C. A. Ramírez).

Aunque con los nombres el nicaragüense no suele tener dificultades para la determinación del género adecuado (excepto la agua, la hacha, la animala, etc), con algunos adjetivos se debate íntimamente y opta por usar el masculino o femenino según sea el sexo del sujeto, en adjetivos que sólo admiten la forma femenina y dice:

Idioto: idiota
 Papelista: papelista
 Marañisto: marañista

Babieco: babieca
 Alborotista: alborotista
 Cuentista: cuentista

De los pronombres:

El uso de los pronombres ofrece pocas características de interés en el habla nicaragüense. Más interesante resulta el desuso, es decir, la ausencia de un buen número de pronombres por demás frecuentes en el idioma castizo.

El Voseo (tratar de *vos*) es la única forma de tratamiento en el habla popular nicaragüense. Por lo tanto, pronombres personales como *Vosotros* y *Os*, son casi desconocidos y vistos como pretensivos. Su uso está limitado a las clases de gramática, a los sermones, a los discursos y a quienes les gusta *hablar difícil*.

Ustedes. son es lo usual y familiar. *Vosotros sois* forma de gran respeto y poca frecuencia. Un nicaragüense dirá *Si no se van los corren*, nunca: *Si no os vais os corren*.

Brillan también por su ausencia los pronombres: *Consigo* *Todo se lo llevó con él* (consigo).

Los posesivos: *Suyo: Este lápiz es tuyo; es de Ud., es de él, es de ellos*, (nunca *suyo*).

Nuestro(a): Es culpa de nosotros.
Vuestra: Eso es cosa de Uds.

Los Relativos:

Cual: El tipo a que (al cual) me refiero...

En su forma interrogativa es más frecuente. *Cual de ellos fue?* Aunque generalmente se diría *Quién de ellos fue?* *Quién:* Es totalmente desconocido en su forma demostrativa:

Caballo viejo fue (quien) el que lo mató.
Yo no sé del hilo, María es la que surge.

El uso casi exclusivo de la forma *el que, al que*, puede ilustrarse en la frecuencia de su aparición en el refranero nicaragüense:

El que:

El que sabe sabe y el que no es empleado público.

El que no llora no mama.

El que de amarillo se viste a su hermosura se atiende.

El que de ajeno se viste en la calle lo desvisten.

El que pone el baile que pague la marimba.

El que nació pa' panzón aunque lo fajen de chico.

El que quiera camarones tiene que mojarse el fundillo.

El que a otra tierra se va a casar, o va engañado o va a engañar.

El que quiere celeste que le cueste.

El que tiene más galillo traga más pinol.

El que con niños se acuesta cagado amanece.

El que tenga su maíz que se coma su pinol.

El que madruga come pechuga y el que tarda come albarda.

El que nació para olote aunque el invierno sea copioso.

El que parpadea pierde.

El que se pica, ajos come.

El que nació para triste tras de la música llora.

El que nació para tigre desde chiquito es overo.

El que nació pa' tambor desde chiquito es reseña.

El que tiene tiricia todo lo ve amarillo.

El que va para viejo va para-pendejo.

El que nació pa' zompopo desde chiquito es culón.

Al que:

Al que nació pa' tamal del cielo le caen las hojas.

Al que nació para chancho del cielo le cae la horqueta.

Al que Dios se la dió San Pedro se la bendice.

Excepción: *¡Ya llegó quien te querta!*

Finalmente son también desconocidos: Cuyo, cuya, cuyos, cuyas, sin que existan sustitutos en nuestra Habla, supliendo su falla una construcción gramatical yuxtapositiva: *Mira este libro cuyas ilustraciones son de Dalí*. Se convierte en: *Mirá este libro. Las ilustraciones son de Dalí*.

Tienen función de pronombre las expresiones:

Cierto guis-de-balandrán.
 Esteban (Este-ban-dido).
 Elver (El vergazo de agua).
 Johnny (¿Quién – Yo ni sé).

En el campo es todavía muy frecuente el uso del pronombre *yo* o *a yo* por *mí*:

Venite con yo.
Yo te quiero, yo teadoro, aunque tú me desprecelles. Prenda miya, prienda amada, si te acuerdaras deayo.
 (Canción anónima).
 ... verbo *umanado* que a *yo* se representa en portal (*Loga del Niño Dios*).

Lo mismo puede decirse de *losotros* por *nosotros* y *los* por *nos*.

Ay los vemos niño.
Losotros fuimos.

De los verbos:

En la introducción presentamos un total de 29 verbos de raíz nahuatl, once de los cuales tomaban los prefijos *a*, *des* y *en*.

De estos mismos prefijos se vale el nicaragüense para convertir en verbo casi cualquier sustantivo. Aunque al lector le será fácil descubrir muchos más, señalamos unos cuantos a manera de ejemplo:

Con *des*:

Despernancar	Desmarimbar	Desguanguañar
Desguindarse	Desapartar	Desguabilar
Desgajarse	Descachimbar	Despicholear
Desmambicharse	Desmameyar	Desguachipar
Despalar	Desbarrancar	Desguazar

Con *en*:

Empotrerar	Embarbascarse	Enchicharse
Enjorquetar	Entotorotarse	Empajarse
Enmontañar	Empericuetarse	Encabarla
Encachimbarse		Entechar

Con ambos prefijos:

Des-en-guaracar
Des-en-tejar
Des-en-brocar
Des-en-chaquirar

Des-en-cuevar
Des-em-paquetar
Des-en-yugar
Des-en-techar

Con *a*:

Abombarse
Amorriñarse
Aserruchar
Acullillarse

Amelcocharse
Apangarse
Atipujarse

Amorceparse
Apulismarse
Ateperetarse

Con lo anterior pretendemos solamente señalar la facilidad con que el nicaragüense se inventa verbos de nombres o de adjetivos. “La mujer sopló el fuego y nariceó por el humo que la molestaba”, escribe Silva en *El Comandante*: O ¿“Mañaneando”? le dijo él (Silva) “Aja! conque zanganeando”.

Algunos son especialmente gráficos. Camisearse, por ejemplo, ilustra el gesto de quien apresuradamente, introduce la mano entre la camisa y el pantalón en busca de un arma. “Sargento, el hombre se camiseó y no tuve más remedio que dejarle ir todo el magazín”.

Chinear, señala el oficio propio de *la china*: cargar al niño. *Chinearse*, sin embargo, significa cargarse, acumular bienes mal habidos.

Caitear es *volar caite*, andar; *tiendar*, salir de compras, *puertear*, sentarse a la puerta; *airearse*, tomar el aire o aires nuevos. Completan la lista: *canastear*, *sobaquearse*, *fajear*, *bolearse*, *pelonear*, *camaronear*, *rumbear* (hacer unos *rumbos*), *romancear*, *chimbaronear* y mil más.

Otros usan verbos conocidos para significar cosas totalmente distintas. Pasearla, regarla o churretearla significan fracasar, hacer o quedar mal. Batear, rechazar al pretendiente. Pintar, predominar las características hereditarias del padre o de la madre. Arrojar, es vomitar, soltarse en vasca. Volverse es convertirse, devolverse, echar pie atrás, retractarse. Dar una vuelta es dar un paseo, pero otra vuelta es otra vez. Caerle a alguien es

visitarlo inesperada e inoportunamente echarle la vaca o acosarlo. Si alguien nos cae bien, es de nuestro agrado.

Tantear, es atreverse, experimentar, probar. Apañar; agarrar, coger, respaldar o proteger. Hallarse: estar a gusto en algún sitio. Alzar, es recoger o guardar: *Alzalos bien para que no se pierdan*. Sentir supone cualquier tipo de percepción: "No se duerme la pobre hasta que siente la puerta". (E. Fernández M.).

Alcanzar es haber. *Alcanzó Pilatos en el Credo*.

Principiar (comenzar) es un verbo sumamente curioso. Principiando porque no supone que lo que principia continúe o termine. Si a un niño le dicen: *Vos te me cachaste el trompo*, contestará: *Principiando que ni sabía que tenías trompo*. No implica que sigan otros argumentos.

Estar ido es estar distraído. Pero un fenómeno contrario conviene *hallarle el modo* en hallarle el acomodo.

A propósito de pegar, observamos que se puede:

Pegar la enorme carrera (iniciar).

Pegar el mate (acción súbita).

Pegar el alarido (lanzar).

Pegar un susto (dar).

Pegarse la gran picada (coger).

Pegárselea a alguien significa insistir. Pegárselas al (a) cónyuge sin embargo, significa traicionarlo, serle infiel. Pegar una purgación es contagiar. Pegar con saliva de lora, es fijar algo mal. Pegarse como ternero moto, es adherirse. Peguepegue es un juego infantil. Pegar una buena rebatida es efectuar una búsqueda intensa. La pegué, significa acerté. Va pegado, significa va herido. Pegar una fajeada, pegar un pescozón, o simplemente pegar significa, desde luego, golpear.

Salir es un verbo menos versátil, pero igualmente frecuente:

Salir:

Salió mañoso (resultó).

Salió embarajustada (partió).

Salió jodido (terminó).

Le salió adelante (topó).

Le salió chiche, le salió la venada careta (resultó).

Le salió (apareció) un muerto.

Ese saco no le sale (armoniza con) al pantalón.

Ir y *Andar* se usan indistintamente.

Andate que ya es tarde sustituye a *Vete ya...*

Con curiosas redundancias como: *No tenés carro? - Andate andando!* (a pie) *Andaba andando* significa, sin embargo, que el sujeto deambulaba sin objeto o rumbo determinado.

La sustitución no es siempre posible: *Andá bañate*, significa *Vete a la porra* pero *Andate a bañar* implica realmente un llamado a la limpieza corporal.

La afinidad de ambos verbos resulta a veces en su simultáneo:

Andite (anda ite) vistiendo miña, que ya es tarde.

Anda vete que es noche.

Anda ve a ver quién es.

Ir, a su vez, se une a sí mismo para una reduplicación curiosísima en la que el primer *ir* adquiere carácter de verbo auxiliar: *Se echó una mujercita y va de ir a Managua, y va de comprarle cosas, y va de molestar hasta que la mujer se arrechó.*

Este *va de ir*, implica la iniciación de algo que se efectuará repetidas veces.

Otras veces toma funciones de verbo auxiliar por sí solo, sustituyendo al verbo *haber*: *Y de donde iba (había de) ser puej, sino del Laborío.*

Quien va a ser puej? Tu marido!

Que va a ser, niño, son ideas!

Decimos: Dilatarse, por tardarse o retardarse.

Ver y mirar se usan indistintamente: *Y don Julián? Ayer lo miré. Bueno, señorita, ya la ví* significa ya la visité.

Apearse tiene varios significados: *Yo siempre me apeo donde la Rosa* (hospedarse). *Le tiró una pedrada y se la apeó* (tumbó). *Apéate de ese animal que te vas a caer* (bajarse). El animal, desde luego, puede ser, una escalera, un tabanco o cualquier cosa.

Los verbos *quedar, agarrar, tener y salir* tienen función de verdaderas panaceas o comodines del Habla y se usan con abusiva frecuencia:

Quedar, se usa en:

Quedar como semáforo.

Quedar como el mico de la Chayo.

Quedar en nada.

Quedar en un quedar.

Quedar en pirinola.

Quedarse como si nada.

Quedarse fresco.

Quedarse en ele olo.

Dar la queda.

Quedarse quedada (solterona, cotorra).

Quedar planchado.

Quedarse con los colochos hechos.

Agarrar:

Del puro susto le agarró una calentura de caballo, (acometió, atacó).

Lo agarró en la maturranga (sorprendió in fraganti).

La mamá los agarró agarrándose a las pescozadas (dándose de).

Lo encontré agarrándose el culo a dos manos (sujetar).

Lo agarró de la nuca y le dió tortol (tomar).

Le agarró cabanga y se fue (entró).

Le agarraron ganas de echarse un trago y la rompió (dieron).

Agarró una borrachera de garabatillo y lo corrieron (empezó, inició).

Agarró de ir a nadar a Tiscapa y se ahogó (se habituó).

Tené cuidado que podés agarrar una enfermedad (contraer).

Agarrate bien o te caés (asirse, sostenerse).

Don Pedro dió la vuelta a la esquina y agarró para el lado de las Munguta (se dirigió hacia).

Al fin agarró la onda (sintonizó, se puso a tono).

Le agarró de llorar y llorar (le dió o entró por llorar).
Con nada agarra la vara (creerse algo. Aceptar cuanto le dicen).

En *tener* se adivina más bien una pereza fonética que un múltiple significado. La omisión del prefijo convierte en tener los siguientes verbos:

Sostener – *Teneme aquí.*
 Mantener – *Tenelo quieto, tenelo a raya.*
 Detener – *Tenelo duro para que no se vaya.*
 Atenerse – *Tenete al santo y no le recés.*

El mismo fenómeno convierte *suponer* en *poner*: *Pone que no venga*, y *apegarse* en *pegarse*: *El niño es bien pegado conmigo.*

Aún más curioso resulta el uso del verbo *decir* como verbo auxiliar o como sustituto del verbo *empezar*, sin que pueda encontrar explicación alguna para tal fenómeno o paralelo alguno con el habla de ningún otro país:

Y aquel hombre dice a correr y correr...
Y dice a hablar babosadas...
Todo es que se lo toma y dice a revesar...

Los verbos *ser* y *estar* de ordinario requieren la adición de un adverbio para completar su significado: *Estar de pie, estar listo, estar ausente. Ser bueno, ser rápido, ser tonto.*

Sin embargo, en el Habla nicaragüense falta muchas veces este adverbio, o está implícito:

Ya estuvo (listo) el trabajo.
Ya estuvo (de suerte) que no pudimos ir.
¿Creés vos que venga? Ehj! ya ni que fuera (fuera qué?).
Es que el que es, es.

Algunos verbos son derivados de adverbios como Abreviaturas (*Abreviate, Doroteya etc.*), aligerarse, etc. de igual significado.

Para dar una idea exacta de la riqueza del habla nicaragüense se hace necesario el estudio de los verbos compuestos y de las locuciones verbales. En ellos se refleja la inventiva del pueblo

y se adivinan costumbres, sucesos y hasta creencias que han dejado de tener actualidad.

En algunos el significado del verbo resultante no es producto de ninguna de las palabras que lo forman. Ejemplo: Soplar la tuba, no supone soplar nada. Significa aguantar, soportar, trabajar duramente, y se origina del esfuerzo aparente que sugiere el rostro soplado y congestionado de quienes tocan tal instrumento.

En otros casos el verbo sugiere ya su significado y el sustantivo sólo lo matiza. Pedir cacao, por ejemplo, es pedir perdón. Tener cabida, es tener quietud.

Los verbos compuestos no son extraños a la Lengua Castellana. Sirvan de ejemplo: Pelar la pava, estirar la pata, olerse el dedo, y tomar las de villadiego.

Lo que debe llamarnos la atención, por lo tanto, es la abundancia y originalidad de tales verbos en el Habla nicaragüense.

Algunos tienen un reconocido origen extranjero, como Patear el balde, del inglés *To kick the bucket*, y los mexicanos: *Entregar el equipo* o *colgar los tenis*. Aunque ya son de uso frecuente, no los incluyo en la lista.

En otras ocasiones se adivina un origen español, aunque la forma ha sido modificada. *Pagar los patos*, por ejemplo, corresponde a *pagar los platos rotos*. Otros finalmente son de uso común a varios países. *Coger la vara*, *volarse la cerca*, *colgar los guantes*. *Echar un polvo*. *Hacer pipí*. Reconociendo de antemano que el inventario es sumamente incompleto, señalo los de uso más frecuente:

Pelar el verde
Pelar el ajo
Echar un pelón
Echar un verbo
Escupirse la pechera
Romper la nambira
Topar la mona

Pegar el mate
Saltarse las trancas
Contar guayolas
Meter Cobas
No ver ni la arrancada
Tener leche
Amanecer de luna

Pedir cacao
 Soltar la perra
 Comer pato
 Picarse la rana
 Quedarse en ele olo
 Echar el perro
 Echar la vaca
 Meter la mona
 Hacer el piche
 Hacer la guatuza
 Hacerse el chancho
 Aguantar el ácido
 Soplar la tuba
 Echarle los perros
 Andar garrote
 Armar un tambo
 Tener culillo
 Andar con brincos
 Hacer el cachete
 Hacer el lado
 Ganarse un camarón
 Sacarse un clavo
 Echar colemico
 Tener corroncha
 Meter la cuchara
 Dar en el matado
 Estar chicle
 Estar chele
 Dar el ancho
 Dar la queda
 Salir de un maíz picado
 Quedarse con los colochos hechos
 Tirarse a la calle de en medio
 Hacer de un clavo un machete

Negar el cuerpo
 Hacerse una melcocha
 Alzarle el pelo a algo
 Verse en las de a palito
 Llorar las tristes
 Parar la fábrica
 Dar una chancha
 Salírsele la cotona
 Tener un trompo enrollado
 Quedar patas o tablas
 Darle su medio vuelto
 Darle la vuelta
 Tocar un avispero
 Ponerse una papalina
 Agarrar zafra
 Oler a níspero
 Andar de aradas
 Parar la oreja
 Quedar planchado
 Caer plomo
 Quedar en pirinola
 Beber en culo de macho
 Sacar manteca
 Calentar banca
 Meterla de hit
 Deber un freno
 Ser un masate
 Pasar el mar en un taburete
 Ir solo a traerla
 Estar salado
 Saber lo que es cajeta
 Vender la cera a medio
 Sacar una vara de culo

De los Adverbios

Tiempo y Lugar, Abundancia y Escasez, Longitud y Distancia, Velocidad y Textura, Peso, Cantidad y Calidad, parecen ser conceptos que el nicaragüense no diferencia con exactitud. Al menos eso pareciera indicar la forma caótica en que usa de ciertos adverbios.

El nica dice por ejemplo: Correr duro (rápido), hablar duro (alto) apretar duro (fuerte), usando un adverbio que denota contextura o consistencia para expresar indistintamente velocidad, intensidad de la voz o fuerza.

“La viejita me abrazó duro, y me fijé que había envejecido bastante”, dice Silva en *El Comandante*.

Lo mismo puede decirse de adverbios de calidad y cantidad. “Bien contento se puso Chema Pomares cuando me vió” (*La Mica*, Silva). Usamos *bien* adverbio de cualidad, por *muy* de cantidad. *Era un lanchón bien grande. Este Fernando es bien bandido. Esta bien mal el niño.*

A su vez usamos *bueno* por *bien*: *Esta bueno pues, vos ganás...* por *Esta bien*.

Confundimos longitud y distancia: *Cuando volvimos ya la mujer iba largo* (lejos). Peso y velocidad: *Camina ligero* (rápido). Dureza por intensidad: *Habla más duro que ando sordo*.

Nicaragua es el único lugar del mundo donde *un poco* significa todo lo contrario. Un cerro, un montón, gran cantidad: *Y recogistes confites en la piñata? — Un poco, mamá! La piedra fue a caer entre un poco de basura*.

La inversión más frecuente es la de adverbios de tiempo y de lugar. Usamos *donde* por *cuando*, y viceversa.

¿Y vos crees que venga? — Dónde que no (cuando).

Esta inversión es clarísima en el dicho:

Dónde que en Jamaica llueva cuando ni sereno cae. Lo correcto sería: *Cuando que en Jamaica llueva donde ni sereno cae*.

En la expresión *Cuando ni sereno cae* sin embargo, el adverbio *cuando* significa en realidad *siendo así que*.

Esta sustitución es muy frecuente en el Habla nicaragüense. *Que le iba a decir, cuando* (siendo así que) *ni lo conozco*. (Cosmapa).

Vos crees que porque el zopilote caga blanco es albañil, cuando ni leche bebe. (Cosmapa).

En los siguientes ejemplos un adverbio de lugar sustituye a un adverbio de tiempo.

Allaá (al tiempo) se volvieron a encontrar.

Ahí (después) me contás.

Y ahí nomás salió en carrera onde tío Coyote (seguidamente) y viceversa, un adverbio de tiempo sustituye a uno de lugar:

Quebrada Vieja queda después (más allá) *del Grillo?* (Silva).

Y doblás a la derecha antes (más acá) *de las Malteces.*

Apenas, un adverbio de cantidad, funge como adverbio de tiempo en la siguiente frase: *Apenas dió la vuelta, se arrepintió*, y *Ahí* adverbio de lugar, tiene función de adverbio de modo en las siguientes formas: *Cómo le ha ido don Chico — Pues, ahí vamos.*

Una forma curiosa de indicar lo inmediato, lo súbito, es la de anteponer a un gerundio la preposición *en*:

Pero en llegando, el Sr. Obispo estaba furioso, y le dió una gran regañada.

En diciendo eso cortó un zapote celeque y se lo voló.

La misma forma sirve sin embargo para significar *con tal que*.

En respirando aunque chifle.

En teniendo cuello y manga todo género es camisa.

Observamos que la preposición *en*, se usa con frecuencia para la formación de adverbios de tiempo:

En lo que se iba metiendo el conejo salió en carrera.

En cuanto nomás termine me voy.

En eso apareció el tigre.

Endenantes tiene un triple significado, dos de ellos *contra*-ditorios:

Esto que te dije endenantes, se refiere a lo que dije antes, anteriormente.

Endenantes llego significa, llegaré después, más tarde.

Pero si digo: *¡Qué bruto! endenantes no se murió* expreso extrañeza: *Milagros no se murió*.

Algo parecido sucede con las expresiones enseguida y luego. Si digo: *Decile a José que se venga enseguida*, denoto urgencia. *José debe venir inmediatamente*. Pero si José contesta: *Díganle que enseguida llego*, significa que llegará más tarde y más tarde suele significar cuando le dé la gana.

Si digo, *Nos vemos luego*, significa que nos veremos en las horas de la tarde. Pero si digo *Más luego* indica al rato, más tarde, que siempre será más temprano que en el caso anterior.

Hacen las veces de adverbios de tiempo las expresiones: *rápida*: rápidamente, súbitamente. En dos patadas, en dos monazos: *rápida y fácilmente*. Friendo y comiendo: *seguidamente*, sin interrupción. Coyol quebrado coyol comido: *inmediatamente después*.

Con el tiempo y un palito: *pacientemente*.

Contra el cacho, o con las completas: *escaso de tiempo*.

Denotan antigüedad:

En tiempos del hilo azul.

En tiempos de Zelaya.

En tiempos de Arrechavala.

En tiempos de cururú (Berendt).

Más viejo que el pinol y más viejo que andar a pie.

Indican velocidad:

A todo ful.

A todo mamón.

En barajustada.

En parejas.

Chiflado (Salió).

Al parpadeo.

Sustituyen a adverbios de lugar:

Encimita — En la superficie.

Ay nomasito — muy cerca.

Para allasito — *un poco* más allá.*Lejos:*

Por el lado del dulce.

Por los icacos.

Por los quintos apretados.

Por el culo del mundo.

Por la mierda grande.

De la mierda para allasito.

Allá, es adverbio de lugar, pero *hasta allá* es adverbio de calidad y significa: Bárbaro, brutal, chambón, de a pipián, de a tronco, de a mecatebomba, de a gaver, de laman y Kemp, significa auténtico legítimo. Que le zumba el mango.

Los puntos cardinales son igualmente curiosos. *Llamamos arriba el lugar donde nace el sol*, explicaron nuestros indios al Padre Bobadilla. A través de los siglos la costumbre se mantiene. En Managua, al menos, llamamos arriba al Este, abajo al Oeste, a la montaña significa hacia el Sur, y al Lago, hacia el Norte.

Como si esto no fuese suficientemente confuso, los puntos geográficos de referencia son igualmente arbitrarios y personales: una casa particular, una oficina, un negocio, e inclusive puntos de referencia que ha muchos años dejaron de existir:

De donde fue la Voz de Nicaragua tantas cuabras para allá, o de donde estuvo la número uno (Residencia del Presidente Zelaya) *tantas para acá*, siguen siendo direcciones usuales a pesar de que ambas dejaron de existir hace muchísimos años.

En León sigue escuchándose *De la pavimentada 10 cuabras para allá*. (Morado, Ge Erre Ene), resabios de cuando la Avenida Debye era la única calle pavimentada de la ciudad.

En Managua son populares:

Del Arbolito.

Del Caracol.

De las Delicias del Volga.
 Del Juzgado del Trébol.
 De la Funerario La Corona.
 Del Teléfono de Campo Bruce.
 Del Gancho Camino, etc.

Pedir a un chofer de taxi que lo lleve a la 1ª Calle S. O. Nº.504 es pedirle mucho.

Gracias a Dios los números no han logrado aún despersonalizar nuestra geografía todavía íntima y pueblerina, donde hasta hace poco eran válidas indicaciones como las que describe Anselmo Fletes Bolaños en su escrito *Los Apodos*.

“Pues póngase Ud. en la calle de Candelaria, después del Pio-jo y de Adán Chachimbita, coja para la Mascota, enfrente de las Chispitas, pero dejando atrás a Nicho Latero, los Galloschanchos y el Palacio; siga recto a la esquina que era del Chivo, hasta llegar a la de Pistillo, que está cara a cara con las Caboquesos, después de pasar por la Guatuza y Catapanza; vuelta a la izquierda para ir donde Barragán; doble en la esquina de Melcocho y otra vez a la izquierda, caminando llegará a la casa esquinera de Santos Iguana”.

El estudio de los Adverbios resultará incompleto sin la inclusión de las llamadas frases adverbiales, generalmente de modo, que es en donde se percibe con mayor colorido la originalidad del habla y la inventiva del Pueblo.

Son comunes a la Lengua Castellana:

A sabiendas.
 A la buena de Dios.
 Sin más ni más.
 De cuando en cuando.
 En un santiamén.
 A hurtadillas.
 De golpe y porrazo, etc.

Son de uso frecuente en Nicaragua:

A la pura penca — Sin preparación previa, sin contar con los elementos suficientes.

- A la chana — Improvisadamente.
 A la zumba-marumba — Alocadamente.
 A lo que lo jodió (el ojo dió) — al cálculo.
 A bomba — borracho.
 A calzón quitado — sinceramente, abiertamente.
 A tuto — a cuestras.
 A medio palo — inconcluso.
 A mecate corto — limitadamente, bajo control.
 Al tiro — cada vez, seguidamente.
 Al rejo — a la interperie.
 A la larga — a la postre.
 Al hilo — de seguido, en serie.
 A la fija — a lo seguro.
 A la polca — en ancas, detrás.
 A pata o a pincel — a pie.
 Al pie del arpa — firme, tenaz.
 Al ruido de los caites — prematuramente, al primer indicio o señal.
 A (o por) güevo y candela — a fuerzas, obligatoriamente.
 A rape — a raz.
 Al pulso — sin ayuda de poleas, palancas o apoyo.
 Al miado y al bote — ininterrumpidamente, sin descanso.
 A raja tabla — Sin ambages.
 En la cola de un venado — poco probable.
 En ele o lo — sin entender.
 En pampas — completamente abierto, (una puerta).
 En pirinola — acabado, arruinado económicamente.
 Entre un cumbo — callado y afligido.
 En piña — en grupo.
 En paleta — abundantemente, eufemismo de en P...
 De un solo — sin etapas, sin previo aviso.
 De carambola — por casualidad.
 De cajón — de rigor, frecuente.
 Pelo y barba — completo.

Indican igualdad:

- Tana Catana (antiguamente se decía A catana tana).
 Ras conchinche.
 Tablas.
 y Patas, (empatados).

Al igual que en los adjetivos, recurrimos a la comparación para la indicación de la forma, modo, cualidad o estado. Tales com-

paraciones, son frecuentes en el habla castellana. Pero el Habla nicaragüense presenta un par de características dignas de mención.

En las comparaciones castellanas: terco como una mula, sobrio como un Juez, por ejemplo, las cualidades de terquedad y sobriedad están explícitamente señaladas. En la frase adverbial; por comparación usada en Nicaragua, el adverbio no es señalado explícitamente sino que se adivina. Como en los adjetivos, es frecuente también la presencia de nombres de animales.

Frases adverbiales por comparación

<i>Verbo</i>	<i>Comparación</i>	<i>Adverbio implícito</i>
Estar	<i>Como el chancho de Tía Lacha</i>	(amarrado y sin que comer).
Estar claro	<i>Como el ojo del Piche</i>	Entendido, evidente, obvio.
Quedar	<i>Como el Mico de la Chayo</i>	Agotado por abuso sexual.
Dejar	<i>Como talón de guatuzá</i>	liso, terso.
Dejar a alguien	<i>Como Dios pintó al perico</i>	Verde.
Salir	<i>Como Tío Coyote</i>	En carrera.
Andar	<i>Como culo de macho en bajada</i>	trompudo, protuberante.
Salir	<i>Como perro con pajuelilla</i>	En carrera y aullando.
Salir	<i>Como perro capado</i>	idem.
Pegarse	<i>Como ternero moto</i>	desesperadamente, indiscriminadamente.
Caer algo	<i>Como patada de mula</i>	grosero, pesado.
Andar	<i>Como papalote sin cola</i>	Sin rumbo fijo, desorientado
Comer	<i>Como chancho</i>	En exceso, haciendo ruido con la boca.
Llevar	<i>Como entierro de pobre</i>	Rápido sin contemplaciones, ni ceremonias.

Ser	<i>Como pujo en vendaval</i>	Molesto, incómodo.
Quedarse	<i>Como la novia de Tola</i>	<i>Con los colochos hechos,</i> plantada.
Vivir	<i>Como escopeta de hacienda</i>	(cargada tras del disparo). perennemente embarazada.
Quedar	<i>Como semáforo</i>	<i>Colgado,</i> plantado.
Salir	<i>Como moco de ñato</i>	Disparado.
Andar	<i>Como la chiricuaca</i>	Estrafalariamente.
Coger a alguien	<i>Como bolero de tarro</i>	Chiche, de quien todos abusan.
Llevar a alguien	<i>Como cohetero enrollando pita</i>	<i>Al hilo,</i> sin descanso.
Meterse	<i>Como la pobreza</i>	Que a todas partes llega y no se sabe cuando ni como.
Montar	<i>Como músico</i>	Sin elegancia ni experiencia.

Los adverbios de cantidad y nuestros pesos y medidas merecen atención muy especial.

De los primeros nos llama la atención su carácter vago e indefinido. Pareciera que el nicaragüense sintiera verdadero desprecio por lo exacto. No sé si sean resabios de una época de mayor abundancia de un pueblo acostumbrado a grandes distancias, a extensiones inmensas y con tiempo de sobra, o simplemente de un pueblo indisciplinado y despreocupado.

La cantidad, el peso, la medida son cosas aproximadas, nunca exactas. En Nicaragua media vara no es desplome:

Y sembró bastante? — Alguito! le dijo (Silva).

Alguito puede representar cualquier cantidad grande o pequeña y suele implicar una cierta molestia de quien por no presumir, prefiere el uso del diminutivo.

Igualmente inexactos, son: un poco, un montón, un cerro, un puño, una porción, un pencazo, en paleta y en bongo. La vulgaridad suple a la exactitud en: un pijazo, un vergazo, un güevazo, un cachimbazo, en puta y ni mierda, que equivale a nada.

Son especialmente curiosas: una ruma o un rúmero (de cosas), una charpa (de hijos) y una tendalada (de muertos o de ropa). Lo líquido significa, el *mínimum* suficiente.

Un cachipil o chiquipil, es la corrupción de la medida nahuatl un ziquipilli, desde entonces inexacta que representaba una gran cantidad, pero un número indefinido.

Persiste sin embargo otra medida nahuatl, que tiene un valor exacto: la contada; Detrás de la contada se adivina el nahuatl oculto del cempoalli, de cem, uno y poalli, contar.

Tanto la contada de hoy como el cempoalli de ayer representan veinte unidades. Una contada tiene cuatro *manos* y cada *mano* cinco unidades. Es el sistema vigesimal que rigió en todas las culturas indígenas de mesoamérica.

A falta de balanzas y cintas métricas, nuestro pueblo adoptó como medida la capacidad más o menos uniforme, de sus envases y de las formas tradicionales de presentación o empaque de cada producto. A cada envase corresponde un producto y su medida es el envase completo, sin que existan formas de medir el contenido parcial de los mismos.

Los siguientes envases y formas de presentación o empaque son auténticos pesos y medidas:

Un Jicarito — de trementina.

Un guacal — de jocotes o de atolillo.

Un cucurucho — de achiote, de pimienta o romero.

Un carrizo — de liquidambar.

Una tuza — dos huevos.

Una pita — Seis huevos (envueltos en hoja de piñuela).

Una botella — de guaro o de manteca.

Una lata — de carbón, manteca o agua.

Un barril — de agua.

Un cartucho — de azúcar o nancites.
 Una pichinga — de leche.
 Una ristra — de ajos o cangrejos.
 Un manojito — de manzanilla.
 Un atado — de dulce de rapadura.
 Un rollo — de hoja de nacatamal (12 unidades).
 Una brazada — de mecate.
 Una muñeca — de manila.
 Una masa — de tiste o de pozol.
 Un moño — de cabuya.
 Un mazo — de cigarros (chilcagres).
 Un cabeceado — de hojas de tabaco.
 Una hamaca — de yuca.
 Un peso — de cebollas (96 unidades o sea 24 contadas de 4).
 Una camada — de pan.
 Una carga — de café (200 libras).
 Una piña — de mamones.

Son medidas numerales:

Un tres — de atol.
 Un sesenta — de leña (120 rajas).
 Un medio — (600 pulg. inglesas cúbicas) si es de arroz 10 lbs., de maíz 13, de frijol 14, de millón 15: Un medio de un medio es un cuartillo: Medio cuartillo es 1/2 cuartillo, pero 1/2 de medio cuartillo no es un Dieciséis, sino un Quince.

Comprendemos la confusión del Alguacil ante la retahila del Güegüence, comerciante y mulero, quien soca-rronamente le explica que:

“La mitad de este medio hacen dos cuartillos, un cuartillo dos octavos, un octavo dos cuartos, un cuarto dos maravedís, y cada maravedís dos blancos”.

La madera se mide por cargas equivalente a 2 trozas de 5 varas de largo por 1/2 vara en cuadro.

La leña se mide por marcas equivalentes a una arpilla de 1 vara de largo por una bordonada de alto y de ancho. Y una bordonada tiene dos varas.

Una tarea de rajar leña equivale a 3 sesentas, ó 360 rajas del grueso de un brazo.

Una tarea de campo equivale a 16 bordonadas por lado y 4 varas de largo. Diez tareas hacen una manzana.

Las superficies se miden por manzana o por vara cuadrada y antiguamente por queseras.

Las distancias por jornadas o leguas. Las alturas por cuartas o gemes, o *así* con el gesto.

Agréguese a todo ello la yarda, la pulgada, el pie, la brazada, la milla, la arroba, el quintal, la tonelada métrica o corta, la onza y un cachipil de medidas más, todas ellas en uso y vigor y nos asombrará descubrir que en Nicaragua rige oficialmente el sistema métrico decimal.¹

Los precios pueden ser: de a güevo, de huate mojado, de mula muerta, de Valdivia, de Baldizón, botado o de choña.

Las denominaciones monetarias son: un medio, un negrito, cinco bollos, un real, chelín cuma, cincuenta bollos, Persian Garay, un pesebre o un Liliam, 5 maracandacas, 10 tayules, 20 maduros, 50 tuzas, 100 turcas y un Darío.

Según los logre conservar, se dirá que el individuo tiene sus centavitos, su borona, su burruca, su buena plata, o está cargado, chineado, bañado en plata o podrido en reales.

Algunos numerales tienen significado especial. Echarle a alguien la número cero, por ejemplo, significa pelarlo a rape. Vender la cera a medio es un verbo compuesto cuyo significado pocos recuerdan y yo desconozco. Media vara no es desplome confirma nuestro desprecio por lo exacto. *La número Uno* era la Residencia del General Zelaya, y a un amigo mío muy querido le han puesto por apodo *La Una* porque es la hora más pesada del día. *Las Dos y Media* era una cantina muy popular en la ciudad capital. Se voló los tres el panadero solía significar que alguien

¹ Recomendamos el artículo que sobre Pesos y Medidas Nicaragüenses publicara don Alberto Vogl hijo en el No. 24 de la Revista ORTO, correspondiente a los meses de Noviembre y Diciembre de 1959.

pasó al otro barrio y a mejor vida. No hay mona que dé tres brinco y si los dá se desnucá.

Dar en el cinco es dar en el matado, acertar o quedar planchado. Meterse en camisa de once varas es meterse uno donde no alcanza. Un veintidós es un rifle de tal calibre o un servicio rápido y especial.

Los niños usan la siguiente numeración:

Uno — Juan Bruno

Dos — Juan de Dios

Tres — Juan Andrés

Cuatro — Juan Garabato

Cinco — El culo te jinco

Seis — La pata del Buey

Siete — Juan Sereguete

Ocho — Borocho

Nueve — Llueve

Diez — El pez

Once — Juan Ponce

Doce — Amarrá a tu papa para que no retoce

Trece — La barriga se te crece y el padre no aparece

En el gremio alcohólico las medidas son igualmente curiosas. El trago puede ser de a dedo (vertical u horizontal), tacón alto, de a cuarta o cuarterón (medido en vasito de alcaparras), y se le llama un coriloxis, un chimiscol, un pencazo, un riendazo, un farolazo, un rejazo, un guaspirolazo, un socoroco. Nuestros mayores los llamaron: un quemón, una buchada, un mojatripa, un miracielo y un montado o zapatilla; nombres en los que se adivina lo que el comercio llama hoy *tamaño familiar*.

Como es lógico, de su número y medida dependerá que el sujeto se ponga alegrón, sesereque, a media asta, encalichado o de aradas que es lo mismo que decir hasta la viris, hasta la samagolleta, hasta el tronco, hasta el virote, hasta el hilote, hasta la cincha, hasta el culeco, hasta la mierda, hasta el pértigo, hasta los breques, hasta el güevo, hasta la pata, hasta el bollo de leche, o hasta donde dice Collins que es lo mismo que decir hasta las cachas.

De las interjecciones:

Interjección es: la voz que sirve para expresar, de forma generalmente repentina e impremeditada, el impacto producido en nuestro ánimo por las percepciones externas e internas o por los contenidos de carácter mental.

Por su origen se clasifican en propias o primarias e impropias o secundarias, siendo propias las que constando de una sola palabra, no tienen más oficio que expresar un estado de ánimo; e impropias aquellas palabras que teniendo significado preciso son empleadas como interjecciones.

Ejemplos:

Son propias: Ah!, Ay!, Bah!, ca!, Cáspita!; ea!, eh!, guay!, hola!, huy!, oh!, ojalá!, ole!, puf!, quia!, sús!, tate!, uf!, zape!

Son impropias: Canastos, bravos, cuidado, diantre, caracoles, adiós, diablo, toma, sopla, oiga, vaya.

Como es de esperarse, algunas de estas interjecciones propias son comunes en el Habla Nicaragüense. De los cuentos del Tío Coyote y Tío Conejo entresacamos las siguientes:

“Uff! dijo el obispo, y la aventó a un lado” (la sandía).

“Ay! tío buey, sáqueme de aquí”.

“Eh! ve qué bonito el zapatito” (Rey de Hojarasca).

Este Eh!, sin embargo es siempre admirativo, nunca interrogativo.

Ojalá! es con frecuencia sustituido por *quien quita*, y por los significativos *Dios mediante* y *para un Dios querer*.

Veamos ahora algunos de sabor más nicaragüense:

“Eih —gritó señalándolo. A mf?, le preguntó”

(Silva).

Y Ud. Dn. Chon, ya no ...? —UUhh...! (hace tiempo).

“So! (se calla!) el muy desgraciado!”.

“Cho! Jodido!, gritó Lino” (Cosmapa).

Me querés corazón? —Ohc! Ohc! (no me hables).

Tenés ganas de ir? Ehc, eh! (no!).

Y vos, querés? Uhú (sí!).

Iiii! que bárbaro, dijo la mujer (susto, asombro).

Ehj! ya la paseaste (decepción).

Ohc, oh! tené cuidado (previsión). Ohc, oooh, se me olvidó (disgusto).

Una misma interjección puede tener diversos significados con solo una ínfima variación en la pronunciación y aún sin ella. Como la proverbial “Toquen que mañana: uc-hu!”.

“Ajá, conque vos sos conejo bandido!”. Este ajá! significa te agarré en la maturranga.

“Ajá dijeron todos, y se quedaron quietos oyéndolo” (Silva). Este ajá! denota curiosidad, ansiedad, aceptación y significa: prosiga!

Otras van acompañadas necesariamente del gesto:

“Va a venir más agua, ehee —me señaló Memi” (Silva).

“Y me le voy acercando, así ehe” (Silva).

En ambas ehee significa: mirá y el gesto que lo acompaña varía desde el simple señalar estirando los labios hasta una mímica completa.

Nuestra interjección más elocuente es sin duda alguna la palabra Ideay!.

Ideay niño! Implica Hola qué tal, qué te has hecho, cuánto tiempo sin verte, dónde te has metido, qué hay de nuevo, qué contás, y mucho más.

Ya es legendario el telegrama que aseguran algunos envió don Carlos Bravo, cuando en una ocasión el pago por su participación en el prestigiado programa *Los Catedráticos* sufrió un lamentable atraso. Decía así:

Sres. Radio Mundial

Managua.

Ideay!

Carlos A. Bravo

Con igual significado se usaba hace siglos, conforme consta en una narración que recoge el Dr. Víctor Hernández sobre la fundación del pueblo de Jalupa, Tabasco, México, en la que se relata cómo los brujos impedían la construcción de una iglesia, y en el que se lee textualmente:

“Iwaan huuni ghli: ¿Y de Ay? ¿Asik chichtigan?”. Y les dijeron: ¿Qué pasa? (Ideay!). ¿Llegaron los brujos?

Otras por el contrario han desaparecido con el tiempo. Berendt señala por ejemplo: Agué! cuyo significado era precisamente el de Ideay!

De Nicaragua podemos citar las siguientes interjecciones impropias:

Ceja! buey viejo.

Nacascoles!

Nacaradas Perlas!

Ecolecuá!

Barajo!

Cuenta te cáes!

Cuidadito cuenta me tocás (el nandaiméño, Camilo Zapata).

Según Don Antonio J. Onieva:² “También son interjecciones ciertas palabras brutales consideradas como palabrotas y algunas logomaquias sexuales que rechaza toda buena educación y que ninguna persona que se tenga por culta debe emplear”.

Como es de esperarse tales palabrotas y logomaquias son por demás frecuentes en el Habla nicaragüense, pero estando de

² Lengua Española.

acuerdo con Don Antonio, me abstendré de emplearlas aunque me siento obligado a señalar algunas que podríamos llamar interjecciones eufemísticas y que algo dicen de un pueblo que siendo tan mal hablado procura disimularlo.

Me refiero a expresiones como:

Chococo, chófiro, chocolate, chorizo, carrizo, jobero, jocote, jocoteado, jorobado, José María se llamaba el Fraile, Güeso, Güevington, güecho, pouta, púchica, puerca, a la flauta, a la chucha, a la perica; y más breves aún: Pouu! Choo! Hijoeee! Tomá! (tu pichón dormido) Esta! (dijo Mena) y A la! (gran flauta).

Las usan las chichihuas en sus cuentos, y aprendemos a usarlas desde niños: "El gato chumbulún se fue entre el pozo. Cien pesos al que lo saque, dijo el chompipe. El cabro se arrimó al brocal y dijo: Meechas!".

Mucho más interesantes resultan aún las llamadas frases interjectivas o modos interjectivos, que en algunos casos son verdaderas oraciones exclamativas y que dan al Habla nicaragüense extraordinario colorido.

Algunas son rimadas, como:

Epa! Chepa!

Sale! Canales!

Oy Papo! le dijo la rana al sapo.

Tomá tu muñeca, muchacha ñoñeca!

Quien te mete Juan Bonete!

Te conozco mosco!

Qué cosas las de la Rosa!

Alábate pato que mañana te mato!

Por ponerle Juana Ramos, le pusimos la cagamos!

De mi parte y la del cura que la misa sea a oscuras!

Muy bueno! le dijo la mula al freno.

Qué lindo que canta Polo, cuando está bolo!

Esa es la penca de la Juana Renca!

Lo mismo es Chana que Juana!

Con paciencia y saliva un elefante se cogió a una hormiga!

Me extraña araña!

No hay que hacer, María Esther!

Algo es algo, dijo un calvo cuando le nació un pelito!

Algunas pertenecen más bien a nuestro refranero: El que quiere celeste, que le cueste! etc., pero todas tienen una función primordialmente exclamativa. Recojo las más frecuentes:

Rempújale que está sin tranca!
 Ya llegó quien te quería!
 Atenete al santo y no le recés!
 Conozco el sebo de mi ganado!
 Aquí está tu cuero e'tigre!
 Querés más masa, lorita!
 Ojo billar!
 Te fuistes, Marcelino!
 Muerta la Hilaria y sin quien la llore!
 Yo no sé del hilo, María es la que surce!
 Yo no sé leer, pero me escriben!
 Calma Jolea!
 Echele ropa y que sude!
 Echele chicha al cumbo!
 Echele maíz a la pava!
 Echáme ese trompo en la uña!
 Véngache con chu papa!
 Hasta los chingos colean!
 Alcanzó Pilatos en el Credo!
 Ese frijol quiere vara!
 Me cago en lo chapodado!
 No está Magdalena para tafetanes!
 Todo tiro a Jon!
 A morir a Jon Reñazco!
 Déjelo que coma chile!
 No importa que nazca ñato, con tal que respire fuerte!
 Te conozco pava que sos de copete!
 Ajustame esos cuatro reales!
 Esos son jocotes que no me darán dentera!
 Va vala!
 Va con viaje!
 Va de baile!
 Todo trigo es limosma!
 Va mejenga!
 Un momento Nagarote, que está hablando la Paz Centro!
 El golpe avisa!
 Ese es el hombre de la Paula Pasos!
 Como no, Chon!
 Se jodió la bestia y la cría!

Ahí te va tu son Chabela!
 No es lo mismo Chabelita!
 Qué tal te verés con caites!
 Machete estáte en tu vaina, no vayás a vaina ajena!
 Por fin dijo misa el Padre Chombo!
 Sepa Judas!
 Mala tos le siento al gato!
 La misma mona con distinto rabo!
 El que no cae resbala!
 Cada lora a su guanacaste!
 Otro indio al palo!
 No hay tal culebra de pelo!
 Paciencia piojo que la noche es larga!
 Peores nalgas tiene mi suegra! (Peor es nada)
 Aquí tenéis la quema maz de noche!
 No me hablés de flores que soy jardinero!
 Las palomas tirándole a la escopeta!
 No le hablés a Chico Bustos de hoteles!
 Qué va de ayotes a pipianes!
 En respirando aunque chifle!
 Ahí te va tu real con hoyo!
 No hay más tren que el que pita ni más jabón que el
 que hace espuma!
 Ahora sí que torció el rabo la chancha!
 A la voz de monos, monós todos!
 Ese es mi gallo!
 Mío dice el gato cuando ni su rabo es de él!
 No te arrugués cuero viejo, que te quiero para tambor!
 Gato no come gato!
 Lo mismo es atrás que en la espalda.
 El niño llorón y la china que lo pellizca!
 Un indio menos, un plátano más!
 El muerto al hoyo y el vivo al boyo!
 Allá que ten van boronas!
 Alabate mandinga!
 Lo mismo es punta que pico!
 Poco a poco, se sube la vieja al coco!
 Amarre sus pollas, que mi gallo anda suelto!
 Vos crees que la vida es moronga!
 Vas a ver lo que es cajeta!
 Jálale el hule que para eso sirve!
 Pira muca!

De las onomatopeyas:

El Habla Nicaragüense es eminentemente onomatopéyica. Acostumbrada a la montaña, tiene el oído alerta y distingue los objetos por sus ruidos. Nacida del mestizaje suple al dominio de la lengua con el gesto y la onomatopeya, y ya que no puede ser exacta trata de ser gráfica y sugestiva.

Algunos de nuestros animales llevan el nombre que sugirió su canto: "Poponé poné, poné, cantan las Poponé". (José Coronel Urtecho); "Pijul, pijul". ¡"Güis"!

La lengua nahuatl era también onomatopéyica: Chischis, chischil, Cacapaca (sonar las chinelas), tzillín, (sonar), de donde se deriva jilinjoche, por su forma de tzilinia, campana.

Cocoroca viene de sosoloka, zumbar. Chachalaca, de chachalini, hablar o chalanqui, canto desentonado. Paparapa, nombre que damos a quien habla mucho y con poco juicio, viene del verbo papalca, que significa lo mismo; y de donde se deriva *palparesia*, tan usada en el Güegüence.

Llamamos piripipí a la mujer cuentista, chismosa. El trompo tatarata pronuncia su nombre en la pasaraya. La charrasca se identifica al partirla y masticarla. Quien anda cecereque tartamudea su condición al hablar y tropica su andar en el camino.

Con la onomatopeya nos inventamos verbos y nombres hermosísimos:

La mujer hasta que charchaleaba de pura rabia.
 El perro se acercó, guruguceando. (*Silva*).
 A lo lejos se oía el charrangachanga de las guitarras.
 La mujer se pasea por la casa, chancleteando
 El niño va a nunú con el canto de la nana.
 Como una remolacha, raflá, la destripó. (*Ge Erre Ene*).
 El indio enciende el fuego con burusca.
 Papito, mirá el pacapaca.
 El pecho le hace gurrú gurrú, y no puede ni coger
 juego. (*C. A. Ramírez*).
 Las narices le estilan chirrís chirrís, y lo veo somatado.

La onomatopeya simple es aún más frecuente. Acompaña nuestra conversación cotidiana, y es requisito ineludible de los cuentos de camino.

Y Juá! le dejó ir una trompada.
 Entonces pas! le da con la barriga, y se pega todito.
 Y trucús, trucús empezó a beber.
 Ploff! se reventó, pobre de tío Coyote!
 Y el gato chumbulún, se fue entre el pozo.
 Juácata, dió el costalazo.
 Y bangán, que le cae encima!
 Se le viene encima y piplof, piplof, le va pegando la gran pateada.
 Y chocoplof, que se le cae y se revienta.
 Y anda que andarás, anda que andarás llegaron a una casita.
 Los muchachos andaban guerén, guerén, por toda la casa.
 Y el caballo venía guererén, guererén, guererén, por el camino.
 El hombre, jeque, jeque, trabajando todo el día.
 Y la mujer jodiendo todo el día, jiqui, jiqui, hasta que se la encampanen.

Y este jiqui, jiqui viene del Nahuatl, Xiquinaca, zumbiar alrededor.

Cus, cus, cus, pasó tosiendo toda la noche.
 Y el pobre no hizo ni cuó cuando palmó.
 Dan darán dicen las campanas.
 Y viene la vieja y pipoco, pipoco lo agarra a pescozadas.
 Angú, tomó moydé papá! Conque con miedo el gran penconazo!
 Pero el güleré, güleré del gentillal no dejaba oír nada!

Fernando Silva ha intuido la importancia de la onomatopeya en la *relación* nicaragüense y la usa con frecuencia en sus relatos. "... Y, zass! —vuela, y Fla! Fla! Fla!... se va entre los ramajes...". "Juá, Juá se ríó Saturno con sus grandes dientes de clavija". "En cuanto se puso de pie oyó un... charrás! charrás! como de algunas pisadas".

"Y todos, vea: ras, ras, ras, así como iguanas, íbamos arrastrándonos por el suelo levantando el pescuezo".

"Bah, Bah, Bah, del otro lado y fii, fiii, las balas. Ya nos sacaron el unto, dije yo".

Y pon! pon! Se acabó.

De las preposiciones y conjunciones:

Al igual que en los adverbios, nos llama la atención:

- 1) El uso múltiple de una misma palabra con funciones y significado distinto;
- 2) Las inversiones de tiempo, lugar y modo;
- 3) El uso incorrecto o arcaico de algunas formas:

Ejemplos:

Entre se usa por dentro de en la frase: *Chumbulún se fue entre el pozo*. Sustituye a cuanto en la frase: *Entre menos bulto más claridad*. *Entre más recula el chivo más grande es el topetazo*. *Entre más se tiene más se quiere*. Y se usa correctamente para denotar posición o condición intermedia, alternativa o grupo en las frases: *Entre Camagua y elotes* y *Entre Jeréz y Doña Jesús Carcache*. *Entre dos puyas no hay toro valiente*. *Entre primos y parientes el amor es más ardiente*.

Hasta significa, condición o estado: *Estaba hasta el virote*.

Inclusión: *Hasta los chingos colean —Hasta los palos del monte tienen su separación, unos sirven para santos y otros para hacer carbón*.

Hasta puede significar tiempo: *Hasta que al fin dijo misa el Padre Chombo*.

Al igual que en muchas partes del mundo se usa incorrectamente en frases como las siguientes:

Lo haré hasta mañana significando *Hasta mañana no lo haré*. *Hasta que cambie lo cambio*, significando: *Hasta que cambie no lo cambio*.

Nos llama la atención la preposición compuesta, *por cuentas* que sustituye a *por lo visto*, cuyo origen escapa a toda explicación.

Ya vimos anteriormente que *en unido* al gerundio indica:

- 1) Tiempo: *En llegando el bus, los vamos.*
 2) Condición: *En respirando aunque chifle.*

Sustituye a la preposición *a* en frases como las siguientes:
Siempre llega picado? —En veces si y en veces no.

Ende sustituye a desde: “Ende que te divisé, te me fue medio tingliado, como el gallo a la gallina y como el gato al tasajo”. (Canción anónima).

Tras indica lugar, tiempo o condición:
Se fue a echar el perro tras del baño.
El que nació para triste, tras de la música llora.
Tras que te lo dije (a pesar que), y regañas.

Atrás sustituye a detrás:
“Me le voltello y ya estaba otra vuelta atrás de mi”. (Silva, La Mica).

Delante sustituye a ante y adelante:
Se presentó delante (ante) la gente.
De ahora en delante (adelante) va a ser distinto.

Fuera, indica excepción: *Fuera de mi mujer no hay nadie.* En su significación de lugar lo sustituye afuera: *Se salió afuera de la casa.*

Debajo sustituye a bajo: *El perro estaba debajo de (bajo) la mesa.*

Encima sustituye a sobre: *Los cigarros encima del aparador* y significa *por añadidura* en esta otra frase: *Era bien pobre y encima de eso con una charpa de hijos.*

Enfrente de, sustituye a frente a: *Se paró enfrente de la cantina y gritó...*

Por según usamos a según: *De 2 a 4 reales a según sea el tamaño.*

Ideay, no va a venir don Chano? —Por cuentas!

Una cosa es cierta, y es que en Nicaragua lo que se cuenta no es siempre lo que se ve, y mucho de lo que se ve no se cuenta; porque se hace de cuenta y caso de que no se ha visto, o no se hace caso a lo que se cuenta. Y si lo viste *cuenta lo contás!*

Las conjunciones *ora* y *puesto* son prácticamente desconocidas en el Habla nicaragüense. La conjunción *más* es sustituida por *pero*.

De *cuanto*, derivamos *cuantimas* y *cuantimenos*. Y es sustituida por *como* en la siguiente frase: *Si lo decís te ahorcamos en aquel palito, como si no lo decís te hogás en el charco.* (Cosmapa).

Aunque puede usarse por sí solo como respuesta: *Y si me porto bien me perdonas? —Aunque!*

En vez de, *en vez de* usamos *en virtud de*: *—En virtud de hablar, bajaba la cabeza* (Cosmapa).

De las Retahilas:

Dicen que, *comer y rascar todo es empezar*. Por ello, aunque las Retahilas no tienen lugar en un estudio de la Morfología del Habla Nicaragüense, no he podido resistir la tentación de transcribir algunas de las que en la preparación del presente estudio, me fueron saliendo al encuentro. Algunas son tan musicales y rítmicas que merecerían acompañamiento de atabal o de son de toros:

Chinchinga la burra chinga.

Taste el ilote Cupertino López, taste el ilote Cupertino López.

Chico Perico mató a su mujer, la hizo chorizo y la puso a vender, y nadie la quiso porque era mujer.

Pelón pelado quién te peló? La vieja chana con la macana.

Sotero, Sotero cayó el cerote, cerote gallo.

Arturo come maduro, cerote duro.

Y otra tan conocida de los niños:

Pito, pito, colorito, donde vas tú, tan bonito, a la acera verdadera, pin, pon fuera.

Pinto, pinto, gorgorinto, saca la vaca por veinticinco.

Sexta mayesta, Joaquín de la cuesta, mi padre y mi madre me dijo que cayera en ésta.

María, manteca fría, te llora el ojo por la tortilla.

En la calle veinticuatro una vieja mató un gato, con la punta de un zapato, el zapato se rompió y la vieja se cayó y del susto se cagó.

Sana, sana culito de rana, tirate un pedito para hoy y mañana.

En un plato de ensalada todos comen a la vez, pin, pon fuera!.

Este era Juan Testera, que en el camino te espera, con un garrote que así era, y que te dió en la mollera.

Este era Juan Testera que comió jocote y le dió dentera.

Este era un gato canillas de trapo con los ojos al revés; ¿quererés, quererés que te lo cuente otra vez?

Me salí por un hoyito, y me metí por otro, para que vos me contés otro.

Una dona, trena, cadena, quina, quinena, estaba una mona con su cadena, vino Gil, quebró cuadril, cuadril cuadrón, cuéntelas bien que veinte son.

Luis cagado venís, si no te limpiás cagado te vas.

Tata Chico tocaba la viola, y su novia movía la cola.

Pelona nacatamalona subite al palo y corta la anona, que ahí viene tu mama con la tajona.

Algunas son insultativas como: cochón, mamplora, robagüevo, roba-gallina, bota-basura, caites-atuto, pepena-cabos, chamarra al hombro, brocaldeesquina” (Peña Hernández).

Hoy las retahilas son patrimonio propio de los niños. No parece haber sido siempre así.

De Don Francisco Reyes Callejas, de Chinandega, aprendí las siguientes:

Qué vamos a comer? Sopa de jeta, quijada, jarrete, gato, ojo, molleja, tapabarriga, frijoles, frijolitos y frijolitos fritos.

Cuánto vale? A treinta días por mes, seis por semana, mesa limpia, ropa sucia, y los domingos libres.

Finalmente, cuando don Pancho no resistía más nuestras travesuras nos amenazaba:

Te voy a romper la sacristía de los mocos, el convento de los sesos distrito de los dientes, y te voy a hacer la cabeza quepis y la barriga chaleco.

Tin, marín de dos pingüín, cúcara, mácara, títere fue, yo no fuí, fue Teté, pégale a él, que él fue.

Ve para arriba, ve tu barriga.

Ve para abajo, ve tu cargajo.

Ve para el lado, ve tu ganado.

Mañana Domingo de San Cirimingo,
de pico de gallo, de gallo montero;
pasó un caballero, vendiendo romero.
Le pedí una ramita, no me la quiso dar;
me eché a revolcar,
me hallé miediecito,
lo compré de pancito
lo puse en el garabatito,
y se lo comió el gatito.

Ahí viene mi suegra, cabeza de araña
vieja condenada, cómo me regaña.

Me gusta el arroz con chanco
revuelto con cebollita.

Adiós cantarito de arroz, si me das un besito
me voy con vos.

A, b, c, d, dame pan que ya la sé

A, e, i, o, u, guayabita del Perú.

Chorro, medorro, Joaquín pedorro.

Capítulo III

Introducción a la “Lengua Madre”

C

UANDO EL DR. CESAR A. Ramírez Fajardo me mostró por primera vez sus “Frasas que se Escuchan en la Consulta Externa de Pediatría” no sospeché tener en mis manos el documental más rico y más actual del Habla Nicaragüense. Centenares de frases que el pediatra ha seguido recogiendo y que de una manera más ordenada se presentan ahora en este nuevo libro, como guía o punto de partida para un futuro estudio del lenguaje.

No una arqueológica excavación de frases ya polvorientas, tomadas de libros más o menos antiguos en donde quedó momificado lo que fuimos, sino la grabación al vivo, de lo que somos, o dicho aún mejor, de lo que seguimos siendo: un pueblo con mucho de un pasado que no acaba de pasar.

“Por las noches se me recuerda (despierta) hogándose” dice la madre. Un bello arcaísmo que entró en desuso en el Siglo XVII. Aparece en la Celestina, el Guzmán de Alfarache, Cervantes, Lope, Tirso y desde luego en Manrique: “Recuerde el alma dor-

mida...” Y el alma se recuerda a todo un mundo que desaparece.

Me sorprendió la firmeza del Nahuatl, vivo por insubstituible para nombrar lo *payaste*, lo *alaste*, lo *cuechoso*, el niño que se *encolocha* por el cólico, la boca *pozoliada* y el *ajuatero* en los ojos del *pipioste*. Descubrí una vez más la presencia del Nahuatl-Oculto en el uso de una simple yuxtaposición de sentencias, característica de la sintaxis Nahuatl: “*Siempre ha sido vomitón. La gente me decía: ‘es que va a ser gordo’, ‘es que va a ser hablador’. Y yo lo iba dejando pasar.*”

Me maravillé ante la abundancia y belleza de las metáforas, y el uso imaginativo de términos por demás comunes, para dar brillantez a lo expresado: “*Está baldada de la nariz.*” - “*Siempre ha sido tullida para comer.*” - “*Ya anda como llamando diente.*”

Conforme leía, fui tomando conciencia de la sutil diferencia entre *llanto*, *lloro*, *llorona*, *lloreta*, *llorido* y *lloradera*, y de como el Habla es más completa que la Lengua. No encontré fórmula más breve o exacta para nombrar a la muchacha *modosita* y *engentada*; a la *costumbriosa*, a la *jurgandía* y a la que se ha puesto *temerática*, ni sinónimos para conceptos como *carnatura*, *almaraición*, *dejamiento* y tantos otros más de uso todavía cotidiano.

Era además el Habla (y el Mundo) de la Mujer Nicaragüense. El Habla de las madres. De las madres solas, sin marido aún cuando lo tengan o hayan tenido alguna vez. “*El papá era bueno a su guásimo —(y lo sigue siendo, pero ya no papá)— ¿Será por eso que el chavalo es movido?*”

Habla femenina encuentra el símil en la casa: “*A como la ceniza cuando se moja, así la hiede el orincito.*” — “*Permanece que es una tinaja, y todo se me desgobierna*”, símil de fogón y tinajero como casa de pobre. Lenguaje de vecindario ciudadano donde el enfermo *‘parece radio viejo como le suena el pecho por el asma’*. Y en el trasfondo, la vida trágica de la mujer nicaragüense, mil veces abandonada; sola y desolada frente al niño con calentura que *todo lo echa caliente de la boquita, y hasta las palabras son calientes* —(y lo serán cada día más)— y el que tiene *las patitas aguaditas como que fueran de trapo, y ya tiene diez meses* — *El*

busca la fijeza, pero no se le sostiene la cabeza. Y el que nació chancomido de la boca y el amoroso a comer tierra (víctima de la desnutrición), y aquella con una voz tan ronca que parece que hablaran dos personas dentro de ella y hasta parece que el pecho se le va a caer de tanta tos; y la eterna desentería que ya es inquilina en ella; tiene una diarrea vitalicia — y en la noche el temblido y la helazón; y siempre la misma flaca; no envarnece y el niño tripudo, cacreco y apulismado por los parásitos: “Es una rechinadera de dientes por la noche, como si estuviera comiendo maíz tostado”. Un Habla hecha para llorar: “La pobrecita sólo es llorar; se rasca y se hace pedazos, y a una la hace pedazos también”.

Es la lengua que nadie había recogido hasta hoy. La Lengua Madre, y con las madres, la Lengua misma en Consulta.

Desgraciadamente no es un Prólogo lugar adecuado para una disección completa del lenguaje. Ni aún para un diagnóstico. Apenas *biopsia* y quizá un *recuento*, urgente y de emergencia para un paciente que por otra parte, parece condenado a muerte. No se pretende más. Pero es al menos un comienzo.

Dentro de esta *sintomatología* del Habla Nicaragüense, lo primero que salta a la vista —insisto: no lo que se viene a la mente, sino lo que salta a la vista— es que:

1) El Nicaragüense no se expresa mediante conceptos, sino mediante imágenes. No define, sino que ilustra.

Forzado a explicar algo, abandona el concepto y salta en mitad de una frase hacia la imagen:

“De los jarabes para la tos —veya— hasta enjuagar los vasos, se los he dado, y no le veo mejoría.”

“Tiene una calentura que —veya— como que está pintadita; toda enchapadita”.

Veya: son chiflonadas de mocos los que echa.”

Este *veya* es la voz de alerta al interlocutor, de que hay un salto del concepto hacia la imagen. Ya no es necesario comprender. Basta mirar.

Esta capacidad de expresión gráfica no-conceptual, es una manifestación más de su Nahuatl-Oculto; presencia de una cultura y de una lengua que expresaba sus conceptos abstractos mediante la yuxtaposición de imágenes concretas: In ixtli-In yolotl, *cara y corazón*, para expresar el concepto de Persona. Es el mismo sistema que el nicaragüense de hoy continúa usando para la designación de conceptos como: obligatoriedad, secuencia ininterrumpida, y totalidad, mediante los *disfracismos*: *Por güevo y candela, al miado y al bote, y pelo y barba*, respectivamente.

Herencia de una raza que no conoció la escritura conceptual, pero que sí desarrolló todo un sistema de escritura ideográfica, hecha sólo de imágenes para expresar sonidos, asociando por ejemplo, el sonido *A* a la ideografía *A* (tl), *Agua*; el sonido *E* a la ideografía *E* (tl), *frijol* y el sonido *O*, a la ideografía *O* (tli), *camino*.

Para lograr la imagen —para dibujar sus ideogramas— el nicaragüense se vale hoy de cinco instrumentos o pinceles principales que son: el símil, la metáfora, la invención, la onomatopeya y el gesto.

“El estómago era un calabazo, (metáfora) y cuando se volteaba de un costado, haga de cuenta y caso que (símil) vaciaban una tinaja, tal el ruido de las tripas”.

Cuando se hace de cuenta y caso, todo queda dicho y entendido. Es como cuando aquello se parece a...

“Por la noche el pecho es como un ciertogüís, o como si estuviera un gato cantando.”

“Parece que tosiera dentro de un cajón cerrado.”

“Tiene una reuma que parece que andan carretas dentro del pecho.”

“Sólo brava se mantiene, como si bebiera sopa de alacrán.”

“Las piernitas se le han torcido como ganchos de hulera”.

El impacto gráfico del símil, encuentra su perfección en la metáfora:

“En el pechito le gira una gran tos.”

“La cajita del cuerpo era un brasero.”

“Es un invierno para volar orines.”

El lenguaje se torna entonces sugestivo y alcanza niveles poéticos verdaderamente admirables:

“A veces se la va la respiración, y cuando la consigue de nuevo, queda cansado, cansado.”

“No es ella quien halla el sueño.”

“El medicamento no me le oye.”

“Y cuando va cayendo la tarde, él va buscando la calentura.”

Pero la capacidad de expresión gráfica va más allá de la metáfora y el símil. Es en sí misma una forma de expresión, a la vez sugestiva y exacta:

“Supe que le iba a dar fiebre, porque se puso grifo, se le enchinó todo el cuerpo, y ay nomás con el trepón de la calentura comenzó a locurear”.

“Con el ataque que me le dió, se me dobló en dos tantos en la tijera.”

“Es un dolor de cabeza que le comienza en la cabeza, le sube luego al cráneo, y le va terminar al cerebro.”

“A veces tiene a modo de cólico y se me le reparten tres pelotas ay en el estómago.”

“Le ha salido un pellejito en lo que es el blanco del coyol del ojo y que le va caminando para la niña del ojo.”

“Tiene tos chifladora, se me queda ahogada y se le infla la vista.”

“Le chelicosean los ojos y de perenne se le desgaja una lágrima que se le poeza en lo que es el culo del ojo.”

La Onomatopeya adquiere en el Habla Nicaragüense valores poco comunes. Siendo ante todo imitación de un sonido, sustituye normalmente a la palabra precisa: “*Toda la noche es un solo juy, juy, juy.*” “*Los pulmoncitos hasta que le charchalean de la tos.*” Otras veces, como el gesto, no solo suple, sino que completa y subraya lo expresado: “*Deme lo que seya, que lo que es él, lo que le den se lo bebe trucún trucún.*” Otras, sin embargo, trasciende y supera toda posible expresión conceptual. En la frase: “*Hay que andar tis tis cuando él está con el indio adentro*”, la onomatopeya encierra y compendia toda una actitud de prudencia, tacto, temor, sigilo, suavidad, silencio, etc., en la que el alma misma camina de puntillas, ante el temor de que al otro “*se le salga el indio*”.

El gesto, como dije, suple y subraya. Fuera de lugar, en este estudio, basten como ejemplo las conocidas frases interjectivas: *Esta* (dijo Mena) — ¡Tomáa! (tu pichón dormido), que suponen siempre el acompañamiento del gesto y palabras tales como *así* que pueden denotar según el gesto, cosas tan diversas como:

Altura de un objeto, si la palma de la mano se muestra extendida y horizontal;

Estatura de persona si se muestra semi-empuñada y vertical;

Estado anímico o de salud, si la palma boca abajo se balancea hacia ambos lados de la muñeca (*así, así... regular*).

y más curiosa aún la palma semi-empuñada con el índice y el pulgar formando un semi-círculo que:

Boca abajo indica altura de animal.

Vertical, diámetro o área de un objeto pequeño:

Así era la gran chorcha.

Y boca arriba, cantidad de dinero (*Esta cargado*).

La invención como instrumento de expresión merecería todo un estudio aparte. Y es que la segunda gran característica del Habla Nicaragüense es precisamente su extraordinaria capacidad creativa. Quiero insistir una vez más en que el Habla es bastante más que el simple mal-hablar del pueblo. Existe entre nosotros —nadie lo discute— un *uso* indebido del lenguaje. No sólo lo admitimos, sino que en este libro recogemos bajo ese título unos cuantos ejemplos. Pero no radica en ellos su elemento distintivo. No es sólo un idioma mal empleado, sino un lenguaje nuevo. Un idioma continuamente inventado, nacido de la necesidad de expresar algo para lo cual no se tiene o no se conoce la palabra precisa.

Tanto la Invención como el mal uso tienen un origen común: la ignorancia. Pero mientras la palabra mal empleada falsea el contenido de lo expresado, o no logra expresarlo del todo, la palabra creada (y creadora como el *fiat* de Dios) lo inunda todo de luz, permitiendo a veces no sólo comprender, sino aún *visualizar* lo que se dice:

“Sólo *sopiando* se mantiene con esa su moquiadera perenne.”

“Con el ataque hasta que se *enconcha* de las canilla y queda lumbo, lumbo.”

“La China me lo *briso* y le dió catarro.”

“Ella es buena para tomar sus medicinas; sólo *amarga* la cara y vá para adentro.”

“Todo el cuerpo se le *nutrió* de ronchas.”

“Hasta que se *empuncha* y se acolorada con el gran dolor de tripas”.

“No tiene diarrea; sólo *pizquea* el pañal.”

“Estaba tan cansado para respirar que hasta respiraba doble.”

La *novedad* de la palabra puede estar en la palabra misma o en su *aplicación*, resultando a su vez en 4 formas distintas de creatividad:

1) La *simple invención*; por novedosa inexacta, hasta que el uso identifica la palabra con su significado preciso:

“No vaya a ser que se le haya quebrado un huesito y vaya a *encorarle* mal.”

“Es cobarde a las enfermedades y de nada y nada se me *apichinga*.”

“Veya que desmedrada y mayata está; yo no la veo que *envarnezca*.”

“Pues ay paso *contumeriándolo*; le hago su bullita hasta que come.

“Yo quiero que sólo Ud. me vea a la niña; no me gusta andar *tuntuneando*.”

“Cada piquete se le pone *chacuacoso*... una pelota dura.”

“Tiene *contipilachosos* los ojos.”

2) La *derivación* o invención de palabras derivadas, generalmente de sustantivos o adverbios:

Cuando lo *palmoseo* le sale el eruto.”

“Tiene diarrea, pero no es aquello que lo *desgobierne*.”

“Ella que es tan *brinquina*, ahora ha estado tristita.”

“...y el papá de él que lo cuidaba antes, se *desatencionó* de él...”

“Ya es casi hombrecito...ya está *empelechando*.”

“Se le ha hecho una roncha que hasta que *espejella*.”

“Ultimamente se me está *engranando*.”

“Pues ahora que me lo pregunta y *haciendo cerebro*, pues sí... al chavalito ya le dió sarampión.”

3) La formación de *hibridismos*, sobre todo Nahuatl-Castellano. Realmente asombra la fortaleza del Nahuatl y su plena vigencia no sólo para el nombramiento de lo concreto, de las cosas de uso cotidiano, sino aún de conceptos abstractos, tales como Cipencia y Nenequencia.

Cipencia: del Nahuatl *Tzipitl*, “*criatura que está enferma a causa de estar su madre preñada*.” (Fray Alonso de Molina).

Nenequencia: del Nahuatl, Nenequí, mímico *hacerse rogar*

Nenequí, nitla, *antojarse algo*.

Nenequí, ninocoxcoa, *fingirse enfermo*.

“Es una nenequencia la que se tiene, que no nos deja dormir toda la santa noche.”

4) La *sustitución* de una palabra por otra ya existente pero de distinto significado, generalmente por asociación de ideas y con resultados de gran fuerza sugestiva.

“Tiene los pies duros; como *empedernidos*.”

(Asociación con piedra y pedernal).

“Del catarro se me le *saforna* la nariz.”

“Como que le duelen las vistas, porque *empuña* duro los ojos.”

“La tos cada vez se me le *brot*a más.”

“Estuvo fregado, pero ahora está *rey*.”

Con la invención, contrasta una costumbre que podríamos llamar de omisión, en la que parte de lo que se quiere decir queda implícito y simplemente se adivina:

“Ella perdió el pecho porque una mujer me trató y se me secó la leche.”

Me *trató* implica *me trató mal*, o lo que es igual, me mal-trató de palabra: insultó.

“A la media noche se me fue quedando.” (dormida)

“Ella obra ahora de tres a cuatro veces al día y ella está acostumbrada a *hacer* sólo una vez”(Pupú)

“Ya ni que fuera (?) que no le llegara el medicamento”.

“Ya estuvo (?) la receta?

En la raíz del Habla se adivina, en efecto, la ignorancia; pero no es la raíz lo que sobresale en el árbol del lenguaje, sino la hermosura de su colorido, la frondosidad de su follaje y la variedad de sus frutos.

De esa misma ignorancia que se pierde en la oscura profundidad de los tiempos, se nutren también las supersticiones más curiosas:

“No le he cortado las uñas para que no se me quede mudo.”

“No, no es mujercita, lo que pasa es que no le he cortado el pelo por miedo a que no hable.”

“Y ese rojo que tiene en la nariz... No sería que se lo quería comer el sol?”

“Cuando está la luna tierna y viene fuerte, le agarra al niño una gran comezón en el anito.”

Mitos solares y lunares de antigüedad tolteca y aún teotihuacana, que persisten hoy y que el Habla saca a la luz, como un reto.

Ya en alguna ocasión señalaba el valor del habla como depositaria, casi exclusiva de nuestra cultura y de nuestra historia. Pero el Habla es además, y sobre todo, expresión del pensamiento, y el pensamiento lo distintivo del hombre. Por ello en un país donde poco se lee y casi nada se escribe, donde la mitad de la población no sabe *“juntar las letras —(El bote de la leche que le estoy dando al niño tiene una S, una M, y una A, pero como sólo conozco las letras pero no sé juntarlas, no sé el nombre de la leche que está tomando el niño.)—* donde lo nicaragüense apenas se empieza a definir, donde poco se ha escrito de costumbres y casi nada de su psicología y de sus creencias, el Habla sigue siendo el único *archivo nacional* donde quizá puede encontrarse aquello que nos diferencia de los demás pueblos; o lo que es igual, donde algún día podamos encontrarnos a nosotros mismos. Encontrar nuestra *cara y corazón*.

Capítulo IV

El Habla, lazarillo de la historia

EN 1973 EN EL PROLOGO A *El Habla Nicaragüense* Pablo Antonio Cuadra había escrito:
“Con esta obra, el nicaragüense Carlos Mántica ha abierto una puerta completamente nueva para el estudio de la historia nicaragüense a través de la lingüística. Las teorías que sostiene sobre el orden y proceso de las migraciones indígenas, basándose en el testimonio de la Toponimia, nos colocan sobre un camino virgen de espléndidas perspectivas para la investigación histórica, no sólo en Nicaragua, sino también del resto de Mesoamérica.”

Ahora en este capítulo, Carlos Mántica continúa extrayendo el oro de ese filón.

El presente capítulo es solamente la continuación de un camino, abierto hace más de una década. Lo esencial de su contenido fue planteado desde 1974 y compartido en forma de charlas en diferentes círculos de estudio. Si hoy me atrevo a publicarlo es porque estudios posteriores del historiador mexicano Wilberto

Jiménez Moreno y del nahualista Miguel León Portilla, han venido a confirmar lo aseverado entonces con respecto a la antigüedad de las migraciones indígenas a Nicaragua y al origen de la tribu de los Niquiranos o Nicaraguas.

En 1970 escribía lo siguiente: "El estudio de las Toponimias nicaragüenses nos permite reconstruir hoy la sucesiva distribución de razas y culturas en nuestro territorio, a lo largo de siglos. Curioso fenómeno el de este pueblo que escaso de códices y escritos pudo escribir su historia en el rugoso pergamino de su propia geografía... En las toponimias de nuestro territorio, descubrimos el nombre de los númenes y dioses que adoraron sus pobladores y conociendo de esta manera su mitología y teogonía, podemos identificar raza, cultura, antigüedad y lengua, e inclusive reconstruir capítulos enteros de su historia". (*Orígenes del Desarrollo del Habla Nicaragüense*).

¡El Habla nos abría una puerta nueva al estudio de la historia; pero lo que el habla nos decía no coincidía en manera alguna con las afirmaciones de nuestros grandes estudios!

Efectivamente, con excepción de Walther Lehman, todos nuestros cronistas, historiadores y arqueólogos daban a las migraciones de México a Nicaragua fechas tan recientes como el siglo XV, o coincidían en que no se iniciaron sino hasta después de la caída de Tula en el año 1116 (siglo XII).

A la luz del Habla sin embargo tales afirmaciones eran totalmente inaceptables: El idioma que en el siglo XVI encuentran los españoles en Nicaragua no es el Nahuatl clásico sino un nahuatl primitivo (*El Nahuatl*) anterior al renacimiento tolteca y a la caída de Tula. Ante el dilema se ofrece una respuesta fácil: Sin duda el Nahuatl de los Nicaraguas y Pipiles es simplemente un "Nahuatl corrupto" producto de tres siglos de degeneración lingüística.

Pero, como veremos, el Habla planteaba otros dilemas que quedaban sin explicación.

Estudios arqueológicos e históricos más recientes han demostrado que la antigüedad de las primeras migraciones de len-

gua Nahuatl a Nicaragua, son varios siglos mayores que la atribuida hasta entonces por todos nuestros grandes cronistas e historiadores, incluyendo a Lehman. ¡Han dado la razón al Habla!

Revisemos rápidamente algunas de sus afirmaciones. El primer testimonio lo encontramos en las Memorias de Fray Toribio de Benavente, *Historia de los Indios de la Nueva España* escrita en 1541. Fray Toribio de Benavente (o Motolinía) quien visitó a Nicaragua en 1528, recoge la antigua leyenda de Chicomoztoc (Lugar de las Siete Cuevas), según la cual, todos los pobladores de la Nueva España, descienden de 7 hijos que engendró Iztac Mixcoatl. Comenta Motolinía:

“No he podido saber ni averiguar cuál de estos hijos de Iztacmicóatl fue a poblar la provincia de Nicaragua. Sé empero que, en tiempo de una grande esterilidad, de necesidad compelidos, salió mucha gente de esta Nueva España y barrunto que fue en tiempo de aquella esterilidad de cuatro años de sequedad que no llovió. En este tiempo por la mar del sur fue una gran flota de acales o barcas, y aportó y desembarcaron en Nicaragua, que dista de México más de trecientas y cincuenta leguas, y dieron guerra a los naturales que allí estaban poblados, y desbaratándolos, echáronlos de su señorío, y poblaron allí aquellos naturales descendientes de aquel viejo Iztacmixcóatl. Y aunque no puede haber más de cien años poco más o menos. *Cuando los españoles descubrieron aquella tierra*, que si bien me acuerdo fue el año de mil quinientos veinte y dos, y fue descubierta por el capitán Gil Gonzáles de Avila, apodaron haber en la dicha provincia de Nicaragua quinientas mill ánimas. Después se edificó allí la ciudad de León, que es cabeza de aquella tierra: Y porque muchos se maravillan de ver que Nicaragua está poblada de nauales que son de la mesma lengua de México, y no saben cuándo ni por quién fue poblada, pongo aquí la manera, ca es muy incógnita en la Nueva España”.

Cuando Motolinía dice: “Y aunque no hay más de cien años poco más o menos”, es evidente que no se refiere a la llegada de los españoles. Afirma por lo tanto que estas tribus llegaron más o menos 100 años antes de 1528. Es decir, en el siglo XV. Que vinieron del Anahuac en ocasión de una gran sequía que duró cuatro años, y que llegaron por mar.

Gomara, (Francisco López de) en su *Historia General de las Indias*, dice esencialmente lo mismo. En la pág. 219 Tomo II

leemos: “e dicen que habiendo grandes tiempos ha una general seca en Anauac, que llaman Nueva España, se salieron infinitos mejicanos de esas tierras y vinieron por aquella mar Austral a poblar a Nicaragua”.

Es evidente que Gomara recoge la misma tradición de una migración por mar a Nicaragua, que recogió Motolinía. Nunca sabremos si en la mente de los informantes de Gomara “grandes tiempos ha” era una cifra mayor a los cien años calculados por el padre Motolinía.

Lothrop (Samuel Kirkland) en su libro *Las Culturas Indígenas Pre-Hispánicas de Nicaragua y Costa Rica, (El Pez y la Serpiente No. 5)* dice:

“I. *Nahoas*: El Anahuac, la gran meseta del centro de México, según tradiciones aborígenes, fue dos veces centro de dispersiones étnicas y culturales en los siglos que precedieron a la conquista española. La primera ocasión fué después de la ruina de los toltecas en el siglo XII, cuando tuvo lugar un gran éxodo de tribus hacia el Sur y el Oriente. Con esta migración pueden estar relacionadas la mayor parte de las colonizaciones nahoas de Centro América. El segundo movimiento fue causado por el predominio azteca: bajo sus poderosos caudillos las expediciones guerreras y comerciales llegaron por el sur hasta la República de Panamá, llevando consigo las artes y costumbres aztecas, pero raramente dejando asentamientos permanentes. De ambas dispersiones quedó huella en la región que nos ocupa.

Volviendo a la historia de los nicaraos, creo que podemos aceptar como verdad que vinieron de la meseta mexicana, probablemente en la época de la dispersión tradicional del imperio tolteca, que parece haber sido seguido de grandes desórdenes étnicos. De Soconusco partieron a Nicaragua como un siglo antes que llegaron los españoles.”

César Sáenz, el gran arqueólogo nicaragüense, dice en su libro *Quetzalcoatl* (p. 69):

“En cuanto a Nicaragua tenemos una más amplia información al respecto. Sabemos que Centroamérica recibió dos grandes influencias culturales procedentes de México. Una de ellas, la primera, fue después de la destrucción de Tula (alrededor del siglo XII), debida a la migración de los toltecas que llegaron hasta Nicaragua, en donde se establecieron

definitivamente, ocupando el istmo de Rivas y los islas del Gran Lago, *Ometepec* (dos cerros), y *Zapatera* (nombre dado por los españoles). Un segundo movimiento migratorio fue el del grupo azteca, que incluso llegó hasta Panamá (los Siguan), estableciéndose algunos de ellos en la desembocadura del río San Juan, en la Costa Atlántica de Nicaragua.”

Thompson da a estas migraciones una considerable antigüedad, pero sin fijar fecha.

Conclusión: Todos los autores citados se limitan a mencionar dos migraciones de origen mejicano: Una Tolteca y otra Azteca, acaecidas en los siglos XII y XV respectivamente.

Lehman, por su parte fecha las primeras migraciones, hacia el año 1000, es decir, finales del siglo XI.

Todo esto dejaba sin explicación el primer planteamiento del Habla: ¿Quiénes eran los misteriosos Nicaraguas del Istmo de Rivas, que hablaban el Nahuatl antiguo, anterior al Nahuatl de los Toltecas y Aztecas?

Yo tengo la respuesta, dijo entonces el Habla: Búsquenla en las Toponimias, en el Habla que quedó escrita en los ríos, en las montañas, en los lagos. En la palabra encontrarán la identidad”.

Interroguemos, pues, a nuestra geografía: “Qué nos dicen las Toponimias de la Costa del Pacífico con respecto a sus habitantes?

Desde su primera lectura todo nos habla de divisiones profundas, de diferencias marcadas. De una nación dividida. De diferencias culturales. De aislacionismo, quizá de guerras. (Tal vez de pluralismo).

Comenzando de Sur a Norte observamos la siguiente: En la Provincia de Nicoya los nombres geográficos son mayormente Chorotegas: Orotiña, Chorote, Nicoya, etc.

En Granada, Rivas y parte de Carazo, son nombres Nahuatl: Ometepe, Nicaragua, Ochomogo, Jinotepe, Masatepe, Moyogalpa, Esquipulas, Iztlán, Tagüizapa, Solintnamitl, Coatenamitl,

(Zapatera) Comaltenamitl, Xaltepan, Cuizcuma, Ayaguabo, Coapolco, Quauhcapolco (capital), Mopacho, Teopan (o Teoca), Tepetate, Apoyo, etc.

En Masaya y el resto de Carazo (la antigua Manqueza) son todos Chorotegas: Nandaime, Nandayo, Niquinohomo, Namotivá (Sta. Catarina), Nambarima, Nindirí, Nasitande, Nandamazalata, Deldería, Diriomo, Dirιά, Diriega, Diríamba, Marinalte, Minarote, Manapio, Beriombo, Monimbó.

En Managua regresan las Toponimias Nahuatls: Xolotlán, Xiloá, Asososca, Nejapa, Apoyeque, Ticuantepe, Pochocuape, Tizcapa, Ticomo, Tipitapa, Acahualinca, Chiltepe, etc.

En León Viejo, otra vez son Chorotegas: Nagarote, Orota, Matiari, Mabitra, Maniti, Mabitia, Mabitapomo, Nabiti, Pomonagarando, Imabite (León Viejo), Nandayamo, Cocogira, Diriondo, Manati.

En León Nuevo son subtiavas: Maribios, Muntey.

En la zona del Golfo, reaparecen los nombres Nahuatl, pero con el sufijo gentilicio "Tecatl" (ega) inexistente en el resto del país: Miztega, Pozoltega, Chinandega, Tezoatega, (El Viejo), Xocotega, Cayatega, Amatega, Coccoyague, Chichigalpa, Ameya, Colima, Totogalpa, Chamalpan, Olomega (6 leguas al norte de El Viejo, abandonado en 1586) y Cihuatepetl, cuyas ruinas alcanzó a ver Fray Alonso Ponce.

En Choluteca reaparecen los nombres Chorotegas: Yusu-guare, Nacaome, Orocuina, Nomazigüe.

El mapa de Nicaragua es un tablero de ajedrez en donde se alternan tribus Nahuatls y Chorotegas. Esta no es la situación que pudiera esperarse de una gran migración masiva que hubiese desplazado a las demás tribus, o coexistido con ellas, sino que parece ser el resultado de pequeñas migraciones sucesivas y de distinta antigüedad, cuya gente después de conquistar un pequeño territorio queda prisionera entre tribus contrarias. No parece razonable que dos tribus de lengua Nahuatl separadas por una

Chorotega no buscaran cómo fundirse territorialmente, a no ser que su única afinidad fuese precisamente la del idioma, pero de razas y antecedentes distintos.

Y es aquí donde el Habla sale de nuevo en nuestro auxilio y nos dice: “Busquen en las Toponimias los nombres de sus dioses! Ellos les darán su origen, su antigüedad y cultura”.

Al hacerlo nos llevamos una sorpresa: Efectivamente, sus dioses pertenecen a épocas y culturas distintas.

Rivas: No encontramos en Rivas nombres de ninguna deidad tolteca o azteca. Encontramos sin embargo, el nombre Ochomogo, inventor del calendario. Ochomogo y Cipactonal son los dos progenitores de la raza humana en la tradición más antigua de los primeros pobladores del Anahuac. El signo calendárico de Cipactonal es *Cipactli, el monstruo de la Tierra*, un motivo muy común en la cerámica policroma de Rivas.

Por encima de ellos dos está Tamagastad, un dios tan antiguo que es casi desconocido en México. Corresponde al Tlamacazcatl del Códice Florentino, el proveedor o dador de bienes, que en la cultura tolteca se llamó Tloloc Tlamacazqui o Quetzalcoat-Totec-Tlamacazqui.

Pero no hay todavía en Rivas nada que nos hable directamente de Quetzalcoatl, algo inconcebible si se tratara de un pueblo tolteca que hubiere emigrado en el siglo XII con motivo de la caída de Tula.

En Managua, por el contrario, todo nos habla de Quetzalcoatl y por lo mismo de los toltecas.

Lo tenemos dibujado en uno de los farallones de la laguna de Asososca. Su presencia en la cerámica (sobre todo la de la zona cercana a Las Mercedes) es abundante en los dibujos con pico de pájaro, que es como se le representa en su admiración de Ehecatl, dios del viento.

Xolotl, de donde se deriva el nombre Xolotlán (o lago de Managua) es el hermano gemelo de Quetzalcoatl en la Mitología

tolteca. El creador de la raza humana que sacó de un hueso robado en el Mictlan o lugar de los muertos.

Entrevistados en Granada por el P. Bobadilla los indios de la zona nos hablan de dioses ligados a Quetzalcoatl.

El Cacique Quiavit, de Xoxoyta, menciona los siguientes:

Mixcoa: (Mixcoatl) ;dios del comercio, es el padre de Quetzalcoatl en la tradición tolteca!

Chiquinaut y Ecat: (Chicnauí Ehecatl) ;9 viento, es la fecha de nacimiento de Quetzalcoatl y su nombre en varios códices!

Theobilche, es, evidentemente, Teopilzin o Ce Acatl Topilzin Quetzalcoatl. Dos nombres más están ligados directamente a Tula: Chicociagat (Chicuaceacatl) 6 caña, uno de los nombres calendáricos de Centeotl, la diosa del maíz (cuya figura está esculpida en roca en el cerro de Malinche), y nombre de un sacerdote y rey de Tula, y el nombre Chalchitgüegüe posiblemente Chalchitlicue, (la del faldellín de jade), esposa de Tlaloc y diosa de las aguas terrestres.

Junto con los toltecas vienen algunas tribus chichimecas, también de lengua nahuatl. Los chichimecas eran tribus semi-salvajes que conquistaron a los toltecas de Tula. Es la historia de Roma y Grecia repetida. De su fusión nace un gran poderío militar y un gran avance cultural. Su mitología es mixta.

El Xolotl histórico es el Gran Chichimeca que supone haber reinado 117 años. Muere en 1094. Con la caída de Tula tanto toltecas como algunas tribus chichimecas emigran a la costa del Mar y Guatemala, tal como lo asienta Alvaixtlíxochitl. En Nicaragua ocuparon posiblemente la zona cercana a León.

Los chichimecas adoraban a Xipe Totec, *El Descarnado*, y en sus ceremonias se vestían con pellejos de hombre. Es lo que con horror describe Oviedo y sucedió en la batalla de Nagarando, que por mucho en la batalla de Nagarando, que por mucho tiempo se siguió llamando el *Valle de los Desollados*.

Hasta aquí adivinamos dos grandes migraciones: La primera muy antigua y anterior a la ruina de Tula, de la que hablaremos al final, es de origen teotihuacano, simultánea a la de los chortegas y se asienta en el istmo de Rivas y las islas del lago.

Una segunda que se inicia con la caída de Tula es toltecas y chichimecas. Pero el Habla, a través de las Toponimias nos confirma la existencia de una tercera migración. Son grupos Aztecas o Mexicas que no se asientan en las costas del Pacífico. No hay en la costa del Pacífico Toponimias con el nombre de deidades aztecas. La zona norte y la zona oriental del lago están, sin embargo, llenas de ellas. Veamos algunas:

Camastro: Río de Chontales. Es Camaztli, deidad solar adorada por los Tlazcaltecas como dios de la caza. Durán nos dice que fue Mixcoa Camaztli quien enseñó a los Chichimecas cómo prender fuego. Varios autores contemporáneos identifican a Mixcoatl-Camaztli con Huitzilopochtli, la deidad azteca por excelencia.

En la geografía lo siguen los nombres que lo acompañan en la historia. Cuando Chimalma, madre de Quetzalcoatl muere de parto, lo cría entonces Quilaztli de donde nos llega el nombre *Quilali*, la *germinadora*, una deidad agrícola.

A esta época de Mixcoatl está ligada también otra toponimia de la zona: *Quauhcoatl* (Boaco), uno de los *Portadores del Dios* o Teomames, según Torquemada (los otros tres son: Apanecatli, hermano de Mixcoatl; Chimalma, mujer de Mixcoatl y madre de Quetzalcoatl; y Tezcacoatl).

Taguzgalpa: nombre que se daba a gran parte de la Costa Atlántica, quiere decir: el calpul o galpón de Teguciztecatli, “el del caracol” (de donde se deriva también Tegucigalpa). Tecuciztecatli aparece en la leyenda de los soles: Es el que alumbró al mundo en el quinto sol.

A la llegada de los españoles recibía adoración en el templo mayor de México Tenochitlan, en el teocalli Tecucizcalco, *la casa de los caracoles*. Es el mismo Tezcatlipoca, enemigo mortal de Quetzalcoatl.

Macuelizo: Es Macuil Xochitl (5 flor), el dios de la guerra de los aztecas.

Más importante aún, mientras en Rivas se habla de la primera mujer del género humano (Cipactonal, en la mitología más antigua), en el Norte aparece ya la primera mujer de la mitología Mexica y Azteca, creada por el Tloque Nahuaque:

Es Sébaco o Cihuacoatl, la mujer serpiente, a quien está dedicada el ídolo más monumental del salón Mexica del Museo Nacional de México. Diosa de la agricultura, de la fecundidad y de la guerra. A la llegada de los españoles es también una dignidad guerrera de los aztecas. La más importante después del emperador. Su autoridad era tan grande que sus sentencias en lo civil o criminal no se podían apelar ni aún ante el rey.

Y, finalmente, un nombre más que delata lo reciente de esta migración a la zona norte:

Telpaneca: Tecpanecatl, *el de la región dominadora*. Es una dignidad guerrera de los aztecas. Pero es además una nación que no aparece sino hasta el siglo XIV en la Historia Mexicana, en el año 1350 (después de la caída de Tula).

Esta tercera migración tiene lugar efectivamente 50 ó 100 años antes de la llegada de los españoles (y explica la confusión de Motolinía).

Diego Muñoz Camargo, el cronista toxcalteca (*Historia de Tlaxcala*), habla de una expedición militar en tiempos de Motecuhzoma Xocoyotzin quien hizo llegar a sus ejércitos “más de 300 leguas adelante de Quatimalla y de Nicaragua”.

Squier recoge (p. 334, *The States of C. A.*) una narración de Juarros sobre el origen de los pipiles, según la cual Ahuizotl, 8 rey de México que reinó de 1486 a 1502, envía a Centro América pequeños grupos de indios para que se infiltren entre los indios disfrazados de mercaderes y los cuales se multiplican hasta llegar a ser una amenaza para los quichés y cachiquestes.

También es interesante lo que dice Torquemada (Lib. II, Cap. XL) acerca de una pequeña colonia nahuatl en la boca del Río San Juan (que Lothrop bautiza con el nombre de Desaguaderos):

“Aportaron a la Mar del Norte y cerca del desaguadero está un pueblo de ellos y hablan en lengua mexicana, no tan corrupta como estotra de los pipiles”.

Lo que señala Torquemada es que su lengua no es ya el Nahuatl primitivo sino el Nahuatl moderno de los aztecas.

Hablando de los *desaguaderos* cita Lothrop (p. 45) una cédula real, fechada en 1535, en la cual la reina de España ordena que se explore la desembocadura del Río San Juan porque allí se acarrea oro a Moctezuma, vía Yucatán. Era, pues, un puerto comercial azteca.

“Aunque no hay confirmación directa del dato de Torquemada, tiene en cambio verosimilitud por una real cédula (Peralta, 1883, p. 117) fechada en 1535, en la cual la Reina de España ordena que se explore la desembocadura del río San Juan porque por ahí se acarrea oro a Montezuma, vía Yucatán. Al parecer ese lugar era un puesto comercial azteca. Como no se ha dado nombre a este grupo, yo propongo el de Desaguaderos, antiguo nombre del río San Juan, en cuya desembocadura vivían”.

Las Toponimias nos hablan también de estos puertos comerciales. Sirva de ejemplo la Toponimia del Río Poteca afluente del Coco (Pochteca quiere decir comerciante).

La tercera migración parece estar constituida más bien por expediciones de Pochtecas con escolta militar. Miguel León Portilla nos dice aún más: que “*los Mexicas situaron guarniciones y colonias entre los pueblós que sometieron, y a lo largo de las rutas de sus pochtecas o mercaderes*”.

Centro América parece haber estado lleno de tales colonias a guarniciones. los españoles encontraron en Panamá un núcleo de lengua nahuatl, llamado los Siguas, que en lengua Talamanca significa *extranjeros*. “*Los Siguas dijeron a los españoles*

que habían sido enviados a: Talamanca a recoger el oro que los "Caribes" acostumbraban pagar a Montezuma y que se fincaron allí cuando supieron de la Conquista de México por Cortés. Su cacique Iztolin conversa en nahuatl con Juan Vásquez de Coronado en 1564". (Férrandez, Documentos etc, vol. IV p. 297) (El Pez... p. 47).

Y con esto hacemos nuestro planteamiento final.

Si las migraciones Aztecas o Mexicas pertenecen al siglo XV y se asientan en las zonas Norte y Este de Nicaragua. Y las migraciones Toltecas y Chichimecas se inician con la caída de Tula en el siglo XII y se asientan en la zona del lago de Managua. ¿Quiénes son y cuándo llegaron los Nicaraguas a las zonas de Rivas y del Gran Lago?

Curiosamente, es otra vez el Habla la que nos da la solución:

1) Al indicarnos que siendo su lengua el *Nahuatl*, es anterior al siglo XII.

2) Ayudándonos a interpretar la fecha de la migración recogida por Torquemada en su *Monarquía Indiana*:

"Según se platica entre los naturales de esta tierra, mayormente los viejos, dicen que los indios de Nicaragua y los de Nicoya, que por otro nombre se dicen Mangues, antiguamente tuvieron su habitación en el despoblado de Xoconochco, que es en la gobernación de México. Los de Nicoya, descenden de los chololtecas. Moraron tierra adentro, y los nicaraguas, que son ya de Anahuac, mexicanos, habitaron hacia la costa del Mar del Sur. La una y la otra eran muy gran multitud de gentes; dicen que habrá siete y ocho edades a vidas de viejos y éstos que vivían larga vida hasta venir a ser muy ancianos, que vivían tanto que, de viejos los sacaban al sol".

Según Torquemada, esta migración tuvo lugar hacia 7 u 8 vidas de viejos muy viejos, de aquellos que hay que sacar al Sol. Samuel Lothrop cometió el error de calcular estas 7 u 8 vidas de viejos a la manera europea, dándoles 50 a 70 años.

Hoy sabemos por el Habla que estas edades o *vejeces* eran una medida de tiempo del Nahuatl: es el *Huehuetiliztli* o período

de 104 años. (Quienes informan a Torquemada hablan en 1580, retrocediendo 7 u 8 veces 104 años). Desde esta fecha, tenemos que la migración debió tener lugar entre el año 748 al 852, y el promedio de ambas es el año 800 d. C.

¿Qué más nos dice el texto de Torquemada?

Dice: “*Los de Nicoya (que por otro nombre se dicen Mangues) descienden de los Chololtecas*”. ¿Qué nos dice el Habla? que Chololteca significa: Habitante de Cholula.

Wigberto Jiménez Moreno (*Historia Pre-colonial del valle de México*) nos dice que los olmecas ocuparon la región de Cholula hacia el año 800. Es el período de la tiranía olmeca.

Sigamos leyendo a Torquemada (p. 107, Tomo II):

“Es aquel tiempo vino sobre ellos un grande ejército de gente que se decían Olmecas. Estos dicen que vinieron de ácia Mexico y que antiguamente habían sido capitales enemigos de aquellos que estaban poblados en el despoblado que ahora es entre Xoconochco y Tehuantepec. Estos Olmecas dieron guerra, vencieron y sujetaron a los naturales, y pusieronles grandes tributos, teníanlos tan avasallados que entre otras cosas les demandaban grande número de mugeres doncellas, para tomar por mugeres y para servirse de ellas. Asimismo les demandaban cada día que se les diesen de cada pueblo, dos niños; no supieron declarar los indios, que dieron esta relación si querían éstos para sacrificar o para comer o para servicio. Avían también de darles cada día cien gallinas, y servíanse de ellos como esclavos: Y en recibiendo el menor descontentamiento del mundo, de su servicio, luego los flechaban”.

Todo coincide. Los mangues o chorotegas son los antiguos habitantes de Cholula que cerca del año 800 son desplazados por los Olmecas, huyendo hacia Xoconuzco. Aquí cobra especial importancia otro testimonio sobre el origen de los Nicaraguas. El que le dan 13 caciques al P. Bobadilla en 1528:

“No somos naturales de aquesta tierra —dijeron los nicaraos— e ha mucho tiempo que nuestros predecesores vinieron a ella, e no se nos acuerda qué tanto ha, porque no fué en nuestro tiempo. La tierra de donde vinieron nuestros progenitores se dice Ticomega e Maguatega, y

es hacia donde se pone el sol: e viniéronse porque en aquella tierra tenían amos a quien servían, e los tractaban mal”.

Especialmente importante, porque Lehman ha identificado Ticomega y Maguatega con Ticoman y Miahuatlan, dos pueblecitos cercanos a Cholula. Importante también porque Lothrop siente precisamente que existe una semejanza entre la cerámica de Rivas y la procedente de Cholula y vio en ello una confirmación arqueológica de los testimonios indígenas sobre la migración de los Nicaraguas.

Y con esto podemos ya determinar quiénes eran y cuándo vinieron los Nicaraguas. Wigberto Jiménez Moreno, al tratar de la que él llama la “tiranía olmeca”, se ocupa en fechar la conquista de Cholula por gentes de ese grupo y llega a la conclusión de que ello debió haber ocurrido a mediados o a fines del siglo VIII d. C. Por otra parte, señala que la investigación arqueológica ha demostrado que en Cholula había perdurado la tradición cultural teotihuacana justamente hasta el tiempo de la conquista de ese lugar por los olmecas históricos. Fue entonces, según Jiménez Moreno, cuando ocurrió la dispersión de grupos de cultura teotihuacana, hablantes de la variante lingüística conocida como náhuat. Entre ellos estuvieron los pipiles y también los que más tarde se llamarían nicaraos. La presencia de estas gentes se dejó sentir en el centro del actual estado de Veracruz. Después, algunos pasaron hacia el sur y se establecieron en la región de los tuxtlas. Correlacionando esto con las noticias que proporciona la *Monarquía Indiana* de Torquemada, señala Jiménez Moreno que precisamente los pipiles, pipiltin o nobles, de esos grupos, abandonaron luego el área veracruzana y se dirigieron a la región de Xoconochco. Acosados nuevamente allí, según el testimonio de Torquemada, por los olmecas, los pipiles hubieron de continuar su migración. Algunos se asentaron en Guatemala y El Salvador; otros pasaron a Honduras y a Nicaragua, y, en número muy reducido, hasta Costa Rica y Panamá.

Prueba Arqueológica: Dato digno de tomarse en cuenta es que, precisamente en muchos de los sitios a través de los que ocurrió la migración de los pipiles, se han encontrado objetos del tipo de las producciones del horizonte clásico de la zona cultural

de El Tajín, las conocidas como *yugos y cabezas-hacha*. Tales hallazgos han ocurrido en la región de los tuxtlas (sur de Veracruz) sitios, del centro de Chiapas y áreas del Soconusco, Santa Lucía Cozumalapan y otras localidades en la vertiente del Pacífico en Guatemala y El Salvador. Según el ya citado Jiménez Moreno, la coincidencia en la distribución de esos objetos con los lugares de presencia o paso de grupos pipiles constituye probablemente un indicador de la influencia cultural recibida por esas gentes de idioma náhuatl durante su temprana estadía en El Tajín y en otros puntos del área central veracruzana.

Así, a juicio de Jiménez Moreno, la migración de los nicaraos, a partir de Cholula, se había iniciado hacia mediados o fines del siglo VIII d. C. Por lo que toca a las características culturales de este grupo, su tesis es que eran gentes de filiación teotihuacana, hasta cierto grado influidos por la cultura del Tajín, y desde luego hablantes del náhuatl.

Sólo nos falta conocer la trayectoria de Soconusco a Nicaragua. La encontramos en Torquemada y el relato es tan interesante que vale la pena leerlo todo:

“Viéndose en tanta aflicción, y en tan grave servidumbre, los que antes estaban señores de aquella tierra y la poseían pacíficamente demandaron consejo a sus Alfaqúes que les dijese qué debían hacer, que ya no podían sufrir tan tiranos tributos, y tantos trabajos y muertes. Entonces los Alfaqúes demandaron término de ocho días para responder y consultar a sus dioses, lo que debían hacer. Al término de los ocho días dijeron: Que se opericibiesen para que todos en un día, lo más secreto que pudiesen, levantasen sus mugeres y niños, y sus haciendas y se fuesen adelante, y dejasen aquella tierra, más ellos respondieron que tenían mui grande temor, que los acabarían de matar, viendo que se querían ir de aquella manera. Entonces los Alfaqúes les aseguraron que no tuviesen miedo porque sus dioses venían en su guarda tras de ellos, y con ellos, guardándolos y defendiéndolos: y esforzados en el consejo y prometimiento que sus Alfaqúes les prometían salieron de aquella tierra, que antes habían morado, con grande contentamiento y gusto.

Después que comenzaron a caminar, a los veinte días se les murió uno de los Alfaqúes Principales que dijimos. Pasaron por la tierra de Quahtemallan y anduvieron cerca de cien leguas adelante. Allegaron a

una provincia que los españoles llaman la Choluteca, o Chorotega, y allí se les murió el otro Alfaquí. Antes que muriese, les dijo muchas cosas que les habían de acontecer; y entre otras dijo a los de Nicoya, que iban en la delantera: Vosotros sois malos y Dios está muy enojado de vosotros porque vendrá tiempo que serviréis a unos hombres blancos barbudos y los tendréis por señores y os tratarán tan mal y peor que los Olmecas.

También dijo a los Olmecas: Vosotros iréis y poblaréis cerca de la Mar, que es la del Sur, ácia el Occidente, que ahora llaman el golfo de San Lucar y allí se hace un buen puerto, cerca de una isla que la llaman de Chira y fue poblada de gente casi desnuda, y son ollereros y sirven de ellos los de Nicoya.

En la Provincia que se llama de Nicaragua están cuatro principales pueblos la cabeza más principal se llama Nicoya. De éstos, algunos traen bezotes a la manera de los indios de Panuco, que es en la gobernación de México, y son muy amigos de los españoles y hácenles buen servicio a los que su tierra aportan. El segundo pueblo se dice Cantren, está siete leguas ácia la Mar. El tercero se llama Orotina, por agua está siete leguas y por tierra veinte. El cuarto pueblo se dice Chorote, está por mar diez leguas y por tierra más de veinte.

A los de Nicaragua dijo el Alfaquí: Vosotros poblareis cerca de una Mar Dulce que tiene a vista una isla, en la cual ai dos Sierras altas redondas; y también les dijo: que servirían a la gente barbuda, que de toda aquella tierra se avía de enseñorear y los tratarían como a los de Nicoya...

También se dice, que de esta Generación de indios, fueron algunos de ellos atravesando, y aportaron a la Mar del Norte, y cerca del Desaguadero, está un Pueblo de ellos, y hablan en lengua Mexicana, no tan correcta como esta otra de los pipiles. Y asimismo dicen, que fueron por la Costa del Mar del Norte, al Nombre de Dios, que no es muy lejos del Desaguadero, y de allí tornaron atravesar la tierra, en busca de la Mar dulce, y hallaron poblados a los de Nicoya, cerca del Sitio que les había dicho su Alfaquí. Los que ya estaban poblados, dijeron a los otros, que más arriba, tres, o cuatro jornadas estaba otra Laguna dulce, y se fueron allí a poblar, y es adonde esta ahora la Ciudad de León, o muy cerca, donde se llama Xolotlan, en Lengua de los Naturales Pipiles y en lengua de Mangués, se llama Nagarando. Y como no estuviesen allí contentos, por no ser aquel el lugar, que su Alfaquí les había dicho, vinieron a Nicaragua, que son veinte y siete Leguas, allí estuvieron algunos días, como Huéspedes, y pensaron una traición, para poderse quedar, con

aquella Tierra; y fue, que demandaron Tamenes (esto es muchos indios de Carga) para que les ayudasen a llevar su Recuage, o Hacienda, y ellos por quitarse de la pesadumbre, que les daban diéronles muchos indios, y salieron aquel día, y asentaron aquellas noches no más de una Legua de allí, al Río, que se dice de las Piedras y en dormiéndose los Tamenes, matáronlos, y luego volvieron de Guerra, y mataron también a los que quedaban en el Pueblo; y los que se escaparon, fueron huyendo, adonde ahora se dice Nicoya, y adonde aquellos Traidores quedaron, se dice Nicaragua”.

Ahora comprendemos el tablero. El invasor queda prisionero entre dos enclaves chorotegas, y lo mismo sucederá con la siguiente migración.

Para terminar, quisiera señalar cómo toda esta historia, y la solución de todo este problema las recoge el Habla que estuvo desde siempre contenida en una sola palabra: Nicaragua, cuyo nombre significa:

1) *Literalmente*: Nic-atl-nahuac. Aquí junto al agua, o aquí junto al Lago. De Nic-aquí; Atl-agua; Nahuac, cerca de, junto a.

2) *Históricamente*: Nic-anahuac. Aquí el Anahuac, o El Anahuac de aquí.

Por alguna creencia religiosa o por simple nostalgia de su patria, al desplazarse las tribus del Anahuac en sus migraciones hacia el Sur, bautizaron frecuentemente con el nombre de su país de origen muchos de los diferentes puntos en donde se asentaron.

Los enemigos que se establecieron en el litoral del Pacífico llamaron Anahuac-Ayotlán, a la costa comprendida entre Acapulco y Guatemala y le dieron el segundo nombre por la abundancia de tortugas (ayotl) que salen del mar a poner sus huevos en las playas de esta región.

Los que se establecieron en las costas del Atlántico distinguieron a su Anahuac con el nombre de Xicallanco, por la abundancia de Jícaras (xicalli) “que hay en aquellas comarcas”.

Nada más natural que al llegar a su tierra prometida, donde vieron cumplida la profecía que hiciera el Alfaquí durante su éxodo Xoconuzco-Nicaragua y que se suponía estar junto a un gran lago, donde encontrarían una isla con dos volcanes (omedos, tepetl-cerros), Ometepe, la llamaron Nicaragua, tanto por su sentido alegórico "Aquí el Anahuac", como por su sentido literal "Aquí junto al agua".

(Los nombres: Anahuac, Atenco, Chalco, Anahuac-Ayotlán, Anahuac-Xicallanco, Atitlán y Nic-anahuac, marcan geográficamente el recorrido de estas tribus migratorias).

Capítulo V

Un ensayo etimológico sobre el Guegüence

“El viejo es el elemento más común en la comedia indígena y de su raíz arranca Güegüence, para significar por antonomasia: el farsante, el cómico. Así, la voz Güegüence tiene la acepción de farsa”.

PAC

DESDE SU PRIMERA publicación en los Cuadernos del Taller San Lucas, año 1942, se aludía ya a la voz Güegüence en su acepción de farsa. Se conservó, sin embargo, la traducción literal Güegüence: viejito o respetable anciano, de huehuentzin, compuesto de huehuetl, viejo y tzintli, expresión de diminutivo reverencial. La traducción Güegüence: farsa, farsante, quedó sin embargo sin explicación semántica.

Estas líneas tienen como propósito el explicar la palabra Güegüence en todas sus acepciones, profundizando en sus raíces etimológicas; mostrar los distintos personajes que se conocen con el nombre de Güegüences y poner así fin a algunos errores bastante popularizados con respecto a esta obra.

La traducción Güegüence, huehuentzin, es gramaticalmente impecable y totalmente acertada cuando se aplica al baile de los huehues o de los viejitos, que según Brasseur de Bourbourg se representaba también en Nicaragua. Con nuestro Güegüence, sin embargo, tiene poco o nada que ver. Nuestro personaje, si es viejo no lo aparenta, él mismo presume de todo lo contrario, y como añade Brinton, “puede en realidad ser llamado cualquier cosa menos respetable”.

Me da la impresión que el nombre de la obra, Güegüence, provocó en nuestros intelectuales una vaga impresión de que ésta podía estar inspirada, o ser una variación de la otra, *El Baile de los Huehues*, por lo que conviene diferenciarlas desde ahora como dos piezas totalmente distintas y sin relación alguna entre sí.

Durán nos recuerda que:

“Otro baile había de viejos, que con máscara de viejos corcovados se bailaba, que no es poco gracioso y donoso y de mucha risa. A su modo había un baile y canto de truhanes, en el cual introducían un bobo que fingía entender al revés lo que su amo le mandaba, trastocando las palabras”.

El Padre Acosta añade (Libro V, Capítulo 29):

“Salían los representantes y hacían entremeses haciéndose sordos, arromadizos, cojos, ciegos y mancos... los sordos respondiendo adefesios, los arromadizos tosiendo y los cojos cojeando, con lo que hacían reír grandemente al pueblo”.

Nuestro Güegüence está sin lugar a dudas inspirado en ese *baile de truhanes* de que habla Durán, y pertenece a un género de teatro conocido en el México antiguo.

Conocemos pues ya dos Güegüences: el viejito y el truhán. Santamaría (*Diccionario de Mexicanismos*), nos presenta un tercero:

“*Huehuenche*: Personaje tradicional entre los indios de origen azteca, disfrazado con máscara y traje que representa algún animal, y canta y baila la danza haciendo restallar un látigo”.

En este sentido son Güegüences también los machos de nuestro Macho-Ratón, lo que explica en parte este segundo nombre de la obra.

El Dr. Alejandro Dávila Bolaños nos recuerda un Güegüence más:

“Igualmente llamaban con este nombre los Nahoas a los viejos que organizaban y dirigían los bailes y las danzas”.

Lo confirma Santamaría en su obra antes citada:

Huehuenches: “Nombre que se da a los indios viejos que dirigen las danzas en los templos católicos, en las fiestas y romerías de pueblo y ranchos”.

Y lo respalda el Dr. Cecilio A. Robelo en su Diccionario de Aztequismos:

“Hoy se llaman Güegüenches a los indios viejos que dirigen las danzas en los templos católicos”.

Güegüence, pues, se llamaba también al *Mayordomo* del baile, lo que resulta doblemente interesante, porque mayordomo viene del latín *major*, *mayor* y *domus*, cosa: el más viejo o respetado de la casa que es precisamente el sentido literal exacto de *huehuentzin*.

No hay que confundir a este mayordomo, Güegüence que organiza y dirige la danza con quien encabeza el baile, que se llama *Tayacán*, de *teyacanqui*, literalmente, el que lleva la nariz por delante de los demás, el que guía a la gente.

Hasta aquí los Güegüences como personajes de comedia. Farsantes todos ellos, sólo en cuanto toman parte de una farsa. Para poder apreciar la amplitud del término y entender algunos *doble-sentidos* del texto, se hace necesario presentar a continuación otra palabra muy parecida, cuyo sinónimo acompaña al nombre Güegüence como adjetivo ineludible a lo largo de la obra.

La palabra es *Güegüecho* y la expresión que deseo explicar: *Sesule Güegüence*.

Güegüecho es igual a: Huey, grande y cuechtli, cuello, gazzate, o cascabel de serpiente, Güegüecho tiene por lo tanto todas las siguientes acepciones:

Como cuello grande: bocio, gritón.

Como gazzate grande: comelón, hartón.

Como cascabel grande: bullicioso,

no puedo pasar por alto las voces, todas bulliciosas y de igual raíz:

Cuecuella: ranas

Cuicatl: canto, canción

Cuecuyoca: bullir la gente en el mercado. (Posiblemente también Cocoroca).

Alberto Ordóñez Argüello nos dice que una isla del Golfo de Fonseca, perteneciente a Honduras, se llama Güegüence. Güegüence posiblemente por su forma de güegüecho o de cascabel grande.

Pero vamos al grano. Leemos en el Diccionario de Costarriqueñismos que: “*En El Salvador llaman güegüecho al pavo común o chompipe*”, y efectivamente en este animal se dan citas todas las acepciones de la voz *güegüecho*: cuello grande simulando bocio, gritón, hartón, bullicioso e inquieto.

El hecho no tendría mayor importancia si el adjetivo *sesule*, que invariablemente acompaña al nombre Güegüence, en la obra, no significara igualmente *chompipe*. Porque *sesule* es *huesule*, forma corrupta de *huexolotl* (guajolote o *chompipe*), que Sahagún (página 336) traduce literalmente como “*Gran Bufón*”. El *chompipe* es símbolo de estupidez y bufonería. (En nuestros *juegos de prendas*, el castigo más gracioso es que baile como el *chompipe*). Coincide con el *bufón* que se finge bobo y que describe Durán, y con la expresión nicaragüense: *Te conozco pavo que sos de copete: no te hagas el baboso que te conozco bien*. Literalmente: no sos *chompipe* sino pavón.

Con el término *guajolote* sucedió algo curioso: en México se conservó el prefijo y en Nicaragua el sufijo, ambos con el significado de tonto.

Peña Hernández indica que ser jolota, es lo mismo que ser chompipa: tonto, inútil, paciente. (Brinton traduce sesule: inútil). Jolota es derivado de xolopiti: volverse tonto, y en algunas partes de Nicaragua todavía se llama zoropeta a los tontos.

En México el prefijo es guaje, y significa ser tonto. Pero guajear significa fingirse tonto para engañar. No te hagas guaje: no te hagas el pendejo, y el mismo autor (Santamaría) nos advierte que guajolotón, aunque significa bobo, lleva cierto carácter eufemístico.

La raíz implica, pues, por igual, bobería, burla o engaño. Se hace presente en Nicaragua con las palabras guanaco, tonto (guanajo en Las Antillas), y con el significado de burla y engaño posiblemente en la palabra guayola, y en el nicaraguanísimo gesto *la guatuza*, expresión gráfica de la hipocresía y el engaño, que nada tiene que ver con la guatuza tepezcuintle o tuza real.

Hasta aquí, la expresión sesule Güegüence podría significar cualquiera de los siguientes doble sentidos:

Viejo - baboso

Viejo - sinvergüenza

Viejo - gritón

hipócrita, payaso, embaucador, tonto, mentiroso, etc.

Y el chiste está entre la similitud gramatical de los equivalentes Náhuatl de Gran Embaucador y Respetable Anciano. Conforme profundizamos más en las raíces náhuatl, vamos encontrando toda una gama de palabras parecidas y mucho más íntimamente ligadas al carácter de la obra y del personaje de la palabra Huehuetzin:

Huetzca significa retr.

Huetzcani: risueño.

Huetzquiliztli: risa.

Huetzacatzin: Buscarisas (Nombre de un jefe de traficantes de Tlatelolco).

Más interesante es la raíz cue:

Cuecuech: travieso, desvergonzado.

Cuecuenotqui: soberbio y presuntuoso.

Cuecuetzoca: tener comezón en el cuerpo.

Pero inclusive existe un nombre específico para el género de teatro a que pertenece el Güegüence: *cucuecuicatl*, que Durán traduce como “*cantos quisquillosos*”. Y se llama *Tozcacuecuchochani* al “*el decididor de cantos traviesos, de risa y de salacidad*”.

(Tozca significa simplemente ronco o cantar recio y alto).

Cuecuech o cuecuetz significa Sahagún - página 331): travieso, lascivo, retozón.

Debemos concluir, por lo tanto, que si lo que caracteriza al Güegüence es su picardía y no su vejez, la traducción debe ser *cuecuetzin* y no *huehuetzin*”.

De esta manera, *sesule* y *güegüence* significan prácticamente lo mismo: Gran Bufón.

Esta redundancia no debe extrañarnos. La comicidad del Güegüence está basada en redundancias y doble sentidos. Ya sabemos que el nombre Gobernador *Tastuanes* es también una redundancia, por cuanto *tastuanes* (*tlatoani*) significa Jefe, Gobernador o Gobernante. Por cierto que a manera de curiosidad (uno no puede adivinar hasta donde llegó la mala intención del autor anónimo del Güegüence) se puede señalar que *Benzoni* da el nombre *Tutruhane*. Que el nombre *tlatoani* significa literalmente “*el que habla*” o “*hablador*”. El nombre completo del Gobernador en castellano sería entonces, *Tu-truhan hablador*, y el de *Sesule Güegüence*, exactamente el mismo: *Sesule: truhán; Güegüence: gran cuello o garganta, hablador*.

Dávila Bolaños traduce *Macho-Ratón: Macho-Machón*, el burlador o el astuto prudente, ambos vocablos derivados de *mati: saber*.

De aquí, *Machiliztli* o *Machizte* –*sabiduría sabida*– tradición, sustantivo abstracto de la voz pasiva de *mati* (*saber*) que es macho (*ser sabido*). (*León Portilla, Filosofía Náhuatl*). También - *Nouian Macho* - *Publica cosa sabida de muchos* - (*Fray Alonso de Molina*). *Machitia* - *hacer saber o notificar algo a otros, pero también* - *Tentlamachia* - *burlar de palabra. Tentlamachito* - *burlador, etc.*

Garibay en su *Llave de Náhuatl*, agrega que con *tla* significa imitar, decir gracejos.

Si lo tomamos en el sentido de decir gracejos, las palabras *Sesule*, *Güegüence* y *Macho-Ratón* tendrían casi idéntico significado: bufo. Pero si usamos el significado de imitar, el resultado es aún más interesante.

Fray Alonso de Molina recoge ya la palabra *Machiotlatolli*, que traduce como parábola o semejanza, pero si su raíz es *mati*-imitar, su significado puede ser igualmente sátira o comedia.

La amplitud del vocablo queda demostrada en la palabra *Machiotl-Machote-Comparación*, ejemplo, (imitación).

Si aceptamos por el momento la traducción:

Macho-Ratón—Machiotlatolli—Comedia.

llegaremos a un resultado muy interesante. Porque resulta que *Macahua* — bailar (*llave del Náhuatl* - Pág. 350).

Macehuani — bailador.

Macehualitztli — baile.

Macehualcuican — Cantor de Danza.

Garibay (*Historia de la Literatura Náhuatl* - Vol. II - página 304), recoge un trozo muy interesante de la crónica mexicana relativa a la Guerra de Tlatecolco. Dice así:

“Tenía este viejo una máscara con que baila en el areito y mitote cuando hace *Macehuaz* y era la máscara figura de un viejo... etc.”

Una vez más aparece el viejo, pero es indudable que, *macehuaz* y baile son una misma cosa.

Si agregamos el diminutivo-despectivo *ton*, resultaría que *macehuatón* — bailete.

Concluiríamos pues que *Macho-Ratón* puede traducirse: Comedia, Bailete. Y es esto precisamente lo que lo llama Brinton: Comedy-Ballet.

Podemos pensar, entonces que el título original de la obra fuese *Cuecuentzin Macehuaton*. “*Bailete de El Gran Pícaro*”.

La presencia de actores disfrazados de Machos, y la existencia simultánea de un baile semejante, induciría al pueblo a llamarlo con el tiempo Güegüence o Macho Ratón. No creo, sin embargo, que el autor de la obra le diese ese nombre.

En el texto los machos no aparecen sino hasta el final. Nunca hablan y su presencia no está relacionada sustancialmente a la trama o argumento de la obra. Todo parece indicar que el Macho-Ratón era un baile distinto y popular entonces, como el San Martín, La Valona o el de Puerto Rico, todos los cuales pide el Gobernador sean bailados en su presencia.

Doña Julia Machado, de más de setenta años de edad, me dice que a principios del siglo, se bailaba en Managua el Macho-Ratón el día de Santiago y consistía sólo en una pareja, que acompañada de pito y tambor iba improvisando coplas a los personajes más importantes de la ciudad.

Sería interesante saber si este baile era simple degeneración de El Güegüence, o vestigios del auténtico Macho-Ratón. En todo caso, creo que el subtítulo *Macho-Ratón* es posterior a la obra y se origina de una confusión popular.

Otra explicación podría ser la siguiente: Resulta que además de significar *pequeño* la palabra michin (ratón) significa también astuto, truhan. Así la expresión *Niquimichti* (“Hice de ratón”) explica que supo o hizo algo secreta e taimadamente. (Sahagún-pág. 366).

A su vez, el vocablo *macho* indica también “*superioridad en tamaño, condición, fuerza u otro atributo*” (Santamaría). Plátano macho, Majagua macho, indicando grande. Entonces, Machomichín o Michin-macho, en vez de significar macho (mular) pequeño, significaría “*Gran Embustero*”, y los nombres *sesule* (huexolotl) Güegüence (cuecuetzin) y Macho-Ratón (en Náhuatl el adjetivo precede al nombre), tendrían casi idéntico significado, lo que explicaría que la gente haya usado este sinónimo como subtítulo de

la obra, en sustitución del genérico: Macehuaton, bailete. Sobre todo si se recuerda que según Santamaría, se llama también Güegüences a las actores con máscaras de animales.

Es abrumadora la inter-relación entre: Macehauz, Macehuaton, Machitia, Machiotlatoli, Macho, Michin, Cuecuetzin, Huehuetzin — picardía, burla, bufonería, engaño, comedia, farsa, farsante, güegüence y macho-ratón. El gran pícaro-bufón y el gran burlador bailante de esta Comedia-Bailete.

A nuestros estudiosos corresponde la tarea de dar forma y sentido a estas sugerencias.

Capítulo VI

El Hilo Azul y los doble-sentidos del Güegüence

U

NA VEZ MAS QUISE ADENTRARME en los misterios del güegüence. Buscaba el Hilo Azul que a semejanza del de Ariadna me guiara por el laberinto de esta obra apenas explorada, y regreso perplejo.

Admirado ante la originalidad de una obra quizá sin paralelo en la literatura universal. No por su trama, por demás sencilla, ni por su estilo que en nada diferencia de tantas otras piezas de su época. Sino por la novedad de una técnica literaria que juega con dos idiomas distintos para lograr doble-sentidos jocosos de cuatro tipos diferentes:

Doble-Sentidos

- Del Nahuatl al Nahuatl
- Del Castellano al Castellano
- Del Nahuatl al Castellano
- Del Castellano al Nahuatl

Ante tema tan delicado prefiero pecar de omisión que de elucubración. Por ello, tras advertir que detecto en la obra mucho más de lo que puedo hoy demostrar, aclaro que en esta ocasión me limitaré a señalar aquellos doble-sentidos que resultan evi-

dentes para quienes conocen algunos rudimentos del idioma Nahuatl.

Doble-sentidos del Nahuatl al Nahuatl

Ante todo es prudente aclarar que en gran parte de su contenido el Güegüence dista mucho de ser una pieza sui-géneris. Por el contrario, pertenece al género literario llamado “Cuecucuatl”. Cantos Quisquillosos, como traduce Durán. Garibay lo compara con un entremés de sólo cinco páginas atribuido al bachiller Bartolomé Alva (hijo del historiador Alva Ixtlixochitl, descendiente de los reyes de Texcoco), llamado *La Vieja y el Niño* (In-ilmatzin iguan in piltontli) escrito en el Siglo XVII y con otro titulado *La Abuela y el Nieto* (llamatzin iguan izhuiton) encontrado entre los manuscritos de don Fernando Gómez de Orozco, también del Siglo XVII. Aunque no existe similitud alguna con la trama del Güegüence se trata de una farsa, y es toda una sátira contra la manera de hacer justicia en aquellos tiempos, con reminiscencias del antiguo teatro-pre-hispánico.

Del primero cita Garibay los siguientes doble-sentidos Nahuatl:

Nacatl otic ichtaca cua	Carne robada comiste
Itacatl omocua	Si, alimento se comió
Nacaztapalcatl nonacatzin otic cua	Demonio (orejas de barro) te comiste mi carne.
Tlen monac oniccua?	Que te comí en la oreja?

Juega el autor con las palabras *Nacatl*: carne y *Nacaztli*: oreja; *Ichtaca*: robada e *Itacatl*: provisión de alimentos.

También nuestro autor anónimo jugará con el Nahuatl para los doble-sentidos:

Huehuetzin: respetable anciano y *Cuecuetzin*: gran pícaro o burlón. *Tastuanes (tlatoani)*: Gobernador, *Tlatolani*: tragón y *Cuascuanes (cuacuauitl)*: cornudo. *Necana*: mudanza (movimiento de danza), *Nicana*: robo, y muchos otros que no agrego por ser menos evidentes.

Muchas otras obras de su tiempo y todas tienen a su vez precedentes en los bailes pre-hispánicos descritos por Durán, Acosta y Clavijero que he citado ya en mi artículo *“Ensayo Etimológico sobre el Güegüence”*.

Tiene también en común con ellos, elementos tales como:

- 1) El uso de máscaras de animales
- 2) Silencio de las mujeres
- 3) Fingida sordera y con los entremeses del Siglo XVII
- 4) Engaño en una paga prometida
- 5) Astucia ante la autoridad
- 6) El autor es castigado con latigazos
- 7) Burla a la vara, insignia de la autoridad indígena
- 8) Personajes tales como: El Viejo, los Niños, la Suche o la Malinche y los Alcaldes y Gobernadores. Hay en Xalisco un baile llamado de los Tastuanes, infinidad de Güegüences y en más de una obra el personaje principal lleva el nombre de Huehuetzin.

Como ellos es pues el Güegüence muy Siglo XVII y muy antiguo (a la vez que moderno y audaz) como se detecta en elementos tales como: huipil de plumas, huipil de pecho, estar aviados, linar, arreviatar, persogar, mudanzas, doblones y onzas de oro, maravedices y tantas otras palabras y objetos de la época.

Considerar al Güegüence como un Cuecucicatl más equivaldría sin embargo a considerar el Quijote como un libro más de caballería. Es todo eso, pero mucho más, como veremos.

Doble-sentidos castellanos

El autor del Güegüence acusa además un perfecto dominio de la lengua castellana, tanto por su estilo, ocasionalmente poético, como por la abundancia de homofonías tales como: paraje - coraje - obraje. Salario (pescados) salados. Reales de plata - redes de platos. Pesos duros - quesos duros. Doblones y dobles; cueros y cuerazos. Estaca (pene de uno de los machos) y estacó (herirse). Puntero - potrero y putero. Prisa y preso. Provincia real-provincial y provisión. Botija y bueyes. Cajonería y rajonería. Fardo y jarro. Cogidos y cojudos. Consentidor y consentimiento etc.

Este dominio del idioma, unido a sutilezas tales como llamar don Ambrosio al hijo siempre *hambriento* (que se acabó los quesos duros y “*saca-fiestas sin vigilia en los días de trabajo*”). Regidor de Caña al Alcalde de Vara; al llamar *Silguero* al Aguila del Escudo de Armas del Palacio de Gobierno, el genial juego matemático del Parlamento Noventiséis con medios, cuartos y octavos, y sus viajes por México, Veracruz, Verapaz, Guajaca y Teacoatepeque, donde Thomas Gage viera en 1625 *trenes* de cincuenta y hasta cien mulas cargadas únicamente con pescados salados, son algunos de los muchos elementos que deben ayudarnos a descubrir y a revalorar la personalidad e identidad de nuestro anónimo Cuecuetzin.

Doble-sentidos Nahuatl-castellanos

Aunque más escasos, son también dignos de mención. Cuando el Gobernador le pregunta con qué licencia (permiso) *Tecalas* (has entrado, del Nahuatl: calaquia, entrar) el Güegüence interpreta *Te Cagas*, asegurándole que para eso “*no es menester licencia*,” pues él y don Forsico ordenaron una vez una docena de huevos y “*vamos comiendo y descargando y vuelo a ca (r) gar y me voy de paso y no es menester licencia para ello...*” Al insistir el Gobernador que “*aquí es menester licencia para “ello”*”, el Güegüence le asegura que tampoco para hacer “*aquello*” es necesario permiso, puesto que una “*niña*” que estaba sentada en una ventana, una vez le dio licencia (precisamente porque era una niña “*licenciosa*”).

Valga también la sugerencia del Dr. Dávila Bolaños que al decir el Güegüence de don Ambrosio: “*Qué caso me hará ese jipato*” (Parlamento 215) dice realmente “*que caso me hará ese jueputa*”, en perfecta concordancia con el Parlamento 147 donde cuenta don Forsico que al regresar con su padre de México “*ya estaba mi madre en cinta de otro y por eso salió tan mala casta*”.

Doble-sentidos Castellano-Nahuatl

Dejando lo anterior como una simple muestra de la versatilidad e ingenio de nuestro anónimo Cuecuetzin, nos adentra-

mos ahora en el verdadero tema de este artículo: en el estudio del Nahuatl Oculto del Güegüence. En la técnica literaria de un autor que juega con dos lenguas para disfrazar doble-entendidos que van más allá de la simple homofonía, y que suponen traducir del Castellano al Nahuatl y hallar en el Nahuatl el homófono que a su vez traducido al castellano dé un nuevo sentido jocoso a lo expresado anteriormente. Suponía una audiencia bilingüe y alguna señal del autor que indicara la necesidad de traducir.

La señal consistía precisamente en la falta de sentido de ciertos textos castellanos. Muchos de los que estudian hoy el Güegüence habrán experimentado esta inquietud ante textos tan curiosos como los siguientes ejemplos:

1) Este mi muchacho, tiene tantos oficios que hasta en las uñas tiene encajados los oficios... ha sido escultor... fundidor... repicador, piloto de altura de aquellos que se elevan hasta las nubes... carpintero, hacedor de yugos... hacedor de arados...

2) Pues dobla muchachos! Dios persogue (atar, detener) a mi amigo Capitán Alguacil Mayor que ahora endenantes estuvimos tratando y contratando con él y ya se lo llevó una bola de fuego a mi amigo.

3) Muchachos, no habrá un peinador para brindar (con vino) al Cabildo Real...?

4) Y desde luego la discutida incógnita de el Hilo Azul: *"Ah, mi tiempo, cuando fui muchacho, el tiempo del Hilo Azul..."*

Aunque he analizado muchas frases más (como componedora de ropa, componedora de platos, etc.) me limito a interpretar aquellas expresiones que el lector mismo encontrará evidentes sin que se me pueda atribuir un afán de descubrir lo inexistente.

Tomemos el ejemplo primero. Resultaba extraño que un autor del Siglo XVII diese como oficio al ser *piloto de alturas de aquellos que se elevan hasta las nubes*, siglos antes de globos, zepelines y aviones. Sólo un *piloto* conocido era capaz de hacerlo: el zo-piloto. Del Nahuatl tzotl-pilotl, zopilote, literalmente: Recolector de Basura (de tzotl: basura y piloa: colgar y recoger) con-

jugando con el hibridismo: tzon (yoc): altura, cumbre y castellano: piloto. Resultaba, pues que don Forsico no había sido piloto, sino recogedor de basura.

Animado por este hallazgo busqué en el diccionario de Fray Alonso de Molina la palabra carpintero. Grande fue mi sorpresa al descubrir en dos líneas sucesivas dos palabras casi idénticas pero con distinto significado. Eran:

Tlaxima, ni: carpintear

Tlaxima, nite: adulterar

Bastaba, pues, una sílaba para convertir en adúltero al honorable carpintero, por otra parte de reconocida habilidad para escoger *mosamontes*. A manera de curiosidad agregó que de Xima se deriva nuestro verbo Chimar y aun al presente, del que está jodido se dice eufemísticamente que está chimado.

Apéndice I

Diccionario de nahualismos nicaragüenses

A

Achichiguar:

Hibridismo. Del Nah. chichihua, nodriza. A su vez derivado de cichi, teta y hua, posesivo.

Protección o cuidado esmerado de alguna cosa o persona, similar al de una nodriza con el niño. Hacer de nodriza.

Achin:

Del Nah. axin. Insecto hemíptero (*Llaveia axinus* o *cocus axin*) llamado también axolcuilin o aje, del que se extrae una sustancia oleosa amarillenta que se usaba como pintura.

Achingar:

Valle lo deriva de Nah. tzinco, que traduce recortado. Tzinco significa trasero, fondo, sedimento, culo.

Acortar cualquier objeto y en especial una prenda de vestir.

Achiopaste:

Del Nah. *achiotl*, *achote* (*Bixa Orellana*) y *patli*, medicina; *achiote* medicinal.

Es el (*Cordia microcephala*, R. Brown), conocido popularmente como *Escoba Negra*.

"... de su ceniza se saca el sal de ajenjo (potasa)". (Berendt). Dávila Bolaños interpreta: "Medicina para el *achiote*". Mordiente usado por los indígenas para fabricar la pasta de *achiote*. H. C. *Cordia asperima*, *bullata*, *cana*, *microcephala* etc".

Achiotado:

Hibridismo, del Nah. *achiotl*, (*Bixa orellana*). Del color del *achiote*. Condimentado con *achiote*.

Achiote:

Del Nah. *achiotl* (*Bixa orellana*, Rex tribu *Bixeas*, fam. *bixineas*).

"En las Antillas se llama *bija*, vocablo del cual sacamos el verbo *embijar*, *embadurnarse* de *achiote* y por extensión de cualquier otra materia *embijable*" (Valle).

Semilla de esta planta.

Achiotillo: H. C. *Visnia* sp. sp. (Dávila Bolaños).

Derivados: *achiotado*, *achiotal*.

Achoscón:

Del Nah. *Axosquen*, ave acuática. (*Tideron dismeritu*, *duge*).

Aguacate:

Del Nah. *ahuacatl*. (*Persea gratissima*, Gaerton) o (*Persea americana*, Mill.).

Planta de la familia de las *lauráceas*.

Testículos.

Andar por los *aguacates*, totalmente desacertado o fuera de tema o lugar.

Aguacatillo: H. C. *Nectandra* sp. *Phoebe* sp. *Perses* sp. *Ocotea* sp.

Aguaslipe: H. C. *Nectandra*, sp. *Persea* sp. *Phoebe*, etc. (Dávila Bolaños).

Aguacate Montero: *Nectandra Globosa*. (Incer).

Aguachacha:

Hibridismo, del Cast. *agua* y Nah. *chachagua*, gemelo, doble. (Valle).

Alimento líquido, ralo, de poca concentración, diluido.

Es decir, agua mezclada.
Aguachento.

Agüegüe:

Arbol de monte. (Berendt). Ver ahuehuete.

Agüisote o Agüijote:

Ver Ahuizote.

Agüiste:

Del Nah. ahuiste: de, atl, agua y huitzli, espina. Espino de agua. (Valle). (*Pithecolobium dulce*, Mart.)

Agüiste: arbusto espinoso de pantanos. (Berendt). Dávila Bolaños: "Espina de Agua". Llamado también Espino Negro y Uña de Gato. N. C. *Pithecolobium unguis cat.*

Ahuehuete:

Del Nah. Huehuetl, (*anacardium Pinocarpus*, D. C.).

Conocido como Espavel.

Agüegüe. (Berendt).

Aguave: *anacardium excelsum*. (Dávila Bolaños).

Ahuizote:

Del Nah. Ahuizotl (*Lutra felina*), perro de agua o nutria.

Mal augurio, sortilegio, brujería, maleficio, presagio.

Ser Mítico morador de las aguas. Monstruo acuático. (Garibay).

Agüijote: 1) Nutria (*Lutra sp.*). 2) Mezquite. 3) Una acacia. N. C. 2o.

Prosopis puliflora *Parkinsonia sp.* (acacia). (Dávila Bolaños).

Ajomeca:

Del Nah. axolotl, mecatl, es decir, liana o bejuco que parece ajolote (*Amblystoma tigrinum*, Cape), animal acuático de la clase de los batracios y del orden de los urodelos.

Valle lo considera hibridismo de Ajo y mecatl: "Vocablo hispano-azteca con que designamos un bejuco que tiene marcado olor a ajos".

Esta característica la señala también Berendt. Dávila Bolaños: Idem. *Josmeca*, *hosmeca*. N. C. *Bignonia lann.* *Pseudocalyma sp.*

Ajuate:

Del Nah. auatl, espina o pelillo muy pequeño que crece en el tallo y hojas de algunas plantas gramíneas como el maíz, y que produce

ardor o picazón. Escozor en la garganta que obliga al carraspeo frecuente.

“Sensación de picor en la garganta”, como si estuviera adherido en ella una peluza o ajuate”. (Miranda). Ajuatillo.

Alacate:

Ver jalacate.

“Yerba medicinal que cura enfermedades de los riñones y de la vejiga”. Berendt.

Alaste:

Del Nah. Alacti, deleznable, resbaladizo, pegajoso, mucilaginoso.

“Materia semi-fluida de consistencia almidonosa”. (Miranda).

Alasturas: “Son las secreciones viscosas que salen por las cavidades naturales. Pueden ser: ciertas bronquiectacias.

Algunas gastritis catarrales, sobre todo alcohólicas; catarros vaginales de cualquier origen.

Determinadas proctitis.

En algunas diarreas que las llaman —“diarrea con alasturas”— Miranda.

Alastear, alastearse, alastura. (Berendt).

Alzacuán:

De Alza-cuan: Atlatl, ave; xalli, arena; y cuani, comer: “Ave que come arena”.

Posiblemente el Asacuán (*Leucopteryx ghibrechtii*). Ave migratoria de gran tamaño.

“Vago malentretenido, holgazán” —(Valle).

Dávila Bolaños: Aguilucho frecuente después de los temporales.

N. C. *Rorthramus socialis*. Budeo adquausioni.

Amocepado:

Del Nah. amo, adv. de negación. No.

Cempactia, darse a todo placer y alegría.

Estado de apatía, decaimiento, aflicción o desconsuelo. Valle buscó en vano la raíz de esta palabra y concluye: “A mucho estirar quizá sea una corrupción del verbo latino maceo, que significa emmagrescer o extenuarse”.

Apachar:

Del Nah. pachoa, aplastar.

Significa aplastar, despachurrar, deprimir, adelgazar.

Apante:

Atl-pantli, alineamiento de agua. Del Nah. atl, agua y pantli alineamiento.

Acequia, zanja con agua corriente.

Apapalotarse:

Del nah. papalotl, mariposa.

“Se dice de la fruta engusanada, según se cree, por las larvas de la mariposa” — (Valle).

Apasote:

Del nah. Epatl, zorrillo y tzotl, sucio.

Yerba rastrera de gran poder antihelmíntico.

Corrupción de epazote (*Chenopodium Ambrosioides*. L. *Chenopodium Anthelmiticum*, Linn. *Quemopodiaceas*, fam. *Salsoláceas*).

Apaste:

Del nah. apaztli, vasija de barro.

“Lebrillo hondo de barro colorado” — (Santamaría).

“Vasija redonda, ancha y honda de barro” — (Valle).

Apayanar:

Del nah. payana — “quebrantar terrones, desmenuzar algo (Santamaría).

Triturar, desmenuzar, deshacer el maíz.

Derivados: payana y payaneado.

Brinton cita la siguiente estrofa escrita en Nicaragua en el siglo pasado:

*“... por vos esté payaneado
no sea tilinte mi bien
se celeque bien amado”.*

Apintes:

Del Nah. apintli. Nombre de un agave silvestre que abunda en Nicaragua (agave gutatla). (Valle). Santamaría trae: “Apintle, del Azt. apintli, nombre vulgar que se da a una amarilidácea de propiedades saponíferas llamada también amole barbón. (*Proeyanthes viridescens*, Wats.)”.

Apocoyado:

Podría derivarse del Nah. Cocoya, estar enfermo, afligido, triste.

Puede ser también un símil derivado de Pocoyo — Ver Pocoyo.

Apupujado:

Se deriva del Nah. Popozactic, cosa hinchada. Es la misma raíz de cachipuco, pupusa y talpuja. "Inflado, amarillento por causa de anemia u otra enfermedad consuntiva". (Valle). No da etimología.

Asguate:

Ver ajuate.

Pelusilla espinosa.

Atilintar:

Del Nah. tilinqui, estirado, tenso, tirante, tieso. Tensar, estirar fuertemente, poner tirante una cuerda.

Atipucarse:

Valle cree puede derivarse del Nah. atepocatl, rana. Hartarse por glotonería. Llenarse la boca de algo.

Atiquizar:

"Aztequismo, atizar, hervir; tlequiza, tener mucho calor, excitar, hervir". (Valle).

Atol:

Del Nah. Atolli. Bebida o comida hecha de maíz molido, disuelto en agua, colado y hervido hasta obtener la densidad deseada.

Atolosa: "... deposiciones en forma de pasta suave, en forma de atol espeso". (Miranda).

Derivados: Atoloso, atolillo, atolera, atoleada.

Atoyarse:

Del Nah. Atoltic, cosa muy blanda.

Atascarse en el lodo o arenas movedizas.

Atoyadero: terreno blando donde las bestias o vehículos se atascan.

Ayotamal:

Del Nah. Ayotli, ayote y tamalli, tamal.

"Cierta clase de ayote que al cocerse adquiere la consistencia del tamal de maíz." (Valle).

Ayote:

Del Nah. Ayotli; calabaza (cucurbita pepo), o según Valle, (Cucurbita maxima Duch), y según Robleto, (Cucurbita verrucosa, Linn.).

Ayote carretón. (Cucurbita melopepo, Linn.). Verdura comestible.
 Refranero: Ahumarse el ayote: frustrarse un negocio.
 Llenarla de ayote: *chorrearla, pasearla, embarrarla, regarla, meter la pata, equivocarse, fracasar, decir o hacer algo imprudente o indebido, meter en un aprieto, etc.*

Azacualpa:

Posiblemente de tzacua, engrudar, de tzacutli, engrudo. Cosa atollosa como engrudo.
 O de Xacualoa: batir, agitar.
 Revoltillo de cosas.

Azopilotarse:

“Tratar de imitar al zopilote en sus maneras zolapadas, hipócritas y suspicaces”. (Valle).
 He oído la expresión Azopilotado significando más bien color oscuro, como de zopilote.
 Persona de andar torpe, como el del zopilote.
 Del Nah. Zopilotl, zopilote.

C

Cacaguante:

Del Nah. cacahuatl, cacao.
 Cacao maní.
 Estar sin un cacahuante: estar en la lipidia.
 No valer un cacahuante.
 No dar un cacahuante por algo: no dar un comino.

Cacaguilo:

Del Nah. cacahuatl, cacao y huilotl, paloma. “Cacao de paloma”.
 N. C. Cupania dentata. (Dávila Bolaños).

Cacala:

Del Nah. cacalotl, cuervo. (Plumería a cutipholia).
 “Variedad blanca del sacuanjoche”. (Dávila Bolaños).

Cacalojoche:

Del Nah. cacalotl, cuervo y xochitl, flor.
 “Arbol de flor blanca. El suchil blanco de México, Plumería”.
 (Berendt).

Cacalota:

Del Nah. Tlacaotl. (Valle).

Temor, preocupación, inquietud, zozobra.

Del Nah. cacalotetl. "Una especie de piedra negra que estalla cuando se le pone al fuego". (Robelo).

Cacao:

Del Nah. cacahuatl. (*Theobroma cacao*, L. fam. Esterculiáceas).

Pedir cacao: rendirse, darse por vencido.

Derivados: Cacaotal. Cacao maní, cacahuate (*arachis hypogea*, Linn. Clase leguminosas, fam. papilionáceas).

Cacaojil:

Del Nah. cacahuatl, cacao y oxitl, grasa, resina.

Manteca de cacao.

Cacaste:

Del Nah. cacaxtli, esqueleto, escalerilla de tablas para llevar algo a cuestras.

Esqueleto o armazón. Cadáver esquelético o disecado.

"Armazón de bejucos o palitos para figurar un toro en juego de máscaras y fuegos artificiales.

Casquite de cañas para guardar sal". Berendt.

Estar en el cacaste, en estado de delgadez.

Exponer el cacaste: Desafiar un peligro.

Dejar el cacaste: morir.

Cacuajoche:

Del Nah. cacahuatl y xochitl: flor de cacao.

Cachipil:

Ver chiquipil.

Cachipuco:

Del Nah. capuputzic.

"Ombre carrilludo o de grandes mejías". (Molina). Cachetón.

Andar cachipuco, andar con las mejillas infladas por cualquier motivo.

"Cachipuca: proceso patológico que crece a nivel de ángulo del maxilar inferior, puede tratarse de una actinomicosis cérvico-facial, un osteosarcoma, un absceso parotídeo, etc." (Miranda).

"Actinomicosis Cachipuco" (Espundia); mueca, tumores de la cara;

paperas. Proviene de un hongo llamado actinomiceto, en forma de roseta. ...". (Robleto).

Caite:

Del Nah. cactli, zapato.

Sandalia tosca de cuero. Calzado típico del campesino nicaragüense.

Derivados: caitear, caitado, caiteárselas.

Folklore: *Que tal te veré con caites!* —Volar caite—

Caitudo. Correrse al ruido de los caites. Al caite!

Cajeguate:

Hibridismo. Caja de huate.

"Especie de garrapata". (Berendt).

Calache:

Hibridismo.

Calli, casa, hacha o instrumento casero, o "Del pipil Calla/tzin, que pronunciaban calachin; cajita juguete, bártulos, trebejos". (Valle).

Cacalachtli, cascabel de barro.

Calandraca:

Del Nah. Chantlacatl, compatriota, paisano.

A su vez derivado de te-chan, casa y tlacatl, hombre.

Apodo que se dio hace más de un siglo a los liberales.

Calisguate:

Del Nah. calli, huatl — de calli, casa y ahuatl, huate, yerba, espiga tierna de maíz.

Huate que se usa en la construcción de casas.

Lirio silvestre amarillo.

Según Valle el Bihay Psitlacorum L.

"Yerba de hojas grandes para envolver cosas y muy bulbosa". Berendt.

Calmachacha:

Hibridismo.

Sin viento; sereno.

Calpul:

Del Nah. Calpulli, casa grande o barrio; de calli, casa y poloa, grande.

Genéricamente, arrabal, barrio.

“Tumulto de piedras, vestigios de antiguos pueblos indígenas; mon-tón de piedras o de tierra”. (Valle).

Calsonte:

Del Nah. calli, tzontli. De calli, casa y tzontli, cabello. Armazón o ti-jera de techo de las casas (Becerra).

“... tijeras o caballete; sirve para sostener las vigas de la cumbre”. (Valle)

Camagua:

Del Nah. camauac, maíz que empieza a madurar.

“Estar entre camagua y elote: estar dudoso, vacilante.” (Berendt).

Camanance:

Del Nah. camanaloa, reírse, decir chistes, tzin, diminutivo.

Hoyuelo que se forma en las mejías al reírse algunas personas.

Valle lo deriva de camatl, boca, agujero, y nantzin, es decir: hoyito de nance, por su semejanza con el agujero que se queda en la fruta al desprenderse el pecíolo.

Camote:

Del Nah. camotli (Batata Edulis. Convolvulus batatas).

Batata tubérculo comestible.

“Toda clase de raíces bulbosas comestibles”. Berendt.

Camotillo: Dioscorea compositum (Dávila Bolaños). Yuca reputada muy venenosa.

Derivados: camotal.

Camotear: “Comprar regateando”. (Berendt).

Camoteo: Regateo.

Cáncano:

“Loro o cotorra que no habla todavía o que nunca aprendió a hablar.

Es voz azteca, cancantic, sonido ronco de la voz”. (Valle).

Será cancan-(tic) la raíz del verbo cancanear?

Leer con dificultad (en voz alta), casi deletreando.

Cañahuate:

1) Hibridismo; caña-ajuate. Parece ser una especie de guayacán amarillo, (Guaiacum Sanatum, L.).

2) Nombre de una pieza de teatro callejero colonial nicaragüense citada por Brinton. Parece derivarse del Nah. Canahuatl, pañuelo.

“Baile del Pañuelo”.

“Baile de los indios de Masaya. Llámase también La Ollita”. (Berendt).

3) “El idioma extinguido de los indios de Managua”. (Berendt). Ver también, Nahuate.

Caña-sanate:

Hibridismo.

“Especie de helecho. *Adiantum sp.*”. (Berendt).

Caracol:

De calli, casa y colotl, curvo, enroscado, alacrán.

Casa enroscada (?). (Rafael Urtecho Sáenz).

Carnegue o Calnegue:

Del Nah. calli, casa, caja, recipiente y necuiloa, retorcer.

Animal de concha retorcida o en espiral. Molusco de la familia de los helicidos. “Un cangrejito que habita las conchas de caracolitos muertos”. (Berendt).

Valle lo deriva del Nah. calli, casa y necuiloa, trajinar, transitar (?).

Animal que transita con la casa a cuestras.

Carreta-nagua

Hibridismo del Cast. carreta y del Nah. nahualli, bruja.

Carreta-bruja o embrujada.

Leyenda popular.

Castaneguene:

Etimología dudosa. “Especie de muérdago parásito, produce un zumo colorado apto como colorante.” (Levy). *Loranthas*.

Caucel:

Del Nah. cuautla, montaña; ocelotl, tigrillo, gato montés.

Tigrillo de montaña (*felis trigina*).

Cegua:

Del Nah. cihuatl mujer; nahualli, bruja.

Contracción de ceguanaba o ceguanagua, nombre con que también se la conoce.

Leyenda popular. Personaje de la leyenda.

R. Darío escribió un poema-cuento con este título.

Parecer cegua. Ser jugado-de-cegua: tonto.

Cele:

Del Nah. Celic, tierno, verde, sin madurar.
Contracción del celeque.

Celecoto:

Posiblemente del Nah. Celic, tierno, no maduro y cotonqui, cortar.
Cortado verde. Dícese del niño prematuro, nacido antes de tiempo.
Dundote, tiernote. El niño que no domina la cabeza.

Celeque:

Del Nah. celic, tierno, verde, sin madurar.
Fruta tierna que no ha llegado a sazonar.

Cenzontle:

Del Nah. centzontli, multitud; tlatolli, voz; el que tiene.
Ave canora (*Mimus poliglottos*) de asombrosa variedad de voces y acentuado instinto de imitación.

Cicimique:

Ver sisimico.

Ciguanaba:

Ver cegua.

Ciguapate:

Del Nah. cihuatl, mujer y patli, medicina. Medicina de la mujer.
Tradicionalmente y hasta la fecha se usa para provocar el flujo menstrual o "bajada de la regla". Es el (*Pluchea odorata*, L.) o (*Montanoa Tormentosa*. Llave. M. Floribunda DC); arbusto muy común en Nicaragua; provoca la contracción de la matriz.

Cilampa:

Etimología dudosa.
Llovizna.

Cileca:

Del Nah. Xil-ecatli, de Xillantli, vientre, barriga y enecatli, viento.
Barriga de viento. Abdomen excavado.

Cipe:

Del Nah. tzipitl, niño desmedrado.

Enfermarse el niño por nuevo embarazo de la madre.

Niño desnutrido por embarazo de la madre durante su lactancia.

“Trastornos digestivos que sufre el lactante cuya madre ha sido embarazada nuevamente”. (Miranda).

Cipencia: condición de estar cipe.

Cipera: acción nociva y a veces mortal que ejerce el feto sobre el hermano antecesor, no habiendo necesidad que éste se amamante de su madre”. (Miranda).

Cipe: “Mono de Noche” (cercolentes caudivelculus)? (Berendt).

Coapaste:

Del Nah. coatl-patli. De coatl, culebra y patli, medicina.

Planta medicinal llamada ruda, de uso aún frecuente en Nicaragua. (Commelia Tuberosa L. fam. comelináceas).

Planta muy ligada a ritos supersticiosos.

Valle trae: cuapaste; que la identifica como (Athoyocarpus leiocarpus Bentham) dando la misma etimología.

Coastoma:

Del Nah. coatl, culebra, gemelo, tomatl, tomate. Tomate de culebra o gemelo (Phisalis Costomatl) Fam. solanáceas.

Cocoroca:

Del Nah. sosoloka: “fallar o zumbar los fuelles o anhelar el que se esté muriendo.” (Standford).

O de cocoloca, “cantar o graznar el gallo de la tierra”. (Molina). Tecolote o lechuza de monte.

Incer. Voz onomatopéyica.

Folklore:

Ya cantó la cocoroca

En el techo de mi suegra

Bendita esa cocoroca

Que anuncia esa buena nueva.

Coche:

“Cerdo” (Berendt). Variación de cochino. Del Nah. Cochi, dormir.

Cochón:

Del Nah. cotzoani, el que corre ligeramente. Señalo este posible origen, porque nadie ha dado una etimología satisfactoria.

En Nicaragua se llama cochón al cobarde, “al que se corre”.

Cobarde, homosexual.

En México se le llama coyón y en el siglo pasado acohoyarse significaba, según Berendt, "Recogerse en algún peligro".

Cogote:

Del Nah. cocotli, güergüero, (gargüero).

Colocho:

Del Nah. cocolochtic, cosa crespa, derivado a su vez de coloa, enroscar.

Bucle, rizo, viruta.

Colochón: colotl tzontli —de colotl enroscado y tzontli, cabello.

El colochón: Dios Padre.

Coloquinte:

Especie de bejuco. (Berendt). Del Nah. Colotl, enroscado y Quilitl, legumbre o verdura comestible.

Comal:

Del Nah. comalli. Vasija cóncava y redonda de barro, de poca profundidad, usada principalmente para tostar maíz y *hechar* las tortillas.

Derivados: acomalado (cóncavo):

Comalada: volumen de alimentos resultantes de un cocimiento en comal.

Comalear. Comalera (tortilla grande del tamaño de un comal).

Folklore: *El comal le dijo a la olla...!* (No te me acerques que me encucias).

Contil:

Del Nah. Comoni, encender y tlilli, negro. Cosa negra que se enciende. Polvo de carbón.

Conyagual:

Del Nah. com. comalli y yuahualli, redondo. Redondo como comal? Gusano de rosquilla.

Copal:

Del Nah. copalli, resina. (Bursera Gracile, Engler). Resina producida por varios árboles de la familia de las burseráceas, que usaban los indios para sahumeros a manera de incienso.

Copalillo o limpia dientes (Hymenaceas floribunda, H. B. Fam. Cessalpineas).

Copalchi:

Del Nah. copalli, copal y tzin, diminutivo. Copalillo.
(*Croton niveus* Jacq.) o (*Croton Guatemalensis* Engler) cuya corteza tiene propiedades febrífugas análogas a las de la quina.

Cotona:

Del Nah. cotona, cortar algo, o cotonqui, cosa cortada. Camisa sin cuello y de media manga que usa el campesino nicaragüense. Recordemos que a una pieza de tela en Nicaragua se le llama, aún, *corte*.

Coyanchigue:

Del Nah. coyametl, sajino y shihuitl, hoja.
"Yerba semejante al quiquisque, cuya hoja tiene el tufo del sajino". (Berendt).

Coyocua:

Del Nah. coyotl, coyote y cuauhuitl, árbol de coyote.
Arbol parecido al ébano, color rojo oscuro y de madera dura.

Coyol:

Del Nah. Coyolli (*Acrocomia*, fusiformes, Mayc. Familia Palmeras), según Levy (*Oleracea vimífera*); o (*acrocomia vinífera orested*). Palmera y frutos de múltiples usos, muy abundante en Nicaragua. De ella se extrae la chicha de coyol.

Coyol: testículo.

Tener coyoles: valentía.

Derivados: Coyolar, coyolero, coyolear.

Coyosebo:

Del Nah. coyotl, coyote, y ocelotl, tigre-o-coyote.
Gato de monte pequeño.

Coyote:

Del Nah. coyotl, coyote. (*Canis latreans* harl). Según Levy: (*Canis aureus mexicanus*).

Llámase coyote al pedigüeno y al agente de negocios que en el mercado negro compra y vende moneda extranjera.

Derivados: coyotear, coyotería, coyoteo, coyotera, coyoteada, coyoteadora.

Coyopipe: coyotillo, cuyusa (*Potos Flavus*) Dávila Bolaños, Palo de Coyote: "Arbol de monte. Su madera da tinte morado y (otra especie?) amarilla". (Berendt).

Cuachipilín:

Ver Guachipilín.

Cuajayote:

Del Nah. Cuahuitl, árbol y ayotli, ayote.

Bejuco delgado, trepador de fruto parecido al paste. (*Pilems mexicanus* DC).

Cuajichote:

“Cuaji-chote: cuahuitl, árbol y chotl, cosa hueca que suena.

Arbol hueco que suena. Especie de bambú con que se hacen marimbas NC Arundo sp. *Phragmites* sp” (Dávila Bolaños).

Cuajilote:

Del Nah. Cuahuitl, árbol y xilotl, elote. El Dr. Hernández dice que el quauh xilotl es “árbol cuyo fruto es semejante a la mazorca de maíz”. (*Parmentiera edulis*, DC). Fam. Bignoniáceas.

Cuajinicuil:

Del Nah. huashi-necuilli de huaschin, guaje, legumbre y necuilli, torcedura. Guaje retorcido (*Mimosa inga*) o (*Inga prensi*) (*Inga xinicuil sahlech*). Fam. Leguminosas.

Toponimia: Cuajinicuilapa o río de Cuajinicuiles.

Cuajipal:

Ver guajipal.

Cuapaste:

Ver coapaste.

Cuape:

Del Nah. coatl, gemelo.

Gemelo, mellizo.

Cuapear:

Del Nah. coatl, gemelo, mellizo.

Juntar o armonizar dos cosas.

Cuasacate:

Del Nah. cuauhtla, montaña zacatl, zacate; zacate de montaña.

“Zacate tierno que sirve de pasto y, seco, para techo”. (Berendt).

Cuascote:

De cuauhitl, árbol y cotonqui, cortado.

Palo cuadrado que sirve de banquillo.

Cuascote, el hijo que nace después de haber parido gemelos la madre. (Berendt).

Cuasplato:

Hibridismo del Nah. Cuauhitl, madera y Cast. plato. Plato de madera. "Antiguamente se llamó así a una batea pequeña de madera". (Valle).

"Platón o batea grande tendida para cargar en la cabeza frutas comestibles, etc.". (Berendt).

Cuasplota:

Del Nah. Cuapoztic, despuntado. Es la misma raíz de Guapote.

Chato, de nariz aplastada.

Cuasquesa:

Hibridismo.

Etimología dudosa.

"Tortilla de maíz con un poco de queso y sal, ligeramente tostada". (Berendt).

Cuasquite:

Del Nah. cuauhitl, árbol, izquitl, maíz tostado. Arbol de flores o frutos parecidos al maíz tostado. (Lantana cámara).

Cuacoyol:

Del Nah. cuauhitl, árbol y coyolli, coyol o cascabel. (Acrocomia mexicana fam. de las palmáceas).

Significa poblado de coyoles. (Valle).

Coacoyoltepe, lugar situado en la jurisdicción de Nagarote.

Cuchigüe:

De origen dudoso, recogemos este vocablo por su valor histórico.

"Adj.: fino, menudo, de polvo o de masa bien molida, ligero, corto, andar cuchigüe i.e. de paso acelerado pero corto, hablar cuchigüe, etc.". (Berendt).

Cuculmeca:

Del Nah. cocoliztli, dolor, enfermedad y mecatl, bejuco. Cierta bejuco al que se atribuyen cualidades analgésicas.

(Dioscorea Machrostachia, Bentham). “Raíz de bejuco medicinal”.
(Berendt).

Cucuyunse:

Del Nah. Coacoyoltzin, coyolito.

“Especie de platanillo que produce unas flores amarillas y después unas bolsitas llenas de semillas redondas y negras”. (Valle).

Más bien —Cuah-coyolli, tzin.

De Cuauhiti, árbol, coyolli, cascabel, y tzin, diminutivo.

Arbol cuyos frutos parecen cascabelitos. (Heliconia sp.).

Se le llama también Cucuyunte.

Cuecha:

Del Nah. Cuechtic, cosa muy molida.

Residuo de cigarro (puro) que se conserva para mascar.

Tabaco de mascar.

Cuecho:

Del Nah. Cuechtic, cosa muy molida.

“Tabaco desmenuzado que también se llama tripa y sirve para hacer puros”. (Valle).

“El tabaco menudo para cigarros. La tripa de los puros”. (Berendt).

Cuepa:

Del Nah. cuepa, volverse, voltearse.

“Disco de cera con que en años pasados jugaban los muchachos”. (Valle).

Algunos niños llaman aún cuepa a los botones de mayor tamaño con que juegan.

“Cuepa: Juego de muchachos con una bola marcada de un lado, que se bota, y se gana o se pierde, según la parte marcada o la no marcada quede arriba”. (Berendt).

Cuepera: “Mujer que hace de marido o de mujer con otra mujer”. (Valle).

Cuepear; Cuepeadora, cuepo.

Cuija:

Del Nah. Cuishin, gavián.

Ave del orden de las rapaces, familia de los falcónidos.

(Falco Sparvarius, L.) ó (Polyborus cheriway, Jacq.). Dícese de algunas gallinas de color y pintas parecidos al del gavián.

Cuijo: “Consiste en tener la piel veteada, con una coloración más pá-

lida que la de la piel natural y diferenciándose de los llamados “paños” en que su pigmentación es menos visible y menos geométrica. Yo no estoy seguro de qué se trata, pero es posible que sea una dermatosis de origen micótico”. (Miranda).

Cuije:

Del Nah. Cuixin, gavilán.

Hombre peligroso.

Color de gallina, salpicado de negro y blanco. (Berendt).

Cuita:

Del Nah. Cuitlatl.

Mierda, excreción.

Culumuco:

Del Nah. Shulo-moka, de shulo, perro y mokaltiani, el que hace caza para sí?

(Galiatis bárbara L. fam. Mustélidos, orden: carnívoros). (Becerra).

Según Levy: (Felis macrura?).

Valle atribuye a esta voz un origen Maya.

“Gato de monte: cuadrúpedo (Felis Jaguarondi). Mete la cola dentro de las colmenas y lame la miel”. (Berendt).

Cumiche:

Del Nah. Cumitl, falda y tzin, pequeño. (Valle).

El menor de los hijos; el Benjamín de la casa. “Ultimo hijo que nació del matrimonio. Seca leche. Es el llamado a secar la leche de su madre”. (Miranda).

La etimología que ofrece Valle parece confirmarse con el siguiente texto de Berendt:

“Comiche: fustán corto hasta la media pantorrilla que se usa para dormir. Ultimo hijo de la madre que ya no pare”. (Berendt).

Curcucho:

De akuruchin, armadillo. (Nah. de Jalupa, tabasco). Nótese la similitud con Culuncho, Canchunco y Cusuco, sinónimos nicaragüenses del armadillo.

Jorobado, corcovado, de postura encorvada.

Cusnaca:

Del Nah. Custic, cosa amarilla, Nacayo, cosa carnuda, gorda.

Exquisito plato leonés hecho a base de jocotes horneados.

Cusuco:

Del Nah. Kuaitsoq, cabeza larga. (Becerra).
El armadillo. Fam. Dasipódidos, orden desdentados.
(*Dasyus novemainatus*, L.).

Cuyus, Cuyusa:

Del soque, Cuyuche, Culluchi: gris.
(*Cercoletes caudivulvulus*, Pall).
Valle le atribuye a esta voz un origen pipil: Coyotl, coyote y tzin,
pequeño; es decir, coyotillo.

Ch**Chacalín:**

Del Nah. Chacalín, camarón grande. (*Cambarelus Montezuma*).
En Nicaragua, por el contrario, se llama chacalín solamente al camarón de mar de tamaño pequeño. (*Macrobrachium* sp.).

Chacalmata:

Del Nah. chacalín, camarón y matlatl, red.
Red para pescar camarones.

Chacuatol:

Del Nah. Xacualoa, restregar, sobar, batir, agitar, y atolli; es decir, atol revuelto, mezclado.
Valle ofrece la siguiente etimología: Del Nah.
"Xococ, agrio, atol; bebida hecha de maíz tostado, quebrado, remojado, cocido y colado".

Chacualatos:

Del Nah. Achacual, charco.
Terreno, fangoso o encharcado.

Chachagua:

Del Nah. Chachauatl, liga o pegamento para cazar pájaros. (Becerra).
Cosas pegadas, dobles o gemelas. Escopeta de los cañones.
Barquito de papel de doble vela, etc. Valle lo deriva de chachauatl, ratones.

Chachalaca:

Del Nah. Chachalactli, de Chachalakani, parlero a su vez derivado de Chalani, hablar.

Ave de la familia de las crácidas y orden de las gallináceas.

(*Ortalis poliocephala*, Wagl.).

Valle lo identifica como (*Chamepetes unicolor*, Salvin).

Ser o parecer chachalaca: Dícese de las personas que hablan en exceso, o bulliciosamente.

Chachalte:

Del Nah. xaxaltia, arenoso, áspero.

“Se dice de las frutas no bien sazonadas, de sabor acre”. (Valle).

Creo más bien que se deriva del Nah. Chachaltic, cosa dura.

Chaguite:

Del Nah. Chiauitl, sementera hecha en terrenos húmedos. (Becerra).

Valle lo deriva de Nah. Zoquitl, lodo, pantano.

Pequeña plantación de plátanos o bananos.

Chaguiten, chonela.

Chaguitear.

Chaguitoso: chianitzal, sanguaza.

Chalco:

Del Nah. Chachaltic, duro.

Se dice de la fruta celeque.

Chame:

Valle le atribuye origen azteca sin presentar etimología alguna.

Baquiano. Del Nah.: Chiani, guía, piloto. Aunque esta palabra no aparece por sí sola en el diccionario Nahuatl de Molina, aparece como elemento de otras palabras; a saber:

Acallachiani, piloto principal; en donde acalli - embarcación (casa acuática) y chiani, quien la guía.

Chan:

Guía, baquiano: especialmente en el norte del país. Ver chame.

Chanchaca:

Del Nah. Chancaca, “mazapan de la tierra”. (Molina).

“... pan hecho con las zurrapas del azúcar o del dulce de rapadura”. (Valle).

Chapa:

Del Nah. Champuctli, zarcillo de oreja. (Molina).
Arete, zarcillo.

Chapalear:

"Del Azteca Chapani, mojarse". (Valle).
Chapaleo.

Chapisca:

Llovizna muy insignificante (Berendt). Del Nah. Xipini, gotear. Ver chipiza.

Chapulín:

Del Nah. Chapulín.
Langosta. (Schistocerca paranensis, Burm). Familia Acridicos orden optópteros.
Valle lo identifica (acridium peregrinum).

Chayote:

Del Nah. Chayutli, "Fruta como calabacilla espinosa por encima o como erizo". (Molina).
A su aféresis de Huitz-ayotli, ayote espinoso.
De Huiztli, espina y ayotli, ayote.
(Sycios edulis, fam. de las cucurbitáceas). (Santamaría).
Valle la identifica (Sechium edule).
"Los tubérculos de la raíz del chayote se llama chinchayote, inchintal, camachayote". (C. C. Robleto).
Del Nah. tzin, abajo, trasero, chayotli, chayote.

Chayul:

Ver Zayul:
(Ficus laurifolia; F. Padifolia, fam. de las moráceas).

Chía:

Del Nah. chia o chian-semilla de la (Salvia chian; S. Hispánica L.).
Planta herbácea de la familia de las labiadas o Mesosphaerum Sua-
veolens L.
Bebida refrescante preparada con esta semilla.

Chian-pinol:

Del Nah. Chia y pinolli.
Bebida hecha con estos ingredientes.

Chibola:

Hibridismo. Del Nah. tzin, pequeño y Cast. bola; bola pequeña; canica.

Nombre que se dio a las primeras bebidas gaseosas embotelladas que usaban como tapón una bolita de vidrio.

En el Maya existe la palabra tzibol, que significa protuberancia, chichón, bodoque y que pudo también haber dado origen a la palabra chibola.

Chicagua:

Lo mismo que Casahuyano. (Berendt). Etimología dudosa.

Chicle:

Del Nah. tsiktli, de tsikoa, "pegar" (Becerra), cosa pegajosa.

Goma de mascar. Masticatorio.

Resina que se extrae del árbol llamado chicosapote (tziktli-zapotl) o zapote de chicle. (Zapota achras. L. fam. zapotáceas).

Derivados: chiclero, chicloso.

Chicopipe:

Del Nah. xicotl, jicote y pipilli, muy pequeño.

Jicotillo, avejita muy pequeña.

"Chicopipe: abeja de colmena. Anida en palos. No pica". (Berendt).

Chicozapote:

Del Nah. chictzapotl, zapote del chicle.

(Zapote achras L. fam. zapotáceas).

Árbol del que se extrae el chicle, mediante incisiones en el tronco.

Quedarse en ele olo chicozapote: quedarse sin entender nada.

Chicuije:

Olor a pescado, a sangre, o almizcle. Ver chocuije.

Chicha:

Del Nah. chichi, mamar, teta.

Pechos, teta. Mamas.

Chichicaste:

Del Nah. tzitzicastli, ortiga.

(Urera alceaefolia, gaud.). Fam. Urticáceas o (Gronovia) (*scandens* y *trafia nepetifolia*). Según Levy (Cotron Tielium L.).

Ser un chichicaste: persona fácilmente irritable.

Chichigual:

Del Nah. chichihualli, nodriza, por su parecido con un pecho de mujer.

"Jicaritos de sabana". (Crescencia alata H. B. K.). (Valle).

Chichihua:

Del Nah. chichihua, nodriza, a su vez derivado de chichi, mamar, y, hua, posesivo.

Berendt agrega: "El protector, en sentido burlesco o despectivo. Arbusto o mata de sombra provisional que se planta al lado de los árboles de cacao tiernos. Especie de abeja de colmena". (Berendt).

Esta abeja la identifica Dávila Bolaños como *Solanum mamosun*. Chichihua: Cierta arbusto espinoso, según me dicen de la misma familia de la naranjilla, que he visto crecer en tierras áridas de Jinotega, que da una fruta amarilla muy bella, como pera de cera y que llaman también Huevo de Perro. Su nombre original debió ser chichihuacatl, de chichi: perro y ahuacatl, testículo o aguacate.

Chichilte:

Rojo encendido. (Berendt). Del Nah. Chichiltic, rojo.

Chichiltote:

Del Nah. chiltik, amarillo rojizo y totolin, ave. Ave canora (*Icterus pectoralis* Wagl. Fam. Icteridos, orden pájaros y el *Icterus gularis*, S. W.). Según Levy: *Cassiculus solitarius* Vic.

Chichimeco:

Del Nah. chichiltic, rojo y mecatl, cuerda.

Insecto que parece mecate rojo.

Insecto que causa grave daño a los cafetos. (Alvarez Lejarza).

Según Dávila Bolaños: 1) árbol gigantesco. 2) especie de chapulfn. N. C. *mosquitoyhem* sp. 2o. *optóptera*.

Chichinguaste:

Posiblemente el mismo chichihua o huevo de perro.

"El cocimiento de las hojas para lavar las heridas es bueno para las hemorragias". (Robleto).

Chigüe:

Hoja.

Ver Hoja chigüe.

Chigüín:

Valle lo considera hibridismo del Maya güina, gente y Chi, corrupción de tzin, pequeño.

Parece derivarse más bien del Nah, tzitziquitzin, chico, pequeño. Niño.

En dialecto pipil güinchi-niño. Inversión de sílabas.

Chilacate:

Del Nah. tzilini, sonar y acatl, caña; caña para hacer pitos. (Arundo donax L.).

En México se llama chilacate al pito de carrizo.

Chilacayote:

Del Nah. tsilak-ayoti. De tsilac, liso y ayotli, calabaza. (Cucurbita ficifolia, Bouch).

Chilamate:

Del Nah. Chilli, chile y amlt, amate o árbol del papel.

Chilasta:

Del Nah. Chilli, chile, picante y amlt, agua, líquido.

“Especie de gusano quemador”. (Valle).

Berendt lo describe así: “Oruga de pelos negros y amarillos, cuyo contacto produce ampollas en el cutis”.

En México llaman chilaca a una especie de luciérnaga.

Chilate:

Del Nah. Chilli, chile, y atl, agua. Bebida que ha desaparecido en Nicaragua. Se hacía de maíz tostado, chile y cacao.

Chilatoso:

Del Nah. Chilli, chile y atl, agua, líquido, lágrima.

“Doliente de aspecto lloroso”. (Miranda).

“Enfermo de causa orgánica que tiene aspecto lloroso”. (Miranda).

Un estado chilatoso tiene innumerables causas: Estados febriles y subfebriles. Estado inicial de gripa. Estado inicial de una conjuntivitis. Dacriocititis. (Obstrucción del conducto lácrimo-nasal). Fenómeno alérgico... Astigmatismo, úlcera córnea, simple queratitis, irido-coroditis, inacomodación visual... cuerpos extraños, exceso de luz, acción directa del polvo o del humo sobre los ojos...” (Miranda).

Chilcagre:

Chilli, picante-agre, agrio. Hibridismo.
Tabaco criollo (Nicotiana).

Chile:

Del Nah. Chilli.

“Ají o pimienta de las Indias”. (Molina).

(*Capsicum Baccatum*, fam. solalíneas) o (*Capsicum frutescens*).

Hay una enorme variedad: chile de monte, chile pico de pájaro, chile congo, etc.

Chiste picante, Por extensión, cualquier chiste.

Quedarse enchilado: quedarse con las ganas, frustrado, decepcionado.

Chilosos los ojos: ardor en los ojos.

Derivados: Chilear, enchilarse, chilero (encurtido de chiles y otras verduras); chilero, (chistoso, que cuenta muchos chistes).

Ver chiltoma, Chilemotate.

Chilemotate:

Del Nah. Chiltic, rojo, y motatl, piñuela. Parte roja de la piñuela.

“Cogollo o flor tierna de la piñuela que se come cocida en caldo de carne, en mantequilla, en ensaladas y guisado con huevo y tomate”. (Valle).

Chillar:

De Chichia, acechar o aguardar a otro (?).

Acusar, delatar. Lo usan los niños solamente.

Chilmecate:

Del Nah. Chilli, chile y mecatl, cuerda, bejuco.

Bejuco picante. (*Paulinia curucu*, L.).

Chilote:

Del Nah. Xilotl, espiga tierna de maíz.

Chilotear, jilotear.

Chiltoma:

Del Nah. Chilli, Chile y tomatl, tomate. Pimiento morrón (*Capsicum Dulce*, Dic.) o (*Lycopersicum esculentum*).

Chiltoto:

Del Nah. Chilli, chile y totonqui, caliente.

Reprimir las lágrimas.

“Una persona está chiltota por una emoción o sentimiento queriendo llorar y las lágrimas quedan sostenidas en los ojos”. (Miranda).

Chimar:

Del Nah. Xima, rasurar, afeitar, raspar, cepillar la madera, etc. Raspar, rozar con fuerza la piel, mortificar, molestar. Estar chimado, fregado, enfermo, escaso de dinero, débil. Derivados: Chimadera, chimadura, chimón.

Chimbomba:

Hibridismo. Del Nah. tzin, pequeño y bomba, pompa, globo. Globo de hule.

Chimiscol:

Del Nah. cemixcolli, una cucharada de algo. (Molina).
Del Nah. chimitl-coatl, la culebrina del alambique, de chimitl, sfncope de chinamitl, carrizo y koatl, culebra. (Becerra).
Trago de aguardiente. Borracho.
Valle lo deriva de chino, alcohol, según él palabra azteca.
En México tiene este significado sólo en el Estado de Michoacán.

Chimpapa:

Del Nah. tzintli, abajo y pani, encima o por fuera de la faz. Persona cuya parte inferior de la cara se proyecta hacia arriba y hacia afuera.
Persona de mentón salido, proyectado hacia afuera y boca hundida.

Chimpilicoco:

Del Nah. chopiloli, grillo. Cocol-e, furioso o de cococ, quemante, ardiente, picante.
Madre-culebra. (Mantis religiosa).

Chimpilinear:

Parece derivarse del Nah. tzin, pequeño y pilli, hijo o de tzipitl, niño “cipeado”, llorón.
Molestar, fastidiar, perjudicar.
De quien tiene muchos hijos se dice hasta la fecha que está chimpilineado.
“Pobre Juan
Se ha fregado con tanto muchacho

*Que la chon, no se cansa jamás de tener... etc.
Yo también solo vivo bien chimpilineado, y en buscar
Un ranchito dedicado estoy.
Por eso hoy, voy cargado de hijos y mujer
Bien jodido sobre esta carreta, etc."*

(El Arriero. Gilberto Buitrago).

Chinacameca:

Del Nah. tzinamitl, chinamo, acatl, caña, mecatl, mecate.
"Bejuco que sirve para amarrar las cañas en la fabricación de los techos de las casas. (Berendt).
Para mejor comprensión, ver Chinamo.

Chinaltotón:

Del Nah. Chinoa, quemar. Totonqui, caliente.
"Fuego de San Antonio: herpes zoster".
Lo mismo que talchino. Científicamente el chinaltotón comprende un grupo de rosario de flictemas en determinados grupos nerviosos. Es el zona, una neuritis especial o virus". (Miranda).
"Erupción cutánea repentina, como ampollas y quemaduras". (Berendt).

Chinamo:

Del Nah. tzinamitl, seto de cañas o varas.
Enramadas, o pequeñas casetas de madera, construcciones temporales que se levantan para albergar pequeños comercios o juegos, en ocasión de algunas fiestas patrias o patronales.

Chinapopo:

Chinactli, semilla, sementera, popozactic, hinchada. Planta que produce unos frijoles grandes. Según Dávila Bolaños (Dolichos sex-quipedalis) 2o. (Holens Sorghum).

Chinapopo:

Del Nah. Chinoa, quemar o enrizar y popotl, tallo, pajueta.
Tallo enrizado. Especie de frijol de vainas grandes. (Dolichos Sexqui pedalis, Linn.).

Chinaste:

Del Nah. Xinactli, germen, esperma, semen, semilla de hortaliza. Almaciguera, semillero.
"Los granos que se guardan para sembrarlos en el año siguiente.

Motivo de discordia que deja alguno saliendo de la casa". "Dejó el chinaste". (Berendt).

Chincaca:

Del Nah. tzintli, trasero - cacayolli, hueso saliente. Hueso pequeño y protuberante con que termina la columna vertebral.

Chinche:

Del Nah. te chichinque, cosa que chupa, de chichina, chupar.

Valle lo deriva del Latín cimex.

Cierto insecto que chupa la sangre.

Salir ras con chinche: En el juego, salir con el dinero que entró, sin ganar ni perder.

En un trueque, intercambiar cosa de exactamente el mismo valor.

Tener exactamente el dinero suficiente para la adquisición de algo.

Chinche. Cierta matorral (*Zantoxilum aguilariti*). Incer.

Chinchilín:

Del Nah. tzilinia, sonar.

"Planta cuyas frutas suenan como sonajas o cascabel al moverlas". (Berendt).

Chinchinear:

Del Nah. Chin chin, sonaja (¿?).

Mimar o entretener al niño. Atenderlo en exceso.

Chingaste:

Del Nah. tzintli, asiento; huachtli, semilla. (Becerra).

Asiento o sedimento del pinolillo, pinol, tiste y otras bebidas.

Por extensión, residuo, sobrante, lo que queda después que se ha aprovechado lo mejor de algo.

Cosa muy menuda o fragmentada.

Derivados: chingastear, conformarse con los residuos, con las cosas de menor importancia. Buscar entre los desechos.

Hacerse chingaste alguna cosa: despedazarse en fragmentos muy menudos. Hacerse añicos.

Chingorra:

Hibridismo. Del Nah. tzin, pequeño y Cast. gorra.

Chingue:

Del Nah. tzintli, asiento, sedimento.

“Bebida hecha de maíz medio tostado, molido, mezclado con agua, colado y endulzado”. (Valle).

Chinguimaíz:

Hibridismo. Ver Chingue.

“Orchata de pujagua, maíz tostado y molido diluido en agua con azúcar”. (Berendt).

Chinchayote:

Del Nah. tzin-chayotli, de tzintli, abajo y chayotli, chayote.

Sust. m. Mex. Camochayote. (Becerra).

Cepa radical, tuberiforme, ancha, de gran tamaño, hasta de 4 kilogramos, comestible de la planta del chayote. (*Sechium edule*, S. W. de las cucurbitáceas). (Becerra).

En Nicaragua, “los tubérculos de la raíz del chayote se llaman chinchayote...”. (Robleto).

Chintamal:

Del Nah. Tzintamalli, nalgas.

Chintano:

Del Nah. xini, caerse algo, tlane, plural de tlanti, diente, o Hibridismo: sin tlane, sin dientes.

Ofrezco esta etimología con ciertas reservas. Valle lo deriva del Quechue, chictana, partir rajar. “Se dice del que tiene portillo en los dientes”.

Persona a la que faltan uno, varios o todos los dientes.

Chinegritos:

Hibridismo. Del Nah. tzin, diminutivo, y Cast. negritos.

“Máscaras de un baile de los Indios (Granada, Masatepe, Managua) o mojiganga, que no tiene día fijo. Usan una gorra de cabuya negra y llevan garrotes o vergas de toro flagelando los unos a los otros. Hay quienes hacen votos de participar en esta función”. (Berendt).

Chipilo:

Lo mismo que cipe.

Chipiza:

Del Nah. xipini, gotear, lo que gotea.

Úlcera que tarda en curarse.

“Úlcera que ha tardado mucho en curar, situación en la región

anterior de la pierna (chimpinilla). Pueden ser varicosas, parasitarias, tróficas, sifilíticas, tuberculosas, etc.". (Miranda).

Chipote:

Del Nah. shishipoktic, hinchado. Chichón o tolondrón. "Chichote".
Del Nah. chipoctli, hinchazón, tumor. (Robelo). "Hematoma resultante de un golpe". (Miranda).
Tener chipote: inteligencia, talento.
Cerro de las Segovias que sirviera de cuartel general a las tropas de Augusto César Sandino.

Chiquihuiste-Chiquihuite:

Del Nah. chiquiuitl, cesto.
"Canasto grande hecho de tiras de carrizo". (Valle).
Chiquihuite: "Canasto, cesto" (Berendt).

Chiquipil:

Del Nah. ziquipilli, un gran número, cantidad muy grande.
Ochomil.
Esta voz se ha transformado en cachipil, con igual significado.
Berendt escribe Jiquipil, en 1874.

Chiquirín:

Del Nah. Chilitzin, cigarra.

Chirivisco:

Del Nah. Shihuihuishko: de shihuitl, hierba? huishiko, espinero.
Ramilla seca, caída o separada de la planta, que se utiliza comúnmente como combustible o leña menuda (Becerra).
En Nicaragua, mujer coqueta, y descocada.

Chirizo:

Del Nah. tzitzina, que tiene puntas, y tzon (tli) cabello.
Ofrezco esta etimología con serias reservas.
Pelo muy liso y parado. Lo contrario de murrucó.

Chischiles:

Del Nah. chinchfn, sonaja, cascabeles.

Chisguaco:

Persona que tiene las piernas torcidas hacia afuera. (Valle).

La etimología parecería referirse más bien a personas de piernas muy flacas.

Del Nah. Chi - caña (como en chi-namitl) y huaquik, seco, flaco.

Chistata:

Del Nah. xixti, orina - tlatlaliztli, ardor.

Incontinencia de orina. Disuria, sistitis.

"Es la micción frecuente, escasa y ardorosa. Científicamente se trata de una sistitis o uretro-sistitis de origen congestivo, infeccioso o medicamentoso". (Miranda).

Choco:

Del Nah. xococ, agrio, fermentado.

"Sabor agrio y fermentado de frutas, jugos, comidas, bebidas". (Miranda).

Chocomico:

Del Nah. Xocotl, ácido, amargo, jocote.

Jocote de Mico (*Ximenia Americana* L.).

Chocoyo:

Del Nah. shokoyotl, el menor; el más pequeño.

Especie de perico pequeño.

Según Levy (*Urocroma surda*) o (*Conurus Hoffmani*).

Es la forma cariñosa que usa la Virgen de Guadalupe al dirigirse a Juan Diego.

Chocoyos: nombre primitivo de Metapa, cuna de Rubén Darío.

Chocoyo: cierto arbusto (*Diospyrus Nicaragüensis*). Incer.

Chocoyo(a): "Una culebra verde que corre mucho; inocente". (Berendt).

Color verde-chocoyo.

Tener arranques de chocoyo tuerto.

Chocho:

Del Nah. Chochol, tonto.

Chocholoqui: sin juicio, idiota.

Tonto, idiota.

La palabra castiza chocho se aplica generalmente a los viejos.

Chocheda, torpeza, infantilismo resultante de la senectud.

Chocuije:

Del Nah. xocox, fermentado, agrio; ihiotl, aliento, emanación.

Olor agrio.

Cholo:

Mozo, sirviente. (Berendt). Del Nah. Xoloto, paje, criado. (Molina).

Cholpa:

Del Nah. tzol-tic, angostar - pan, lugar?

La cárcel. Ofrezco esta interpretación con serias reservas.

Chompipe:

Del Nah. tsomitl, crin, pilo, colgado.

El pavo o guajolote (Meleagris gallopavo. L. fam. Fasiánidos, orden gallináceas).

Sin fundamento alguno y sin ofrecer etimología alguna, Valle atribuye a esta palabra un origen subtiava.

Chonela:

Del Nah. chomequitzli, delicado, tierno, Xoloni, empeorar la llaga. Ulcera, llaga.

"El frote violento o continuo de un cuerpo duro sobre una porción de superficie de piel, desepidermizando piel, deja una superficie cruenta". (Miranda).

Chonete:

Del Nah. xo - pie, necuili, torcedura.

"Cierta manera de pan que hacen a manera de S". (Santamaría).

Xioti, tener empeines.

Xonenetech, zancajoso. (Molina).

"Especie de frijol semejante en forma a la lima (Limabean) amarillo con manchas negras. Se come verde". (Berendt).

Chote:

Del Nah. sotla, brotar las flores.

Botón de flor, o flor en botón.

Chu:

Del Nah. Xuh "interjección del que se espanta". (Molina).

Chuguaste o Yuguaste:

La semilla de ayote. (Berendt). Parece un derivado de Xinactli, semilla.

D**Desguachipado:**

Hibridismo.

Del Nalt. chipahua, hermoso, aseado, arreglado?

Dícese de la persona que se presenta desarreglada o de cosa descompuesta y maltratada.

Desguapar:

Del Nah. coatl, cuape, gemelo - o

Del Nah. Cueponi, estallar la cáscara, abrir el huevo, etc.

Lo contrario de cuapear. Separar, cortar en dos, abrir una fruta en dos mitades. Por extensión romper.

Desenhuaracar:

Hibridismo.

Hua-posesivo, calli, caja, casa, recipiente.

Caja para guardar.

Sacar algo que estaba escondido o guardado como en una guaca o huacalli.

E**Elequeme:**

Del Nah. Elli, pecho - Quemi, vestirse, quemitl, ropa, cobija.

El nombre completo parece ser Gualiqueme: árbol que tiene el pecho o tronco cubierto o vestido.

Gualiqueme o Machetillo.

(Erythrina Corallodendron. Fam. Leguminosas).

Valle lo identifica: Erithrina rubrinervia H. B. X.

Elote:

Del Nah. elotl, mazorca de maíz.

Encocarse:

De coca, torcedura, nudo.

Hacerse nudo, u ovillo, enredarse una cuerda o hilo.

Por extensión, confundirse, enredarse, hablar o andar en círculos sin avanzar. Estancarse. Trabarse. Detenerse por confusión o enredo.

Enzacatar:

Ver zacate.

Entomatar:

Ver tomate.

Esquizuche, Esquijoche:

Izquitl, maíz tostado, xochitl, flor.

(Bourreria formosa, Hemsl, fam. Borrageaceas). Valle la identifica (Marelosia huanita, Lall. et lex. colmeiro).

Esquijoche: "Arbol de flor blanca olorosa en ramilletes que se ponen dentro de la ropa para aromatizarla". (Berendt).

Esquite:

"Maíz tostado y quebrado antes de ser molido en polvo para pinol". (Berendt). Del Nah. Izquitl, maíz tostado.

G

Gamalote:

Del Nah. cama, elotl, de camáctic, tierno y elotl, mazorca de maíz. Nombre aplicado a diferentes plantas acuáticas o que crecen al margen de los ríos. Según Ramírez Goyena es el *Olyra Latifolia* L.

Guacal:

Del Nah. cuaitl, cabeza, calli, vasija. Vasija semejante a una cabeza.

Vasija hemisférica de muchos tamaños hecha del epicarpio del jícaro y del calabazo.

No confundir con huacal.

Derivados: Guacalelear, guacaleada. Pelado guacal.

Guacamol:

Del Nah. ahuaca mulli, literalmente mole de aguacate.

Plato hecho con aguacate y huevos picados y condimentados con sal, vinagre y chile.

Guaco:

Del Nah. huakik, flaco.

(*Aristolachia anguicida*, Jack). (Cacle asaríneas, fam. aristolaquias).

“Arbusto abejucado cuyas hojas, tallo y raíces tienen variable y eficaz aplicación en la medicina”. (Valle).

“Toro huaco”: “Baile” popular folklórico de la zona de Diriamba. Significa toro flaco y alude a la armazón de varas y tela con cuernos que encabeza el baile.

Guaco: Condurango de San Jorge (Rivas), Nicaragua.

Mikamia Umbelifora, Gaerd. M. Orinocensis, Kth. M. Suaveolens, Kth. M. Siberiana, D. C. (Clase I agregadas, fam. compuestas). (Robleto).

Guanábana:

Del Nah. cua, nanahuatl, de cuaitl, cabeza y nanahuatl, bubas. (Anona muricata, L. fam. Anonáceas). (Becerra).

Valle le atribuye origen antillano.

Guachipilín:

(Crotalaria Longirostrata, Hook), o (Diphysa Robinioides). Benth, fam. Leguminosas).

Del Nah. Cuauh, árbol y chipilín, caracol - árbol de caracoles; o árbol chimpilineado, que da muchos hijos.

Guachiche:

Del Nah. cuahuatl, árbol y chichiltic, rojo.

(Boconia, arborea B. frutesceus) planta de las papaveráceas.

Guaguaste:

Reduplicativo de Cualli, bueno, hermoso.

Hermoso, de calidad superior.

“Bruto, rústico, grosero”. (Berendt).

Guaitil:

“Voz azteca: cuahuatl, árbol, tlilli, negro y hollín. En la región oriental de Nicaragua se da ese nombre a la Jagua.

Los indios sacaban de las semillas un líquido de color negro con el cual se pintaban la cara y teñían sus telas”. (Genipa Americana, Lin.). (Valle).

Guaje:

Del Nah. Huexolotl, guajolote, a su vez derivado de huey, grande y xolotl, bufón (Sahagún).

Tonto, idiota.

Guajipal:

Del Nah. *acuetzpallin*, lagarto. Nahuatl oculto: Alagartado.

A su vez derivado de *cuetzpalti*, glotonear.

Especie de lagarto lacustre, de tamaño pequeño. "Cuajispal: un lagarto (caimán) pequeño, no crece más que 1 a 1 1/2 varas". (Berendt).

Signo calendárico de los antiguos Nicaraguas.

Se le llama también Maizola, N. C. *Caimanfustus*. (Dávila Bolaños).

Guamuchile:

"Una yerba común en caminos, patios, etc". (Berendt);

Etimología desconocida.

Guanacaste:

Cuah nacaztli, de cuauh, árbol, nacaztli, oreja. (*Enterolobium Cyclocarpum*, Griseb, fam. Leguminosas).

Del Nah. Huey nacaztli. De huey, grande, nacaztli, oreja.

Según Robleto, familia Mimoseas, Sec. *Albizzia*.

Guanaco:

Tonto, majadero, idiota.

Quanaca: "gallo o gallina de Castilla". (Molina).

Curiosa tendencia indígena de considerar tontas a las aves: Subtiava, Dundu, gallina. La palabra Guajolote, dividida en Guaje o en Jolota con igual significado de tonto.

Guape:

Ver Cuape.

Guapinol:

Del Nah. Cuahuitl, árbol y pinolli, pinol. (*Hymenacea courbaril*, L. fam. Leguminosas).

"La goma del árbol se pone en brasas y el humo se aspira para curar el asma". (Robleto).

Guapote:

Del Nah. Cuapoztic, despuntado.

Pez de agua dulce muy común en los lagos y lagunas de Nicaragua, de trompa chata o "despuntada", como lo indica su etimología.

"... un pescado de cabeza chata abultada". (Berendt).

Guásalo:

Del Nah. Cuauh - Ocelotl. Tigrillo de monte.

Ver Caucel. (Felis Tierisa). "Pelado como cola de Guásalo". (Fernando Buitrago Morales: Leyenda de la urraca, el pocoyo y la ceiba).

Guásimo:

Cuauh, madera, Xima, pulir, chimar.

Cuauzimalli, ídolo de madera.

Madera propia para ebanistería.

(Guazuma ulmifolia, Lam. Fam. Esterculiáceas).

Según Robleto, fam. Bitnereáceas.

"La baba de las cortezas cura la llaga o quemadura que producen los sinapismos". (Robleto).

Se le conoce también como caulote o tapaculo.

Guácimo Dulce: "Arbol de monte; su madera sirve para construcción común". (Berendt).

Guácimo Amargo: Idem.

Guácimo Blanco: (Geothalsia meiantha). Incer.

Guácimo Colorado: (Luchea seemanii). Incer.

Gustomate:

Del Nah. Coatl, culebra gemelo y tomatl, tomate.

Tomate gemelo o de culebra. (Phytolacea actandra L. fam. fitoláceas).

Guate:

Del Nah. Huauhtli, bledos (Amaranthus hipochondriacus A. hubridus, etc.).

Forraje. La planta del maíz cortada y usada como forraje.

A precio de guate mojado: de precio ínfimo.

Guatemala:

Del Nah. Quauhtemallan.

Semilla de la anona guatemala, (A Squamimosa Linn., fam. anónáceas), que usaban los niños en diferentes juegos y que entre los estudiantes de primaria servía a veces de auténtico dinero vegetal.

Guatuza:

Del Nah. Huakik, flaco, tusann, tusa o de Cuauhtla, montaña, selva; y tusan tusa, tusa silvestre. (Coelogenys paca, L. orden roedores).

Valle la identifica como (Dasy procta punctata), y Levy (Dasy proeta Aguti Illig).

Gesto vulgar con que se suele expresar reacción al empeño o a la hipocresía.

Guatusero: hipócrita, fingido.

Rifle rústico del campesino que se carga por el cañón.

Guatuso: "el o la de pelo rubio - nombre de los indios de río frío". (Berendt).

Güeco:

Del Nah. Ueica, alta y soberanamente, de Uey, grande?

Sentirse o estar orgulloso, engreído. Ofrezco esta etimología con serias reservas.

Güecho, Güegüecho:

Del Nah. Kuekuechio, cuelludo (Becerra); a su vez derivado de Huey cuechtli, de Huey, grande y cuechtli, gaznate.

Bocio.

Algunos campesinos llaman Güegüecho, Guaco, chompipe al *Aristolachia Grandiflora*, Vahl (Flor morada).

Güegüence:

Del Nah. Cucuech, travieso, lascivo, desvergonzado, y sufijo reverencial, tzin. El Gran Sinvergüenza.

Ver *Ensayo Etimológico sobre el Güegüence*, en el capítulo V de esta obra.

Pieza de teatro callejero escrita en Nicaragua posiblemente a mediados del Siglo XVII por autor mestizo y anónimo, en la jerga Nahuatl - Castellano de la época.

Recogida por Berendt, fue objeto de un interesante folleto escrito por Daniel Brinton y publicado en Philadelphia en 1883. Este folleto fue traducido al castellano por C. Mántica y publicado en el No. 10 del Pez y la Serpiente, invierno 1968-69.

El Güegüence ha sido traducido al Inglés, al Francés, al Italiano y al Castellano moderno.

Isla de Honduras en el Golfo de Fonseca: de Huey - cuechtli, Cas-cabel grande. Ver Macho-Ratón.

Güegüete:

Del Nah. ahuehuetl.

Espavel.

Güiligüiste:

Karwiskia calderoni standl. (Salvador Calderón Ramírez).

Voz azteca: cuilitl, verde, huiztli, espina". (Valle).
 Arbol de madera muy dura, color rojo, muy común en Nicaragua.

Güis:

Del Nah. Cuixi o cuixtli, gavilán.
 Voz onomatopéyica.
 Gavilancillo chillón. (Asturina Magnirostris).

Güixe, Güiche o Güisic:

"Consuegra". (Berendt). Del Nah. Cuixi, gavilán. Ver cuije.

Güintaca:

Del Nah. huic, azadón y tlacotl, vara o mango del azadón (Valle).

Güisal:

"Un atol de elote hecho con sal y rodajas de elote". (Berendt).
 ¿Hibridismo?, de Quil (itl) legumbre y sal?

Güiscoyal:

Del Nah. huiztli, espina y coyolli, coyol. Coyol espinoso.
 (Bactris Horrida). Especie de palmera.

Güisquil:

Del Nah. Huiztli, espina y quiltil, verdura.
 Es el mismo chayote (Sechium edule, Swartz).

Güispal:

"Palmas amarradas alrededor de un árbol para que el agua de lluvia se recoja en un traste". (Berendt).
 Posiblemente del Nah.: Cuech (actic) cosa húmeda y Paltic, cosa mojada.

Gütite:

Etimología desconocida.
 (Acnistus arborasceus).
 Arbusto que produce unas frutas parecidas a las del papaturno.
 (Valle).

H

Hajalín:

"Especie de pepezca, pescaditos como las sardinas mayores, en la Laguna de Managua". (Berendt).

Del Nah. iacatl, nariz o punta de algo, Iacatia, aguzar o hacer punta. Puntudo. Lo contrario de cuapuztic (Guapote) chato.

Hipato:

Del Nah. Xippalli, color aturquesado.

La escritura correcta es jipato y así lo pronuncia el pueblo.

La forma Hipato se deriva probablemente de la creencia de que se trata de una corrupción de la palabra hepático.

Color pálido o amarillo-verdoso de ciertas personas enfermas.

Valle le atribuye origen antillano. "... significa boniato aguachento.

Pero es muy posible que venga del griego Ieepatos, hígado, por el color amarillo de los enfermos del hígado". (Valle).

Hoja Chigüe:

Hibridismo, del Cast. Hoja y Shihuitl; de shi-shihuitl, hierba de desbistar madera. O del Nah. oxitl, resina, shihuitl, hoja resinosa. (Tetracera Volubilis Hl. fam. Dileniáceas) ó (Dávilla rugosa, Poir.) de la misma familia.

"La especie nicaragüense la llamó Petra Adilia, el maestro Ramírez Goyena". (Valle).

Huacal:

Del Nah. hualkui, llevar y calli, depósito (cesta, jaula, jaba).

Armazón hecha de tablillas, jaba.

Por extensión, bulto, cajón.

Huacalli: "Angarillas para llevar algo a las espaldas". (Molina).

Este nombre sólo es usado en Nicaragua por las aduanas y agencias aduaneras. Costumbre posiblemente importada de México.

Ver guacal.

Huipil:

Del Nah. huipilli. Especie de camisa, camisola o camión, de muy variados estilos; largos de tela comúnmente blanca, sin mangas, usado por las mujeres indígenas o mestizas... (Becerra).

Hule:

Del Nah. ulli, u olli, goma de árbol, a su vez derivado de ollín, movimiento.

Goma elástica, caucho, látex.

Palo de hule, (Castilloa Elástica, Cerv.).

Ahulado, hulero, hulera (tiradora), hulería.

Jalarse el hule.

I

Ipegue:

“Voz azteca que significa adehala. Viene del verbo Pihuia, dar una demasía en la compra”. (Valle).

Ismoyo:

Del Nah. Itzmo-li-ni, brotar, reverdecer, yotl, abstracto, esencia, cosa caracterizada por; (sufijo).

Arbol que reverdece.

“Especie de jocote, de frutos redondos muy dulces y agradables. Su nombre es azteca”. (Valle).

Istapopo:

Del Nah. Iztatl, sal y popoca, hervir.

“Sal muy dura que se queda incrustada en la olla en que se cuece”. (Berendt).

J

Jacal:

Del Nah. xacalli, choza. Derivado de zacatl, hierba y calli, casa.

Choza de paja. Rancho. Vivienda humilde.

Voz poco usada en Nicaragua.

Jorge Isaac Carballo compuso una canción que tituló *El Jacalito*.

Jalacate:

Del Nah. xalli, arena, y acatl, caña.

(*Tithonia longeradiata*, Blake).

Según Robleto: *Thithonia tegetiflora*, Desf. (Clase I, agregadas. Fam. Compuestas).

Las varas sirven para tapescos, cercas, etc, deseca los pantanos.

Jalepate:

Del Nah. xalli, arena y epatl, zorrillo.

(*Cimex lectularius*) o (*Cimex rotundatus*).

Es el chinche de cama.

Jelepateado: “La persona que presenta una dermatosis, palidez y estado subfebril. No sólo la reacción salival inoculada puede dar la reacción dérmica, sino que hay la posibilidad de una inoculación micro-orgánica, sobre todo una espiroquetosis”. (Miranda).

Jayán:

¿Del Nah. tzayana, romper, razgar, hender algo?
Rudo, brusco, grosero.

Jeme:

Del Nah. "Cemiztetl un xeme (Jeme)". (Molina).

Jícara:

Del Nah. xicalli, vasija.
Valle lo deriva del xictli, ombligo, y calli, estuche, caja.
Vasijas hechas del fruto del jícara (*Crescentia Cujete, L.*).
Jícara, cabeza, jicarón. jicarudo, cabezón, carilargo. Hacerle a uno la gran jícara, hacerle o ponerle mala cara. Demostrarle desprecio o enojo, mediante el gesto o expresión facial.

Jícara:

Del Nah. xicalli, vasija.
Planta que da los frutos de cuyo epicarpio se hacen las jícaras.
(*Crescentia kujete L. fam. Bignoniáceas*). Jícara sabanero, (hojas en forma de cruz). (*Crescentia Tifolia, Blanco. Fam. Bignoniáceas*).

Jicote:

Del Nah. xicotl, avispa.
Aveja silvestre. Avispa pequeña del género *Bombus*.

Jilinjoché:

Del Nah. shiloshochitl, o xilin, campana y xochitl, flor.
(*Bombax ellipticum, H. B. K. fam., Bombáceas*).
Valle la identifica (*Carolinea fastuosa, L.*).

Jiñocuao:

Del Nah. shiotl, sarna y cuahuitl, árbol. Arbol sarnoso. O de shi-shinia, desataviarse y cuahuitl, árbol. Arbol desnudo.
(*Elaphrium simaruba, Rose. fam. Burseráceas*).
Valle la identifica (*Bursera gamifera*).
Se le conoce también como Ginicuite o Jiniquite.
"... La leche se considera remedio en enfermedades tetánicas".
(Berendt).

Jiote:

Del Nah. shiotl, sarna.

"Enfermedad de la piel en los ganados; semejante a la herpe".
(Valle).

"Especie de Lepra". (Berendt).

Jipato:

Del Nah. xippalli, color aturquesado.

Ver Hipato.

Jiquelite o Jiquilite:

Del Nah. xihuitl, yerba y quiltil, verde.

(Indigofera dictoria, Linn; fam. papilionáceas, clase leguminosas);
o (Indigofera añil).

La yerba del añil o Indigo.

Valle interpreta: xiuh, raíz de xiuhitic, azul (?) y quiltil, yerba (?).

Jocomico:

Del Nah. xococ, cosa agria, jocote, fruto y mico (?). Jocote de mico.
(Ximenia americana Y.). Arbusto.

Jocote:

Del Nah. xocotl, fruta agria.

(Spondias Myrobolanas, S. Edulis) ó según Robleto, Spondias pur-
púrea, Linn. (Fam. Anacardiáceas o terebintáceas).

Jocote de Fraile: (Bonchosia) Levy.

Jocote! Exclamación eufemística de Jodido!

Jolote:

Del Nah. Hueyxolotl.

Guajolote.

"I. m. q. (lo mismo que) chompipe". (Berendt).

Josmeca:

Ver Ajosmeca.

Juanislama:

(Ocymun mierantherum). Etimología desconocida.

Jute:

"Morada de Nicaragua". (Berendt). Enramada. Del Nah. Xiuhyotia
enramar algo. Xiuhtla, yerbazal.

L

Lechecuaio:

Hibridismo, del Cast. leche y Nah. cuahuitl, árbol.
Arbol de leche. (*Sapium paronianum*).

M

Macal:

“Quiquisque”. (Berendt). Del Nah. Maxac, entre mis piernas.
Ver connotaciones sexuales de Quiquisque.

Macoya:

Del Nah. Malcochoa, abarcar algo.
O de Ma, maitl, mano - y quiyoyo, hierba que tiene tallo.

Machate:

Bejuco, sus hojas, con cierta tierra negra dan el color para teñir de negro la palma del sombrero.
Etimología dudosa.

Machigua:

Agua para rociar el maíz que se muele, o nistayol. Del Nah. maitl, mano, atl, agua y chichihualli, mamas. Ma-a-chihua —Dar de mamar agua con la mano, o de, machiua, “hacerlo en las manos”. (Molina).
Llámase machiguar al acto de rociar el maíz cocido con machigua.
Berendt escribe: Maschigüe.

Machincuepa:

Del Nah. maitl, mano. Tzincuepa, voltear el trasero.
Volantín o voltereta apoyando las manos en el suelo y cayendo de pie.

Macho-Ratón:

Segundo nombre del Güegüence, pieza de teatro callejero nicaragüense, escrita en Nahuatl-Castellano de la época.
Posiblemente una corrupción de macehuaton.
Bailete, de Macehuaz, baile y tontli, diminutivo, despectivo. Según C. Mántica, la obra debe haberse llamado originalmente cuecuet-

zin, macehuaton, (Bailete del Gran Burlador), que la gente convirtió en Güegüence o macho-ratón.

Ver, *Ensayo Etimológico sobre el Güegüence*, en capítulo V de esta obra.

Machote:

Del Nah. machiotl, señal, ejemplo, comparación.

Muestra, patrón o versión original de algo que pretende imitarse o duplicarse.

Majagua:

“Toda clase de corteza, cáscara, o burillo”. (Berendt). Del Nah. ma-xaqualoa desmenuzar algo; o una composición de quauheuatl, corteza de árbol. Cierta árbol (Hibiscus, titiaceus L.). Majagual. Es la culebra Tamagas (Botross nasuta).

Majaguera:

“Víbora amarilla de 1 1/2 a 2 pies, cuya mordida se cree mortal (Chontales), dicen que tiene pestañas que cierra durmiendo”. (Berendt).

Majamiche:

Del Nah. mazatl, venado y Michin, pescado. Peje-venado. “Pez muy sabroso de la laguna de Managua”. (Berendt).

Majpan o Maspan:

Del Nah. Maxtli, Bragas y panoa, vadear el río.

“Trapo para taparse las mujeres las vergüenzas en el baño”. (Berendt).

Majpanearse, ponerse el majpan.

Majpanilla:

Diminutivo castellano de majpan.

“Trapo que se ponen los hombres cuando en el trabajo llevan los calzoncillos arremangados, para cubrir las partes”. (Berendt).

Malacahuiste:

Del Nah. Malacatl, huso, cosa giratoria y huitztli, espina.

Cierta arbusto, (Flacourtia prunifolia H. B. K.), cuyas espinas suben en espiral en torno al tallo y ramas. (Valle).

“Arbol de púas grandes que sirven para husos. La hoja se cree pectoral”. (Berendt).

Malacate:

Del Nah. Malacatl, huso para tejer, cosa giratoria. "Máquina para sacar el cubo de pozo hondo". (Berendt).

Malinche:

Del Nah. Malinalli, cosa que se tuerce o enreda; o Chinchema, linche, chin chil malichtik, de chinao, rizar; chiltik, rojo. Malichtik, guejea. (Becerra). Según Robleto, "sus flores en cocimiento son abortivas: 1/2 manojo en 1 botella de agua, infusión que se tomará en todo el día en varias tazas".

(Caesalpinia pulcherrima). (Fam. Leguminosas).

Mangue:

Del Nah. manqui, viejo, crecido en edad.

El personaje de "El Coloquio", pieza de teatro popular representado antiguamente en Las Sierritas, Depto. de Managua, en ocasión de las fiestas de Santo Domingo. Confirma la presencia del Viejo, como personaje central y principal de nuestro teatro precolombino. Ver etimología del Güegüence.

Mangüe, nombre de la lengua y tribu chorotegas de Nicaragua.

Del chorotega, mankeme, jefe.

Mapachín:

Del Nah. Maitl, mano, pachoa, agarrar, tzin, terminación reverencial.

(Proción Hernandezii) fam. Procionidos. Orden carnívoros.

O Procyon lotor, L. según Levy.

Una huella de Totemismo.

El Señor Mapache: animal que coge las cosas con la mano.

Mapachín: Brebaje, hechizo. A los genitales del mapachín se atribuyen efectos afrodisíacos.

Maquiscuata:

Del Nah. maquistli, ajorca, brazalete, y coatl, culebra.

"Víbora que es muy común en la ribera sur del Lago Xolotlán". (Valle).

Maritates:

Del Nah. Matlatl, red.

Pieza de equipaje. Bultos para acarrear mercadería. Por extensión, pertenencias de uso personal, bienes muebles.

Se origina de la costumbre de transportar mercaderías, envueltos en redes de henequén. "Redes de platos, redes de pescados salados", dice el güegüence.

Matacán:

Del Nah. maxtli y tlacatl — persona que usa maxtle?
 Muchacho bien desarrollado. Adolescente.

Matate:

Del Nah. ma-te-tema de maitl, mano tetl, piedra y tema, llenar. Llenar de piedras la mano.

Juego sucio. "Astucia. Tiene su matate ie; plan o pensamiento escondido", (Berendt).

Matate: Corrupción de matlatl, red. "Especie de saco tejido a manera de red, con hilos de cabuya y que le sirve a los campesinos para llevar diversos objetos... etc". (Valle).

"Red de cargar, envoltorio que llevan los mozos en la espalda comprendiendo la calabaza de agua, almuerzo y otra cosita que llevan para su trabajo al monte". (Berendt).

Matatear:

En México, Matatena: cierto juego de niños.

Matayagual:

Del Nah. Matlatl, red y yagual, círculo.

Atrarraya. Red de pescar de forma circular.

Maya:

Del Nah. Mayatl, escarabajo de color aturquesado. (Hallerina dugessi).

Insecto de orden de los coleópteros, color verdoso, oscuro. De ahí su nombre.

Ver Mayate.

Miado de maya.

Mayate:

Del Nah. Mayatl, escarabajo de color aturquesado.

Ver Maya.

Color amarillo verdoso de ciertas personas enfermas.

Color parecido al de la maya.

Mazacual:

Mazatl, venado, ocuil, gusano.

Gusano-venado, posiblemente por tener cachitos en la cabeza.

Cierto gusano.

Mazacuata:

Del Nah. mazatl, venado y coatl, culebra.

Especie de culebra “voladora” (*oxibelis acuminata*).

Los aztecas las criaban domésticas porque atribufan a su carne poderes afrodisíacos.

Mazamiche:

Del Nah. Mazatl, venado y michin, pez.

Peje-venado. Cierta pez del Lago Xolotlán. Tiene dos protuberancias en la cabeza. (Dávila Bolaños).

Mazancuepa:

Corrupción de Machincuepa.

Valle interpreta mazatl, venado, cuepa, voltear. Es decir, voltereta de venado. Los venados, sin embargo, no dan mazancuepas.

Mazate:

Del Nah. Mazatl, venado y atin, piojo. (Valle).

“Una garrapata del tamaño de la semilla del tomate”. (Berendt).

Mucha gente llama mazate al mozote.

Pegarse como mazate.

Mecapal:

Del Nah. Mecapalli, de mecatl, cuerda y palli, cosa ancha. Faja ancha que usaban los indios para llevar cargas a cuestras, poniendo un extremo de la faja en la frente y el otro en la espalda sosteniendo la carga.

Mecate:

Del Nah. mecatl, cuerda.

Cuerda de fibra vegetal, generalmente de cabuya, burdamente torcida.

Folklore: Llevar a mecate corto — mecatear, mecatudo.

De a mecatebomba. Mascar el mecate. No aflojar el mecate.

Dejarse lazar para llevarse el mecate.

Mechoacán:

Del Nah. Michin, pescado, hua, posesivo, can, lugar. “Lugar donde hay pescados”.

Toma el nombre del Estado de Michoacán, Méjico.

Llámase así al *Convolvulus Mechoacana*, Roen et Schult.

(Clase *Convolvulíneas*. Fam. *Polemonáceas*).

Melencá:

Del Nah. Molonqui, molido.

“Cabo de puro que se bota y que el pobre recoge para mascarlos”. (Berendt).

“Porción de tabaco que mascan los campesinos.

Magalla”. (Valle).

Melenquear.

Metate:

Del Nah. Metlatl, piedra cuadrilonga ligeramente cóncava, sobre la cual se muele maíz con un cilindro también hecho de piedra.

Mezquite:

Del Nah. Mizquitl. (*Prosopis juliflora* S. W. fam. leguminosas).

Valle lo identifica (*Prosopis dulcis* H. B.) y da la siguiente etimología: Miz, contracción de miztontli, gato y Cuitlatl, excremento.

“Nuestro pueblo le llama al mezquite mierdegato”.

Michiguiste:

Michin, pescado — huitztli, espina.

Milpa:

Del Nah. Milli, sementera y pan, toponímico, en. Sementera o plantación de maíz.

Maizal.

Miltomate:

“Tomate pequeño que se da en la milpa”. (Berendt).

Del Nah. Milli, sementera (milpa) y tomate.

Misto:

“El caldo de la caña en estado de fermentación, listo para destilar”. (Berendt).

Del Nah. Mixtia, enñudecer la caña. (Molina).

Mocepo:

“Enfermedad con enflaquecimiento producido por un disgusto fuerte o una vergüenza”. (Berendt).

Ver Amocepado.

Mocuana:

Del Nah. amocualli, de amo, negación; no, y cuali, bueno el no-bueno. El malo.

Nombre que dieron los indios al demonio, durante la colonia, según consta en muchos autores.

L'amocualli, se convirtió en la mocuana, personaje maléfico de leyenda en Nicaragua o la leyenda misma.

Molca:

"Mazorca pequeña de maíz, raquítica y de pocos granos". (Berendt).
Del Nah. Mayocati, medrado.

Molote:

Del Nah. Molotic, lana mullida, bola u ovillo.
Por extensión, enredo, alboroto, agrupación confusa y desordenada de personas o cosas.
"Motivo de alboroto de gente". (Berendt).

Motasatol:

Del Nah. Motalt, piñuela y atolli, atol.
"Dulce" hecho del fruto de la piñuela (*Bromelia pingüín* L. fam. Bromeliáceas).
"Atol que venden las indias, compuesto con piñuelas, plátano verde y dulce". (Berendt).

Motete:

Del Nah. Mo-tetech tlapiloli.
Mo, suyo, tetech, de alguno; tlepiloli, cosa colgante. (Becerra).
Fardo, paquete, envoltorio, lío.
"Un envoltorio o paquete de ropa u otra cosita, simplemente y no bien empacado". (Berendt).

Moto:

Del Nah. Motolinia, pobre, desamparado?
O de Motz-o, de momotzoa, separar, segar?
Huérfano.
Motear: "pedir el muchacho malcriado lo que ve". (Berendt).

Mozote:

Del Nah. Motzotli, de motsoloa, agarrar, asir fuertemente.
(*Cenchrus Equinatus*. L. fam. Gramíneas).
"Arbusto de corteza mucilaginosa. Sus semillas están armadas con púas con que se pega a los vestidos del que pasa.
Un casco o gorra de cabuya teñida de negro con cola o trenza en el baile de los Chinegritos". (Berendt).
Mozote de caballo, *Acalipha indica*, Linn. (Euforbiáceas).
O *Cenchrus Brownii* (Gramíneas). Incer.
Pegarse como mozote.

Muchiguiste:

Del Nah. Muchi, todo y huiztli, espina.
 Cierta árbol espinoso. (*Pithecollobium dulce*, Bentham).
 El Espino Negro.

Murus:

Murruco. (Berendt). Ver Musuco.

Musuco, Murruco:

De Murux, cabello ensortijado (Nah. de Jalupa, Tabasco).
 Cabello muy crespo y "apretado".

N

Nacascolo:

Del Nah. Nacastli, oreja y Colotl, garfio, gancho.
 Nacaz, colotl: "Gancho de oreja"; de Nacaztli, oreja y Colotl, garfio, enroscado.
 (*Coesalpinia Coriaria*). Levy.
 Robleto lo identifica: *Libidibia Coriaria*, Schlecht.
 Sec. *Sappania*, fam. *Cesalpineas*.
 "Árbol de madera sólida para horcones, pilares; la corteza usada en la curtida; las pepitas como colochos se usan para hacer tinta para escribir".
 (Berendt).
 Casculchigüe, nombre que aplican al Nacascolo o Guascolote. (Dávila Bolaños).
 Nacascolillo: "Árbol de monte de madera sólida, se usa para muebles". (Berendt).

Nacatamal:

Del Nah. Nacatl, carne y tamalli, tamal, masa de maíz cocida.
 Plato nacional nicaragüense.
 L. C. Descubrirse un nacatamal: averiguar o hacer público algo secreto, vergonzoso o comprometedor.
 Pelona nacatamalona subite al palo y cortá la anona que ahí viene tu mama con la tajona. (Retahila).
 Nacatambuche — Nacatamalera.
 Pindongo: "El Nacatamal guardado al segundo día". (Berendt).

Nagual:

Del Nah. Nahualli, brujo.

“Animal de cualquier especie que una persona tiene por compañero inseparable”. (Valle).

“El lugar, rincón, cajón, nambira, etc., donde guarda sus talismanes y trastos de encanto la bruja”. (Berendt).

Nagualapa:

La raíz Nagua se usaría aquí para significar habla, idioma.

Ver Nahuate.

Posiblemente significa, persona retardada en el hablar. Dejado, flojo, atrasado.

Naguapate:

Del Nah. Nanahuatl, bubas y patli, medicina.

“Planta medicinal abundante en Nicaragua, usada contra enfermedades venéreas. (*Cassia hispidula* Vahl)”. (Valle).

Nahuate:

“Cualquier idioma de los indios v. g. El Nahuate de los Mangués”. (Berendt).

Interesantísima observación de Berendt que demuestra la situación del nahuatl, como lingua franca — El idioma.

Nana:

Del Nah. nantli, madre.

Nodriz, niñera, “china”.

Nance, Nancite:

Abrev. de Cacahuanance, del Nah. cacahuatl, cacao; nantli, madre. Madre del cacao, por usarse como árbol de sombra en el cultivo del cacao.

(*Malpigia Montance*) — (*Byrsonima crassifolia* D. c. fam. Malpigíaceas — fam. de las Rosáceas.

Robleto asegura es anti-diarreico.

Valle interpreta: Nantli tzin, “la muy querida y venerable madre”.

Nancitote o Nancite Negro: “Árbol de madera fina para muebles”. (Berendt).

Nanciton (*Hyeronima Alchorneoides*). Incer.

Nancite Macho: (*Clethra Hondurensis*). Incer.

Nancehuiste:

Del Nah. huitztli, espina; nance — espinoso.

Se le conoce también como Cagalera. *Ziziphus iguanea*, Samk *Celtis aculeata*, Swartz. (Fam. Ramneas, clase Ramnoideas).

Nene:

Del Nah. *nenetl*, niño.

Nezquizar:

Forma correcta de Nisquezar.

Nicaraguita:

(Plumeria Rubra).

Posiblemente la misma que describe Berendt:

Nicaragua: Arbol de flor blanca y amarilla por dentro y colorada por fuera, variedad del jochi (Suchil, Plumeria).

Madera de Nicaragua (*caesalpinia nicaragüensis*).

Nisquezar:

Del Nah. *nextli*, ceniza.

Cocer el maíz en la ceniza.

Nisqueza; acto y efecto de nisquezar.

Nistamal:

Del Nah. *Nex-tamali*: de *nextli* (ceniza), *afer*, de *tenextli*, cal y *tamali*, pan. "El maíz cocido en agua de cal para despojarlo de la parte tegumentaria celulósica no alimenticia, y listo entonces, mediante un simple lavado, para ser molido y utilizado en masa para tortillas u otro objeto alimenticio". (Becerra).

Nistayol:

Del Nah. *nextli*, ceniza y *tlaolli*, maíz.

Lo mismo que nizqueza. Maíz cocido en agua de ceniza, a fin de separar la cascarilla.

Nistayolero:

"Nuestro pueblo llama nistayolero al lucero de la mañana, que brilla a la hora en que la india madrugaba a lavar el nistayol para las tortillas". (Valle).

Niste:

Del Nah. *nextli*, ceniza.

Color cenizo.

"Cualquier color que está destiñéndose, extinguiéndose". Berendt).

Nistearse.

Nizayo:

Del Nah. *nextli*, ceniza; *xayotl*, heces.

Agua sucia que queda de la preparación del nistayol.

Noneco:

Del Nah. anonenqui, que no quiere (apático).
Tonto, pusilánime, tímido.
Valle lo deriva de nonotl, mudo.

Ñ

Ñeque:

Valle lo deriva del azteca, nec, guerrero, combativo. No he podido encontrar esa raíz en diccionario alguno.
Tener ñeque: ser hombre de ñeque: esforzado, valeroso, audaz.

O

Ocote:

Del Nah. ocotl, tea de pino o el pino mismo.
(Pinus Teocote) o (Pinus Tenuifolia) según Ramírez Goyena, fam. coníferas.

Ojoche:

Del Nah. oxitl, resina.
"El fruto entero sirve para preparaciones gelactógenas". (Santamaría).
Nombre común del Ojite. (Brossimun alicastrum, S. W. fam. de las moráceas.)
Dávila Bolaños lo identifica: (Helicostylis ojoche. Brasimun Sp.).
"La fruta se come como papa". (Berendt).

Olosica:

Del Nah. olotl, olote y tzicatl, hormiga. Hormiga de olote.

Olote:

Del Nah. olotl, de yolotl, corazón.
Eje o centro de la mazorca del maíz.

Olozapote:

Del Nah. ulli, hule y tzapotl, zapote. Zapote de hule. Es el zapotillo amarillo. (Cone pia Kunthian, Banth).
Berendt lo llama olosapo.

Ostoche:

Del Nah. oztotl, cueva.

Cierto animal carnívoros. Gato de cueva.

(*Urocyon cinereus argenteus* mill).

“Una especie de zorro”. (Berendt).

P

Paco:

Del azteca lavar.

El tamal común, de maíz lavado y simple.

“Tufo de maíz corrompido o de tortillas hechas con él”. (Berendt).

Pacha:

Del Nah. pachoa, apretarse la barriga. (Molina).

Dícese de las cosas aplastadas, de poca convexidad o espesor.

“El grano de cacao mal desarrollado...”. (Berendt).

Botella pequeña y aplanada.

El biberón de los niños.

Pacho: flaco, enclenque.

Nalgas pachas.

Pachaco: “.. persona que normalmente tiene una cenefez abdominal, bajo los límites de la estética y por lo general es un individuo saludable”. (Miranda).

Pachón:

Del Nah., pacha, “cosa lanuda, que tiene mucho pelo”.

Peludo, churuco, mechudo.

Andar pachón: andar con el cabello muy largo.

Pachona. (La Mano):

Del Nah. pacha, “cosa lanuda que tiene mucho pelo”.

La Mano Peluda.

Leyenda o conseja popular, y vaga que nadie recuerda pero que ha dejado la expresión: salirle a uno la mano pachona que significa tener una sorpresa desagradable.

Papaguacate:

Del Nah. patlaxtic, aplastado, y ahuacatl, aguacate (?).

(*Nectandra martinicensis* Jacq.).

Papalomoyo:

Del Nah. papalotl, mariposa; moyotl, zancudo, mosca.

“Insecto que tiene apariencia de mariposita, cuyas picaduras producen ronchas en la piel”. (Valle).

“Hormigas con alas que suelen salir de repente en cantidades. Se toma por indicio de vendaval”. (Berendt).

Se les llama también Gütines. (Dávila Bolaños).

Papalote:

Del Nah. papalotl, mariposa.

Llámase papalote a una gran variedad de insectos pequeños que invaden las casas campesinas al atardecer, atraídos por la luz.

Cometa o lechuga.

Molino de viento que acoplado a una bomba sirve para sacar agua de un pozo.

Papalotear: Volar torpemente, sin dirección fija o regresando frecuentemente a un mismo lugar.

Andar como papalote sin cola.

Paparapán:

Del Nah. papalca, hablar mucho.

Voz onomatopéyica. Dícese de las personas que hablan mucho, desordenadamente.

Papasal:

Del Nah. Papatla, cabellera enmarañada, o de Papazoloa, embrollar.

Conjunto desordenado.

Amontonamiento de objetos, en desorden.

Papaste:

Del Nah. papaztic, blando.

Blando, de poca consistencia.

Papastule o Patatastule:

“Nombre azteca: patlaxtic, comprimido, aplastado, y tullín o tollín, espadaña. (Thipha angustifolia. L.).

Crece abundantemente en algunos ríos y pantanos”. (Valle).

Papaturro:

Del Nah. papatlahuac.

Superlativo de patlahuac, ancho.

(Cocoloba uvífera, Jacq. fam. poligonáceas). (Becerra).

Papaya:

Del Nah. papayana, desmoronar.

(Carica papaya, L. fam. papayáceas). (Becerra).

Pasguacal:

“La tacita en que baila el huso al hilar. Hácese de jícara verde, la culata metida por dentro como en una botella”. (Berendt).

Paste:

Del Nah. pachtli, lanudo.

“Malojo, yerba que cuelga de los árboles”. (Molina).

O de Apaztli, barreño, lebrillo.

Planta trepadora, cuyo fruto seco sirve como esponja. (Tillandsia Usneoides); el fruto de esta planta. Valle la identifica (Luffa acutangula Roxburgh).

Patango:

Del Nah. patlachtlí, ancho; Patac (Pipil de Salama) ancho.

Dícese de una persona fornida y de baja estatura.

Posiblemente de la misma raíz se derivan: Patacón (tipo de garra-pata, de apariencia ovalada por la cantidad de sangre succionada) y Patacona (tipo de paloma de abundante carne).

Patacona:

Del Nah. patlactic, ancho o “petacona”, nalgona.

Cierto tipo de paloma.

Pataste:

Del Nah. pataxtlí, a su vez derivado de Patlachtlí, ancho.

(Theobroma bicolor). H. B. Esterculiáceas.

“Su fruta es semejante al cacao y aún se mezcla con él”. (Berendt).

Payán, Payana:

Del Nah. Payanic, martajar.

Maíz quebrado pero no molido para usarse como alimento, de las aves de corral.

“El nistayol payaneado”. (Berendt).

Payanar:

Del Nah. Payana, quebrantar.

“Quitar al nistayol los corazones (gérmenes) de los granos, quebrándolos en la piedra y lavándolos. Tortillas de maíz payaneado”. (Berendt).

Payaste:

Del Nah. payatl, gusano peludo que quema al tocarlo. Cosa áspera al tacto.

Persona grosera, intratable. Patán.

Pazcón:

Del Nah. Patzconi “husillo de lagar”.

De patzca, comprimir, extraer el jugo, o Patzcoa, exprimir, filtrar. Criba de hojalata, de cedazo o de guacal que se usa para colar líquidos o cernir polvos.

“Un guacal con muchos hoyitos hecho tamiz para cernir tabaco o para lavar el nistayol”. (Berendt).

Pazconesa: “Una especie de cuchara hecha de guacal grande con agujeros finos para colar la miel”. (Berendt).

Pepena:

Trozos de carne refritos que quedan en las ollas al freir el cuero del cerdo para la preparación del chicharrón, o al extraer la manteca. Ver pepenar.

Pepenar:

Del Nah. Pepena, recoger lo esparcido.

Supone el recoger cosas del suelo una a una selectivamente.

Pepenar a alguien: levantarlo, llevarlo preso, matarlo.

Derivados: Pepenado — recogido. Dícese del hijo ilegítimo o adoptivo.

Pepesca:

Del Nah. pepetztic, cosa muy lisa que reluce.

Nombre aplicado a todas las variedades de sardina o a cualquier pez muy pequeño. En especial al poecilia Vivípara.

Petaca:

Del Nah. petlacalli, caja de petate; de petlatl, petate, calli, caja.

Cajas o valijas de petate que se usaron hasta principios de este siglo.

La palabra ha caído en desuso.

Petate:

Del Nah. Petlatl, estera.

Esteras de palma, generalmente usadas para dormir. Usase también como biombo a partición en las habitaciones, y en la hechura de valijas, mantelillos y otros objetos de menor tamaño.

Deriv. Petatearse (morir). No tener ni un petate en que caer muerto (extrema pobreza). Al petate! (al grano!).

Petatear: “Maltratar a otro con palabras”. (Berendt).

“Trapear”, amonestar.

Piche:

Del Nah. pixixi, pichichil (*Deudrocugna Autumnalis*) o Pixixil, pijije (*Deudrocugna Arborea*).

Del Nah. pi, coger y shishitl, amontonar, batir.

Ave comestible y fácilmente domesticable.

Pijije (anas mergus). Levy.

Llámase también así a los pasajeros de un transporte colectivo y en especial a los recogidos en el trayecto fuera de las estaciones o paradas.

Por extensión, personas, sujetos. "Hay como diez piches esperándole afuera".

Hacer el piche: mantenerse en un pie para demostrar que no se está borracho.

"Pichiche es la porción anatómica que corresponde a la parte trasera y carnosa de las piernas (pantorrillas)". (Miranda).

Pijije:

Especie de pato pequeño de pies altos y colorados". (Berendt).

Pilguanejo:

Del Nah. pilhuatic, engendrar hijos; pihua, persona que tiene hijos.

"Muchacho que no es niño ni hombre. De poca consideración". (Berendt).

Pinol:

Del Nah. Pinolli.

Bebida hecha de maíz tostado y molido, disuelto en agua. Se agrega azúcar y cacao.

Harina de maíz tostado.

Refranero: El que tiene más saliva traga más pinol.

No se puede chiflar y comer pinol.

El que tenga su maíz que se coma su pinol.

Pinolillo:

Pinol mezclado con cacao, canela y achiote.

Piocha:

Del Nah. piochtli, mechón de cabellos o de barba.

Cabello del cogote. "Pera".

Instrumento de labranza que termina en punta.

Azadón, zapapico.

Pipe:

Del Nah. pipilli, niño. (Tratamiento cariñoso).

Un pipito, niño recién nacido.

Ser pipes: amigos íntimos, inseparables.

Pipencia:

Intimidad de dos personas.

“Palabras de cariño que se da a los niños varones. Hermanos”. (Berendt).

Pingüina:

Del Nah. Pilli, niño, güina, gente.

Gente menuda. (Urtecho).

Niño o niña pequeña.

Pipilacha:

Del Nah. Pipiloa, colgar, suspender, (volar?).

Libélula. “Caballo del Diablo”. “Mulita: semilla alada del árbol talalate, juguete de niños”. (Berendt).

Avioneta pequeña.

Pipinte o Pepinte:

Del Nah. pipinqui, duro, resistente, fuerte.

Alimento duro por cocimiento insuficiente.

Se dice también de las frutas que tienen partes todavía duras.

Pipintilla: Vaca difícil de ordeñar, estrechez de ductos, seca de leche.

Pipinte: “Se dice con respecto a la impresión que hace al mascarla una masa que cede a la presión de los dientes pero que difícilmente se corta por ellos, como el hule, la misma del níspero, carne mal cocinada, etc.”. (Berendt).

Pipolo:

Del Nah. pipil, pequeño (?) y ollín, movimiento.

Pequeñez en movimiento. Cosita inquieta.

Pequeña aveja silvestre.

Niños de corta edad. Párvulos.

Pipioсте:

Del Nah. pipix-qui, tener calor, calentarse; oztli, hinchado. “Se dice de los ojos llenos de lagañas”. (Berendt).

Pixque:

Del Nah. Pixque, guardar, conservar.

Pishcani, recoger el maíz.

Tamal pixque: tamal que se conserva en buen estado durante varios días, por lo cual los indios lo llevan como bastimento.

“Piscatamal: el tamal pisque”. (Berendt).

Pisque: "Que es pescado, dícese de hombres y mujeres. La mujer muy pisque". (Berendt).

Pisquear:

Del Nah. pishcani, recoger el maíz.

Pizca:

Del Nah. pixquitl, cosecha.
Recolección de los frutos. Cosecha.

Pizote:

Del Nah. pzotli, glotón.
(*Nasua masica*, Alston). Según Levy, (*Nasua socialis* Wted).
Pizote solo: (*Nasua solitaria* Wied). Levy.

Pocoyo:

Dávila Bolaños le atribuye origen Nahuatl e interpreta. Potl, cosa fofa, cotl, cuerpo, y olli, animal alado. "Animal alado de cuerpo liviano". (?). Y lo identifica (*antrostomus voscifetatus*. *Nyctidromus* Sp.).

Chotacabra (*Stenopsis Ruficervix*).

Según Incer *Nyctidromus Albicollis*.

Parece ser más bien de origen maya-quiché y de tipo onomatopéyico. En el capítulo IX, segunda parte del Popol-Vuh leemos: "¡Pukuyú! decía en su grito el llamado Pukuyú".

Pochote:

Del Nah. Pochiotl. "Nombre de tres distintos árboles. El uno de algodón (*Pachira*) para almohadas (gatillo), otro madera para barriles, el tercero es una especie de *Bombex* (ceiba)". (Berendt).

Poloste: Lo mismo que Guaguaste: "Dicen con preferencia del hilo grueso". (Berendt). Etimología dudosa.

Poponjochi:

"Arbol de flor amarilla grande de muchos estambres". (Berendt).
Del Nah. Popon (?) y xochitl, flor.

Poporoca:

L. M. Q. "Tecolote". (Berendt). Ver cocoroca.

Posoneme:

Bejuco medicinal. "Puesto en maduración, el agua mucilaginoso es remedio para las irritaciones intestinales de los niños.

El nombre viene de pozol y nenetl, niño". (Valle).

Pozol:

Del Nah. Pozoli, espumoso. (Becerra).

Pozolatl: "Bevyda de maíz cocido". (Molina).

"Bebida alimenticia, refrescante que se hace de masa de maíz cocido u reventado, no mui molida, disolviéndola o batiéndola en agua fría; añadiendo comúnmente azúcar, así como moleduras de cacao, piste i achiote". (Becerra).

Folklore: "Allá está el sol comiendo pozol, allá está la luna, comiendo aceituna...". (Juego infantil).

Pujagua:

Del Nah. Pushkagua, mohoso. (Becerra), o de pozahuac, hinchado.

Se dice del maíz que no está todavía seco.

Color pujagua, significa color azul claro (como de moho?). También, "yerba que produce una baya en forma de una mazorca pequeña". (Berendt).

Pupuluco:

Del Nah. Popoloni, tartamudo.

Vacilante, indeciso. Persona a quien se le dificulta hacerse entender.

"Indeciso en dictamen; irresoluto". (Berendt).

Pupusa:

Del Nah. popozactic, cosa hinchada.

Nombre que se da a varios tipos de repostería.

"Pequeña tortilla rellena de queso molido y cocida en el comal". (Vale).

"Tortilla rellena de queso y asada en ceniza. Bolsa llena de dinero". (Berendt).

Q

Quelite:

Del Nah. Quilitl, nombre genérico aplicable a cualquier planta de legumbres o verduras comestibles.

(*Chenopodium Viride* L.) y (*Salpianthus Macroanthus*).

Planta trepadora de tipo ornamental, aunque comestible. Se usa como ingrediente del Ajiaco. Quelite de fraile, o purga de fraile.

Sauquillo: *Jathropa B. elegans*, Müell. (Clase crotonineas, fam. Euforbiáceas). Purgante y vomitivo. (Robleto). Quelite del norte.

Querque:

Quexquen. Del Nah. Kech-kem; de Cuechtli, cuello;

Kemi, ponerse manta o capa.

Cuello cubierto (?), en contraposición al cuello pelado del zonchiche y de los zopilotes.

(Polyborus Brasiliensis, Gray.) o (Cyasalica Ornata, B. P.).

Quetzal:

Del Nah. Quetzalli, pluma verde y rica.

Como adjetivo: resplandeciente, brillante, limpio, precioso.

(Pharomacros mocinno) o (trogon resplendes) Levy.

Casi extinto en Nicaragua; de su nombre se derivan las toponimias

Quezalhuaque: (Quetzalhua-can).

Lugar que tiene quetzales y Quejalapa (Quetzal-apan). Río de quetzales.

Quiamol:

"Quitl, tallo; amolli, jabón. Tallo jabonoso".

Bejuco que sirve para lavar. Jaboncillo. (N. C. Entada Sp. Phyllocca Sp.). (Dávila Bolaños).

Quiquisque:

Del Nah. Quequexquic, que da comezón.

(Xanthosoma sagittifolium, schotl, fam. araceas, clase aroidineas)

o (Colocasia esculenta), según Levy.

Andar quiquisque: tener deseo sexual, erección.

Curiosa expresión que delata su antigüedad.

Quíscamo:

Cuex, que produce comezón; camotli, camote.

Cierto quiquisque de color morado.

S**Sacaguacal:**

Posiblemente de zacatl, hierba y huacalli, guacal.

Nombre que damos a la semilla del júcaro sabanero. "La pulpa se usa como pectoral, las semillas en orchata". (Berendt).

Sacate:

Ver zacate.

Sacatón:

Del Nah. tsakatl, paja; y tontli, pequeño.
(*Bacteria burkatii*, Sauss), fam. Fasmidos, orden ortópteros. Insecto parecido a las Mantis religiosa o Madre Culebra. Es hervívoro. También se llama Sacatón al (*Lasiacis divaricata* L.) una variedad de zacate, grande.

Hibridismo. Del Nah. zacatl, zacate y del aumentativo castellano ton.

Sacatuste:

Del Nah. Zacatl, zacate y tochtli, conejo. Zacate de conejo. (*Andropogon brevifolius*).

Sacayume:

"Especie de gramínea que mezclada con barro o tierra sirve para hacer adobes". (Berendt).

Sacuanjoche:

Del Nah. Tsakushuchitl, lirio (Becerra).
(*Plumaria tricolor*, L. fam. Apocináceas).
Flor nacional de Nicaragua. En Méjico se la conoce con el nombre de cacaloxochitl.
Valle traduce (con mucho acierto) zacuani: amarillo; xochitl, flor. Y la identifica (*Plumeria Pálida* L.).
"... tiene propiedades sedativas como la passiflora o el crategus pero no cura las afecciones propias orgánicas del corazón". (Miranda).

Saguapate:

Del Nah. Zahuatl, viruela y Patli, medicina.
(*Tecoma stans*). Es el sardinillo.

Salcoche:

"Bejuquito que se cría en los cercos o se enreda entre la yerba del suelo con hojas como de verdolaga; las comen los marranos". (Berendt).

Saparruco:

Del Nah. tzapa, enano. Equivale a "chaparro" y tiene la misma raíz.

Sasalte:

Ver chachalte.

Sayul:

Del Nah. zayollin, mosca.

También se le llama Chayul.
 Muy parecido al mosquito, pero no pica.
 Sayulero: algo filoso, "como para capar un chayul al aire".

Seleque:

Ver celeque.

Sisimico:

Del Nah. tzitzimitl, demonio.
 Animal mitológico nicaragüense heredado directamente de la mitología Azteca.
 "Tzitzimitl. Prob. "Piramidal", seres míticos que se suponen en el aire y que son de carácter malévolo y maléfico". (Garibay).

Solcuata:

Del Nah. Zolín, codorniz y coatl, culebra.
 (Ancistrodon bilicantus).

Sompeta:

De tzon(tli) "cabezâ", cabellos y petlana, desvestirse. Cabeza desnuda.
 Muco, sin cuernos. Cabeza.

Soncoya:

Del Nah. chinoa, quemar, enrizar y cuaitl, cabeza.
 Cabeza crespâ. (Anona marinote H. B. K. fam, anonáceas).
 Valle interpreta: Tzontli, cabello y coyotl (?) y la identifica Annona purpúrea Mociño.
 Berendt escribe: "Sincoya, árbol de monte, la "cabeza de negro"; su explicación respalda nuestra etimología.

Soncuán:

Del Nah. Zacuani, amarillo.
 Cierta avejita silvestre.

Sonchiche:

Ver Zonchiche.

Sonsocuite:

Del Nah. Zoquitl, lodo.
 Terreno lodoso. Lodazal.

Sontaca:

"Persona pequeña y gruesa, regordete, rechoncho". (Berendt).
 Del Nah. son (?) y tlacatl, persona.

Sonto:

Del Nah. tzontecomatl, cabeza cortada; o según Valle: de cuatezón, sin cuernos.

Una etimología muy debatida sin que ninguna satisfaga plenamente.

Persona o animal que ha perdido una oreja o parte de la misma.

Sontol:

Ver Sontule.

Sontule:

Del Nah. tzontli, cabello y tollín, junco. Junco Capilar.

Es el (*Cyperus Articulatus* L.), planta acuática en forma de tallos cilíndricos de aproximadamente 1 metro de altura y sin hojas, muy abundante en el Río San Juan. Seco se usa para la manufactura de aparejos. En Granada se le conoce con el nombre de Junquillo y en Solentiname y San Carlos como Sontol. Según Berendt su raíz es olorosa y le llaman perfume de la India. Usase para la ropa.

Sontolar.

Sosopaste o Chochopaste:

Del Nah. tzotzopastli, palo ancho con que tupen la tela que se teje. (Molina).

Un tejido de hilo de algodón blanco, muy grueso hecho a la mano por las indias... Todavía hay indias que lo fabrican". (Berendt).

"Del azteca tzotzo, derivado de tzotzoa, golpear y patzoa, apretar. m. Palo ancho como cuchilla con que tupen y aprietan la tela que tejen los indios". (Santamaría).

Suyacal:

"Cobertor o capa hecho de hojas de palma en Segovia. (Zoyatl, la planta, calli la casa, en Nahuatl)". (Berendt).

T**Tabanco:**

Del Nah. tlapantli, azotea o terraza.

Desván, altillo, mezzanine de construcción tosca, usado casi siempre para el almacenaje de granos o herramientas.

Tacanite:

Del Nah. tlacotli, grano, tumor (?); nite, corrupción de nectli, miel. (Valle).

Parece derivarse de Tlacua, comer, comestible.
Especie de aveja silvestre. Miel comestible.

Tacotal:

Del Nah. tlacotl, vara y tal, abundancial castellano.
Lugar que se ha dejado "enmontar"; donde crecen muchos arbustos.
"Terreno que después de haberse cultivado se ha vuelto a cubrir con monte nuevo". (Berendt).

Tacote:

Del Nah. tlacotl, breña, vástago, vara.

Tacotillo:

Hibridismo. Del Nah. tlacotl, vara y diminutivo castellano illo.
(Cordia Cylindros Tachia).

Tacuasín:

Sarigüeya... zorra o zorro blanco. Del Nah. Tlacuatzin". (Berendt).

Tacuiste:

"... Estera o petate de grandes dimensiones que los indios empleaban para transportar, llevándolos entre varios, la mazorcar tapiscadas, de la huerta a los trojes". (Valle).

Tachiltate:

Del Nah. tla, cosa, chilli, chile y talli, sufijo despectivo.
Cosa picantilla.
"Un guizo de pescado y chille". (Berendt).

Tafiste:

Del Nah. tla, apócope de tlacotl, vara y huitztli, espina. Vara espinosa, puntiaguda.
Usada como arma por los indios del noroeste de Nicaragua.
Dícese también de las canillas largas y flacas.

Tagarote:

Del Nah. tlaatl-yotl, personaje; o de tlacotl, vara, símbolo de las autoridades indígenas.
Persona muy importante o capaz.
Tagarote-tlactalotl. (Entada Scandeus).

Tague:

Del Nah. tlahuitl, cierta greda roja.

“Tierra negra o colorada con que se pintan paredes o loza”. (Berendt).

Talaje:

Del Nah. tlalaxi, chinche pequeño (Molina); de tlalli, tierra y axín, producto animal como barniz. Cierta especie de ácaro parecido a la garrapata.

(Ornithodoros Talaje).

Valle lo identifica (Hematopinus suis).

Talalate:

Del Nah. tla, cosa y atlatl, arma arrojadiza.

(Becerra) Cosa liviana?

(Gyrocarpus Americanus, Jacq. fam. hernandiáceas).

Arbol que da una madera blanca muy liviana.

Talayo:

Del Nah. tla, cosa y xayotl, suciedad, heces.

Cosa sucia.

Agua jabonosa que queda después de lavar.

Talcacao:

Del Nah. tlalli, tierra y cacahuatl, cacao.

(Tribulus maximus L.).

“Yerba rastrera cuyas raíces huelen a cacao...”. (Valle).

“Yerbita que crece en los campos, barrios (barros?), sobre piedras y en las paredes / un insecto arácnido que come (?) de noche y pica ligeramente”. (Berendt).

Talchina:

Del Nah. tlatlaliztli, ardor — chinao, quemar.

Especie de irisipela. (Valle).

Talchocote:

Del Nah. Tlalli, tierra, y xocotl, fruto agrio.

Fruto de tierra.

En el oriente de Nicaragua se le llama aceituno.

“... se llama fruta de la tierra porque los indios no la comemos sino cuando de madura cae. Cogida antes, aunque esté madura, es dañina”. (Valle). “... Acetuno. Arbol, flores blancas, moradas y negras”. (Berendt).

Talisayo:

Del Nah. Tlalli, tierra y xayotl, suciedad, heces. Sucio de tierra.

Color terroso. Dícese del color de gallo-giro blanquesino. (Berendt).

Talmeca:

Del Nah. tlalli, tierra, mecatl, cuerda. Cuerda que usaban los indios para medir sus tierras.

Hoy se llama talmeca a la cuerda que se usa como freno o bozal de las bestias.

Talnete:

Del Nah. tlalli, tierra y nectli, miel.

"Especie de abeja silvestre que hace sus colmenas entre la tierra...". (Valle).

Talnite: "Especie de abeja de colmena". (Berendt).

Talnimia: yerbita cuya leche es considerada remedio oftálmico. (Berendt). del Nah. Tlalli, tierra, y...?

Talolinga:

Del Nah. tlalli, tierra; ollín, movimiento; co, lugar. Tembladero. Pantano.

"Terreno pantanoso con agua donde se hunden las bestias, reses, etc.". (Berendt).

Talpetate:

Del Nah. tlalli, tierra; petatl, estera.

Terreno sólido, compacto y arcilloso, estratificado en capas como petates.

"Talpetosa: una diarrea parecida al talpete, una calidad de tierra color amarillo... amarillo, kaky". (Miranda).

"Piedra arenisca de poca consistencia en capas horizontales". (Berendt).

Talpuja:

Del Nah. Tlalli, tierra y poxahuatc, esponjoso, blando.

Tierra floja o esponjosa.

Talqueza:

"Especie de gramínea, zacate de techo". (Berendt).

Posiblemente: talque-zacatl, zacate que se usa en las construcciones de talquezal.

Talquezal:

Del Nah. tlaquilli, encalado; xalli, arena, o de tlaquetzalli, pilar, columna.

Tipo de construcción, consistente en una armazón de varas o reglas, clavadas a las columnas, que se rellena con ripio y mezcla de cal y arena o barro y zacate.

Talquezal: "Horcón delgado suplementario entre los horcones grandes para sostener el embarrado". (Berendt).

Taquezalear: poner taquezal. (Berendt).

Taltuza:

Del Nah. tlalli, tierra y tusan, tusa. Tusa de tierra. (Geomix mexicanus o diplostoma vulvivorum).

Según Dávila Bolaños: (Macrogeonis matagalpae).

"Cuadrúpedo de la clase de roedores, anda debajo de la tierra, dañoso en las plantaciones". (Berendt).

Tamagas:

Del Nah. Tlamacazque, sacerdote.

Suponemos alguna similitud en el color o características de estos animales y la vestimenta de los sacerdotes.

Pequeña víbora conocida también como majagüera. (Phyton) o (Binasuta). Cierta abeja silvestre que da miel.

Berendt describe la abeja Tamagás de la siguiente manera: "Tiene sobre cada ojo dos cuernitos y en la mandíbula superior un borde elevado, siempre corvado. Cabeza triangular".

Tamagastad: deidad nicaragüense sin paralelo en mitología Tolteca o Azteca.

Tamal:

Del Nah. tamalli.

Empanada de masa de harina de maíz cocida y envuelta en hojas de plátano o en "tuza" de maíz y vuelta a cocer. Existen de varias clases, variando el nombre según el relleno o características especiales del maíz.

Tamal Ayote:

Del Nah. tamalli, tamal y ayotli, ayote, calabaza. (Cucurbita máxima o cucurbita pepo. L.).

Una variedad de ayote. Se le llama también ayotamal.

Tamal con queso, comida de preso.

Estar como el tamal, que aunque esté bien bien siempre esta-mal.

Al que nació para tamal, del cielo le caen las hojas.

Tamalito: "Pasta de maíz con queso envuelta en hoja de plátano y cocida al vapor". (Berendt).

Tamal de Elote: el que se prepara con maíz tierno y azúcar.

Ver Yoltamal, Nacatamal, Tamal Pixque, etc.

Derivados: Tamalear, tamalera, tamaleada, etc.

Tamal Come:

Del Nah. tamalli, tamal, comitl, olla, comal.

Olla de barro para cocer los tamales.

"Una tinaja grande de pared muy grande y boca ancha para recoger agua". (Berendt).

Tamal Choco:

Del Nah. tamalli, tamal y xocotl, jocote.

Jocote para tamales. Todo parece indicar que el primitivo naca-tamal llevaba algo más que carne (Nacatl) chile, hojas de tempate, jocotes. Las aceitunas han sustituido al jocote.

"Arbol frutal, especie de jocote (Spondias). La fruta del mismo árbol que verde se usa cocida en la olla". (Berendt).

Tanate:

Del Nah. tanatl, bolsa. Espuerta cilíndrica de hoja de palma. Zurrón de cuero crudo. Escroto de los testículos.

"Saco de hoja de palma o junco o de cuero que se lleva en la espalda con mecapal y al hombro para sacar minerales de las minas. Del Nah. tenatli". (Berendt).

Tanela:

Del Nah. tlanelolli, cosa mezclada.

"Especie de Revuelta, tortilla hecha de maíz con queso". (Berendt).

Tapachiche:

Del Nah. tlapali, color; chilitik, rojo.

Capacho. Especie de langosta. "Langosta grande de alas rojas". (Berendt).

(*Locustae* genus).

Tapatamal:

Cierto matorral (*Neomillspaghia Paniculata*). Incer. ¿Hibridismo?

Tapate:

Del Nah. tlapatl, el estramonio, planta medicinal de las solanáceas. (*Datura Stramonium* — Fam. solanáceas).

Se le conoce también como tapa, manzana espinosa o Vuélvete Loco.

C. Robleto lo recomienda como medicina contra la rabia.

"También sirve para las inflamaciones de la garganta y el rostro: calmante del asma en formas de cigarrillos, antiveneres".

El nombre “Vuélvete Loco” demuestra lo que he llamado nuestro Nahuatl oculto. Dice Garibay: Historia de la Literatura Nahuatl. Tomo II.

Tlapatl, nombre de una hierba estupefaciente; prob. una Dautra. Se junta con “mixtl” para expresar la pérdida del juicio y la locura pasajera de los narcotizados, y por traslación, de los enloquecidos por la mala vida. (I. 416, nota).

“Yerba de flores en forma de campanas blancas (Dature Stramonium). Hay dos clases de una de flor olorosa, la otra sin olor y más grande”. (Berendt).

Tapayagua:

Del Nah. tlapahua, pintado y yahualloa, rodear.

Alude a los pequeños arco-iris que se forman con la llovizna. Llovizna, agua menuda.

El campesino predice el tiempo según “pintan” las nubes.

Tapayame: “Viento con lluvia que dura muchos días”. (Berendt).

Tapayame es simplemente el plural de tapayagua, es decir, de tlapayahuatl.

Tapazol:

Del Nah. tapazolli, nido.

Cabello despeinado. Greñas.

“Fajas de algodón desmontado en lío, preparado para ser hilado”. (Berendt).

Tapesco:

Del Nah. tlapechtli, cama, andas.

“Tablado, andamio, cama de tablas, andas de difuntos o cosa semejante” (Molina).

Cama de tablas, generalmente múltiple y de varios pisos, usual en los “campamentos”, y demás dormitorios comunes en las haciendas.

Diversos tipos de armazones planas de varas o angarillas que colgadas del techo sirven para los alimentos fuera del alcance de insectos y roedores, o para transportar cosas.

Tapisca:

Del Nah. tla, cosa; pishcani, coger el maíz.

Cosechar el maíz desprendiendo la mazorca del tallo. Tapiscar.

“Abrir la mazorca del maíz y sacarla de la tuza”. (Berendt).

Tapiscador: “Cuerno de venado aguzado para tapiscar el maíz”. (Berendt).

Tasca:

Del Nah. tla, cosa, algo; ixcalli, cocido.

De estas raíces se deriva a su vez tlascalli, tortilla.

La comida, los alimentos (Valle). Luna llena.

Por su semejanza con una tortilla el pueblo comparó con ella a la luna llena.

Tasmolo:

Del Nah. tlacotl, vara y ollín, movimiento.

"Un garrote con que menean la ceniza". (Berendt).

Tata:

Del Nah. tlatli, padre, papá.

Tratamiento reverencial y afectivo con ciertas personas mayores o de especial respeto.

Tata Pancho, Tata Cura, Tatita Dios.

Tata Pinol:

Del Nah. tlatla, quemar, arder y pinolli, pinol. Pinol quemado.

"Pinol de maíz casi quemado que batido en agua con azúcar o raspadura parece que lleva cacao". (Valle).

En Méjico se usa todavía el verbo tlatemar (asar). Del Nah. tla, algo, tel, fuego y mati, poner. (Santamaría). Tatapinol es pues, pinol tlatemado.

Tatapinol: "pujagua con chile y cacao tostado". (Berendt).

Tatascama:

Del Nah. tlatla, quemar, arder y camatl, boca.

Cosa que quema la boca o arde al comerse.

(Lippia Myriocephala Schlecht y Cham).

Tatascame: "Especie de zacate. Hay un cerro tatascame en Segovia y una capilla del Señor de Tatascame". (Berendt).

Tayacán:

Del Nah. Te-yacantiuh, guía, conductor.

Teyacana, el que guía a otro.

Tlac-yacana, de tlatcatl, persona y yacan, guiar.

Persona de valía y arrastre. Viril. "Parejo".

Caudillo. Literalmente, Teyacanqui: el que va ante la nariz de alguno. (Garibay).

"Criado de camino que acompaña a pie al viajero a caballo". (Berendt).

Tayuya:

Del Nah. tlayol (li) maíz y yol-a, maíz crudo, molido en agua.
Posiblemente un tipo de tortilla hecha de maíz sin nizquezar. "Tortilla rellena". (Berendt).

Tecoli:

Del Nah. tel, piedra y ollín, movimiento. Calambre.
"El tecoli es un engarrotamiento doloroso en cualquier miembro, sobre todo en los miembros inferiores". (Miranda).

Tecolote:

Del Nah. tecolotl, buho, literalmente: pico curvo como garfio.
Tetl, piedra, pico de pájaro; Colotl, garfio, gancho, alacrán.
"El Buho / Especie de algodón de color amarillo en Segovia / Color amarillo como el de dicho algodón". (Berendt).
Tigrillo Tecolote: Especie de tigrillo y gatomontés de Segovia". (Berendt).

Tecomajoche:

Del Nah. tecomatl, calabaza y xochitl, flor. Flor de calabazo.
(Solandra Gutatta) o (Maximiliana vitifolia. Krug. & Urb. fam. coclospermácea).
Esta palabra ha caído en desuso. La recogemos por aparecer en El Güegüence.
Es el Poroporo.
"Arbol de flor pequeña blanca, especie de Plumeria". (Berendt).

Tecomate:

Del Nah. tecomatl, vasija de barro.
Planta solanácea. Enredadera que produce una flor amarilla en forma de vaso.
"Vasija que se obtiene del epicarpio del fruto del Cuatecomate" (Becerra).
Nambira. Calabazo.
(Lagenaria Leucantha Lamark).

Tecuán:

Del Nah. tecuani, feroz.
El tigre.
Esta raíz ha dejado la toponimia Ticuantepe.

Tempa:

Del Nah. tentli, labio, orilla, borde y pa, adverbio de lugar. En la orilla o borde.

“Rebanada de las aristas del queso, que se saca del cincho o molde”.
(Valle).
En desuso.

Tempate:

Del Nah. tentli, labio y patli, medicina. Su leche se usa hasta la fecha para curar el “gusanillo”, enfermedad de la boca.

Arbusto de la fam. de la euforbiáceas.

(Purgans *Jatropha cureas* L.).

Se le conoce también como Piñón. “Las semillas son veneno; su contra es el aguardiente con agua en dosis repetidas, o infusión de cáscaras que contengan bastante tanino, como nancite mangle, quebracho o café negro”. (Robleto).

“... Las hojas se comen en Nacatamal”. (Berendt).

Tempate dulce: “Arbol cuya fruta da una nuez comestible”. (Berendt).

Tempisque:

Del Nah. Tempishcoa, “mellar el cuchillo y otro instrumento semejante”. (Molina).

Tepitztic, cosa dura.

Duro — tener erección.

Arbol de madera muy dura. (*Bumelia Lactevireus*).

Valle lo identifica (*Sideroxylon tempisque* Pittier), e interpreta:

Tentli, labio; pitztic, apretado (?).

Andar tempisque es lo mismo que andar quiquisque: erección del pene; “templado”.

“Arbol de monte, su frutita parecida a la del Panamá”. (Berendt).

Tenamaste:

Del Nah. tenamastli. De tetl, piedra; namictia, igualar.

“Cada una de las tres piedras sobre las que se sientan las ollas, calderas, sartenes, comales, etc., puestos al fuego en los hogares rústicos o pobres”. (Becerra).

Por extensión; toda piedra de regular tamaño.

Valle lo deriva de tenamitl, muralla (?).

Tencholo:

Del Nah. tentli, labio y chololiztli, escape.

“Es una enfermedad que se caracteriza por la formación de unos pellejos o películas blancas en las comisuras de la boca y en los labios y una humedad permanente que se escapa de la boca”. (Valle).

Se cura con tempate.

Tentoste:

Del Nah. tentli, labio, boca y tochtli, conejo.

Labio de conejo.

Labios leporinos.

Teonoste:

Ver tionoste.

Teosinte:

Del Nah. teoxintli. Es el maíz primitivo (Euchlaena).

Valle dice que "tiene la apariencia de las matas de maíz mal desarrolladas y da unas mazorquitas con minúsculos granos de maíz". La identifica (Reana luxurians Bringa Brunnhoff), e interpreta: teotl, divinidad, cosa sagrada y centli, espiga de maíz — interpretación muy acertada a la luz de la mitología nahuatl.

En Méjico se le llama Tencua: labio comido.

"Yerba como cebolla, la come mucho el ganado. De teotl, Dios y cintli, maíz, en Nahuatl". (Berendt).

Tepaguacate:

Del Nah. tepetl, cerro y ahuaacatl, aguacate.

(Persea cerúlea).

Tepeguiste:

"Arbusto de hoja delgada a modo de palmito, crece en lugares pantanosos. Tepetl, cerro y hueztli, espina, en Nahuatl". (Berendt).

Tepescuintle:

Del Nah. tepetl, cerro e izcuintli, perro.

(Coelegyns Paca, L.). Cierta roedor conocido en Nicaragua como guardatinaja.

Tepetate:

Del Nah. tetl, piedra y petatl, estera.

Terreno amarillento, rocoso y poroso, que cortado en bloques pequeños se usaba hasta fecha reciente en pequeñas construcciones.

Toponimia: Zona de la costa del lago Cocibolca, de increíble riqueza arqueológica ya casi agotada.

Tequio:

Del Nah. tequiotl, "ejercicio de trabajo o el mismo trabajo". (Molina).

En Nicaragua, trabajo o quehacer, molesto, complicado o aburrido.
Derivados: tequioso - engorroso.

Tetelque:

Del Nah. Tetelquic: acre, amargo, desabrido.

Dícese del fruto que se pasma y se pone duro, ácido y desagradable.

Persona testaruda e insociable.

"Astringente al paladar, o al tragar de sabor amargo". (Berendt).

Tiangue:

Del Nah. Tianquitzli, mercado.

Mercado primitivo, generalmente al aire libre; no necesita de construcciones fijas. La mercadería se retira todas las tardes para reponerse al día siguiente.

Tigüilear:

Del Nah. Tlahuia, alumbrar.

Pescar con candil, hachón o cualquier tipo de luz intensa. Los peces, atraídos por la luz son fácilmente capturados o heridos con el machete.

Tigüilote:

Del Nah. tecuiltic, transparente; otl, sufijo de abstracción.

Cosa transparente; vidrio.

O de Tilehua, ennegrecer; cuiloa, pintar; cosa que mancha de negro.
(?).

(Cordia alba, Roem, fam. Borrágáceas). Arbol que da una fruta blanca, semi-transparente, redonda, de jugo dulce y mucilaginoso, al que se atribuyen varios efectos medicinales. Su jugo supone manchar de negro la ropa.

Robleto lo identifica: Cordia Sebastana, Jacq. (fam. Borroquineas) y afirma que "el cogollo es bueno para el pujo y la diarrea".

En la ciudad llámase también tigüilote a un diamante de varios kilates. "Se usa en enfermedades de la boca". (Berendt).

Tigüis:

Del Nah. tliiltic, negro y huiztli, espina.

Ave zancuda, (Numenius borealis Erosst), de "alas oscuras como una espina o aguijón negro en el extremo delantero de las cobijas de las alas. A esta circunstancia debe su nombre". (Valle).

Tile:

Del Nah. tliilli, negro, hollín, negro de humo.

Tilinte:

Del Nah. tilingui, estirado, tenso, tirante, tieso. Estar o quedar tilinte: morirse, estar cadáver.

Tilintear o atilintar: tensar, estirar.

“Metafórica: Una posición tilinte. La persona firme de carácter, difícil de ceder”. (Berendt).

Tinco:

Del Nah. tzinitzcan.

“Nombre de un ave color negro con tornasol verde. Tomada como símbolo de los muertos muchas veces”. (Garibay). (Crotopraga sulcirostris).

Tionoste:

Del Nah. texiutl, árbol pequeño medicinal y nochtli, tuna, cactus. O de textotli, color azul y nochtli, tuna.

Cierto cactus corrugado o cilíndrico. (Cactus Paniculatus).

“Planta cactácea parecida a la pitahaya. El jugo lo recomiendan las viejas comadronas a las embarazadas que han tenido “partos secos”. (Miranda).

“Un cactus semejante a la pitahaya; úsase en cercos. Un árbol de frutita negra”. (Berendt).

Tisguacal:

Del Nah. Tex, de tesotl, azul (?) y huacalli, guacal.

Cangrejo grande de color azul. (Valle).

“Cangrejo grande de mar de color blanquecino y tijeras grandes blancas”. (Berendt).

Tiste:

Del Nah. textli, cosa molida.

Bebida hecha con masa de harina de maíz tostado, cacao, achiote y azúcar.

Tistearse: Beber tiste.

Titante:

Del Nah. Titlani, enviar.

Cabecilla, mensajero.

“Nombre del criado que ponía la mesa y dijo la bendición siguiente en tiempos del despotismo:

Mariaste cuaste

Mariaste cuiste

Guanse Dios y Espíritu Santo

(Jinotepe)”. (Berendt).

Titil:

Del Nah. Ititl, vientre.
 Molleja de las aves y en particular del pollo.
 Valle lo deriva de tiltililli, muy negro.

Tiza:

Del Nah. Tizatl o tizatlic, tierra blanca, greta, gis, yeso.
 "Tierra blanca de origen orgánico. Barras de yeso que se usan para escribir en pizarrones o encerados.
 Se usaba para teñir a los que iban a ser sacrificados. (Garibay).
 Tizate: talco, estearita. (Berendt).
 Tizate de Nicoya: Greta, carbonato de cal. (Berendt).

Tocayo:

Del Nah. tocaitl, nombre.
 Tocaye, persona que tiene nombre.
 Homónimo.
 "Persona que lleva el mismo nombre de bautismo con otra...". (Berendt).

Tomate:

Del Nah. tomatl.
 (Lycopersicum Esculentum).
 Llámase también tomate a los óvulos que se forman en los ovarios de las gallinas, iguanas o tortugas.
 Huevo inmaduro sin cascarón.
 Tomatera
 Tomatoso
 Entomatado
 Miltomate: "Tomate pequeño que se da en la milpa". (Berendt).
 Del Nah. milli, sementera y tomatl, tomate.
 "Tomate carretón: el tomate grande". (Berendt).

Totolate:

Del Nah. totollín, ave y atimitl, piojo. Cierta piojo de las aves.
 Niño pequeñito o de muy baja estatura.
 "Insecto parásito de gallinas y otros pájaros.
 Piojo de gallina". (Berendt).

Totolpa:

Del Nah. Tololotli, bodoque - Totolontic, redondo- Totolotl, bodoque, hinchazón.
 Pelo enmarañado y abultado.

Totolquelite:

Del Nah. totollin, ave, gallina; quiltil, verdura.
 Quelite de gallina. (*Lantana hispida*).

Totomocuil (Totolocuil):

Del Nah. totonqui, caliente y ocuilli, gusano.
 Gusano que quema. Cierta gusano peludo que al tocarse produce ardor e irritación de la piel.
 "Totoloquil: Gusano (oruga?) de plumitas, muy venenoso". (Berendt).

Totoposte:

Del Nah. totopotza, tostar, totopochtic, bien tostado.
 Antiguamente llamábase totoposte a ciertas rosquillas de maíz tostado. Valle las describe así: "Bollo de masa fina de maíz, con manteca y sal cocido al horno".
 Hoy se le llama así a las rodajas redondas de plátano verde, fritas a alta temperatura, de modo que se ensanchan y revientan.
 Inexplicablemente compárase con el totoposte al caballo que se ha "plantado" o de poco andar, al individuo de poca gracia o habilidad en el bailar o caminar. A lo estático e inamovible.

Trapiche:

Del Nah. tla, cosa, pitza, adelgazar. Tlaptziniliztli, machucar alguna fruta. Molino de caña de azúcar.

Tule:

Del Nah. tullin, (*Cyperus Canis* Perl.).
 "Especie de junco, usada para sudadero etc.": (Berendt).

Tunco:

Del Nah. tuncu, corto (pipil de Salama) - Tecotonqui, cosa cortada o menguada.
 Cosa recortada, incompleta. Manco, cojo.
*"Saca tu machete tunco
 y vete pa la barranca
 A ver si contigo sale
 Esa culebrita blanca"*.

Tusa:

Del Nah. tosihuatl, hoja de maíz verde.
 Las hojas que envuelven la mazorca del maíz, cualquiera que sea su estado de maduración.

U

Ule:

Ver hule.

Usmeca:

Bejuco. Ver ajosmeca.

V

Viznaga:

Del Nah. huitztli, espina; nacatl, carne.

Los aztecas se punzaban la carne con espina como penitencia, después del rito procolombino de la confesión.

Y

Yagual:

Del Nah. Yauali, rodete.

Anillo o rodete de trapo que sirve de acolchonamiento y estabilizador para transportar objetos pesados sobre la cabeza.

"Un círculo o rueda hecho de bejuco colgado para guardar platos o guacales con víveres". (Berendt).

Yegua, Yegüita:

Del Nah. yetl, tabaco; ishualt, hoja.

"Chiva de cigarro. Residuo del cigarro".

Yegüita: Yetl, tabaco, cuitla, residuo.

"Rucia o yegüita: Una figura de bestia formada por una armazón de caña cubierta con enaguas con cintas y pañuelos de colores que hace parte en algunos bailes de los indios". (Berendt).

Se representa hasta esta fecha el día de San Juan en Granada y San Juan de Oriente.

Yigualti:

Del Nah. Yahual, circular; tlilli, negro.

Jagua. (Genipa americana, L.).

(Genipa Caruto, K. H. fam. Rubiáceas, Viss.).

Es el tapaculo.

"Yagualtill: Fruta amarga... Los hechiceros la usaban como un

excipiente por lo amargo... se sabe que la usaban algunas tribus como castigo, dándola de beber a los prisioneros. En un pasaje de los antiguos escritos de la parroquia mencionada anteriormente, se encontró un fragmento de poesía con relación al Yagualtill, refiriéndose a la traición de un miembro de la tribu, que pretendía ser jefe, embrujado por el amor de una bella doncella, la hija del cacique de otra tribu. El trozo era el siguiente:

... (Ttlaloc). En el agua, verás tu muerte lenta que te ahoga con dulce yagualtill." (Miranda).

"Azúcar de Yigualtil: goma dulce que brota del tronco y de la cáscara madura del fruto de yigualtil o yigualti. Hace como azúcar y se tiene por remedio en enfermedades del ojo". (Berendt).

Yolillo:

Posiblemente derivado de Yolotl, corazón semilla.

Palmera parecida al coyol (*Raphia Taedigera*). Dávila Bolaños.

Yoltamal:

Del Nah. Tlaolin, maíz; tamalli, tamal.

Tamal dulce hecho del maíz tierno.

L. P.: Llueva bien, llueva mal, por Santiago, yoltamal.

Yoltasca:

Del Nah. tlaolin, maíz, tlascal, tortilla.

Güirilla. Cierta tipo de tortilla hecha de maíz tierno.

Yuguaste:

"La semilla del ayote. Cierta especie de tamal hecho de? con alguna hoja hedionda". (Berendt).

Z

Zacate:

Del Nah. zacatl, hierba, pasto.

Nombre genérico aplicado a muchas gramíneas, que sirve de forraje.

Berendt recoge los siguientes: "Zacate amargoso, zacate de colita, zacate de guinea, zacate de pará, zacate de maíz, zacate de savana, zacate limón, zacate mozote, zacate pachón, zacate violeta, zacatillo de conejo, zacayume.

Zacatuste:

Del Nah. zacatl, zacate y tochtli, conejo.

Zacate de conejo.

Zanate:

Del Nah. zanatl (quiscalus macrourus, S. W.), fam. Ictéridos orden pájaros. Llamado también Clarinero.

Zanatillo: son folklórico nicaragüense, adoptado como canción nacional.

Zaparruco:

Ver saparruco.

Zapayo:

Del Nah. Tzapa, enano; ayotli, ayote. Ayote enano. (Cucurbita Melopepo).

Zapote:

Del Nah. tzapotl. (Caloacarpum mammosum, Pierre, fam. (Sapotáceas).

Valle lo identifica (Lucuma mammosa L.).

Zapote: "Encarnado de color de la carne del zapote; v. g.

Vestido zapote, zaraza zapote". (Berendt).

Zapotal.

Zapote de Mico: "Árbol de fruto semejante al zapote, que crece en el tronco, como el cacao. Su corteza reseca, cortada en pedazos cuadrados se usa por los indios como cama y para la fabricación de un paño natural que usan las indígenas por taparrabo y enaguas. En el Río San Juan (Curispita Nicaragüensis)". (Berendt).

Zapotillo: (Achros Zapota), árbol frutal de fruta amarilla y pulpa amarilla...". (Berendt).

Zapoyol:

Del Nah. tzapotl, zapote — yolotli, corazón, semilla.

Semilla del zapote, de la que se fabrica la cajeta de zapoyol.

Zayul:

Del Nah. zayolin, mosca.

Insecto parecido al mosquito. No pica.

Zenzontle:

Ver Cenzontle.

(Lanius Ludoricianus).

Zompopo:

Del Nah. *tsontli*, “cabeza”, *poposaktik*, hinchado. Hormiga de los géneros *Oeccdoma* y *Alta*.

Valle interpreta *tzont*, cabeza, *popoa*, limpiar. *Zompopera*.

Perro Sompopo: “Una lagartija... como Salamanqueza y la rana que vive en los árboles”. (Berendt).

Zonconete:

Del Nah. *zonnectia*, cosa fofa.

Valle interpreta *tzontecomatl*, cabeza y *nenetl*, niño de teta (*nene*).

“Se dice de las frutas que no maduran por parejo, que son como cabezas de niños tiernos, duras por un lado, blandas por otro”. (Valle).

Zoncoya:

Del Nah. *chin*, *cuaitl*, cabeza *crespa*.

De *chinoa*, quemar, *enrizar* y *cuaitl*, cabeza.

Zonchiche:

Zontli, “Cabeza”, *cabellera*, *chchiltic*, rojo.

(*Cathartes Aura*) u (*Ocnopes Aura*) o (*Cathartes Atrata*, Gray.).

Ave de la familia de las vulturidas, muy parecida al *zopilote*, excepto por su cabeza roja y pelada, característica que dio origen a la siguiente composición que transcribo por ser una de las poquísimas piezas de “folklore universitario” nicaragüense.

Orígenes zonchichorum

Assinum erat mortus super terram

Zopilotorum descendet super illum

Et introducet capita sua

Inter cavitatis posterioris assinum

Assinum qui non erat omnia mortus

Apretabat fortis fortis sfinteris musculum

Zopilotorum reculata spantata e choyata capitasua.

Ecce originis zonchichorum

Zonzapote:

Del Nah. *tzontli*, *cabellera*; *tzapotl*, zapote.

Zapote mechudo.

(*Moquilea platypus*, Hemeley, fam. *Crisobaláneas*).

Zopilocua:

Del Nah. *zopilotl*, *zopilote* y *cuahuitl*, árbol.

Arbol muy parecido a la caoba.

Zopilote:

Del Nah. *tsotl*, suciedad; *piloa*, suspender, "Abatirse el ave de rapaña para cazar".

(*Cathartes Atractus*), fam. Vulturidas, orden rapaces.

Es el "piloto de alturas" del Güegüence.

Son folklórico nicaragüense, de letra variable por improvisaciones y coplas de ocasión.

Rey de los zopilotes: (*Sarcoramphus papa*).

L. P.: "Zopilote en palo: malo".

Apéndice II

Toponimias Nahuatl de Nicaragua

A

Abagasca-Abangasca:

Posiblemente, corrupción de Amaxac-can, "lugar donde se divide el río, en muchas partes, arroyos o acequias". (Molina).

Valle y Urtecho interpretan: Zanja de Hormigas; de apantli-fuente o zanja, azcatl-hormigas.

En todo caso, significaría: Hormigas de zanja, por cuanto en nahuatl, el adjetivo precede al sustantivo.

Comarca situada ocho kilómetros al Oeste de la ciudad de León.

Abuelo:

Lugar de Agua Buena o Saludable.

Atl-agua; hueli-bueno; contracción del adverbio de lugar, can. (Valle).

Nombre de una fuente termal que brota en la base de un peñón que está a orillas del Cocibolca.

Abuelona:

Posiblemente, Ahuexotla; de Ahuexotl, sauces de agua y tla, locución abundancial.

Lugar donde abundan los Sauces de Agua.

Valle interpreta:

Atl-agua, hueli-bueno, onal-del otro lado del camino.

Paraje del municipio de Lóvago, Chontales.

Acahualinca:

Este nombre admite dos interpretaciones igualmente correctas: Acahuali-can, lugar de acahuales o girasoles (*Helianthus-annus*) o (*Bidens Lecantha*).

Acahuali sin embargo viene a Atl-cahualli, "Lo que deja el agua", porque tales hierbazales aparecen al retirarse el agua.

Su significado más amplio es por lo tanto: "Tierra o lugar inculto, no cultivado".

Otras interpretaciones:

Valle: Acahual-maleza, olin-temblor, can-adverbio de lugar. "En el tembladero de la maleza".

Dávila Bolaños: "Lugar de los Girasoles".

Lagunato situado al Occidente, como a tres kilómetros de la ciudad de Managua.

Acalupo:

Del Nahuatl Acalli, canoa, otlí, camino, pan, adverbio de lugar: en el camino de las Canoas.

Valle interpreta: "En el Canal del Agua".

De Atl-agua, calli-casa o caja, otlí-camino, pan-adverbio de lugar.

Acatoste:

Aca-toste: Acatl, caña; tochtli, conejo. "Caña de conejo". (Dávila Bolaños).

La etimología de Dávila Bolaños es correcta, la traducción sin embargo debe ser: "Conejo de Caña, o de las Cañas".

"Pequeña ensenada o estero situado al norte de la Laguna de Ñocarime" (en Chocho-mangue, Ñoca: Tortuga).

Estuario o bocana del Río Gil González en la costa oriental del Gran Lago.

Acayo:

Acayohcan, lugar donde abundan las cañas o carrizos.

Del Nahuatl, Acatl, caña, carrizo, oh, part. posesivo abundancial, can, lugar.

Valle dice: Acayotl es el nombre mexicano de una planta aromática cuyo sabor es parecido al de la canela.

Acece:

Atl-cecec, de: Atl, agua y cecec, fría. Frías aguas.

Otras interpretaciones:

Valle: Atl-agua, celic-frío. "Agua muy fría". Dávila Bolaños: Atl, agua, zetl, lúcida transparente, fría.

El duplicativo Zezetl, es superlativo.

"Aguas muy cristalinas, Aguas muy claras".

Nombre de varios lugares del país.

Punta Acece, lugar del Lago Cocibolca muy cercano a Granada.

Acecsca:

Atlloeccan, de Atl-agua, cecec-fría, can-lugar.

Zona o región de agua fría.

Valle interpreta: "Lugar de Agua muy fría".

De: atl-agua, cecelic-muy frío, can-lugar.

Nombre común a varios poblados de Jalisco, Puebla y Veracruz; México.

Acente:

Comarca al S. E. de Managua.

Valle traduce:

Atl-agua, centli-espigas. "Agua de las espigas". Las raíces que propone Valle son correctas, pero su significado es: espigas de agua, por cuanto el adjetivo precede al sustantivo en lengua Nahuatl.

Acicaya:

Valle interpreta:

Atl-agua, xixica-desparramar, yan-acción verbal.

"Donde se desparrama el agua".

Dávila Bolaños: Atl-agua, xicalli, jícara. "Río de los Jícaros". En todo caso debería traducirse: jícaros de agua.

Deja sin interpretar la terminación "Ya". Por tal motivo la interpretación de Valle me parece más acertada.

Podría significar igualmente: Atl, Xicalla, Jicaral acuático o Jicaral de agua.

Caserío entre Tipitapa y Teustepe.

Río que desemboca en el Lago Xolotlán.

Acinco:

Atlzinco; detrás del agua, o del Río.

Del Nahuatl, Atl-agua, y tzinco-trasero.

Valle interpreta: atl-agua, tzinco-pequeño. Río Pequeño.

Pequeño río al N. O. de la ciudad de El Viejo.

Acome:

Valle interpreta:

Atl-agua, comitl-olla. "Río de ollas de agua".

La traducción correcta debe ser: Comal de aguas, por cuanto el adjetivo debe preceder al verbo.

Río que por el Norte y el Oeste pasa a orillas de la ciudad de Chinandega.

Acosagua:

Valle interpreta: Atl-agua, coztic-amarillo, hua-posesivo. "Que tiene agua amarilla".

Puede derivarse también de, Acotzilli, camarón de agua dulce y hua, posesivo. Donde hay camarones de agua dulce.

Río del Departamento de León.

Acosasco:

Valle interpreta:

Atl-agua, cozatli-comadreja, co-adverbio de lugar.

"En el agua de las comadreas".

Nombre de un pequeño cerro que está situado al S. O. de la ciudad de León.

Acoscotuapa:

Valle interpreta:

Atl-agua, cuezcoma-depósito, tetl-piedra o pedregal, apan-río.

"Estanque del río pedregoso".

Me parece más simple: Río de los cangrejillos.

Le Acococilli, cierto cangrejillo o langostino (Cambarus Montezumac) y apan, río.

Acoto:

Posiblemente: Acontla; "Donde abundan las tinajas de agua".

Del Atl-agua, com (itl), olla, tinaja, tla, locución abundancial.

Valle traduce:

Atl-agua, coto-deformación de Cuauhtla, montaña, "Montaña de agua".

Paraje en jurisdicción de Managua.

Acoyapa:

A-colhua-pan: Lugar donde tuerce el Río, de Atl, agua, río; colhua, hombro, vuelta; pan-lugar.

Otras interpretaciones:

Valle interpreta: Acoyauh-divisar desde lo alto, pan-lugar. "En la atalaya".

Dávila Bolaños: Acoya-apa: Acoyo, acoyotl, lágrimas de San Pedro, apa, río. Río de las lágrimas de San Pedro.

Antigua ciudad que durante casi un siglo fue cabecera del Departamento de Chontales.

Acuespalapa:

Valle interpreta: Atl-agua, cuezpal-lagartija, xpan-adverbio de lugar. "En el agua de lagartijas".

La etimología correcta es: Acuezpal-apa: De acuezpal (lin) lagartija, lagarto, apan, río, agua alineada. "Río de los Lagartos". Dávila Bolaños coincide con esta interpretación. Río que nace en la cordillera de Salale, entre las ciudades del Sauce y Estelí.

Acuispa:

Posiblemente corrupción de Acuitlapan o de atl, agua, cuitlapan, detrás.

Detrás del agua.

Valle traduce: En el agua de espinas, atl-agua, huitztli-espinas, pan-lugar.

Achiote:

Del Nahuatl Achiotl, (Bixia Orellana).

Varios sitios de Nicaragua.

Río del Departamento de Chontales.

Achiotal:

Castellanización de Achiotla, abundancia de Achiotes.

Nombre de muchos lugares.

Achuapa:

Achio-a-pan. Río de los achiotes.

Del Nahuatl Achiotl, Achiote (Bixia Orellana) y apan-río.

Antiguo pueblo del Departamento de León, situado al norte de la ciudad del Sauce.

Valle y Dávila Bolaños, dan la misma interpretación.

Achuapita:

Diminutivo castellanizado de Achuapa.

Aguacatata:

Corrupción de Ahuacatla, plantío o abundancia de aguacates.

Sitio de tierras al N. E. de la ciudad de León.

Valle traduce: ahuacatl-fruto comestible, atl-agua. "Agua de aguacates".

Aguacunda:

Ahuatl-cuahutla, montaña de ajuates.

Del Nahuatl, ahuatl-roble, encima; ajuate, cunda-variante de cuahutla, arboleda, montaña.

Valle coincide en esta interpretación.

Aguacha:

Del Nahuatl, Ahuatla, es decir Ajuatal, Robledal.

Valle traduce:

Ahuatl-roble, ajuate, xalli-arena. "Arenal de los robles".

Aguaicas:

Ahuatl-can de ahuatl-roble, can-adverbio de lugar.

"Lugar de robles".

Paraje al sur de la ciudad de Matagalpa.

Ahual:

Ahuatl-Roble, ajuate.

Ahuehue:

Contracción de Ahuehuetla, del Nahuatl: Ahuehuetl, sabino y tla, sufijo abundancial.

Abundancia de sabinos; sabinal.

Valle interpreta:

Atl-agua, huehue-anciano. "Viejo de agua".

El error de Valle es comprensible. El nombre ahuehuetl, a su vez se deriva de A, negación y huehue, viejo, es decir: Arbol que no envejece.

Hay varios lugares de Nicaragua que tienen este nombre.

Ahuehuete:

Del Nahuatl, Ahuehuetl. "Arbol que no envejece".

(Taxodiun mucronatun).

Otras interpretaciones:

Dávila Bolaños: A-huehuete, atl, agua, huehuetl, gigante, tambor.

"Donde el agua 'Mar' resuena como tambor".

Nombre de un balneario en las costas del Pacífico, departamento de Carazo.

Ahuesmil:

Ahuicmil, "Excelente Sementera" de: Ahuic-bueno, excelente, milli-sementera.

Valle y Urtecho coinciden con esta interpretación.

Ajocuapa:

Rfo de los Cusucos o Armadillos.

De ayotochco, armadillo, apan, río.

Ajosmil:

Hibridismo: Plantación de ajos.

Del Castellano, ajo y milli sementera.

Valle y Urtecho coinciden con esta interpretación.

Paraje situado en la falda sur del volcán de San Cristóbal. (Valle).

Ajusco:

Posiblemente: A-col-co, "Donde tuerce el agua".

Axochco, atl-agua, xochitl-flor, co-lugar. "En las flores acuáticas".

Valle da la misma etimología pero traduce erróneamente: en el agua de las flores.

Río cercano a Villanueva, Departamento de Chinandega.

Alama:

Valle y Urtecho traducen:

Alamani-jugador de pelota, yan-lugar.

Ver Olama.

Alotepe:

Alo (me), papagalos, loros, tepetl-cerro, c-apoc, de co-locativo Alo-tepetl. En el cerro de los loros. Urtecho y Valle coinciden con esta interpretación.

Amajá:

Amamax, lugar donde el río se bifurca. De a (tl)-agua y por extensión río, Maxa (loa) dividirse, bifurcarse y c-apócope de co, locativo.

Valle traduce: Donde se separan o se juntan los ríos.

De a tl-agua, y maxac-mancuerno.

Amates:

Del Nahuatl Amatl, árbol del papel.

Se designa con este nombre algunos parajes de Nicaragua.

Amatitán:

Amatitlán: "Entre los amantes". De Amatl, amate, árbol del papel y titlán, entre.

Nombre de un gran sitio de tierras entre la ciudad de León y el antiguo pueblo de San Nicolás de los Naboríos.

Valle Idem.

Amayo:

Amayoh: "Donde abundan los amates".

De Ama (tl) amates y yoh, posesivo abundancial.

Otras interpretaciones:

Valle traduce: Atl-agua, mayana-carecer.

Dávila Bolaños: Le atribuye origen Maya.

De Amayté. Nombre Mítico: Cuadrado, el Sol. "Río Consagrado al Cuadrado". Río dedicado al Sol. Hay dos o tres ríos que tienen este nombre.

Departamentos de Carazo y Chinandega.

Amecameca:

"Lugar de los que tienen vestidos de amate".

De Amatl, amate, papiro, papel indígena, quemitl, manta, por extensión vestido, eh, part. Posesivo, can, lugar.

Valle traduce:

"Lugar donde se llevan vestidos de amate".

Amescaltepe:

"Cerro de caracolillos de tierra".

De ametzcalli-caracolillo de tierra, tepetl-cerro.

Urtecho y Valle Idem.

Serranía que se encuentra al norte de la del volcán de Telica.

Amexcala:

A-mec-calla: "Caserío en el cordón del agua".

Es decir poblado en la ribera del río.

De atl-agua, río, mecatl-cordón, cuerda y callacaserío.

Valle traduce:

Ametzcalli-caracol de tierra, atl-agua. "Agua de caracoles de tierra".

Río que corre entre los sitios del Condadillo, Malacatoya, Jesús María, Apatagua y otros al N. E. de León.

Ameya:

Del Nahuatl Ameyalli, manantial, fuente de agua. Río que corre al occidente de Chinandega y afluye al Estero de Pasocaballos.

Amolonca:

Almoloncan: Lugar donde hierve o mana el agua, de Atl-agua, moloni-hervir, manar, can-lugar.

Otras interpretaciones:

Dávila Bolaños: Lugar donde brota el agua.

Valle: Lugar donde hierve el agua.

Robelo: Lugar donde se desmenuza el agua (de Molonqui, cosa desmenuzada).

Legendario lavadero en el río Chiquito de León.

Amucayán:

"Valle de Nueva Segovia".

Parece ser una variación de Amolonca.

Apacheco:

Nombre procedente del pipil o "Mexicano corrupto", apanchucut "Río seco". (Valle).

Apaguaji:

Valle traduce:

Atl-agua, pan-adverbio de lugar, uaxin-una leguminosa comestible.

"En el agua de los guajes".

Sitio y laguna en el pueblcito de San Nicolás del Departamento de León.

Apaguis:

Valle traduce:

Atl-agua, pan-adverbio de lugar, huitztli-espina.

"Acequia del espinal".

La traducción correcta sería: espinas acuáticas o de río.

Caserío del municipio de Estelí.

Apamasico:

"Gran superficie donde se bifurca el agua".

De atl-agua, pan-lugar, maxac-bifurcación, izco gran superficie. (Valle).

Paraje en el río Sanacapa o del Jicaral.

Apanás:

Apanatl, Caño de agua, de apantli, alineamiento, acequia y atl, agua.

Otras interpretaciones:

Urtecho y Valle: Apan-a tl. "Vado". De apano, vadear, atl, agua.

Dávila Bolaños: Apan-a. Laguna que se vadea.

"Laguna de poca agua". "Ciénaga".

Nombre de un extenso llano situado al N. E. de Jinotega.

Lago artificial del mismo nombre.

Apanasi:

De apano-vadear, atl-agua, "Vado de Agua".

Paraje en jurisdicción de Jinotega.

Valle Idem.

Apanaya:

Donde se vadea.

De apano-vadear, yan-acción verbal.

Poza del río de Sébaco.

Valle Idem.

Apangares:

Apan-calla: Caserío del Río, Apantli-caño de agua, río, calla-caserío.

Paraje al sur de El Sauce.

Valle Idem.

Apaniguil:

Río torcido o más bien torcedura de Río.

De Apan-río, necuilli-torcedura.

Valle de Nueva Segovia.

Apano:

Vadear o vado.

Apante:

Apantli, acequia, alineamiento de agua, río.

En Nicaragua hay muchos lugares con este nombre.

Apantepe:

"Cerro de Apantes".

Apantli-caño de agua, tepetl-cerro.
Cerro en el occidente de Chontales.
Valle Idem.

Apasaco:

Posiblemente corrupción de Apazco, A-patzco.
Pazcón de agua o donde se filtra el agua.
Valle traduce:
En el agua del adoratorio.
De atl-agua, pan-adverbio de lugar, tzacualli-adoratorio.

Apastepe:

A-pas-tepetl. Cerro que filtra agua.
Atl-agua, pazco-filtrar, tepetl-cerro.
Es el nombre primitivo de la montaña llamada comúnmente Volcán de Chichigalpa.
Urtecho y Valle Idem.

Apataco:

"Lugar de agua espaciosa y ancha".
Atl-agua, patlahuac, espacioso, ancho, co-lugar.
Valle de la jurisdicción del puerto de San Jorge.
Valle Idem.

Apatagua:

"Lugar de agua espaciosa".
Del atl-agua, patlahuac-espacioso, c-lugar.
Nombre primitivo del sitio del Barro.
Valle Idem.

Apiza:

"Agua delgada o pequeño arroyo".
Apitzacco, de atl-agua, pitzactic-delgado.
Riachuelo que corre entre Chinandega y El Viejo.
Valle Idem.

Apompá:

Posiblemente: Apolopan, en el lugar donde forma lodo el agua; de atl-agua, poloa-hacer lodo y pan-lugar, o Apoalpa, "Donde se reparte el agua".
De atl-agua, poaltia-repartir y pan-lugar.
Otras interpretaciones:

Valle: Atl-agua, popoca-humear, pan-lugar.

“Donde humea el agua”.

Dávila Bolaños: Apompo-a: Apompo, item Jilinjoché (Carolinea Sp.) atl-agua “Río o fuente de los Jilinjoches”.

No explica en que lengua apompo y Jilinjoché son sinónimos.

Es sitio de Chontales y caserío de Ciudad Darío.

Varios lugares de Carazo, Rivas, Matagalpa, etc.

Aposonga:

“Lugar donde hierve el agua”.

A-poson-ca; de atl-agua, posoni-hervir, can-lugar.

Cauce por donde se precipitan a saltos los torrentes de aguas fluviales que bajan de la sierra de Quimichapa.

Valle Idem.

Apoyeque:

“Agua salada”.

Del Nahuatl atl-agua, poyec-salado.

Pequeña laguna situada en la península de Chiltepe.

Valle Idem.

Apoyo:

“Agua salada, laguna salada”.

Del Nahuatl, atl-agua, poyec-salado.

Puede ser también Apolco: Agua grande, gruesa.

De atl-agua, pol-aumentativo y co-lugar.

Otras interpretaciones:

Valle y Dávila Bolaños: coinciden con nuestra primera interpretación, Laguna Salada.

Laguna situada al sur de la ciudad de Masaya y en cuya proximidad están los pueblos de Catarina y Niquinohomo.

Asososca:

Dos interpretaciones:

Del Nahuatl atl-agua, xouxouhqui-azul, ca-adverbio de lugar. “Lugar de agua azul o de la laguna azul”.

Del Nahuatl Axoxosco, “Agua agria”.

Nombre de una planta comestible (Gualteria Goerulea).

Otras interpretaciones:

Valle y Dávila Bolaños: coinciden con nuestra primera interpretación.

Dávila Bolaños sin embargo ofrece una segunda:

A-sosoca-azozotl, Culebra cascabel, ca, lugar.

Nombre de dos grandes y profundas Lagunas. Una en Managua y la otra cerca del villorrio que en otro tiempo fue ciudad de Momotombo.

Astagalpa:

Azta-cal-pan. Donde tienen sus nidos las garzas.

Del Nahuatl: aztatl-garza, calli-casa, pan-lugar.

Antiguo nombre de Alta Gracia en la Isla de Ometepe.

Urtecho, Valle Idem.

Atoya:

"Agua que camina, o sea, río".

De at-o-yan, de atl-agua, otlí-camino, yan-acción verbal.

Caudaloso río del departamento de Chinandega.

Otras interpretaciones:

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Ayaguabo:

Antiguo nombre del Lago Cocibolca, según Oviedo:

"La laguna grande que los indios llaman Ayaguabo y los cristianos llaman Mar Dulce".

Dávila Bolaños interpreta con gran acierto: "Como Gigantesco".

Yagual de agua, "Gran yagual de agua".

De atl-agua, yahualli-círculo, recipiente redondo pol-aumentativo.

Ayahualo:

Ayahualo es posiblemente una variación de Ayaguabo, antiguo nombre del Lago Cocibolca, según Oviedo.

Ayahual, de atl-agua, yahualli-cerco, redela, yagual.

Valle interpreta:

Rodeo o cerco de agua.

Ayo:

Posiblemente Ayotla: Tortuguero.

Valle traduce: Lugar de tortugas.

De Ayotl-c. Ayotl-tortuga, c-lugar.

Ayojá:

Ayo-xal, de ayotl-tortugas, xalli-arena. "Arenal de tortugas".

Valle Idem.

Ayote:

Contracción de Ayotepe, de ayotli-ayote, tepetl-cerro, Ayotepetl.
 Cerro del ayote.
 Urtecho y Valle Idem.
 Es nombre de lugar.

Ayotepe:

Ayotepetl, de ayotli-ayote, tepetl-cerro. "Cerro del ayote".
 Cerro del ayote, al oeste de la ciudad de León.
 Urtecho y Valle Idem.

Ayusiapa:

Ayotzin-apa: Río de los ayotitos.
 De ayotli-ayote, calabaza, tzin-diminutivo, atl-agua, pan-lugar.
 Valle y Urtecho Idem.

Azacualpa:

Atzacual-pan: "Lugar en que se encierra el agua, en que hay una compuerta o presa". De atzacua, atajar o cerrar el agua y pan-terminación de lugar.
 Valle interpreta:
 Atl-agua, zacualf-montículo. "En el agua de los adoratorios".
 Es el nombre de un sitio de tierras en jurisdicción de Granada.

B**Boaco:**

Boa-co. Lugar de los indios Boa.
 Departamento de Nicaragua.

Boheme:

Maguey viejo.
 Hue-viejo, metl-maguey. (Valle).
 Le llaman a un paraje a orillas del río de La Palma, al N. O. de la ciudad del Sauce.

Balbué:

"Cosa podrida y vieja".
 Del pal-podrido, hue-viejo. (Valle).
 Paraje en la isla de Ometepe.

Batahola:

Pa-tlaolla.

“Lugar de maíz desgranado”. (Valle).

De Pan, lugar, tlaollin, maíz desgranado.

Paraje al oeste de Managua.

C**Cacaguapa:**

Cacahua (tl) apan: Río del Cacao.

De Cacahuatl-cacao, y apan-río.

Dávila Bolaños interpreta: Río de los Cacaotales.

Pequeño río del Departamento de Boaco.

Cacala:

Cacatl-atl. Río de los cuervos.

Cacalotl-cuervo, atl-agua.

Nombre de un sitio de tierras ubicado en el departamento de Estelí.

Urtecho y Valle Idem.

Puede interpretarse también: Caçalla-variación de cacalotla, forma grupal de cacalotl, cuervo. Cuerverío.

Cacalotepe:

Cacalo-tepetl. Cerro de los cuervos.

Serranía del Departamento de Boaco.

Urtecho y Valle Idem.

Cacao:

Forma corriente de cacahuatl, cacao.

Nombre de varios lugares de Nicaragua.

Valle interpreta: Del Maya, Kakamuk-iguana, uya-muchas. “Donde abundan las iguanas”.

Cacaojil:

El nombre se compone de Cacao (Cacahuatl) y oxitl-grasa. “Mantequilla de cacao”.

Ver Diccionario de Nahualismos.

Paraje cercano al pueblo Somotillo del Departamento de Chinandega.

Cacuañoche:

“Flor de Cacao”.

Cacahuatl, cacao y xochitl-flor.

Antigua hacienda de cacao en jurisdicción del pueblo de Tola, departamento de Rivas.

Valle Idem.

Cachiliguiste:

Chile de árbol espinoso, o espina picante de un árbol.

Cuah-árbol, chilli-pimiento, huiztli-espina.

Valle interpreta: Chile espinoso.

Pequeña península en el Estado Real.

Cachoa:

Agua de jícamas.

De catzoa, jícama y atl-agua.

Valle Idem.

Cachomalen:

“Bejucal de jícamas”.

De catzoa, jícamas: malina, bejuco, sarmiento. (Valle).

Caguasca:

“Lugar de poseedores de casas” o donde hay casas.

De calli-casas, hua-poseedores, can-lugar.

Paraje en la costa sur de Nagarote.

Valle Idem.

Cailagua:

Interpretaciones: Dávila Bolaños: Ca-il-agua. Cactli, tubo, cañada, itl, aire, alahua, deslizar “Cañada por donde se precipita el aire”. Las raíces que presenta Dávila Bolaños me son totalmente extrañas.

Valle: Acoyahu-divisar de lo alto, alaua-deslizarse.

“Atalaya del deslizadero”.

Creo más bien que el lugar toma el nombre de una planta que quizá abundaba en esa zona: Calagua (*Heliocarpus Reticulatis*) o Cuacuahehuatl, que significa literalmente, hoja comestible.

Cailas:

Calla; caserío, de Calli casa y la, terminación grupal.

Valle coincide con esta interpretación.

Cajalagua:

“En las casas del arenal o mejor en el arenal que tiene casas”.
 Cali xal, hua, c, de cali-casas, xalla-arenal, hua-posesivo, c, lugar.
 Valle interpreta: “Eran las casas del agua arenosa”.
 De calla, caserío.
 Urtecho interpreta: cacalotl-cuervo, atl-agua. Cacalo-atl. Agua o río de los cuervos.
 Lugar de Estelí.

Cala:

Pequeña quebrada o más bien cruce, situada al sur y próximo al antiguo pueblo indígena, Monimbó.

Calaisa:

“Casas blancas”. Cal-iztac.
 Del Nahuatl, calli-casas, iztac-color blanco.
 Paraje en la isla de Ometepe, frente a la costa de Chontales.
 Valle Idem.

Calanchín:

Caserío pequeño.
 De calla-caserío y tzin-pequeño.
 Valle interpreta: Calli-casas, tzin-pequeño. “Las casitas”.
 Grupo de pequeños cerros zacatolosos situados a orillas del río Gua-saule o Negro; frontera de Honduras con Nicaragua.

Calico:

“Lugar de casas”. Cal-co.
 Calli-casas, co-adverbio de lugar.
 En México, Calcoes abreviación de Cavalocalco, Caballeriza; Hibridismo de Caballo y calli, casa.
 Nombre de una fuente termal en cuya proximidad está el pueblo de San Dionisio.
 Valle Idem.

Calishuate:

Huate que se usa en la construcción de casas. (Bihay Psitlacorum L.).
 De calli-casa, huatl-yerba. “Yerba para casas”.
 Especie de platanillo muy abundante en nuestra tierra.
 Valle Idem.

Calpules:

Calpulli: "Caserío".

Institución Social similar al Clan. En ella se agrupaban familias por parentesco, por oficio o por forma de culto.

Valle atribuye Origen maya.

Aztequizado, Calpulli.

Significa barrios.

Hay varios lugares que en Nicaragua tienen este nombre.

Camastro:

Valle y Urtecho interpretan: Camatl-agujero, boca, tla-abundancia, Cama-tla. Que tiene muchas bocas.

Su nombre podría también derivarse de Camaxtli: deidad solar.

Adorada por los tlaxcaltecas, similar a Huitzilo-pochtli.

Nombre de un caudaloso río de Chontales. (Valle).

Camoapa:

Camo-a-pan. Río de los camotes.

De Camotli-camote, batata, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Ciudad de Chontales.

Urtecho y Valle Idem.

Camusaca:

Camo-zacatl. Zacatal de los camotes.

De Camotli-camote, zacatl-zacate.

Urtecho y Valle Idem.

Capulín:

Del Nahuatl Capulín, (Cerssus Capolin) fruto comestible.

Nombre de varios lugares de Nicaragua.

Caulapa:

En el agua de los caulotes. (?). (Valle).

Cébaco:

Cihuacoatl, de Cihua, mujer y coatl, serpiente.

La mujer serpiente.

Una de las principales deidades Nahuatl. Acertada interpretación del Dr. Alejandro Dávila Bolaños.

Ciguatepe:

"Cerro de la mujer".

Cihuatepetl, de cihuatl-mujer, tepetl-cerro.
Cerro en jurisdicción de San Francisco del Carnicero.
Valle Idem.

Cipián:

Valle traduce: Lugar de niños enfermos.
De Tziptl-niño enfermo, yan-acción verbal (Valle).
Puesto que yan indica acción verbal la traducción correcta debe ser:
Lugar donde los niños se enferman (o cipean por nuevo embarazo
de sus madres).

Citalapa:

“En el agua de las estrellas o río de las estrellas”.
De citlallin-estrella, atl-agua, pan-adverbio de lugar.
Río y sitio de tierras en la costa del Pacífico del Departamento de
Managua.
Valle Idem.

Coacoyoltepe:

“Cerro de los árboles de coyol”.
De cuauh-árbol, coyolli-coyol tepetl-cerro.
Sitio del departamento de León.
Valle Idem.

Coascoto:

Valle interpreta:
“Montaña de culebras”.
De coatl-culebra, coto-montaña.
Ver Cuascoto en Diccionario de Nahualismos.
De Cuauh-árbol, coto-cortado, (Cotonqui).
Arbol cortado.
Sitio en la costa del Pacífico en el Departamento de Rivas.

Coastoma:

“Tomate de culebras”.
Nombre de una quebrada y de un caserío en el sitio de Coascoto,
jurisdicción del pueblo de Tola.
Valle Idem.

Coatenamiti:

Amurallamiento de culebras.
De coatl-culebra, tenamitl-muralla.

La relación animal-muralla es frecuente en toponimias Nahuatl. Quetzaltenango, Solentiname, Sonotename, etc.

Coazompa:

Urtecho, Dávila Bolaños y Valle interpretan:

Cuauhuitl-árbol, Tzontli-cabellos, pa-lugar, Cuazzom-pa.

La etimología anterior no parece tener sentido.

Me parece más acertado: Cuatzont-pa. En el lugar de las trenzas.

De Cuatzontli-trenza de cabellos y pan-lugar.

Sitio de tierras al N. O. de la ciudad de El Viejo.

Cocibolca:

Nombre del mayor de los lagos de Nicaragua.

Interpretaciones:

Valle: Acotzilli-camaroncito, poloa-destruir, can-lugar. "Donde se destruyen los camaroncitos". Dávila Bolaños: Coapolco, de Coatl; serpiente, pol, aumentativo can, lugar. Lugar de la gran serpiente o lugar de Coapol. Lugar del Sol, lugar de la Gran Bola Viva.

Dávila Bolaños supone que Coapol fue el nombre primitivo de Quetzalcoatl, el "Gemelo precioso" de Xolot, y de la pareja tomaron sus nombres nuestros dos grandes Lagos:

Coapl-can y Xolotl-an.

Desgraciadamente no existe documento histórico alguno que hable de Coapol como deidad nicaragüense o de cualquier otro país.

La Etimología de Dávila Bolaños: Coatl, pol, can, admite sin embargo otra interpretación:

Coatl, gemelo, cuape, pol aumentativo, can, lugar: Lugar donde está el grande de los (dos lagos) gemelos.

Cococintepe:

Cocotzin-tepe: "Cerro de las tórtolas". De cocotzin, tórtola (Scardafella Inca, Lesson) y tepetl, cerro.

Valle interpreta:

Cocotzin-coquito, tepe-cerro. "Cerro del coquito". Pequeño cerro situado en la ribera derecha del Estero del Realejo.

Colapa:

Col-a-pan. Río torcido.

De coltic-torcido, tuerto, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Paso de la quebrada del carnero, costa sur de Nagarote.

Urtecho y Valle Idem.

Colocondo:

“Montaña de alacranes”.

De colotl-alacrán, condo-una de las variantes de cuauhtla-montaña.

Caserío de Nueva Segovia.

Valle Idem.

Comalagua:

Urtecho interpreta:

Comal-ca-hua. Casa que tiene comales.

De comalli-comal, calli-casas, hua-posesión.

Parece más bien una variante de Comayagua.

Del Comal (li) rodete, redondo, yagual, cerco, rodeado de.

Lugar rodeado de comales u hondonadas.

Comalapa:

En el río de los comales.

Del Nahuatl Comalli-comal, atl-agua, pan-lugar. Comal-a-pan. En el río de los comales.

Pueblecito del Departamento de Chontales.

Otras interpretaciones:

Urtecho y Valle: Coinciden con nuestra interpretación.

Dávila Bolaños interpreta: Co-mal-apa. Cotl-casco, recipiente, matcosa moldeada, apa-lugar de agua. “Donde el agua están en recipientes como hechos a mano”. Las raíces de Dávila me son extrañas.

Comalcagua:

“En las casas de dueños de comales o casas donde tienen comales”.

De comalli-comal, calli-casas, hua-poseedores.

Valle Idem.

Comalcalca:

Comal-cal-ca, en la casa de los comales.

De comalli-comal, calli-casa, can-en.

Urtecho y Valle Idem.

Comaltenamite:

Comal-tenamitl. El cercado de los comales.

De comalli-comal, tenamitl-cerca o muro, amurallamiento.

Urtecho Idem.

Comapa:

“Río de ollas”.

De comatl-ollas, y apan-río.

Comasagua:

Coma-atzaqua. Presa de los comales.

De comalli-comal, atzaquia-presa para detener el agua.

Urtecho y Valle Idem.

Comatepe:

Coma-tepetl. Cerro de los comales.

De comitl-comal, tepetl-cerro.

Hacienda en la falda sur del Mombacho.

Urtecho y Valle Idem.

Comecayo:

“Ollas de acayotes”.

Comitl-olla, acayotl-planta aromática de sabor de canela. (Valle).

La traducción parece ser más bien, Acayote de olla.

Quebrada del sitio de Los dos Montes, departamento de León.

Conambuey:

Comal grande, de comalli-comal, huei-grande, amplio. (Valle).

Paraje en la jurisdicción de la villa de la Paz, departamento de León.

León.

Concala:

Paraje en Ometepe.

Urtecho interpreta:

Comitl-comal, calli-casa. Com-ca-lli. Casa de los comales.

Valle: Comitl-ollas, comal, colla-casas. “Fábrica de ollas”.

La interpretación debiera ser: Caserío de los comales.

De: comitl-comal y calla-caserío.

Conchagua:

Valle del departamento de Rivas.

Interpretaciones:

Urtecho: Comitl-comal, Chantli-morada, hua-posesión.

Com-chan-hua. Morada que tiene comales.

Valle: comitl-ollas, xalli-arena, hua-posesión. “Poseedores de ollas de arena”.

Condega:

Com-tega. Pueblo de comaleros.

De comalli-comal, tecatl-vecino, habitante.

El "ega" es una desinencia vernácula nicaragüense, de la que Lehmann hace mención frecuente.

Antiguo pueblo de las Segovias, hoy del Departamento de Estelí. Valle y Urtecho Idem.

Copaltepe:

"Poblado de copales".

De copalli-copal. Arbol resinoso.

Tepec-poblado.

Sitio y valle de la costa sur de Nagarote.

Poblado de Copales.

Valle Idem.

Coscuelo:

Según Valle "El nombre viene de Cuscuhuil que significa Juguete Viejo".

Me parece más acertado Coz-cuallic, donde hay collares buenos.

De cozcatl-collar, gargantilla, cualli-bueno, c-lugar. Cerrito en jurisdicción de San Ramón, departamento de Chinandega.

Cosma:

Cozamal-apan. Río de las comadreas.

De cozamatl-comadreja, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Es lo mismo que Cosmapa.

Urtecho Idem.

Cosmapa:

Nombre de un río y de un caserío entre Chichigalpa y Chinandega.

Valle interpreta: Río de las ollas.

De comitl-ollas, apan-río, "Río de las ollas".

Me parece más acertado: Río de las comadreas. De cozamatl-comadreja y apan-río.

Cotuapa:

"En el agua de la montaña".

De coto-montaña, una variante de cuauhtla, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Valle Idem.

Cotziningalpa:

“En la madriguera de las culebritas”.

De coatl-tzin-culebrita, calli-casa, pan-lugar.

Paraje en la isla de Ometepe.

Valle Idem.

Coyol:

Del Nahuatl, Coyolli.

Coyol significa crótalo-campanilla y es el nombre del Acrocomía vi-nífera.

Valle en jurisdicción de Santa Rosa, Departamento de León.

Valle Idem.

Coyolapa:

Río que suena.

De coyolli-cascabel y apan-río.

Coyolar:

Abundancia de coyoles; plantación de coyoles.

Nombre de varios lugares de Nicaragua.

Coyotepe:

Coyo-tepetl. Cerro de los coyotes.

Coyotl-coyote, tepetl-cerro.

Nombre de un cerro situado al norte de la ciudad de Masaya.

Urtecho Idem.

Valle interpreta: Poblado de coyotes de coyotl-coyote y tepec-po-blado.

Cuacuya:

Cua-co-a. Río de los coyoles.

De cuauhuitl-árbol, coyol-coyol, atl-agua.

Urtecho y Valle Idem.

Cuajachío:

Árbol de achiote.

Cuauhuitl-árbol, achiotl-achiote.

Caserío y cuesta en el camino de Managua a la costa sur.

Valle Idem.

Cuajiniquil:

El nombre viene del Inca Xiniquil.

Ver diccionario de Nahuálistos.

Valle del pueblo de Santa Rosa, Departamento de León.

Cuajiniquilapa:

Cuajinicuil-apan: Río de los cuajinicuiles.

Cuajinicuil a su vez se deriva de: Cuauhitl-árbol, ixitl-pie, necuillitorcedura.

Arbol de pies torcidos.

Ver diccionario de Nahuálistos.

Pueblo del Departamento de Chinandega.

Otras interpretaciones:

Urtecho y Dávila Bolaños: Coinciden con nuestra interpretación.

Pero Valle interpreta Cuajinicuil: Cuauhitl-árbol y Xinicuiltil-vaina verde.

Arbol de vainas verdes.

Cuanacasapa:

Río del departamento de León.

Río de los Guanacastes. De cuauhneacaztli-guanacaste y apanrío.

Cuauhnuacaz-apan.

Cuastepe:

Coatlepetl. Cerro de las culebras.

De coatl-culebra y tepetl-cerro.

Valle Idem.

Cuicuila:

Valle interpreta: Río de varios colores.

De Cuicuilitic-varios colores, apan-río. (Valle).

Puede significar también Río de los grillos, de cuicuicani-grillo apan-río.

Cuicuilotepe:

"Cerro de varios colores".

De cuicuilitic-varios colores, tepetl-cerro. (Valle).

Cerro en jurisdicción de San Francisco del Carnicero, Departamento de Managua.

Cuilotepe:

Cerro de las palomas o poblado de las palomas.

De huilotl-paloma y tepetl-cerro o tepec-poblado.

Valle Idem.

Cuisalá:

Cuix-xalla: Arenal de los guises o gavilancillos.

De cuixin-gavilán y xalla-arenal.

Otras interpretaciones:

Valle: cuixin-gavilán, atl-agua, pan-en. "En el agua de los Gavilanes".

El nombre sería en tal caso Cuisalapa.

Dávila Bolaños: Cuisal-a: Cuesal-cosa hermosa, fresca, atlagua, "Río o fuente agradable". La raíz cuesal me es desconocida.

Río de San Rafael del Sur. Llano en Chontales.

Cuisaltepe:

Es un cerro en el pueblo de San Lorenzo, Departamento de Boaco.

Valle interpreta: cuixin-gavilán, atl-agua, tepetl-cerro. Y traduce, "Cerro del agua de los gavilanes".

Olvidó que el "Disfracismo" atl-tepetl-cerro y agua, significa poblado-pueblo.

La traducción por lo tanto es: Poblado de los gavilanes, o de los Cuijes. (Ver diccionario de Nahualismos).

Cuisapa:

"Río de los gavilanes".

De cuixin-gavilán y apan-río.

Valle Idem.

Cuiscoma:

Cuezcoman, En el Granero.

De cuerzcomatl-troje o depósito de maíz, u otros cereales.

Barrio de Granada.

Cuistepe:

Cuix-tepetl. Cerro de los gavilanes.

De cuixin-gavilán, tepetl-cerro.

Valle y Urtecho Idem.

Cuitanca:

Cuit-a-ca. En el agua sucia.

De cuitatl-cuita, excremento, suciedad, atl-agua, ca-en!

Pequeñas Islas del Gran Lago frente al Mombacho, notoriamente manchadas por excrementos de pájaros.

Se les llama también Cuitanga.

Valle y Urtecho Idem.

Si fuera abreviación de Teocuitl-atl-can.

Significaría: "Lugar donde las aguas tienen oro". De teocuitl-oro.

Pozas del río chiquito al sur de la ciudad de León.

Culco:

"Lugar de alacranes".

Colotl-alacrán, co-adverbio de lugar.

Es un islote próximo a la isla de Ometepe.

Valle Idem.

Cuyalí:

"Aguas de ranas".

Hibridismo de cueyatl-rana, li-agua. (Valle).

Ch

Chacalapa:

Chacal-apan: Río de los Chacalines o Camarones.

De Chacalín-camarón, apan-río.

Otras interpretaciones:

Valle: Río de las Cabañas.

De xacalli-cabaña, (Jacal) apa-río.

Dávila Bolaños: Chacalli-caracol, apa-río. "Río de los caracoles".

Río formado por la confluencia de las quebradas Pansuaca y Talolinga. Aldea del departamento de Rivas.

Chacaltepe:

Xacatl-tepec. "Pueblo de cabañas".

De xacalli-cabañas, jacal, tepec-pueblo.

Urtecho interpreta: Xacal-tepetl. Cerro de las cabañas.

Sitio de tierras al N. E. a ocho leguas de la ciudad de León.

Chacuacoyo:

Tzacu-a-coyotl: Agua que ataja o detiene a los coyotes. De: Tzacuatajar, cerrar algo, atl-agua, coyotl-coyote.

Según Valle: Alteración de zacuacoyo que significa "Agua amarilla de los coyotes".

Chagüe:

Una forma de Chagüite.

Ver diccionario de Nahuálistos.

Según Valle: Corrupción de zoquitl, lugar fangoso.
Es un paraje al sur de la ciudad de León.

Chagüite:

Sembrío en terrenos húmedos.
Ver diccionario de Nahualismos.
Según Valle: significa lugar fangoso.
Es nombre de un sitio de tierras en Momotombo y de otro en el Saucce.

Chagüitillo:

Diminutivo Castellano de Chagüite.
Nombre de un paraje entre Matagalpa y Sébaco.

Chale:

Alteración de xalli-arena, y atl-agua.
Agua arenosa o simplemente Xalla, arenal.
Es el nombre de un sitio de tierras en la Costa Sur de Nagarote.
Valle Idem.

Chamalpán:

Sobre los escudos.
Los anales de Cuauhtitlán registran este nombre dando el jergológico correspondiente.
Del Nahuatl, chimalli-escudo, pan-lugar, sobre "Lugar de escudos o rodela".
Paraje y cerritos a orillas del Río Negro, Fronteras de Honduras.

Chanal:

Parece castellanización grupal de Chantli-casa, vivienda, caserío.
Hacienda del departamento de León.

Chancua:

Chan-cua. Casa árbol.
De Chantli-casa, cua, de cuauhuitl-árbol.
Loma del sitio de San Andrés de la Palanca al S. O. de Managua.
Urtecho y Valle Idem.

Chapoltepec:

Chapul-tepec. "Poblado o cerro de Chapulines".
De Chapul (lin) o langosta, tepetl-cerro, o tepec-poblado.

Paraje de los ejidos de Managua.
Valle Idem.

Chapopa:

Chapul-pa: "Lugar de Chapulines".
Chapolli, langosta o chapulfn, pan, adverbio de lugar.
Valle Idem.

Chayotepe:

Chayo-tepetl. "Cerro de chayotes".
De chayotli-chayote, tepetl-cerro.
Paraje de Chontales.
Valle Idem.

Chiapanecas:

El nombre es el gentilicio de Chiapas.
Chiapas: del Nahuatl, chia (Salvia chian).
Apan, río. En el agua de la chá o río de la chá.
Grupo de lomas del sitio de Concepción, próximo al pueblo de Motombo.

Chicolapa:

Según Valle: "Río que tuerce".
De chicoloa-tercer, apan-río.
Podría derivarse también de Chico (me), siete y apan-río.
Siete Ríos.

Chichigalpa:

Calpul de Nodrizas, caserío donde se recibían niños para crianza.
Chichi (hua) nodriza, galpa, calpul, barrio, caserío, clan.
Valle interpreta: chichic-agrio, apan-río. "Río de agua salada" o
Chiltic-rojo, chichiltic muy rojo, calli-casa, pan-lugar. "En las casas
muy coloradas". (Valle).
Ciudad del Departamento de Chinandega.

Chichigualtepe:

Chichihual-tepetl, cerro en forma de pecho de mujer. Cerro-teta. De
chichihualli-pecho de mujer, tepetl-cerro.
Urtecho Idem.
Valle interpreta: Chichihua: nodriza, tepec, pueblo. Pueblo de
nodrizas.

Chilama:

Es el nombre del *Ficus Laurifolia*, Linn; Chilamatl o chilamate.
Paraje en jurisdicción de La Paz Centro.
Valle Idem.

Chilapate:

Valle interpreta: "Lugar de agua amarga medicinal".
De chiltic-agrio, atl-agua, patla-plural de patli-medicina.
Por cuanto el nombre no lleva ninguna partícula que signifique
"Lugar", me parece más apropiado interpretar:
Chil (li) chile, apantli-río. "Río de los chiles".

Chilate:

Urtecho: Chil-aitic. Golfo de los chiles.
De chilli-chile, aitic-golfo.
Valle: "En la ensenada de los chiles".
De chilli-pimiento, aitic, en el agua.
Caserío al norte de Moyogalpa, en la Isla de Ometepe.

Chiles:

Del Nahuatl, Chilli, chile, varios frutos del género *capsicum*.
Caserío de la frontera nica-costarricense.

Chiltepe:

Chil-tepetl, Cerro de los chiles.
Chilli-chile, tepetl-cerro.
Península en el lago Xolotlán, al Oeste de la ciudad de Managua.
Urtecho y Valle Idem.

Chimaltepe:

Chimal-tepetl. Cerro de los escudos.
De chimalli-escudo, tepetl-cerro.
Urtecho y Valle Idem.

Chimichaca:

Represa de los ratones, donde se atajan los ratones.
De quimichín-ratón, tzacua-atajar, cerrar.
Valle interpreta: "En el agua de los ratones".
Quimichín-ratón o centinela, atl-agua, pan-lugar.

Chinandega:

Chinam-cal-teca. Pueblo cuyas casas son de tejidos de cañas o ranchos.

De chinamitl-cerco de cañas, Calli-casas, tecatl-gentilicio.
 (Ver significado de chinamo en Diccionario de Nahuálistas).
 Urtecho: "Es Chinantlan con la desinencia vernácula nicaragüense
 "ega" de que habla Lehmann".
 Ver "Historia prehispana del istmo de Rivas".
 Chinamitl-cercado de Cañas, tecatl-vecino. Chinatlan. En el cerca-
 do de caña.
 Ciudad del Occidente de Nicaragua.

Chipa:

De chipahuac-lugar bonito o limpio.
 Pequeña ensenada en la isla de Ometepe.
 Valle Idem.

Chipopa:

"Lugar de caracoles".
 De Chipulli-caracol, pa-adverbio de lugar.
 Comarca de la jurisdicción de Nandaime.
 Valle Idem.

Chipote:

Chipote: del Nahuatl, chipoatlí o xipotli, hinchazón, tumor, chi-
 chón, tolondrón.
 Según Valle: Chipote es corrupción del vocablo pipil chipuxtli.
 Cerro del Departamento de Nueva Segovia.
 Cuartel General de A. C. Sandino.

Chiquilistagua:

Chiquilichtl-a-hua-c. "En el agua donde hay chiquirines".
 De chiquilichtli-cigarra, chiquirín, atl-agua, hua-posesivo c-lu-
 gar.
 Otras interpretaciones:
 Dávila Bolaños coincide al interpretar "En la fuente de las Chicha-
 rras".
 Poblado cercano a Managua.

Chiquimula:

Chiquimulla- Abundancia o grupo de jilgueros.
 De chiquimul-jilguero y lla-forma grupal.
 Urtecho interpreta: chiquimullin-jilguero, atl-agua pan-adverbio
 de lugar.
 Chiquimul-a-pan. Rfo de los jilgueros.

Chiquimulapa:

“Río de jilgueros”.

De chiquimolin-jilguero, apan-río.

Paraje contiguo a Posoltega.

Valle Idem.

Chocolata:

Según Valle: “Agua de las frutas”.

De xocotl-frutas, atl-agua.

Urtecho traduce incorrectamente: *Jocotes de Agua*.

El adjetivo precede siempre al sustantivo.

Puede derivarse igualmente de xococ-agrio, fermentado, atlagua, aguas agrias.

Hay dos parajes de este nombre: uno al oriente del pueblo de Muy Muy, y el otro entre Rivas y San Juan del Sur.

Chocoyos:

Ver Chocoyo en Diccionario de Nahuálistos.

Significa: El más pequeño.

Urtecho y Valle: “Lugar de árboles frutales”.

De xocotl-jocotl-jocote, yan-lugar. Xoco-yan.

Errado por cuanto “yan” terminación verbal no puede seguir a un sustantivo.

Antiguo nombre del pueblo de Metapa hoy Ciudad Darío.

Cholapa:

“Río que corre o salta”.

De choloa-correr, huir, apan-río.

Valle Idem.

Choluteca:

Pueblo que huye. De choloa, huir, correr, tecatl-gentilicio.

Según Valle: Significa “habitantes de Cholula”.

Hay dos parajes en Nicaragua que tienen este nombre.

Chontales:

Departamento de Nicaragua.

Significa: Lugar de plantaciones o abundancia de chontes o piji-bayes. Del Nahuatl (?) Chonta. (*Bactris Gasipaes* HBK, fam. palmeras) y lla-forma grupal — Chontalla.

Puede haber tomado el nombre de sus habitantes y en ese caso derivarse de: Chontalli, extranjero, raro, extraño.

Chorotega:

De choloa-correr, tecatl-gentilicio. Gente que huye.

La historia de los Chorotegas, como pueblo que huye parece confirmar esta versión.

Nombre de las tribus que procedentes de México invadieron Nicaragua.

Valle Idem.

E

Escameca:

"Cordeles de algodón".

De ichcatl-algodón, mecatl-cuerda.

Caserío del Departamento de Rivas.

Urtecho recoge la toponimia: esmeca, a la que da igual significado.

Valle Idem.

Escamequita:

Diminutivo castellano del nombre de escameca.

Hacienda en el Departamento de Rivas.

Esquipulas:

Izqui-pol-la: abundancia de grandes esquisuches.

De Izquitl-xochitl, esquisuche (Bourreria Formosa, Hemsl) pol, aumentativo, la, grupal.

Ver diccionario de Nahuálistos. Esquisuche.

Valle interpreta: "Tierras Floridas".

Isquitl xochitl-flor de esquite, pal y la.

Pueblo del Departamento de Matagalpa.

Estelí:

Hibridismo Nahuatl-Matagalpa.

Valle: Itztetl-obsidiana, roca negra, li-agua.

"Río de la Obsidiana".

Dávila Bolaños: Eztli, sangre, cosa colorada, li, agua, río.

"Río de corriente roja". "Río de color rojo".

La forma normal de color rojo es: tlapalli, o chihiltic.

Creo por lo tanto que la traducción debe ser: "Río de Sangre".

Cabecera del departamento del mismo nombre.

Guacalotepe:

Hua cal-o-tepe: "Camino del cerro de los guacales".
 De huacalli-vaso, otlí-camino, tepetl-cerro.
 Valle Idem.

Guacucos:

"Árbol de coyolitos".
 De cuauh cucuyul-frutitas que da parecidas a coyolitos. (Valle).
 Río cerca de Nagarote.

Guacuyún:

Cuauh cuyul-árbol de coyol.
 Caserío en la isla de Ometepe. (Valle).

Guailo:

"Camino de los alisos".
 Cuauhuítl, ilítl-aliso, otlí-camino. (Valle).
 Nombre de dos serranías situadas una próxima al río de Acuespala-
 pa, y otra en jurisdicción de Achuapa.

Gualaco:

"En el agua buena".
 Cualli-bueno-atl-agua, co-lugar. (Valle).
 Paraje en Comalapa Departamento de Chontales.

Gualca:

"Lugar bueno, saludable".
 Cualli-bueno, ca-lugar.
 Paraje en Ometepe.
 Valle Idem.
 Cual-a. "Agua buena".
 De cualli-bueno, atl-agua.
 Valle Idem.

Guamolal:

"Árboles de jabón vegetal".
 Cuauh-árbol, amole-jabón vegetal. (Valle).
 Antiguo nombre del llamado río Brujo al este de Nagarote, Depar-
 tamento de León.

Guanacasapa:

Cuahnacaz (tli)-apan: Río de los Guanacastes.

De Cuahuacaztli, Guanacaste, a su vez derivado de Cuauh, árbol y nacaztli, orejas. Arbol de orejas y apan-río.
 Río que nace al sureste de Nagarote.
 Valle y Dávila Bolaños coinciden con nuestra interpretación.

Guanacaste:

Ver diccionario de Nahualismos.
 Nombre de la riquísima región situada al sur del Gran Lago Cicolca.

Guansapo:

Arbol de zapotes. De cuauh-árbol, zapotl-zapote. (Valle).
 Alta serranía próxima y paralela a la vera izquierda del río Acuespalapa.

Guapinolapa:

"Río de guapinoles".
 De cuauh-pinolli-guapinol, atl-pan, río.
 Sitio de tierras en el Departamento de Chinandega.
 Valle Idem.

Guapotal:

Hibridismo "Abundancia de guapotes".
 Gua pote: de cuapoztic, despuntado, chato.
 Ver diccionario de Nahualismos.
 Quebrada afluente del río Sinacapa en el Departamento de León.

Guastatoya:

"Río de la montaña".
 De cuauhtla-montaña, atoyatl-río.
 Valle Idem.

Guasuyuca:

"Lugar de arboledas de sauces".
 De huexotl-sauces, yucan-lugar donde se producen.
 Sitio de tierras y valle en jurisdicción del Pueblo Nuevo.
 Valle Idem.

Guatusa:

"Rata de monte".
 De cuauh-montaña, tusan-rata.
 Ver diccionario de Nahualismos.

Paraje situado en la región oriental de los Chontales, camino de Ciudad Rama.

Valle Idem.

***Guatusos:**

Territorio de los guatusos es la parte sur de las Tierras de Nicaragua.

Güegüechos:

Huey-cuechtli. Cuello o Gargüero grande, de Huey-grande, cuechtli-gargüero.

Ver también Güegüence en Diccionario de Nahualismos.

Valle interpreta: huehue-muy viejo, yol-modo de parecer o de ser. Quebrada pedregosa y profunda del sitio de Arrancabarba, al sur de El Sauce.

Güijalapa:

Guis-jalapa. Río arenoso de los Güises o Gavilanes.

De cuixin-gavilán, xal (li)-arena, apan-río.

Valle interpreta: "En el agua de los huizaches".

De huíxacatl (?), atl-agua, pan-lugar.

Güisala:

Arenal de los güises o gavilanes.

De cuixin-gavilán, xalla-arenal.

Urtecho interpreta: Cuix-atl, Río de los gavilanes.

Cuixin-gavilán, atl-agua.

Güiscoyol:

"Coyol espinoso".

De huitztli-espina, coyolli-coyol.

Ver Diccionario de Nahualismos.

Paraje y hacienda en el sitio de Coascoto, jurisdicción de Tola.

Güisquili:

Valle interpreta: Hibridismo: Huiztli-espina, quiltil-legumbre, li-agua.

"Río de Güisquiles o chayotes".

No veo necesario el hibridismo. Basta: Huitz-quiltl.

Verdura espinosa, chayote.

Quebrada en jurisdicción de Achuapa.

Güisquiliapa:

Huitz-quili-a-pan. Río de los chayotes.
 Huitztli-espina, quiltil-yerba, verdura, apan-río.
 Urtecho y Valle Idem.

Güisisil:

Del Nahuatl, Huitzizillin-gorrión.
 Cerro muy alto en jurisdicción de Metapa.

Güiscanal:

Urtecho interpreta: Huitztli-espina, calli, casa, Nal, del otro lado.
 Huitz-cal-nal. Del otro lado del Espinal.
 Valle: Calli-casa, nal-de otro lado,
 "Del otro lado de la casa del espinal". (Valle).
 Paraje de la jurisdicción de San Francisco del Carnicero.

Güisapa:

Cuix-pan. Río de los gavilanes.
 De cuixin-gavilán, apan-río.
 Urtecho Idem.

Güisaltepe:

Urtecho interpreta: Cuixin-gavilán, atl-agua, tepetl-cerro.
 Cuix-atl-tepetl. Cerro del agua de los Gavilanes.
 El "disfracismo" atl-tepetl, agua-cerro, significa: Pueblo. La traducción por lo tanto: Pueblo de Gavilanes o de los Cuijes "Hombres peligrosos".
 Ver diccionario de Nahuálistas.

Güiste:

Huiztla, espinal o simplemente Huiztli-espina.
 En la Mitología Nahuatl, huistli, es el Sur.
 Según Urtecho: Agua espinosa.
 Valle: Río del Espinal.
 Dávila Bolaños: Le atribuye origen Maya: Can-Tlitz. Can-culebra, t-ligadura, litz-esquinas.
 "Esquinas Serpentinadas".
 Río del Departamento de Carazo.
 Montaña y Río de Nueva Segovia.

H**Huacalito:**

Diminutivo castellano de huacal.

Huacalli-vaso o recipiente.

Valle Idem.

Es el nombre de una punta de tierra que entra en el Cocibolca.

Entre los ríos Cucaracha y Zapote.

Huacalotepe:

“Camino del cerro de los guacales”.

De huacalli-huacal, otlí-camino, tepetl-cerro.

Valle Idem.

Huacalpisque:

Guacal para guardar cosas. De huacalli, vaso de jícaro, y pishcani, guardar.

Valle interpreta: “Cosecha de huacales”.

De huacalli-vaso de jícaro, piscuitl-cosecha.

Valle del pueblo de Santa Rosa, Departamento de León.

Huatales:

Abundancial castellano de huate, chuatl-hierba, huate.

Paraje entre Achuapa, Departamento de León y Limay, Departamento de Estelí.

Valle Idem.

Huehuete:

Corrupción de ahuehuetl-sabino.

Valle lo deriva: huehuetl-muy viejo.

Salinas del Departamento de Carazo.

Huehuetepe:

Significa “Cerro viejo”.

De huehue-viejo, y tepetl-cerro.

Huistoya:

Huitz-atoyac. Río de los espinales.

De Huitztli-espina, atoyac-río.

Valle y Urtecho Idem.

I

Ilcue:

“Sauce viejo”.

Ilitl-especie de sauce que los españoles llamaron alisos, hue-viejo.
(Valle).

Es lugar de Ometepe.

Isamul:

Amoles blancos.

De Iztac, blanco, amolli, amole.

Valle lo interpreta: Llano de amoli.

Ixtli-lugar, amolli-planta saponaria.

Iscameca:

“Cordeles de algodón”.

De ichcatl-algodón, mecatl-cuerda.

Caserío del Departamento de Rivas.

Valle Idem.

Iscamequita:

Hacienda del Departamento de Rivas.

Diminutivo castellano de Iscameca.

Ista:

“Agua de llano”.

De ixtli-superficie plana, atl-agua.

Río del sitio de Malacatoya, al sur de El Sauce.

Valle Idem.

Istapalapa:

Etimología muy discutida.

Garibay traduce: Sobre las lajas.

Istatales:

“Tierra blanca”.

De iztac-blanco, tlali-tierra.

Paraje en la costa del Pacífico de Nicaragua.

Istián:

Ixt-lan. En la Vega.

De ixt (tlatl)-vega, llanura, yerno, lan; en.

Valle interpreta: “Donde el terreno es plano”.

De ixtli-superficie plana, yan-acción verbal.

Paraje y estero situados en el extenso valle que media entre el volcán Ometepe y el Maderas.

Izapa:

Iztapan; Sobre la sal.

De Iztatl-sal, pan-lugar, sobre.

Es sinónimo de Iztaquixtiloyan: "Salinas o lugar de donde sacan sal".

Valle interpreta: En el agua del llano.

Ixtli-llano, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Río del sitio San Luis en jurisdicción de La Paz, Departamento de León.

J

Jagüey:

Del Nahuatl xalla-arenal y huey-grande. Gran Arenal.

Topón. "Nombre de la isla en la cual está edificada la ciudad de Corinto, Departamento de Chinandega.

Urtecho y Valle Idem.

Jala:

De xalla-arenal.

Otras interpretaciones:

Dávila Bolaños: Jal-a: Xalli-arena, atl-río. Río Arenoso.

Río arenoso se dice, Jalapa.

Jalapa:

Xal-apan: Río arenoso. De: xalli-arena, apan-río.

Otras interpretaciones:

Robelo, Urtecho y Valle coinciden con nuestra interpretación.

Dávila Bolaños traduce: Lugar donde el Río es arenoso.

Jalata:

Xal-atl. Agua arenosa.

De Xalli-arena, atl-agua.

Bajadero en Masatepe a la Laguna de Apoyo.

Urtecho, Valle Idem.

Jaloste:

Xal-oztoc. En la Cueva Arenosa.

De xalli-arena, oztotal-cueva.
Valle Idem.

Jalpatagua:

Xal-patlahuac. Arenal extenso, ancho.
De Xalli-arena, patlahuac-ancho, extenso.
Urtecho, Valle Idem.

Jalteva:

Xal-ti-pan. De Xalli-arena, ti-morfema, pan-lugar. Forma elegante y enfónica de Xalpa, arenal.
Urtecho y Valle interpretan: Xalli-arena, tetl-piedra, pan-en.
Xal-te-pan. En la piedra arenosa.
Antiguo pueblo situado en el lugar donde Hernández de Córdoba fundó la Ciudad de Granada. Hoy Barrio de Granada.

Jicalcagüe:

Xical-cuahuitl. "Árbol de Jícaros".
De xicalli-jícaros, cuahuitl-árbol.
Sitio de tierras al sur de Nagarote.
Valle Idem.

Jícara:

Xicali-jícara. A su vez derivado de:
Xictli-ombigo, calli-recipiente. "Recipiente con ombigo".
Valle del municipio de El Sauce.
Valle Idem.

Jicaral:

Colectivo castellano de Jícara.
Nombre antiguo de un pueblo del Departamento de León.

Jícaro:

Pueblo de Nueva Segovia a orillas del río del mismo nombre.

Jicote:

Del Nahuatl. Xicotl-aveja, silvestre.
Nombre de un cerro muy alto al N. O. del pueblo Santa Rosa, Departamento de León.

Jicotepeque:

Xicotl-tepetl. Cerro de las Avelas.
De xicotl-aveja y tepetl-cerro.

Valle interpreta: xicotl-jicote, aveja, tepec-población, "Poblado de jicotes".

Es un cerro en el Departamento de Chinandega.

Jiloá:

Urtecho y Valle interpretan: Xilotl-chilote, atl-agua. Xilo-a. Agua de chilotes.

Dávila Bolaños: Xilo (nem)-atl. Agua o laguna de Xilonem.

Diosa del Maíz.

Dado que muchos de nuestros lagos, ríos y lagunas toman el nombre de deidades Nahuatl, la interpretación de Dávila Bolaños me parece más acertada.

Laguna situada al poniente de Managua.

Jimiquia:

Tzimicqui-a: Agua infértil. Es decir agua inadecuada para el cultivo.

De: Tzimicqui: impotente para agendrar, atl-agua.

Valle interpreta: chi-pequeño, micqui-muerto, atl-agua.

Laguna en el Departamento de Matagalpa.

Jinotega:

Icno-tecatl; gente triste.

De: Icno-triste, tecatl-gentilicio.

Valle interpreta: "Vecinos o habitantes de los jiñocuaos".

Xiotl-contracción de xiocuahuitl y tecatl-vecino, habitante. (Valle).

Ciudad cabecera del Departamento del mismo nombre.

Jinotepe:

Del Nahuatl Xima, raer, cortar, trasquilar, descarnar, rasurar. (Chimar) y tepetl-cerro. Cerro chimado o cerro pelón.

Ximotepetl.

Ximoayan "Donde están los descarnados" era el otro nombre del Mictlan, "El lugar de los muertos". Su raíz es también Xima.

Valle interpreta: Xiotl, cuahuitl, jiñocuabo (árbol del Jiote o herpe, árbol sarnoso).

Y tepec-poblado. "Poblado de los Jiñocuabos".

Cabecera del Departamento de Carazo.

Jiquelite:

"Hierba que tiñe de azul".

De xiuh-color-azul, quiltil-hierba.

Ver Diccionario de Nahualismos.

El Jiquelite es el Indigófera Añil.
Nombre de varios parajes de Nicaragua.
Valle Idem.

Jiquilapa:

“En el agua de los jiquelites”.
De xihquilitl-hierba azul, atl-agua, pan-lugar.
Barrio del antiguo pueblo de Sutiaba, contiguo de León.
Valle Idem.

Jiquilillo:

Diminutivo de Jiquelite, planta de añil (Indigófera Añil).

Jocomico:

Xoco-mico. Jocote de mico.
Hibridismo de: Xocotl-jocote y mico-simio, mono.
Ver nuestro Diccionario de Nahualismos.
Valle de Jinotepe donde hay unas minas de cal.
Urtecho y Valle Idem.

Jocote:

Xocotl-fruta, agria, jocote.
Sitio y hacienda al S. O. de Rivas
Ver Diccionario de Nahualismos.

Jote:

De xuctli-caracolito negro.
Dos sitios y un río del Departamento de Chinandega tienen este nombre.
Valle Idem.

Juanislama:

Cuah-contracción de cuahtla-arboleda, monte, ilama-vieja.
Paraje al sur del pueblo de El Sauce. “Vieja del Monte” (Valle).

Jucuapa:

Significa “Río de frutas o de los jocotes”.
De xocotl-frutas, jocotes, apan-río.
Valle y río una legua al sur de la ciudad de Matagalpa.
Valle Idem.

Juigalpa:

Huey-galpan. De huey-grande y calpul-barrio o ciudad.

Ciudad Grande.

Ver Calpul.

Valle interpreta:

“En el criadero de caracolitos negros”.

De xuctli-caracolitos negros, calli-casa, pan-adverbio de lugar.

Cabecera del Departamento de Chontales.

M

Macuelizo:

Del Nahuatl: Macuil-ishтли de macuilli-cinco e ishтли-articulaciones. (Tabebnia pentaphylla, Hemol. fam. Bignoniáceas).

Es el mismo Matiliguat de etimología parecida. Macuil, is-huatl.

De macuilli-cinco, ishтли-articulaciones y huatl-hoja.

Puede derivarse también de Macuilxochitl “Cinco Flor”. Dios del Fuego. (Dávila Bolaños).

Valle interpreta: “Cinco palmeras de Espadillo”.

Pueblo y Río del Departamento de Madriz.

Maguatega:

Miahuatlan-lugar o campo de espigas.

De: Miahuatl-espiga, tlan-lugar.

Pueblito de México. Patria legendaria de los Nicaraguas.

Majaste:

Río del Departamento de Rivas que afluye al Lago Cocibolca.

Del Nahuatl: Maxatl, mancuerno y atl-agua.

Mancuerno de las aguas, confluencia.

Urtecho y Valle Idem.

Malacaguas:

Malacaguas: Malac-a-ahua-c: Donde tiene vueltas el río.

De: Malacatl-cosa que da vueltas, atl-agua, río, hua-posesivo y c-lugar.

Otras interpretaciones:

Dávila Bolaños lo considera hibridismos Nahuatl, sumo.

Malaca-guas: Malacatl-cosa que da vueltas, y guas (sumo) corriente, río, “río que da vueltas”.

Malacate:

Malacatl, “huso”.

Viene del verbo malina-dar vueltas, actal-vara o cañita.

Es nombre de lugar.
Valle Idem.

Malacatoya:

Etimología.

Malacatl-dar vueltas, huso, cosa que gira, atl-agua, otlí-camino, yan-lugar donde se verifica la acción.

Valle y Urtecho traducen: donde da vueltas el río.

Me parece más correcto: Río que serpentea o como traduce Dávila

Bolaños: Río que va girando.

De Malacatt, atoyac.

Río que desemboca en la ribera norte del Lago Cocibolca.

Malacos:

Malaca-otlí. Camino de muchas vueltas.

De mala-catl-que da vueltas, otlí-camino.

Paraje o sitio del Departamento de Granada.

Valle y Urtecho Idem.

Managua:

Mana-hua-c. Lugar que tiene (donde hay) represa.

De manalli-represa, hua-posesivo, c-lugar.

O Amaná-hua-c. "Donde hay una extensión de agua o estanque".

De: Amanalli-extensión de agua, estanque, huac-posesivo, c-lugar.

Otras interpretaciones:

Dávila Bolaños: Man-a-hua: man-mantli, cosa moldeada, cercada,

atl-agua, huatl-grande. "Agua grande encerrada".

Las raíces que presenta Dávila Bolaños me son extrañas.

Capital de la República.

Mapacha:

Mapach-atl. "Agua de los mapachines".

De mapachtli-mapachín (Procyon Sp.) atl-agua.

Pudiéndose interpretar igualmente como lo hace Dávila Bolaños:

"Río de los mapaches". "En el abrevadero de los mapachines".

La forma abundancial mapacha significa: mapachinada.

Río que desemboca en el Tecolostote.

Mapachín:

Valle interpreta: Mapachtli-mapachín, atl, agua. "Agua de mapachines".

Debe traducirse simplemente mapachín y no "Agua de Mapachines".

Mapachín significa “señor mapache” por su terminación reverencial Tzin. Un signo de totemismo. Mapache a su vez significa: animal que coge las cosas con la mano de: Ma (itl)-manoy pachoa, agarrar, aplastar.

Sitio de tierras al N. O. de Chinandega.

Maquiscuapa:

Maquiz-cua-pan. Río de las culebras de brazalete. (Maquizcoatl, o Maquizcuata).

De Maquiztli-brazalete, coatl-culebra, apan-río.

Sitio de tierras en jurisdicción de Nagarote.

Urtecho y Valle Idem.

Masachapa:

Maza-xa-pan: “En el Arenal de los Venados”.

De Mazatl-venado, xalla, pan-en.

Otras interpretaciones: Valle y Urtecho:

Coinciden con nuestra interpretación.

Dávila Bolaños: Ma-xa-cha-pa: Maxtli-lecho, bragas, xalli-arena, chatl-cosa maciza, pa-lugar.

“Lugar o sitio rocoso de lecho arenoso”.

Río y balneario de la costa sur de Managua.

Masagalpa:

Maza-cal-pa: “En las casas o madrigueras de los venados”.

De mazatl-venado, calli-casa, pa-adverbio de lugar.

Paraje de los ejidos de Managua.

Valle Idem.

Masagua:

La etimología completa debe ser: Maza-hua-c.

“Lugar donde hay (que tiene) venados”.

Urtecho: Mazatl-venado, hua-posesión. Maza-hua. Que hay venados.

Valle: Posesión de venados.

Masapa:

Maza-apan. Río de los venados.

Mazatl-venado, apan-río.

Sitio de tierras y río en el Departamento de Boaco.

Valle y Urtecho Idem.

Masapilla:

Diminutivo castellanizado de Masapa.
Sitio en el Departamento de Boaco.

Masatón:

♣ Maza-ton: "venadito".
De mazatl-venado, tontli-pequeño.
Paraje de la comprensión municipal de El Viejo.
Valle Idem.

Masaya:

Según Valle: Masaya significa: "Lugar donde hay venados".
De mazatl-venado, yan-acción verbal.
La interpretación de Valle y la variante Matza-yan (lugar de piñas) son inadmisibles por cuanto el sufijo yan, no sigue nunca al sustantivo, por ser una partícula exclusivamente adverbial. (Garibay).
Es válida sin embargo Matzatla, piñal.
Mi interpretación es Ma-atzallan. Lugar entre varias aguas o Lagunas.
De: Ma-repetitivo y atzallan-en medio del agua. Dávila Bolaños lo deriva del Otomi "Nasu". Fuego.
Este es otro nombre geográfico muy traído y llevado y discutido.

Masayuca:

Valle interpreta: "Lugar donde se crían venados".
De mazatl-venados, yucan-donde se crían.
La interpretación más amplia sería: Lugar donde surgen, crecen o se crían venados.
Me parece más bien el diminutivo despectivo castellano de Masaya.

Matagalpa:

Matla-cal-pa. "En las casas de las redes", o caserío enredado.
De matlatl-red, calli-casa, pan-lugar.
Cabecera del Departamento del mismo nombre.
Valle Idem.

Matagua:

Valle interpreta: "Río del huacal".
Matla-huacal, la, colectivo de matlahuacalli.
Ver diferencia entre guacal y huacal en nuestro Diccionario de Nahualismos.
El significado amplio de Matlahuacalli, es: Red para acarrear o guardar objetos.

Son las "Redes de platos", del Güegüence.
De esta palabra se deriva "Maritates".

Matayagual:

Yagual para cargar la red.
De ma tlatl-red, yahualli-círculo.
Otros han interpretado. Red circular, pero el adjetivo precede siempre al sustantivo.
Es nombre de lugar.

Matendal:

Valle trae: Ma-ten-talli. "De origen azteca, pero de dudoso significado".
Podría tratarse de un hibridismo: Matequi, podar árboles, y al, abundancial castellano.
Poda de árboles, claro del bosque, etc.

Matolín:

Ma-tollin. "Lugar donde se cogen juncos de agua".
De ma-tomar tollin-tule o junco de agua. (Valle).

Mayocunda:

Maya-cuauhtla: "Montaña de mayas" o montaña mayate, aturquesada.
De mayatl-insecto de color aturquesado, o color mayate, cunda-variante de cuauhtla-montaña.
Sitio de tierras en el Departamento de Chinandega.

Mazagalpa:

Maza-cal-pan. En la casa de los venados.
De Mazatl-venado, calli-casa.
Urtecho Idem.

Mazate:

Mazate es el nombre de una garrapata.
Ver nuestro Diccionario de Nahuálistos.
Urtecho interpreta: Mazatl-venado, yucan-donde se crían.
Maza-yucan. Donde se crían los venados.

Mecatepe:

"Pueblo de Cordeleros".
Mecatl, mecate, cuerda, tepe, pueblo.
Valle Idem.

Urtecho interpreta: Mecatl-mecate, tepetl-cerro, Meca-tepetl.
Cerro de los mecates.

Sitio en jurisdicción de Nandaime, donde nace el río Manares.
Posiblemente nombre del pueblo destruido por la ruptura de la laguna del cráter del Mombacho.

Mechapa:

Mich-apa: Río de (con) peces.

De michín: pez y apan-río.

Otras interpretaciones:

Valle coincide con la nuestra.

Dávila Bolaños: Mecha-pa: Mechín-mecha, pez ("nagual" del Dios-maíz; Centeotl, pa-lugar). (?).

Sitio y río en la Península de la Trinidad, Estelí.

Menco:

Lugar de Magüeyes.

De: Metl-magüey, co-lugar.

Valle traduce: "Lugar donde abundan los magüeyes".

Es un sitio a orillas del Cocibolca.

Metapa:

"En el río de los magüeyes". Metl, magüey-apan, río.

Valle y Urtecho interpretan: Metlatl-piedra de moler, pan-en.

Metla-pa. Donde hay piedras de moler.

Dávila Bolaños: Metl-apa: Metl-cosa torcida, atl-agua, pan-lugar.

"Lugar donde el Río cambia de curso".

Ciudad y distrito del Departamento de Matagalpa.

Mico:

"Lugar de Leones".

De mixco, mixtli-León, co-lugar.

O corrupción de Mixcatl, deidad azteca.

Valle Idem.

Michapa:

Río de peces.

De michín-pez, apan-río.

Río que corre en el camino de Santa Cruz, Estelí.

Valle Idem.

Michatoya:

Mich-atoyac. Río con peces.

De michfn-pez, atoyac, río.
Urtecho y Valle Idem.

Mixcal:

“Guarida de leones” o “casa de leones”.
De miztli-león, calli-casa.
Valle Idem.

Mojoata:

“Agua de zancudos”.
De moyotl-zancudo, y atl-agua.
Nombre de una laguna al sur de Matagalpa.
En títulos de tierras del siglo XVII se encuentra escrito así ese nombre.
Valle Idem.

Mojolca:

Lugar de zancudos.
De moyotl-zancudo, can-adverbio de lugar.

Molagüina:

De amolli-jaboncillo o pacón, güina-gente. (Valle).
Podría derivarse de Moncani (tinemi), andar o vivir juntos.
Una de las cuatro parcialidades en que desde tiempos remotos estaba dividida la comunidad indígena de Matagalpa.

Mojas:

Amolli-atl, “Agua de pacón o jaboncillo”.
Valle Idem.

Mombacho:

“Cerro inclinado”.
De mapochoa-inclinarse, agacharse, encorvado.
Posiblemente se llamó en un tiempo Mapachotepetl.
Volcán del Departamento de Granada cuya última erupción data de millares de siglos.
Valle Idem.

Momotombo:

De momoloca-hirviente, tzon-cresta, cumbre, pol-aumentativo. Gran cumbre hirviente.

Mosontepe: Mosonte:

Valle interpreta: musu-pozol, tepetl-cerro. "En el cerro del pozol".

Valle parece sugerir: Musun-tepe o cerro musum recurriendo al hibridismo.

La etimología es difícil.

Podría derivarse de Motzon (ciomo). Vengativo, tepetl-cerro: Cerro vengativo, cerro de la venganza. Teniendo algún significado histórico.

Paraje de las Segovias.

Motastepe:

"Poblado de Piñuelas".

De motlatl-piñuelas, tepec-poblado.

Cerro y comarca seis kilómetros al S. O. de Managua.

Valle Idem.

Moyoa:

Moyó-a: Laguna de zancudos.

De: Moyotl-mosquito, zancudo y atl-agua. Laguna. Pequeña laguna al Sur de Matagalpa.

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Moyogalpa:

Moyo-cal-pan. En la guarida de los zancudos.

De Moyotl-zancudo, calli-casa, pan-en.

Principal población en la isla de Ometepe.

Urtecho y Valle Idem.

Moyotepe:

"Poblado de zancudos".

De mayotl-zancudo, tepec, poblado.

Laguna y cerro situados al oriente de Chinandega.

Valle Idem.

Moyuca:

Moyo-can Lugar de zancudos.

De moyotl-zancudo, can-lugar.

Urtecho Idem.

N

Nacascolo:

Valle traduce: Nacaztli-oreja, colotl-enroscada.

“Oreja enroscada”.

La etimología es correcta.

Garibay traduce: Gancho de oreja.

Nombre de dos lugares: uno que se llama hoy Morazán, puerto del Estero Real, Departamento de Chinandega, y otro que es el Valle de Nacascolo, entre Estelí y la Villa de El Sauce, Departamento de León.

Nacascolemile:

Nacaz-colo-milli. Campo de nacascolos.

De Nacaztli-oreja, colotl-enroscar, milli-sementera.

Sitio de la costa sur de Nagarote.

Valle, Urtecho Idem.

Nagarote:

Urtecho y Dávila Bolaños interpretan:

Nahualotli. Nahualli-brujo, otli-camino. Nahuaotli. Camino brujo.

Valle: “Camino de los nagrandanos o sutiabas”. Copio esta toponimia por respeto a Urtecho, Valle y Dávila Bolaños.

Creo sin embargo que el nombre es Chorotega, derivado de Nagerando, antiguo nombre del Valle de León. (Viejo).

Villa del Departamento de León.

Nagualapa:

Nahual-apan. Río brujo o de los Brujos.

De nahualli-brujo, apan-río.

Río y hacienda del Departamento de León.

Hacienda del Depto. de Rivas.

Hay varios lugares con este nombre.

Urtecho Idem.

Naguayopa:

“Lugar de espinas”.

Alteración de Ahuayopa que significa “Lugar de espinas”. (Valle).

Suponemos que Valle quiere decir: Lugar de Ajuates.

Podría derivarse de: Nahuallotl, Nigromancia y pan, lugar. Lugar de la Nigromancia.

Pequeña ensenada del Xolotlán cerca de Mateare.

Nance Dulce:

Ver Diccionario de Nahualismos. Nance.

Hay dos valles con este nombre: Uno en Rivas y otro en el pueblo de Santa Rosa, Departamento de León.

Nancimi:

“Camino de nances”.

Valle de Rivas en jurisdicción de Tola.

De nancintli-malpigihia faginea, milli-campo, sementera.

Valle Idem.

Nancital:

Hibridismo: “Lugar abundante en nances”.

Sitio ubicado en la comarca de Nandayosi, Departamento de Managua.

Valle Idem.

Nectepec:

“Pueblo de ceniza, o ceniciento”.

De nextli-ceniza, tepec-pueblo.

Valle Idem.

Nejapa:

Nexa-pan; nexatl, lejía (nextli, ceniza, atl, agua), pan, lugar. En el agua de lejía.

Valle traduce: En el agua de ceniza, y Dávila Bolaños: Lugar donde el agua es cenicienta.

Laguna y comarca al Suroeste de Managua.

Nicaragua:

Según Alberto Membreño significa: “Lugar que tiene jícaras”.

Del Nahuatl: xicalli, jícara, hua, posesión.

Valle tradujo: Nec-arawak, guerrero Arawak.

Dávila Bolaños: Nican-atl-hua, los dueños del agua de aquí.

De Nican-aquí, atl, agua y hua, posesivo, o “Lugar donde existen los grandes depósitos de agua”.

Yo interpreto:

1o.) Literalmente: Nic-atl-nahuac. —Aquí junto al agua, o aquí junto al Lago. De Nic-aquí; Atl-agua. Nahuac, cerca de, junto a.

2o.) Históricamente: Nic-anahuac. Aquí el Anahuac, o El Anahuac de aquí.

Por alguna creencia religiosa o por simple nostalgia de su patria, al desplazarse las tribus del Anahuac en migraciones hacia el Sur, bautizaron frecuentemente con el nombre de su país de origen muchos de los diferentes puntos en donde se asentaron.

Son prueba de esto los nombres Chalco, Atenco, y Atitlán, todos ellos formas distintas de decir “Junto al agua”.

Robelo (Diccionario de Aztequismos, página 32) corrobora lo ante-

rior cuando dice textualmente: "Cuando las terribles catástrofes que determinaron la ruina del Imperio Tolteca hicieron necesaria la emigración, las familias que fueron a establecerse a las orillas de mares, llamaron Anahuac a su nueva patria.

Los emigrantes que se establecieron en el litoral del Pacífico llamaron Anahuac-Ayotlán, a la costa comprendida entre Acapulco y Guatemala y le dieron el segundo nombre por la abundancia de tortugas (ayotl) que salen del mar a poner sus huevos en las playas de esta región.

Los que se establecieron en las costas del Atlántico distinguieron a su Anahuac con el nombre de Xicallanco, por la abundancia de Jícaras (xicalli) que hay en aquellas comarcas.

Nada más natural que al llegar a su tierra prometida, donde vieron cumplida la profecía que hicieron el Alfaquí durante su Exodo Xocouzco-Nicaragua y que suponía estar junto a un gran lago, donde encontrarían una isla con dos volcanes (ome-dos, tepetl-cerros). Ometepe la llamarán Nicaragua, tanto por su sentido alegórico "Aquí el Anahuac" y como por sentido literal "Aquí junto al agua". (Los nombres: Anahuac, Atenco, Chalco, Anahuac-Ayotlán, Anahuac-Xicallanco, Atitlán y Nic-anahuac, marcan geográficamente el recorrido de estas tribus migratorias).

La práctica de rebautizar la tierra conquistada con el nombre de su lugar de origen es frecuente entre los conquistadores, (Nueva España, Nueva Granada, Nueva Galicia, etc.) y no parece ser extraña a los indígenas. Tenemos así: Tula (México), Tullantzin (Guatemala), Tola (Rivas de Nicaragua). La sustitución de la letra "n" por "r" al castellanizarse un nombre, tiene antecedentes. Entre otros, Cuahunahuac, convertido en Cuernavaca.

Nicaraocalli:

Valle interpreta: Neck-guerrero, arawak-gentilicio del cacique, Calli-casas o sea casas de Nicarao o del Guerrero Arawak.

No existe vestigio alguno de migraciones Arawak a Nicaragua.

Nicaraocalli: Significa Casa de Nicaragua, verdadero nombre del Cacique, no Nicarao.

Ciudad indígena precolombina, situada entre las actuales de Rivas y San Jorge. Los dominios del Cacique, capital de Nicaragua.

Nicoya:

Valle traduce:

Significa "Camino de los guerreros".

De Neck-guerrero, otlí-camino, yan-indica acción verbal.

La raíz "Nec" frecuentemente usada por Valle; no aparece en ningún texto o Diccionario de lengua Nahuatl.

La terminación "yan" no puede seguir a un sustantivo.
 Península de gran extensión, y golfo del Pacífico.

Nonuapa:

Nono-apa: Río tendido (y por ello silencioso).

De: nonoc-echado, tendido, y apan-río.

Valle interpreta:

Río Mudo. De nonotli-mudo, apan-río.

Dávila Bolaños: Da la misma etimología y traduce: "Río que no hace ruido".

Río y sitio en jurisdicción de Nagarote.

O

Ocalca:

O-cal-co.

En las casas del camino.

De otli-camino, calli-casa, co-lugar.

Valle de Matagalpa.

Ocotal:

De Ocotla-pinar, de ocotl-ocote-pino.

Valle y Urtecho interpretan: Tierra de Ocotes.

De: ocotl-ocote, pino y tlalli-tierra.

Cabecera del Departamento de Nueva Segovia.

Ocote:

Del Nahuatl: ocotl-pino.

Es también nombre de lugar.

Octupán:

Ozt-hua-apan. Río donde hay cuevas. Río que tiene cuevas.

Oztoc-cueva, escondrijo, hua-posesivo, apan-río.

Valle traduce: "Lugar de grandes caminos".

No adivino la etimología usada por Valle.

Dos ríos tienen ese nombre:

Uno en el sitio de Goyena jurisdicción de Quezalaguaque y otro en el de San José del Pílon, al sur de León.

Ochomogo:

Río que marca el límite departamental de Rivas y Granada.

Desemboca en el Gran Lago.

Toma su nombre de la mitología Nahuatl:

Oxomoco: Ser semi-histórico.

El primer hombre, compañero de Cipaltónal, inventores del Calendario.

Valle y Dávila coinciden con esta interpretación.

Qjocuapa:

Oco-coa-pa. En los ocotes con culebras, u ocotes gemelos.

De ocotl-ocotl-culebra o gemelo, pa-en.

Urtecho, Valle Idem.

Puede ser una variante de Ochocuape.

O Ojoche-apan. Río de los ojoches.

Río de Chontales que desagua en el Cocibolca.

Ojocuau:

Oco-cuau. Arbol de ocote.

De ocotl-ocote, cuauhuitl-árbol.

Urtecho y Valle Idem.

Nombre de lugar.

Ojoche:

Es la flor del Brosimum Alicastom, conocida en México como ojo-sochil u Ojite.

Literalmente: "Flor de camino".

De Otli-camino, xochitl-flor.

Hay varios lugares con ese nombre, uno de ellos es un puerto fluvial en el río Coco.

Olama:

De Ulama: juego de pelota; a su vez derivado de Hulli-hule y maitl-mano. Posiblemente una variante del juego de pelota azteca que se jugaba con las nalgas. Lugar donde se juega pelota.

Valle interpreta: Olamolini-jugador de pelota, yan-terminación verbal.

Dávila Bolaños: Stadium "Lugar donde juegan pelota con las nalgas".

Inmenso valle y caserío en jurisdicción del pueblo de Muy Muy, que semeja un stadium natural.

Oligán:

Lugar de temblores.

De: Ollin-temblor movimiento, can-adverbo de lugar.

Nombre de un paraje en la isla de Ometepe.

Valle Idem.

Olinala:

Olinalan: Lugar de los temblores de tierra.

De olin-movimiento, tla (lli) tierra, la-terminación verbal de lugar.

Olocotón:

Montaña de hules.

De olli-hule, algodón-montaña, variación de Cuauhtla.

Puede significar también:

Olotic-cosa redonda, ololoa-amontonar, cotonquimenguada, cortada, trunco, montículo trunco.

Sitio de tierras al N. E. de León.

Ologalpa:

“En la casa o depósito de olotes”.

De olotl-olotes, calla-caja, pan-adverbio de lugar.

Valle Idem.

Olomega:

Lugar de los olotes. De olome, plural de olotl; olotes can-lugar.

Sitio al oriente de Chinandega.

Olominapa:

Olomin-apa: río de las Olominas; cierto pececillo fluvial.

Valle y Dávila Bolaños coinciden en esta interpretación.

Pequeño río que desemboca en la Laguna de Tecomapa.

Ometepe:

Ome-tepetl. Dos cerros.

De ome-dos, tepetl-cerro.

La isla más grande del Lago Cocibolca, formada por dos volcanes.

Meta legendaria, “Tierra prometida” de las primeras migraciones

Nahuatl. Ver Torquemada.

Urtecho, Valle Idem.

Opico:

Dávila Bolaños y Urtecho interpretan:

Otli-camino, Pitzatcli-delgado. O-pitzacli. Camino delgado.

Valle interpreta: Yolotl-corazón, pi-arranca, ca-lugar. “Donde se arrancan corazones”.

Osagai:

Otla-cal: donde las casas cierran el camino.

De otzacua-interceptar, calli-casas. Valle interpreta: casas atravesadas.

Valle en el Departamento de Granada.

Otayo:

Donde hay o tiene otatales.

Otlatl-caña maciza y recia yoh-posesivo abundancial.

El otatl, u otate es una planta gramínea (Bambusa arundinacea, parece ser la caña brava).

Valle y Urtecho interpretan: Otli-camino, yo-convierte el sustantivo en adjetivo, c-lugar. Otli-yo-c-lugar de caminos.

Antiguo sitio de tierras situado entre Chichigalpa, Posoltega y el Estero del Barquito.

Ostocal:

"Casas de las cuevas".

De oztoc-cuevas, calli-casas.

Extenso llano al N. E. de Tipitapa.

Valle Idem.

Otapa:

Lugar de otates o caña brava.

De otatl-otate (Bambusa Arundinacea). Caña Brava. Pan-lugar.

Nombre de un río y de su desembocadura en el Lago Xolotlán, en jurisdicción de San Francisco del Carnicero, Departamento de Managua.

Valle Idem.

Oyanca:

"En el nuevo camino".

De otli-camino, yancuic-nuevo, can-adverbio de lugar.

Paraje en jurisdicción del pueblo de San Isidro, Departamento de Matagalpa.

Valle Idem.

Oyate:

"Agua espaciosa".

De Huey-espacioso, grande, atl-agua.

Río de Chontales, al S. E. del puerto de San Ubaldo, y desemboca en el Cocibolca.

Valle Idem.

P

Pacayapa:

Pacaya-pan. Lugar de Pacayas.

Valle interpreta: "En el agua de las pacayas".

De: pacaya-especie de palmerita, atl-agua, pan-lugar.

Paraje del municipio de Diriamba.

Pacón:

Es nombre de un árbol.

Es nombre de lugar.

Viene de lavar-paco. (Valle).

Puede derivarse de Pacoltic-cosa enmarañada.

Pacora:

"Agua de lavar".

De paco-lavar, atl-agua.

Paraje de Chontales. (Valle).

Palsagua:

El nombre correcto es Palagua y posiblemente significa: Agua podrida de palanqui-podrido, atl-agua.

Pueblo a la orilla derecha de río Grande.

Panamá:

Muchas toponimias toman su nombre de nuestra flora y fauna.

Esta, está tomada del árbol Panamá, (*Sterculia Carthagenensis*) y es por lo tanto post-colombina.

El diccionario de Molina trae Panamacoyan: Tienda de medicina, Botica.

Es nombre de algunos parajes en Nicaragua.

Pansaco:

Valle y Urtecho interpretan:

Pan-lugar, tzacualli-adoratorio, pan-tzacualli.

Ver pansacola y sus observaciones.

Sitio y hacienda en el Departamento de Rivas. (Valle).

Pansacola:

Valle traduce: en el adoratorio.

De pan-adverbio de lugar, zacualli-adoratorio.

Pan como adverbio de lugar es siempre sufijo, nunca prefijo. Yo interpreto: Pan-zacual-lan, de pano, pasar el río, "vadearlo" zacualli,

“encerradero”. (Construcción piramidal hueca donde los antiguos nahuatl guardaban ídolos, joyas, etc.).

Lan-variante de tlan “junto o entre”.

“Junto al encerradero del Vado”.

Una de la innumerables isletas que forman el archipiélago próximo a Granada.

Pansuaca:

Paraje en Chontales.

Ver Panzacola.

Papalón:

Camino de los Papalotes o Mariposas.

De papolotl-mariposa y otlí-camino.

Valle de Nueva Segovia.

Papatán:

Papatlán: lugar de trueque o intercambio.

De papatlá, cambalachar o trocar alguna cosa y tlan-lugar.

Valle traduce: lugar de muchos sacerdotes.

De papa-sacerdote, tlan-muchos.

Patasta:

Urtecho y Valle traducen: patli-medicina, atl-agua, pat-atl, agua medicinal.

La etimología es muy acertada pero no explica la letra “s” que lleva el nombre.

Propongo como alternativa: Patlacht-atl, agua ancha o simplemente Patlachtic-cosa ancha.

Valle de Nueva Segovia.

Patastule:

Patlach-tollin- Tule grueso, de patlachtli-ancho, tollin-junco, tule.

Valle traduce:

“Junco de agua medicinal”. Patli-medicina, atl-agua, tollin-junco.

Petacalsente:

Petlatl-cal-tzontli. Lugar de los techos o cubreras, (calsontes) de petate.

De petlatl, petate, estera, caltzontli-cubrera a su vez derivado de calli-casa y tzontli-cabello, por extensión cabeza, cumbre.

Valle y Urtecho: “Petacas de mazorcas de maíz”.

De petlacalli-petaca, cantli-espiga, mazorca de maíz.
Cerro en el sitio del Tablón, jurisdicción y al oeste de Nagarote.

Petalcaltepe:

Pueblo de petacas o de petagueros.
De petlacalli-petaca, caja o valija hecha de petate, tepec-pueblo. Sitio en El Viejo, Departamento de Chinandega.
Valle Idem.

Pichacha:

Pitzaua-atl, agua delgada, río angosto.
De: Pitzahuahqui-angosto o de pitzza-atl, aguas bravas.
De: Pitzza nino, encenderse de enojo.
Valle traduce: "agua de piches".
Atl-agua, pichiche-nombre pipil.
Pichicha: Laguneta en la falda sur del Mombacho.

Pijijes:

Del Nahuatl, pixixin.
Ver nuestro Diccionario de Nahualismos.
Es sinónimo de piches.

Pinoltepe:

"Cerro del pinol". De pinolli-pinol y tepetl-cerro.
Cerro en el sitio del madroño, al S. E. de Acoyapa.
Valle Idem.

Pizote:

Nombre del Na sua nasica, Pizotl.
Caudaloso río que desagua en el Lago Cocibolca.

Platotepe:

Cerro o pueblo del juego de dados.
De: Patolli-juego de dados, y tepetl-cerro o tepec-pueblo.
Paraje de Chontales.
Valle Idem.

Pocosol:

Octzol-trementina.
Ocotzolcuahuatl, árbol que produce una goma olorosa. (Liquidambar Styraciflora).
Riachuelo que desemboca en el río San Juan.

Pochocuape:

Pocho-cuape. Pochotes Gemelos.
 De: pochotl-pochote, coatlpilli-niños gemelos.
 Urtecho y Valle Idem.
 Caserío al sur de Managua.

Pochomil:

Pocho, milli, campo o sembrado de pochotes.
 De: Pochotl-pochote, milli-sementera.
 Valle y Urtecho coinciden con esta interpretación.
 Dávila Bolaños traduce: "Bosques de pochotes".
 Cuya escritura sería: Pochocuahuitla.
 Balneario en el Pacífico, al sur de Masachapa.

Pochote:

Ver Pochote. Diccionario de Nahuatlismos, del Nahuatl Pochiotl.
 Dávila Bolaños traduce pochote: "árbol que da frutos fofos".
 De pochotl, cosa fofa, vana y otli-fruta.
 Nombre de un manantial que brota en la proximidad de la ciudad
 de León. "Quien bebe sus aguas, las musas lo protegen".

Pochotón:

Aumentativo castellano de pochiotl.
 Nombre de un sitio en jurisdicción de Diriamba.

Poneloya:

Lugar donde se cruza el agua. Vado.
 Apanoayan, de apanoa, pasar el vado, ir al otro lado del agua.
 Yan, lugar donde se ejecuta la acción del verbo.
 Dávila Bolaños interpreta: Vado del Río.
 Balneario de la costa del Pacífico, Departamento de León.
 Zona cercana a la desembocadura del río Malacatoya en el Gran La-
 go.

Popoyuapa:

Río Añublado.
 De: popoyotl-añulado, apan-río, o Popoti-apan, Ríos que se juntan.
 De: popotia-parear, hermanos y apan-río.
 Urtecho, Valle y Dávila Bolaños interpretan:
 Popoyuahquilitl-yerba que huele a anís, (ustilago Sp.) maíz poco
 desarrollado.
 Atl-agua, pan-adverbio de lugar.
 Popoyuah-a-pan. Río de las yerbas que huelen a anís.

Cierto pez. O río de popoyos.
Aldea o barrio de ciudad de Rivas.

Posintepe:

Valle traduce: "Cerro de mármol".

De: posin-mármol, tepetl-cerro.

Pero mármol se traduce, achalchimitl. Posiblemente alude a un tipo de piedra cantera.

Cerro al S. E. de Granada, que ha servido de mina cantera para la construcción de la ciudad, desde tiempos inmemoriales.

Posoltega:

Dice Valle:

En la proximidad de ese pueblo hay una fuente que parece hervir al brotar caudalosa y pujante, se cree que el nombre primitivo fue pozotecatl, "Gente o vecinos del hervidero".

Nota: Pozol se deriva de pozolli "Espumoso". No significa, hervidero.

Siguiendo a Valle, la interpretación debe ser "Vecinos de la Fuente espumosa".

Pueblo del Departamento de Chinandega.

Posoli:

Nombre mexicano de la bebida nacional nuestra hecha de maíz cocido y reventado. (Valle).

Del nahuatl: Pozolli-espumoso.

Es nombre de lugar.

Poteca:

De Pochte (catl)-mercader can-lugar. Lugar de mercaderes.

Dávila Bolaños traduce simplemente: mercaderes.

Afluente a la derecha del río Coco.

Prinzapolca:

Posiblemente: Piltzin-a-pol-ca. Lugar del Gran Señor de las Aguas. O, lugar del señor de las grandes aguas.

De: Piltzin-señor, atl-agua, pol-aumentativo, can-lugar.

Dávila Bolaños interpreta: Prinzap-pol-ca: Tzinzapotl, níspero, pol-grande, ca-lugar. "Lugar de los grandes nísperos".

Uno de los ríos más caudalosos del país.

Puscanyapa:

Dávila Bolaños interpreta:

Puscany-apa, poxcauhqui, cosa lamosa, mohosa, apan-río, "Río lleno de lama".

La etimología es acertada pero creo debe traducirse: "Río color pujagua".

Pul:

Pokiu-perdido, de Polini-perecer, desaparecer o perderse y destruirse.

Lugar inundado de lava en la isla de Ometepe, entre las ciudades de Moyogalpa y Altagracia.

Valle Idem.

Q

Quejalapa:

Quetzal-apan. Río de los quetzales.

De quetzalli-pluma fina, quetzal (ave), apan-río.

Sitio de San Ramón, entre Chichigalpa y Posoltega.

Urtecho y Valle Idem.

Quezalguaque:

Quetzal-hua-can. Lugar que tiene quetzales.

Quetzalli-total-quetzal (ave), hua-posesión, can-lugar.

Urtecho Idem.

Valle traduce: "Lugar de dueños de plumas preciosas".

De quetzalli-plumas bonitas.

Hua-poseedores, c-final, lugar.

Pueblo del Departamento de León.

Quiabuc:

"Puerta o entrada".

De: quiyahuatl-entrada.

Desfiladero en el camino de Estelí al pueblo de Limay.

Valle Idem.

Quiamegalpa:

Valle traduce: "Entrada en la casa de magüeyes".

De: quilla-puerta, metl-magüeyes, calli-casa, pa-adverbio de lugar.

Quiamol:

Es el nombre de una planta saponaria que propiamente se llama Quilamullí.

De: quilitl-verdura, amolli-jabón.

Sitio o paraje en la comprensión municipal de León.

Valle Idem.

Quilalí:

Hibridismo: quila-contracción de quilamulli-planta saponaria, li-agua • río. (Valle).

Pueblo del Departamento de Madriz en las Segovias.

Quilona:

Quil-apócope de Quialí, anoli- del otro lado del camino. (Valle).

Interpretación muy discutible.

Paraje del Departamento de Madriz.

Quilla:

Quianuatl-entrada.

Según Valle: Apócope de quilamilli-planta saponaria.

Es nombre de lugar.

Quimichapa:

Quimich-apa: Río de los Ratones, de Quimichín-ratón, apan-río.

Otras interpretaciones:

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Dávila Bolaños señala un segundo significado: "río donde llegan espías".

Para una mejor comprensión de esta alternativa, leer "Ensayo Etimológico sobre el Güegüence" en el Capítulo V de esta obra, donde se explica el término Macho-Ratón.

Río y sitio al S. O. y en jurisdicción de Managua.

Río y montaña de los Departamentos de Chontales y San Carlos.

Quiquisquiapa:

Valle traduce: "Río de los quiquisques".

De: quiquisque-(Colocasi sculenta), apan-río.

La etimología es correcta pero admite una segunda interpretación.

Río que da comezón, ya que Quiquisque a su vez viene de Quequezque, cosa que da comezón.

Río cuyas aguas producen comezón.

Sitio y río en la costa sur de Nagarote.

Quismapa:

Valle traduce:

"Donde cazan los gavilanes".

De: quixin-gavilán, ma-cazar, pan-lugar.
Lugar al sur de Granada.

Quitapayo:

Cuitlapan, muladar, ayoh, posesivo abundancial.
Donde tienen muchos muladares.

Valle traduce:

"Cumbre de los desperdicios o excrecencias".

De: cuitlatl-desperdicio, payotl-cumbre.

No encuentro payotl, "cumbre", en ningún diccionario.

Sitio y bajadero de la laguna de Masaya.

Quitultepe:

Quitic, tepetl. Cerro verde o Cuitlatl-tepetl. Cerro de mierda.

Valle interpreta:

Cerro o poblado de quetchules, (Quetzales).

Pájaros de plumas preciosas.

S

Sacuanatoya:

Zacuan-atoya: río amarillo, de zacuani-amarillo y atoyatl-río.

Otras interpretaciones:

Valle coincide con ésta.

Dávila Bolaños interpreta: "Río tragado por la arena".

O "Río que se traga la Arena".

De xalli-arena, cuani-comer, atoya-río.

Río del Departamento de Granada, desemboca cerca del muelle.

Saguapasmil:

Campo de saguapatli.

De: Zahua patli-yerba que cura la sarna, milli-sementera.

Valle Urtecho Idem.

Paraje de la isla de Ometepe.

Saguatetepe:

"Lugar de viruelas".

De: zahuatl-viruelas, tepec-lugar habitado.

Valle Idem.

Salale:

Agua arenosa.

De: xalli-arena, atl-agua. Xalt-a-tl. (Dávila Bolaños y Urtecho).
 Valle propone el hibridismo: Xalla-arenal, li-río.
 Sitio y río en jurisdicción de El Sauce.

Saltecoma:

Valle interpreta: "Arenal de las calabazas".
 De: xalli-arena, tetl-piedra, comitl-olla.
 La etimología es correcta, la traducción errada.
 Aceptando una construcción gramatical viciada, sería: arenal de los tecomales o vasijas de barro.
 Si la construcción gramatical es correcta: tecomales arenosos.

Sanate:

Nombre de unas pequeñas islas entre el archipiélago de Solentiname y la costa sur del Gran Lago Cocibolca.
 De Nahuatl-zanatl. Ver Diccionario de Nahuálistos.

Sapoá:

Zapo-atl. Río de los zapotes.
 De: Zapotl-zapote, atl-agua.
 Urtecho, Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.
 Río que sirve de límite entre Costa Rica y Nicaragua, desemboca en el Gran Lago.

Sapoapa:

"En el agua de los zapotes".
 De zapotl-zapote, atl-agua, pa-lugar.
 Valle Idem.
 Paraje en el Departamento de León.

Sasama:

Xaxam-atl. Aguas estruendosas, ruidosas.
 De: xaxamacatiuh, ir recio el río haciendo estruendo y atl-agua. (Molina).
 Valle traduce: "Lugar donde se coge mucha arena".
 De: Xalli-arena, xacalli-mucha arena, ma-coger.
 Sitio y río en jurisdicción de El Viejo.

Sastepe:

"Cerro de zacate".
 De: zacatl-zacate y tepetl-cerro.
 Valle Idem.

Satoca:

Satoca equivale a Xaltocan, toponimia mexicana cuyo jeroglífico (Un animalejo en el signo de arena) no deja duda, y equivale a Xaltocan, tuza o ratón de arenal.

(Geomix Mexicanus) Especie de Guatuza. (Cuauh-Tuzan, tuza de montaña). Xalto-can: Lugar de las tuzas de arenal.

Valle traduce: "Arenal de arañas".

De: xalla-arenal, tocatl-araña.

Extensa llanura al sur de Somotillo, Departamento de Chinandega.

Sayulapa:

"En el agua de las moscas".

De zayolín-mosca, atl-agua, pan-en.

Valle Idem.

Río de Nagarote.

Sébaco:

Toma su nombre de Cihuacoatl, deidad Nahuatl que significa literalmente: Mujer-serpiente. De cihuatl-mujer y coatl-serpiente.

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Antiguo pueblo del Norte de Nicaragua.

Sinacapa:

Tzinanca-apan: Río de los Murciélagos. De: Tzinancan-murciélagos, y apan-río.

Urtecho, Valle y Dávila Bolaños, coinciden con esta interpretación.

Sitio y río en jurisdicción de El Jicaral, León.

Sintiope:

"En el camino de las mazorcas".

De: centli-mazorca de maíz, otlí-camino, pa-adverbio de lugar.

Cerro de la isla de Ometepe entre Altgracia y Urbaite.

Solapa:

Río de codornices.

De zollin-codorniz, apan-río.

Valle Idem.

Solentiname:

Amurallamiento de Codornices.

De: zollin-codorniz, tenamitl-amurallamiento.

Aunque la relación pájaro-muralla parezca extraña, es sumamente

frecuente en las toponimias Nahuatl: Quezaltenango, (Guatemala), Cozacuahtenanco (México), Xomotename (Nicaragua).

Ver Somoto.

Otras interpretaciones:

Valle coincide con nuestra interpretación.

Dávila Bolaños traduce: Sol-en-tin-a-me: Xolli, Tubérculo, brote, intli-côsa llena, tlin-cosa dividida, atl-agua, netl-cosa a mano próxima. "Donde el agua está llena de brotes de tierra dividida y muy próximas". Donde el agua tiene muchas islas próximas.

"Donde el Lago está lleno de muchas islas". "Archipiélagos".

Propongo una segunda interpretación:

Centlan-ame: Aguas profundas.

De: Centlan (iyotl) profundidad de cosa muy honda, y ame-plural de atl-agua.

Solingalpa:

"En los nidos de codornices".

De zollin-codorniz, calla-casas o nidos, pa-adverbio de lugar.

Nombre de una de las cuatro parcialidades en que desde época inmemorial estaba dividido el núcleo principal de las tribus indígenas de Matagalpa.

Valle coincide con esta interpretación.

Somotillo:

Diminutivo castellano de Somoto.

Ver Somoto.

Pueblo del Departamento de Chinandega.

Somoto:

Del Nahuatl: Xomotl, cierto pato.

"Hay una manera de patos que se llaman xomotl, tienen tocadillo en la cabeza, son bajuelos de pies, negros, anchos, viven en el agua y también en los montes, unos de ellos son pardos, otros son negros, otros blancos, otros cenicientos... estos comen peces y también maíz". (Sahagún. Libro II 2,37).

En otro tiempo fue cabecera del Departamento de Nueva Segovia, hoy lo es del de Madriz.

Antiguamente se llamó Tepesomoto, es decir, Cerro de los xomotli. La isla de Zapatera se llamó antiguamente Xomotename ("América al través de los siglos". Tomo II, 41).

Soncoya:

Según Valle: Es el nombre de una fruta que significa: "cabeza de coyote".

De tzontecomatl-cabeza, coyotl-coyote.

Paraje en donde comienza la vertiente del Pacífico en el camino de Managua a la costa sur.

Sontecomapan:

Tzon-te-coma-pan. Lugar del degüello, lugar de las cabezas cortadas.

De tzontli-cabeza, tecomatl-vaso o tasa grande, pero:

Tzon-tecomatl, significa cabeza separada del cuerpo o guacal de la cabeza.

Valle interpreta: Tzuntecomantal-cabeza, apan-río "Cabeza de río".

Paraje en el sitio de San Benito, Departamento de León.

Robelo y Urtecho Idem.

Sontolar:

Zona de la isla de Zapatera frente a la Isla del Armado.

Abundancia castellana de Sontol o Sontule (*Cyprinas articulatus* L.).

Sontomile:

"Campo de sontule".

Tzontollin-sontule y milli-campo cultivado. (Valle).

Paraje en el sitio de San Francisco Solano, al oeste de la ciudad de León.

Soscolitepe:

Tzotlzocol-tepec, pueblo de los grandes cántaros de barro.

De: Tzotzocolli, cántaro grande de barro y tepec-pueblo.

Urtecho traduce: cerro de los cántaros.

Sosocoltepe:

Variante de Soscolitepe.

Dávila Bolaños y Urtecho interpretan: Xoxocotl-jocotal, tepetl-cerro, Xoxocotl-tepetl. Cerro del jocotal.

Cerrito situado en la costa del Pacífico en el Departamento de Rivas.

Sotaca:

Tzontla-cal o tzontla-can.

Lugar de las casas sin techo. De: tzontlapoa-destechar el tejado tzontlapouhqui-casa destecheda o descubierta y can-lugar.

Valle y Urtecho dan para Sotaca la misma etimología de Satoca.
 Xalli-arena, tocatl-araña, Xal-tocatl. Araña de arena.

Soyayo:

Zoyatl-yoh, donde hay o tiene palmeras en abundancia.

De: Zoyatl-palmera, yoh-posesivo abundancial.

Valle traduce: "Lugar donde se producen palmeras".

De zoyatl-palmera, yan acción verbal.

La terminación yan no puede seguir a un nombre.

Sucuya:

Urtecho y Valle interpretan: Xocotl-fruta agria, jocote, yan-lugar.

Xoco-yan.

Sin embargo la terminación yan no puede seguir a un nombre.

Parece ser xiuh coatl-serpiente azul. Ver Sucuyapa.

Sitio en el Departamento de Granada.

Sucuyapa:

Urtecho y Valle interpretan:

Xocotl-jocote, yan-lugar, apan-río.

Xoco-ya-pan, río donde hay jocote.

Río del lugar donde hay árboles frutales.

La partícula yan, sólo se usa después de un verbo, nunca después de un nombre, y por lo tanto la interpretación Xocotl-yan-apan, es inadmisibile.

Me parece mucho más acertado: Xiuhcoatl-pan.

En el lugar de Xiuhcoatl. La serpiente azul.

De xiuhtic-color aturquesado, coatl-culebra, pan-lugar.

El Xiucoatl era una figura que se quemaba durante los sacrificios que se ofrecían a las divinidades aztecas según Tezozomoc.

Vendrá de Xiuhcoatl, el nombre "Chocoya" que se da a cierta serpiente.

Suma:

Posiblemente viene de Ozamatli-mono.

Es nombre de lugar.

Sunzapote:

Zapote mechudo.

De tzontli-cabello, za-potl-zapote.

Ver Diccionario de Nahuálistos.

Valle interpreta: zapote como cabeza.

De: tzuntecomatl-cabeza, zapotl-zapote.

Susitiapa:

“Río de flores”.

De xochitl-flor, apan-río.

Nombre de un sitio y de un río en el mismo lugar en el Departamento de León.

Valle Idem.

Sutiaba:

Xochiapán: Río florido, de xochitl-flor, y apan-río.

Variante de susitiapa.

Valle traduce: “Río de caracolitos negros”, de Shuctli-caracolito negro, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Antigua comunidad indígena, hoy barrio de León.

Suyatal:

Colectivo español de Zoyatl, palmera: es decir “Palmar”.

T**Taiguai:**

Parece este nombre alteración de tlalli-tierra, y cualli-buena.

Tierra Buena. (Valle).

Paraje o sitio del Volcán Mombacho en el Departamento de Granada.

Talista:

Tlal-iztac. Tierra blanca.

De tlalli-tierra, e iztac-blanco.

Sitio en el Departamento de León.

Valle y Urtecho Idem.

Talistagua:

Tlal-iztlahuac. Llanura, tierra llana.

De tlalli-tierra, ixtlahuac, llano.

Sitio en el Departamento de Granada.

Urtecho y Valle Idem.

Talolinga:

Tla-ollin-ca. “Donde tiembla la tierra”.

De tlalli-tierra, olin-temblor, can-lugar.

Valle en jurisdicción del pueblo de Santa Rosa, Departamento de León.

Valle Idem.

Talnetes:

Tlaltetl, terrón grande, a su vez derivado de tlalli-tierra y tetl-piedra.

Valle traduce: "Panal de tierra".

De tlalli-tierra, necuhtli-panal de miel.

Tamalapa:

Tamal-apan. Río de los tamales.

Tamalli-tamal, apan-río.

Valle, Urtecho Idem.

Tamaltepeque:

Tamal-tepe-c. En el cerro de los tamales.

De tamalli-tamal, tepetl-cerro, c-en, dentro.

Urtecho Idem.

Valle traduce: Pueblo de tamales o fabricantes de tamales.

Tancabuya:

Tlacua-yan. Lugar donde se capturan esclavos.

De: Tlacauatia. Hacer mi esclavo a otro, yan-terminación verbal donde se ejecuta la acción.

Valle traduce: "Lugar desocupado".

Tlacauh-yan, lugar desocupado.

Valle o caserío al sur de Managua. El nombre está algo alterado.

Tapacales:

Tlapa-calli. "Casa de teñidores" o "casas pintadas".

De: tlapalli-teñir, calli-casas.

Otras interpretaciones:

Valle coincide con la nuestra.

Dávila Bolaños traduce: Tapalcatl, caracol de concha roja.

"Río de caracolutos rojos".

Río que recibe el río Coco a su paso por Ocotal.

Tapayasme:

"Lugar de teñidores".

Tlapani-teñir, chame-plural de chantli, casa. (Valle).

Lugar de las casas pintadas de rojo de tlapalli-color colorado.

Paraje en jurisdicción del Departamento de Carazo.

Taquilotepe:

Tlaquilli-tepec. Pueblo encalado.

De: tlaquilli-encalado y tepec-pueblo.

Valle traduce "Lugar de árboles de mora".

De: tlaquilotl-mora, tepetl-cerro o lugar.

No encuentro tlaquilot "mora", en ningún diccionario.

Paraje entre los sitios del Tamarindo y San José de Limón, Departamento de León.

Tataguacota:

"Montaña de tierra muy estéril".

De tlatlahuac-tierra muy estéril, huacqui-seco.

Cota-una de las variantes de cuauhtla-montaña.

Valle Idem.

Tataguistepe:

Tlatlahuil-tepec. Pueblo enterrado.

De tlatlahuilli-cosa a la que se ha echado tierra, tepec-pueblo.

Valle traduce: Tlahuitl-ponderativo de colorado, tepec-pueblo.

Serranía al S. O. de Managua, y caserío de aquel lugar.

Tecolapa:

Tecol-apan. "Río de carbón".

De tecollo-carbón apan-río.

Río que limita los Departamentos de Managua y Carazo.

Valle Idem.

Tecolostote:

Tecol-oztoc: "Cueva de los tecolotes" o "buhos".

De tecolotl-buho, oztoc-cueva.

Otras interpretaciones:

Valle coincide con la nuestra.

Dávila Bolaños traduce (sin fundamento) "Río de las cuevas de los Buhos".

Y ofrece una segunda alternativa: Tecotl-ostote: Tecolli-cosa negra, carbón, oztotl-cueva, y una vez más sin dar raíz alguna que pueda significar río, traduce "Río de las cuevas negras o profundas".

Peñón muy alto que está en la orilla del mar Pacífico, lugar cercano a Nagarote.

Río formado por la conjunción del Cuisaltepe y del Tulinapa.

Tecomapa:

Tecom-apan: río de los tecomales. De: tecomatl, vasija de barro, calabaza, apan-río.

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Río y caserío de Jinotepe.

Río de Chinandega.
Varios lugares del país.

Tecomajuche:

“Flor de calabaza”.
De tecomatl-calabaza, xachitl-flor.
Valle Idem.
Es nombre de lugar.

Tecomatate:

“Agua de las calabazas”.
De tecomatl-calabaza, atl-agua.
Valle Idem.
Quebrada en el sitio de Terranova, al N. E. del Departamento de León.

Tecomatepe:

“Cerro de las calabazas”.
De tecomatl-calabaza, tepetl-cerro.
Valle Idem.
Cerro al S. O. de la villa de El Sauce.

Tecoso:

Te-cozol. Piedra amarilla.
De tetl-piedra, cozol-amarillo. (Valle y Urtecho Idem).
Así se llama el paso del río Sinacapa o del Jicaral.

Tecuacinabia:

Tecua-china-hua-c. Lugar donde hay cerco para (impedir el paso de) las fieras o los tigres.
De: tecuani-fiera, tigre, chinamitl-chinamo, cerca de cañas, hua-posesión, c-lugar.
Tecuacinabia:
Dávila Bolaños interpreta: Tecuacin-abie: Tecuatlzin-señor tigre, atli-beber, agua. “Donde bebe agua el señor tigre”.

Tecuaname:

Tecuan-ame: “Aguas del tigre”.
De: tecuani-fiera, tigre, ame-plural de atl-agua.
Valle interpreta: Agua donde beben los tigres.
De: tecuani-bestia feroz, atl-agua, ma-tomar.
Un verbo no puede ser terminación de una toponimia.
Valle muy poblado al norte del pueblo Momotombo.

Tecuanapa:

Tecuan-apan: "Río de las fieras o de los tigres".

De: tecuani-bestia feroz, tigre, atl-agua, pan-lugar.

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Afluente del Río Grande de Matagalpa.

Telica:

Tlil-ca: Lugar negro.

De: Tlilli-negro, can-lugar.

Urtecho y Valle Idem.

Villa al norte de León.

Telpaneca:

Tel-pan-tecatl. Gente del pedregal.

De: tetl-piedra, pan-lugar, tecatl, vecino de:

Ciudad situada en la ribera derecha del río Coco.

Urtecho y Valle Idem.

Telpochapa:

"Lugar de piedras esponjosas".

De: tetl-piedra, poxactic-cosa esponjosa, fofa.

O más simple aún de Tepuxactli, cierta piedra liviana.

Pan-lugar.

Valle y Urtecho Idem.

Hay dos sitios de este nombre, uno al norte del Lago Xolotlán y otro en la costa del Pacífico de Masachapa.

Temistas:

Valle y Urtecho traducen:

Tetl-piedra, miztla-leones.

Te-miztla, piedra de los leones.

En todo caso, leones de piedra.

Podría ser: teme, plural de tetl-piedra, iztal-sal. Sal de piedra o de mina.

Temoa:

Temoa-c. De temoa-baja y c-lugar.

En sentido más amplio: "Cuesta abajo".

Temo-ua-yan: declive.

Valle traduce: "Lugar de bajada".

Paraje en Diriamba.

Tempate:

“Medicina para los labios”.

De tentli-labios, patli-medicina.

Ver Diccionario de Nahualismos.

Sitio y hacienda en la costa del Pacífico, y en muchos otros lugares de la región del Mombacho y del Gran Lago.

Tempisquapa:

Tem-piz-a-apa. Río de los tempisques.

Según Valle de: Tentlilabios, pizca-guardar, apan-río. Río de los tempisques o “guardalabios”.

La traducción es correcta pero la etimología errada, Tempisque viene de Tempitztic, cosa dura.

Ver Diccionario de Nahualismos.

Sitio cercano al Estero Real.

Tempisque:

Según Valle: “Guarda labios”.

De tentli-labios, pizca-guardar.

Tempisque viene de tempitztica-cosa dura.

Ver nuestro Diccionario de Nahualismos.

Antiguamente y hasta hace poco dejó de ser puerto fluvial en el Estero Real.

Tencos:

“En la ribera”.

De tentli-labio, orilla, co-adverbio de lugar.

Valle y Urtecho Idem.

El nombre original debe haber sido Atenco.

Teonoste:

Teo-noxtli: tuna Sagrada.

De teotl-divinidad, noxtli-tuna.

Quebrada en el sitio del condadillo, del pueblo de Jicaral, Departamento de León.

Teosapa:

Teotl-s-apan: Río Sagrado.

De: teotl-divinidad, s-partícula eufónica, apan-río.

Valle y Urtecho traducen: Teotl-Dios, zapotl-zapote, atl-agua, teozap-a. Río del zapote sagrado.

Quebrada a una legua al N. O. de Juigalpa.

Teosintal:

Teo-centli. Espiga sagrada.

De: teotl-sagrado, centli-espiga.

Nombre de algunos parajes de Nicaragua.

Urtecho y Valle Idem.

Teosintiapa:

Teo-centli-apan. Río de la espiga sagrada.

De: teotl-sagrado, centli-espiga, apan-río.

Sitio de San Ignacio, Departamento de León.

Urtecho y Valle Idem.

Teotecasinte:

Teotl-cal-centli. Templo de las espigas sagradas.

De: teotl-sagrada, teocalli-templo, centli-espiga.

Valle situado en el extremo norte oriental de la Nueva Segovia.

Urtecho, Valle Idem.

Teoyaca:

Teo-yaca. Punta sagrada.

De: teotl-sagrado, yaca-punta, colina.

Valle, Urtecho Idem.

Tepemezquiane:

Tepec Micqui-ame; Aguas muertas del pueblo.

De: tepec-pueblo, micqui-muerto, ame-plural de atl-agua.

Valle traduce: "Cerro donde se produce el mezquite".

Tepetl-cerro, mizton-gato, cuitla-excremencia, mizquitl-excrecencia de gato. (?).

Sitio en la falda suroeste del Volcán San Cristóbal.

Tepenaguasapa:

Tepe-nahuac-apan: río junto al cerro.

De Tepetl-cerro, nahuac, cerca de, junto a, pan-río. Río junto al cerro.

Urtecho y Valle interpretan: Tepetl-cerro, nahuac-junto, a la par, zapotl-zapotes, atl-agua. Tepe-nahua-zapotl. Río junto al cerro de los zapotes.

Dávila Bolaños: da idéntica etimología pero traduce: río cercado de cerros que tienen bosques de zapotes.

Río caudaloso del Departamento de Chontales.

Tepeno, es Tepenene:

Tepe-nenetl. Cerro del niño.

De: tepetl-cerro, nenetl-niño, nene.

Urtecho y Valle Idem.

Tepesmoto:

Urtecho y Valle interpretan "Cerro de los xomotli".

De: tepetl-cerro, xomotli-ave de bello plumaje.

Tepe-xomotli. (Urtecho).

Debe ser, pato (xomotl) de cerro o de montaña.

Ver Somoto.

Antiguo nombre de la ciudad cabecera del Departamento de Madriz.

Tepesonate:

Tepe-zon-atl. Río de la cabeza del cerro.

De: tepetl-cerro, atl-agua, tzontli-cabeza, atl-agua.

Urtecho y Valle Idem.

Tepetate:

Te-petatl. Petate de piedra.

De: tetl-piedra, petatl-petate.

Paraje al N. E. de la ciudad de Granada.

Urtecho y Valle Idem.

Tepi:

Tapitl-mafz temprano. (Valle).

Nombre de lugar.

Tepoltepe:

Te-pol-tepetl. Cerro de la piedra desmoronada.

De Tetl-piedra, poloa-destruir, tepetl-cerro.

Valle y Urtecho Idem.

Cerro en la costa sur de Nagarote.

Teustepe:

Cerro del conejo.

De tochtli-conejo, tepetl-cerro.

Urtecho Idem.

Valle traduce: "Poblado de conejos".

Pueblo situado entre la villa de Tipitapa y la ciudad de Boaco.

Tibiche:

Tli-piltzin. "Negrito".

De: tlilli-negro, piltzin-pequeño. (Valle).
Paraje de la isla de Ometepe.

Ticomeca:

La legendaria patria de los Nicaraguas.

Admite varias interpretaciones:

Tecoman: lugar de la hermana menor, de tieu, hermana menor.
(Gabriel Gaviria).

Tecoman: el Abuelo.

Ticemena: ser todos de una parentela, o de una nación o familia.
(Molina).

Tecuman: Lugar por donde se descende, cuesta.

Ticomo: tecuman, lugar por donde se descende, o

Tecome: tecomi-c, tetl, piedra, comitl, comal, olla c, en "En el comal de piedra".

Ticuantepe:

"Poblado de bestias feroces".

De: tecuani-bestia feroz, tigre, tepec-poblado.

Urtecho traduce: Ticuan-tepetl. Cerro del tigre.

Pueblo al sur de Managua.

Tichana:

Casas negras.

De: tlilli-negro, chane, plural de chantli.

Valle traduce: "Agua de la casa negra".

De: tlilli-color negro, chan-casa, atl-agua.

Paraje en la isla de Ometepe.

Tila:

"Agua negra o profunda".

De: tlilli-negro o profundo y atl-agua.

Valle Idem.

Charco o poza en el río Tipitapa.

Tilcuaco:

"Lugar de la culebra negra".

De: tlilli-color negro, coatl-culebra, co-adverbio de lugar.

Valle Idem.

Cerrito pedregoso en la comarca de Nandayosi.

Tilgüe:

Tlieua-c. Lugar tiznado, ennegrecido. De tlileua, tiznar, ennegrecer, c, lugar.

Valle interpreta: tilli-negro, hue-viejo. Negro viejo.
 En todo caso, Viejo negro.
 Paraje en la isla de Ometepe.

Tipiscayán:

Te-pixca-yan. Lugar donde se guardan piedras (ídolos?).
 De: tetl-piedra, pixca, guardar, yan-lugar donde se efectúa la acción del verbo.
 Valle interpreta: "Cerro del pico real".
 De: tipis-pico real, cayan-cerro (?).
 Cerro al oeste del pueblo de Limay.

Tipitapa:

Tepit-apan: Río chiquito.
 De: tepito-pequeño y apa-río.
 Otras interpretaciones:
 Valle interpreta: lugar de esteras de piedras.
 De: tetl-piedra, petlatl-esteras, pan-adverbio de lugar.
 Dávila Bolaños: Lugar donde el río se hace saltos.
 Lugar donde el río se derrama saltando.
 De: tepetlania-precipitar, derramar, atl-agua, río, pan-lugar.
 Nombre del río que sirve como canal natural para desagüe del Lago Xolotlán en el Cocibolca.

Tiscagua:

Tezca-hua-c.
 "Lugar de poseedores de espejos".
 O simplemente lugar donde hay espejos.
 De: tzcatl-espejo, hua-poseedores, c-lugar.
 Valle Idem.

Tiscapa:

Tezca-a-pan. "En el agua del espejo".
 Valle traduce: En el espejo. De: tecatl-espejo, pan-adverbio de lugar.
 Dávila Bolaños: tezcatl-cosa redonda, luna llena, atl-agua, pa-lugar. Laguna en forma de luna llena. "Laguna redonda".
 Laguna situada al sur y al pie de la loma del mismo nombre.

Tiscuco:

Parece ser el mismo que texcoco, lugar de la detención.
 Lugar donde se detiene la gente. (Peñañiel).
 Valle traduce: "Lugar de charcos".

De: tezcatl-charco, co-partícula que indica lugar.

Paraje en el sitio de San Juan de Guanacasapa, Departamento de León.

Tisma:

Abreviación de Tismayan.

Valle interpreta: "Lugar donde se coge tiza".

De: tizatl-greda blanca, ma-tomar, coger.

Dávila Bolaños: atezcatl, tez, charco, laguna, maitl, mano cosa moldeada, hacer. "Charco que se hace o se toma con la mano". (!).

Pueblo al norte de la ciudad de Masaya.

Tismaya:

"Lugar donde se coge tiza".

De: tiz (atl), tiza, yeso, ma-coger, yan, terminación verbal de lugar.

Es la forma completa del nombre de Tisma.

Tistes:

De textli-harina de maíz.

Es nombre de lugar.

Tizala:

"Agua de tiza".

Tiz-atl. De: tizatl-piedra blanca, greda, gis, atl-agua.

Tizata:

"Agua de tiza".

De: tizatl-piedra blanca, atl-agua.

Valle Idem.

Tizate:

De tizatl-greda blanca, tiza, yeso, gis.

Paraje al N. E. de la ciudad de León.

Hacienda en las sierras de Managua.

Tlapo:

Creo se trata de una variación de Tlapa: "Lugar en que se tiñe o de tintoreros".

De: tlapani-teñir.

Valle interpreta: junta, reunión.

Y supongo que lo deriva de tlapanqui, quebrado o partido hasta la mitad.

Lugar de la isla de Ometepe.

Tocantes:

Parece derivarse de Tochanqui, cazador de conejos o de To (can), tuzan-rata. Chantli-casa. En la casa de las tuzas o guatuzas.

Valle traduce: "miel de cañas dulces".

De: tlacatl-caña (?) necuhtli-dulce.

Paraje cercano a la fuente del río Rama.

Toco:

Toch-co. Lugar de conejos.

De: Tochtli-conejo, co-lugar.

Urtecho y Valle Idem.

Tola:

Tol-lan: Junto a o cerca del tule o del tular.

Valle traduce: agua de tules.

De: tollin-juncos acuáticos, atl-agua.

Pueblo del Departamento de Rivas.

Río del mismo nombre en cuya proximidad está el pueblo.

Tolapa:

"En el agua de tules".

De: tollin-juncos acuáticos, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Valle Idem.

Sitio y río entre León y El Sauce.

Tolapita:

Diminutivo castellano de Tolapa.

Tolimapa:

"Lugar donde se cogen o se cortan tules".

De: tollin-juncos de agua, ma-coger, pan-adverbio de lugar.

Valle Idem.

En el Departamento de Granada.

Tomatoya:

"Río de los tomates".

De: tomatl-tomate, atoyatl-río.

Valle Idem.

Tomayunca:

"Lugar donde se producen tomates".

De tomatl-tomate, yucan-indica lugar y acción verbal.

Valle Idem.

Es un valle de Jinotega.

Tonalá:

Tonalla: Sequía, tiempo seco cuando no llueve.

Lugar soleado árido.

Valle interpreta: Agua caliente.

De: tonalli-caliente, atl-agua.

Santa Rita de Tonalá, es el nombre del sitio de la comunidad indígena de El Viejo, Departamento de Chinandega.

Tono:

“Caliente”. De tonalli -calor.

Valle Idem.

Manantial de agua termal, afluente del río Tuma.

Tosneneapa:

Río de los Loros: De toznene, loro y apan río.

Valle y Dávila Bolaños coinciden con esta interpretación.

Río en el sitio de Amatitán, jurisdicción de la ciudad de León.

Tostoloya:

Tochtl-ololoa-yan: Lugar donde se reúnen los conejos.

De: tochtli-conejo ololoa-reunir, yan-terminación verbal de lugar.

Valle interpreta: “Lugar donde vierten o derraman agua”.

De: tlatayahualli-derramar, toyahua-agua derramada.

Caserío importante próximo a San Rafael del Sur.

Totogalpa:

“En los nidos de las aves”.

De totolin-ave, calli-casa, nido, recipiente, pan-lugar.

Valle Idem.

Pueblo del Departamento de Nueva Segovia.

Totolapa:

“Lugar de totolates” o (piojos de las gallinas).

De: totolin-aves, gallinas, atin-piojo, pan-adverbio de lugar.

Valle Idem.

Tule:

“Junco de agua”.

De: tule-tollín, junco de agua.

Valle Idem.

Río caudaloso en el Departamento de Chontales.

Tuma:

Valle interpreta:

De: tuma-c. Espeso, grueso.

Supongo lo deriva de timacpul, cosa muy gorda y corpulenta.

O tomavac, cosa gorda, gruesa.

Dávila Bolaños lo deriva de tomatl, tomate, cosa gruesa, gorda, y atl-río.

Río que cruza el Departamento de Jinotega.

Tupilapa:

Valle y Dávila Bolaños: río de las lagartijas

De: topitla-lagartija, atl-agua, pan-adverbio de lugar.

Puede significar: río de los Alguaciles; de Topile, alguacil, apan-río.

Lugar de salinas en la costa del Pacífico.

Balneario de Jinotepe.

U

Ukuti:

De: Ocotl-pino.

Valle Idem.

Nombre de lugar en el Departamento de Zelaya.

V

Valgüe:

Parece significar: Caída.

Del Nahuatl Valhuetlzi, caer de alto.

Valle traduce:

Pal-podrido, hue-viejo.

Paraje en la isla de Ometepe.

X

Xalzinco:

Detrás del arenal.

De: Xalla-arenal, y tzinco trasero, espalda.

Valle traduce: "Pequeño arenal".

De: xalla-arenal, tzinco, pequeño.

Xiloá:

Ver Jiloá.
Laguna al noroeste de Managua.

Xolotlán:

Lugar de Xolotl.
Xolotl-personaje mitológico con cara de perro.
"Gemelo de Quetzalcoatl".
Dávila Bolaños coincide con esta interpretación.
Valle interpreta: "abundancia de xolotli".
Xolotli-pequeño anfibio que los indios pescaban y comían.
Lago, el segundo en extensión de Nicaragua.

Xometi:

Parece ser una variante de Xomotl, Somoto.
Valle lo cree sinónimo o variante de Xolotlán.

Xomotename:

Amurallamiento de somotos, especie de patos.
De xomotl-cierto pato y tenemtl-amurallamiento.
Ver Somoto.
Dávila Bolaños traduce:
Xotl-tubérculo motl-cosa moldeada, tlen-cosa dividida, atl-agua,
metl-cosa a mano, cosa próxima "Tubérculo moldeado separado por
el agua y que está cerca".
Tierra regular separada por el agua y muy próxima".
Isla definida junto a tierra.
Antiguo nombre de la isla Zapatera.

Y**Yaguales:**

Yahualli-cosa redonda, circular.
Rodete que usan las indias para sostener pesos en la cabeza.
Valle Idem.
Nombre de lugar, al occidente de León.

Z**Zacapituya:**

Etimología difícil.

Puede ser:

Zacapi-yan. De zacapi, segar yerba, yan, lugar.

Donde se corta hierba (para forraje?).

Valle traduce: tlaca-pil-loyan.

Lugar de nobles señores, pero no explica la terminación verbal yan.

Zacatón:

Zacatillo, diminutivo mexicano de zacate.

De zacatl-zacate, tontli-diminutivo.

O aumentativo castellano de zacate.

Departamento de Chinandega.

Zacatiligüe:

Zacatl-tlileua-c: Lugar tiznado o manchado de zacate. Donde la yerba no crece parejo.

De: zacatl-yerba, zacate y tlileuac, tiznado, manchado, c-lugar.

Dávila Bolaños interpreta:

“Zanja oscura y arenosa”. De xatl, arena (?), catl-cosa oscura (?).

Tilihui, cosa dividida, zanja (?).

Quebrada que nace al oriente y al sur de la ciudad de Granada.

Zapabuche:

Zapapochotl.

Pochotes enanos.

De: tzapa-enano, pochiotl-cedro espinoso pochote.

Valle Idem.

Paraje en la isla de Ometepe.

Zapalote:

Así llama al plátano el P. Padre Francisco Javier Clavijeno.

Es el nombre de un paraje en la isla de Ometepe. (Valle).

Zapamatis:

Tzapa-amates: Amates enanos. De: tzapa-enano, aml-árbol del papel.

Según Valle: “Cerca del agua donde se cogen zapotes”.

Zap-atl-ma-itic. (?).

Cerritos situados al poniente del pueblo de Quezalguape.

Zapasmapa:

Según Valle: agua de la almaciguera de los zapotes.

De: zap, zapote, atl-agua, mapa-criadero.

Paraje en el Departamento de Carazo.

Zapotal:

Del Nahuatl, zapotla, de zapotl-zapote; la, abundancial.
Valle de Nueva Segovia.

Zayulapa:

Zayul-apan. Río de los zayules o moscas.
De: zayollin-zayul, mosca, atl-agua, pan-adverbo del lugar.
Urtecho, Valle y Dávila Bolaños, de acuerdo con esta interpretación.
Río que nace al oriente de Nagarote, Departamento de León.

Zompopo:

Ver Diccionario de Nahualismos.
Valle de Matagalpa.

Zontecomapán:

Lugar de los degollados o de las cabezas cortadas.
De: zontecomatl-cabeza cortada, apartada del cuerpo, pan-lugar.
Cabecera de un río en el sitio de San Benito, jurisdicción de la ciudad de León.

Zopilotepe:

"Cerro de los zopilotes".
De: zopilotl-zopilote, aura, tepetl-cerro.
Sitio y hacienda al N. O. de El Viejo.

El uso de las toponimias, para descubrir la época, la cultura, las razas y relaciones que existieron entre nuestros antepasados, es lo que Pablo Antonio Cuadra encuentra más original en *El Habla Nicaragüense* de Carlos Mántica. Dice Cuadra: “Las teorías que sostiene (Carlos Mántica) sobre el orden y proceso de las migraciones indígenas, basándose en el testimonio de las toponimias, nos colocan sobre un camino virgen, fascinante y de espléndidas perspectivas para nuestra investigación histórica” ...“Abierta esta puerta, ... no le fue difícil al autor ‘hacer que la lengua nos contara, a través de sus palabras, su propia historia”.

También el lector encontrará en este libro, la forma en que una lengua dominada por otra raza y cultura, logra sobrevivir incrustada, como el oro en la piedra. En palabras del autor, por una paradoja histórica: “Dominando y sobresaliendo como lengua, el nahuatl desaparece como raza” [] “La lengua nahuatl, es demasiado potente y el nicaragüense de hoy habla realmente en nahuatl, usando palabras castellanas”.

Efectivamente, –de México a Panamá, la zona transitada por los Nahuatl–, el lector se siente emboscado, en forma aparentemente fortuita y sorpresiva, por el nahuatl oculto en su castellano. Descubre que, sin haberlo advertido, conocía otra lengua. Siente la fuerza del mestizaje cultural, –más poderoso que las señales externas del color de la piel–, experimenta el paso indeleble de las grandes migraciones en busca del destino común.



Carlos Mántica Abaunza, nació en León, Nicaragua en 1935. Se graduó en Administración de Empresas en Georgetown University en 1956. Paralelamente a su trabajo como exitoso empresario, Mántica ha logrado publicar varios ensayos sobre arqueología, folclore, historia, lingüística y otros temas culturales y religiosos. Carlos Mántica es miembro de la Academia Nicaragüense de la Lengua (1972); de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos; del Instituto Indigenista de Nicaragua y de otras organizaciones dedicadas al estudio y difusión de la cultura. También pertenece a varios movimientos de laicos cristianos,

siendo miembro fundador de la comunidad de laicos Ciudad de Dios, de la cual es actualmente coordinador.

Portada de Myriam Mántica Cuadra